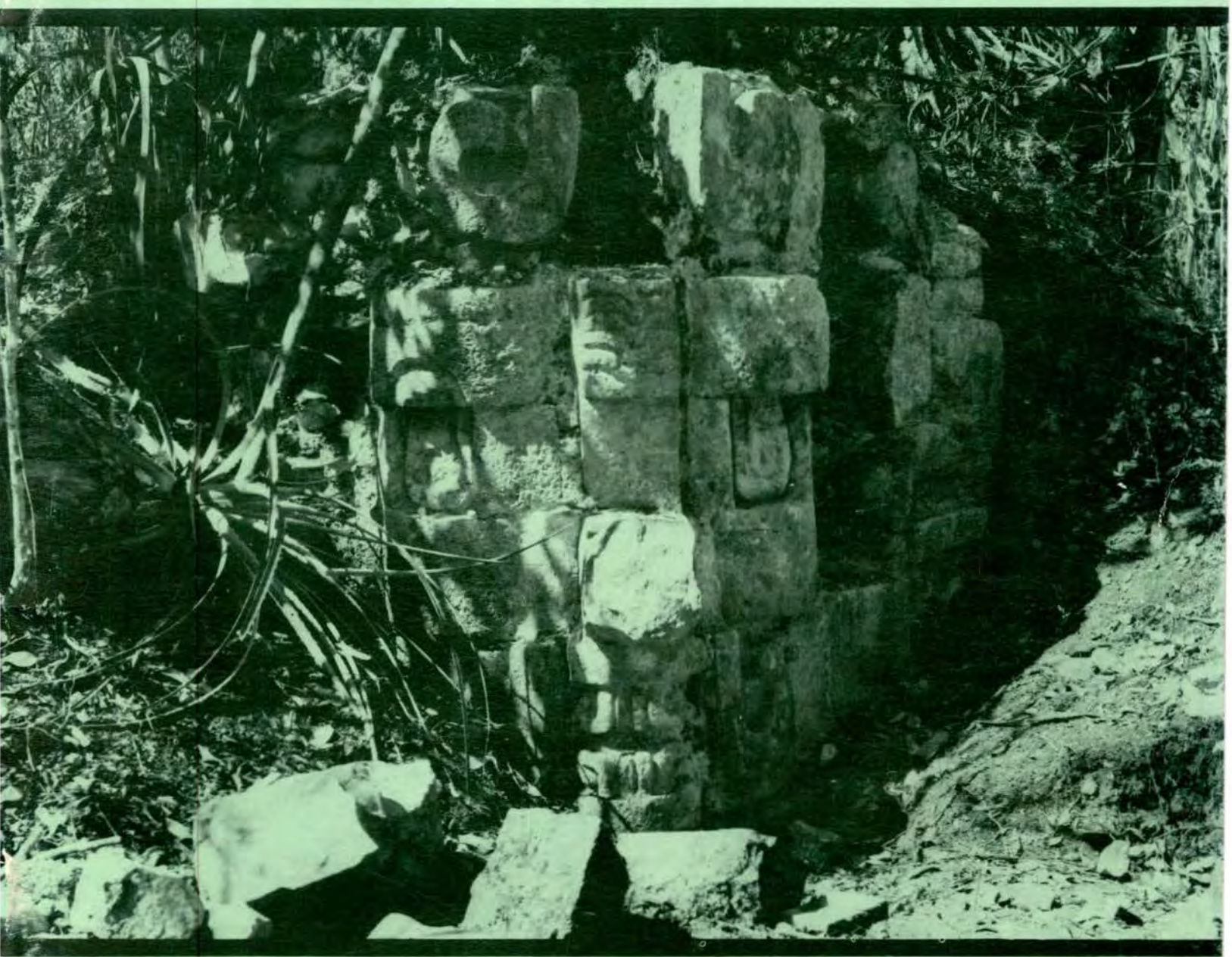
https://drive.google.com/file/d/1UjTBzc70TFzfKAtQtHrAt_JyD1AnBA0n/view

cuadernos de arquitectura mesoamericana

número 10 • mayo 1987



UNAM

cuadernos
de arquitectura
mesoamericana

número 10-mayo 1987
ARQUITECTURA MAYA 4

DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO
FACULTAD DE ARQUITECTURA, UNAM

Editor: Paul Gendrop

Consejo editorial:

Jesús Aguirre Cárdenas
Alberto Amador Sellerier
George F. Andrews
Alfredo Barrera Rubio
Marvin Cohodas
Beatriz de la Fuente
H. Stanley Loten
Horst Hartung
Miguel León Portilla
Jaime Litvak King
Karl Herbert Mayer
Mary E. Miller
Ernesto Velasco León
Juan Antonio Siller
Alejandro Villalobos

Redacción y diseño gráfico:

Paul Gendrop, Gerardo Ramirez, Juan Antonio Siller y Alejandro Villalobos

Impresión: Offset Comercial Policromo, S.A. Médicos N° 23, Col. Sifón CP. 09400, México, D.F.

Tiraje: 3000 ejemplares.

Distribución:

En la Biblioteca de la Facultad de Arquitectura y en las librerías dependientes del Fomento Editorial de la UNAM (Centro Comercial C.U., Centro Cultural Universitario C.U., Librerías Insurgentes, Minería y otras).

Precio del ejemplar:

Ejemplar atrasado:

Notas:

Los artículos deberán ser redactados en español y acompañados de un breve resumen en inglés, o bien en inglés con resumen en español. Serán dirigidos al Seminario de Arquitectura Prehispánica, Apartado Postal 20-442, San Angel, Delegación Alvaro Obregón, 01000, México, D.F.

El consejo editorial se reserva el derecho de selección. Autoriza la reproducción parcial de artículos a condición de que se cite la fuente.

Índice

PRESENTACION
Ernesto Velasco León 1
English 2
Français 2
EDITORIAL 3
EL TIGRE, CALENDARIA, CAMPECHE: ESTUDIO PRELIMINAR
Sophia Pincemin 4
RÍO BEC N
Hasso Hohmann 10
EN BUSCA DEL CONTEXTO DE FLORECIMIENTO DE LA REGIÓN PUUC
Pierre Becquelin y Dominique Michelet 14
ARCHITECTURE AT KOHUNLICH, QUINTANA ROO; A PRELIMINARY REPORT
George F. Andrews 16
THE STUCCO FRIEZE XULHÁ, QUINTANA ROO
Karl Herbert Mayer 33
NUEVAS CONSIDERACIONES EN TORNO A LOS ESTILOS RÍO BEC Y CHENES
Paul Gendrop 39
LA PROTECCION DE ELEMENTOS ESTRUCTURALES IN SITU (ficha técnica)
Alejandro Villalobos P. 50
RECONOCIMIENTO ARQUITECTÓNICO EN LA REGIÓN DE LOS CHENES, MARZO 1986. CONSIDERACIONES GENERALES
George Andrews, Paul Gendrop, Víctor Rivera, Juan Antonio Siller y Alejandro Villalobos 51
RELOCALIZACION DE HUNTICHMUL II
Hanns Prem, Ursula Dickerhoff, Karl Herbert Mayer, Víctor Rivera, Juan Antonio Siller y Alejandro Villalobos 85
ARQUITECTURA DE LA FASE XCOCOM EN LA REGION DE RÍO BEC
Ricardo Bueno Cano 93
NOTICIA BREVE 96
RESEÑA 96

PRÓXIMOS NÚMEROS

ARQUITECTURA MAYA 5

JORNADAS DE ARQUITECTURA PREHISPÁNICA I HOMENAJE A PAUL GENDROP

ARQUEOASTRONOMÍA I

ARQUITECTURA DEL OCCIDENTE Y NORTE DE MEXICO I

ARQUITECTURA MAYA 6

ARQUITECTURA DE OAXACA 2

URBANISMO Y ESPACIO ARQUITECTÓNICO I

SISTEMAS CONSTRUCTIVOS MESOAMERICANOS I

ARQUITECTURA FUNERARIA I

CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO MONUMENTAL 2

BIBLIOGRAFÍA DE ARQUITECTURA PREHISPÁNICA I

en este número:

ARQUITECTURA MAYA 4

autores: s. pincemin • h. hohmann • p. becquelin • d. michelet • g. f. andrews • k. h. mayer • p. gendrop • v. rivera • a. villalobos • j. a. siller • h. prem • u. dickerhoff • r. bueno c. •

PRESENTACIÓN

Ernesto Velasco León*

Paul Gendrop, arquitecto, investigador incansable, maestro de muchas generaciones, no de tantas que lo hagan viejo, pero si de las suficientes que lo hacen importante. Paul Gendrop, el arqueólogo, el investigador, el inconforme; el gran y vital amigo Paul, me ha pedido en esta ocasión que escriba unas líneas para festejar el décimo número de la revista Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana que él dirige atinadamente, con inmenso placer acepto una vez más el compromiso.

Me acuerdo de Paul hace ya muchos años, probablemente estos recuerdos se remontan a las épocas en las que empezábamos a trabajar en Diseño Industrial en los sótanos del edificio central de la entonces Escuela Nacional de Arquitectura. De vez en cuando nos topábamos con él y lo saludábamos porque sabíamos, los jóvenes maestros, de su trabajo por aquellos años, preparando ya su primer libro; en él habían colaborado en el dibujo de alguna de sus láminas compañeros nuestros, y Paul ya se distinguía en ese momento, en la escala académica de la Facultad, por ser un investigador que producía, que trabajaba, que hacía cosas, que estas cosas eran investigaciones tangibles sobre el pasado prehispánico de la arquitectura y por lo tanto también sobre el pasado de los antiguos pobladores de México

Eran también los años en los que el Centro de Investigaciones Arquitectónicas daba sus primeros frutos. Pasaron cerca de quince años para que yo descubriera a este hombre maravilloso que ha sido Paul Gendrop en los últimos cuatro años, en los que puedo con orgullo llamarlo mi amigo. Juntos nos embarcamos en una aventura académica que se llamaría Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana, y que a lo largo de diez números ha mostrado con esfuerzo y a veces con satisfacción el trabajo creativo, profundo de muchos investigadores y estudiosos de nuestra Universidad y de fuera de ella. Una verdadera pléyade de ellas y ellos desde febrero de 1984 a la fecha han tocado prácticamente todos los temas que tienen relación con la arquitectura prehispánica en la región denominada Mesoamérica. Así, el riquísimo panorama se abre desde los "estilos" hasta los "órdenes" pasando por las abruptas y difíciles "interpretaciones e influencias" a las no menos discutidas y diversas "corrientes y teorías de la restauración de las edificaciones precolombinas", para llevarnos a los nada apacibles paisajes de la "presencia prehispánica en la arquitectura moderna".

A través de las páginas de estos primeros diez números, hemos podido comparar y compararnos, intentando sacar nuestras propias conclusiones y así, como lectores, nos hemos convertido también en actores de una obra sin fin. Paul Gendrop ha puesto la semilla de una, espero, verdadera plantación e implantación de investigaciones muy concretas alrededor del propio quehacer arquitectónico.

Por último diré que en nuestros "Cuadernos" siempre han estado presentes esos ingredientes que hacen que se den la poesía y con ella la arquitectura: los símbolos y la magia. De ambos nos habla o mejor dicho nos canta Ermilo Abreu Gómez, por boca de Jacinto Canek:

"Las cosas no vienen ni van.
Somos nosotros los que vamos a ellas.
Sólo el espíritu camina.
La memoria no es ojo que se vuelve al pasado,
sino fuerza que nos deja ver lo que está
en su esencia,
fuera del tiempo"

* Director de la Facultad de Arquitectura; UNAM.

Cd. Universitaria, D.F.; mayo de 1987

Entirely devoted to the Northern Maya Lowlands, this issue starts with a preliminary report on El Tigre, a major site in the Candelaria basin. Then comes an essay on Río Ben N and its twin towers so characteristic of the regional style, followed by a brief note on the recont CEMCA surveys in the Puuc area in search of the context of the regional "florescence"... An important monograph is dealing with Kohunlich and its relationship with the Río Bec tradition as seen through its local version of "towers" and other traits. This monograph is followed by an analysis of the stucco frieze at Xulhá.

Stimmulated by the most recent developments in the study of Río Bec and Chenes architecture, a series of new stylistic considerations is presented. Then comes a progress report on the latest architectural reconnaissance in the Chenes region, followed by an article on the relocation of Huntichmul II which had been discovered by Teobert Maler almost a century ago. Then something about preservation in situ and finally comes an essay on the architecture of the Xcocom ceramic phase in the Río Bec region, and a brief report on an unrecorded structure at Hormiguero.

The editor

Consacré entièrement aux Basses Terres Mayas du Nord, ce numéro débute sur une étude préliminaire du site de El Tigre, l'un des plus importants du bassin du Candelaria. Puis, après un essai sur Río Bec N et ses tours jumelles qui caractérisent le style régional, vient une brève note sur las recherches du CEMCA en lisière de la région Puuc, à la recherche du contexte culturel de la période dite "florissante"... Vient ensuite una importante monographie ur Kohunlich et ses rapports avec certains aspects du style Río Bec (tel que lúsage de "tours" simulant des pyramides. Cette monographie est suivie d'une analyse de la frise modelác en stuc de Xulhá.

Grâce à l'essor récent des recherches dans las régions de Río Bec et de Chenes, de nouvelles tentatives sont faites concernant certains aspects stylistiques. Ceci est dû en partie aux résultats obtenus lors des derniers voyages de reconnaissance architecturale dans la région des Chenes, et dont certains sont présentés ici. L'un d'entre eux se rapports à la visite effectuée au site de Huntichmul II (retrouvé presque cent ans après avoir été découvert par Teobert Maler). Et le numéro se termine sur un essai consagré à l'architecture de la phase céramique Xcocom dans la région de Río Bec, complémenté par un bref rapport sur un édifice de Hormiguero.

L'éditerur

Adjunto: Reconstitución del Edificio IV de Becán según planos de George F. Andrews. Dibujo de Alejandro Villalobos. **Portada:** Mascarón de Miramar, Campeche, *Contraportada:* Palacio de Dzilbitún, Campeche. Fotos Juan Antonio Siller.

EDITORIAL

Dedicado una vez más al inagotable tema de la arquitectura maya —y, en especial, la de la península de Yucatán—, el presente número abre con un estudio preliminar de El Tigre, un importante sitio de la cuenca del río Candelaria, el último sistema fluvial de cierta consideración antes de adelantarse más en el área maya norte. Luego sigue un estudio arquitectónico del edifico principal de Río Bec N, con sus "torres" laterales que, a la usanza de sus coetáneos de la misma región, simulan templos trepados en empinadas pirámides. El tercer artículo presenta una breve muestra de lo que el CEMCA persigue en torno al contexto en que pudo haberse dado el florecimiento del Puuc. Destaca en lo arquitectónico un tipo de "almena" o remate de techo poco común en la tradición clásica maya.

Sigue un estudio bastante detallado del sitio de Kohunlich en Quintana Roo, en cuya arquitectura se ven, además de elementos locales, rasgos de la región Petén-Belice así como, en un momento dado, de "torres" y demás elementos similares a los que se dan en sitios de la región Río Bec más al oeste, como Becán y Hormiguero. Se discuten aquí las distintas relaciones que pudieron existir entre este sitio del "corredor' oriental de Quintana Roo y la vecina zona de Río Bec durante el lapso que cubre desde el clásico medio hasta el terminal... De la misma región del Sur de Quintana Roo, se analizan en detalle los relieves modelados en estuco que adornan una plataforma en Xulhá.

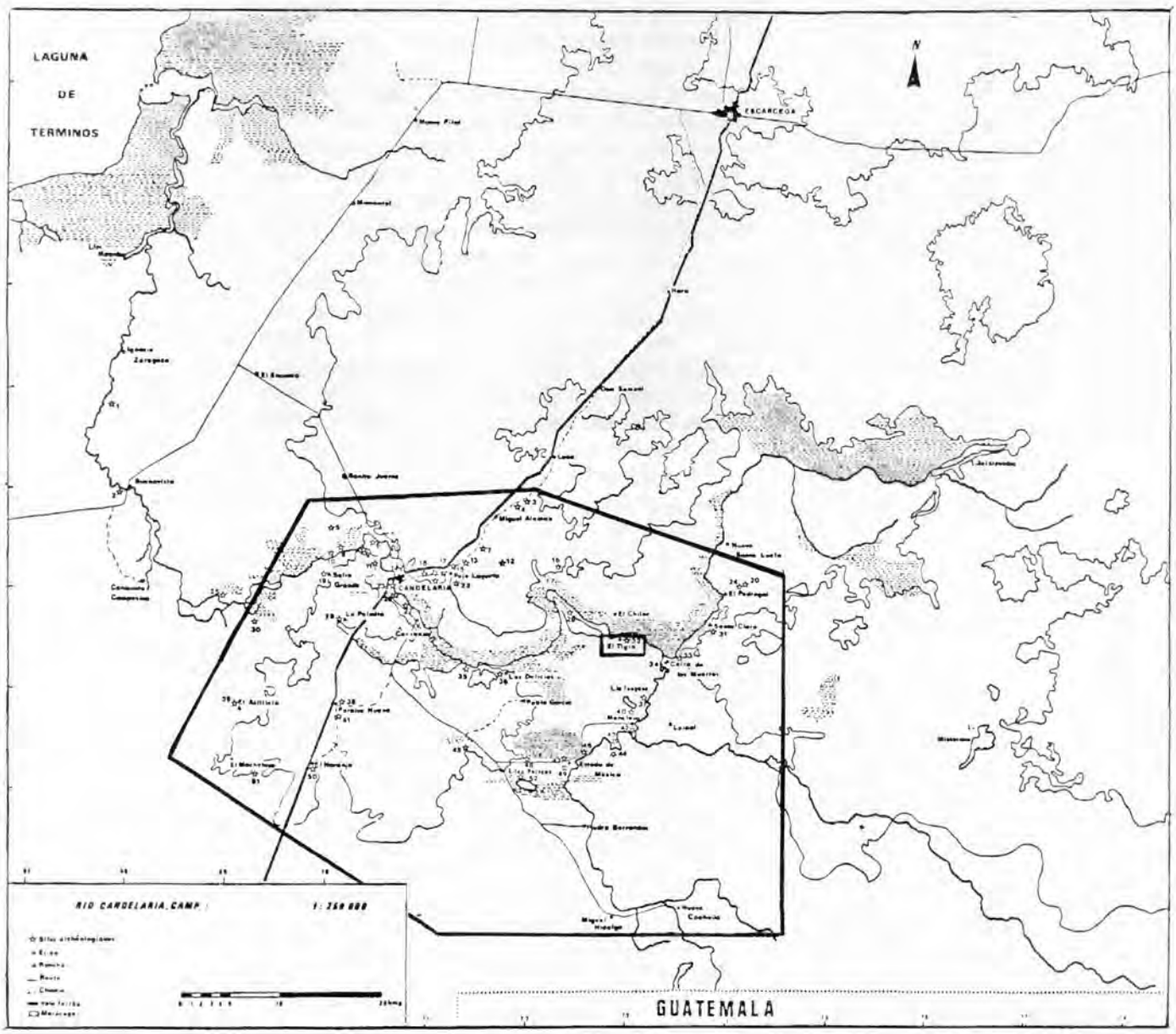
A continuación se presentan una serie de consideraciones nuevas en torno a los estilos Río Bec y Chenes. A la luz de la abundante documentación que se ha venido sumando durante estos últimos años algunos puntos son replanteados mientras que otros se van matizando con una mayor diversificación de elementos. Muchos de estos elementos provienen de los viajes mismos de reconocimiento arquitectónico que se han realizado en años recientes, al último de los cuales —en la región de las Chenes— viene analizado aquí tanto en sus aspectos generales como en algunos enfoques particulares. Una vez más se señalan con ello ciertas direcciones nuevas en la protección física de los monumentos prehispánicos. Entre los resultados más destacados del pasado viaje de reconocimiento figura la relocalización del sitio de Huntichmul II que había permanecido sin visitar después de casi un siglo de haber sido descubierto por Teoberto Maler. El edificio principal, provisto de extrañas torres, aparece estudiado aquí en varios de sus aspectos.

Termina este número con una monografía dedicada a las últimas fases arquitectónicas en la región de Río Bec, mismas que para esta región corresponden a la fase cerámica Xcocom del Clásico Terminal. Resulta interesante notar que, si bien esta época marca el final de la actividad edilicia en esta región (y en muchos aspectos acusa una cierta decadencia), no es tan sólo aquel momento de abandono parcial y de ocupación salvaje de que nos hablaban hasta ahora otros autores... Y finalmente, tenemos una breve nota sobre un edificio menos conocido de Hormiguero y su panel —¡otro más!— de mascarones de perfil.

El editor

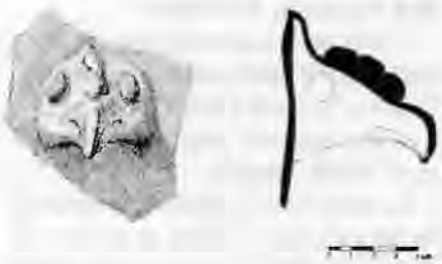
1. Mapa de localización de la zona de trabajo y del sitio de El Tigre. **Enfrente:** Fragmento de cerámica postclásica. Asa en forma de cabeza de ave. Dibujo M. Aguirre.

1



EL TIGRE, CANDELARIA, CAMPECHE: ESTUDIO PRELIMINAR

Sophia Pincemin*



Recent archaeological reconnaissance of the río Candelaria area enabled us to visit El Tigre, located on a bank of the Candelaria, the last river of some importance of the peninsula of Yucatan before the riverless country of the north.

The site occupies an area of 300 ha. approximately and is divided into differents groups, each of them settled in a little elevation of the land. In this paper we want only to give a preliminary description of the Central Group and of the sacbé.

Since there are no architectural elements showing an interrelationship with other archaeological regions, we label it, following R. Piña Chan, as "Candelaria basin style". The ceramic study gives us a period of occupation between Middle Preclassic and Late Postclassic.

A pesar del auge de los trabajos arqueológicos en la zona maya, varias regiones de dicha área han permanecido casi sin explorar; tal es el caso, por ejemplo, del suroeste del Estado de Campeche. De tal manera que, con el fin de dar una visión más general de la ocupación prehispánica en dicha zona, se planteó en 1983 un recorrido por la cuenca del río Candelaria, en el norte del estado de Campeche. En mayo de 1986, recorrimos una parte del sitio de El Tigre y tomamos el croquis de situación de los edificios más importantes así como sus orientaciones respectivas. El plano presentado aquí (fig. 2) es sólo una representación geométrica de este croquis, por lo que, a pesar de su aparente rigor en el levantamiento, las medidas pueden tener cierta distorsión ante la realidad.

Antecedentes

El primero en mencionar el sitio fue E. Wyllys Andrews IV quien, durante un recorrido en el suroeste de Campeche en los años cuarenta, pasó por el valle del Candelaria. Detalla las características geográficas de la zona, precisando que es una zona ideal para vivir y que el río debe haber sido una importante vía de comunicación entre la región del Golfo y el centro de la península. Describe someramente los sitios visitados entre los cuales se encuentra El Tigre: el sitio se encuentra en los terrenos del ejido de El Tigre (de allí su nombre, sin lugar a dudas) y es "un sitio con montículos, muy grande, pero típico del área" (1943: 49). Varios montículos sobresalen aunque estén totalmente derrumbados; el más grande alcanza los doce metros de alto (1943:49).

Después de casi diez años de silencio, El Tigre regresó a la primera plana con un artículo de Román Piña Chan y Raúl Pavón Abreu, en el cual los dos autores planteaban la hipótesis de que se trataba de Itzamkanac, la antigua capital de la provincia prehispánica de Acalan:

> Lo imponente de las construcciones y la extensión de la zona que bien puede calcularse en unos dos kilómetros cuadrados, sin contar con la población aledaña que ha de haber sido muy numerosa, induce a pensar que este centro fue Itzamkanac o capital de la provincia de Acalan (1959: 479-480).

Finalmente, cuando algunos años después, en 1972, A. Siemens y D. Puleston publicaron sus trabajos sobre los "canales" del río Candelaria, se pudo apreciar el primer croquis preliminar del sitio.

Ambiente geográfico

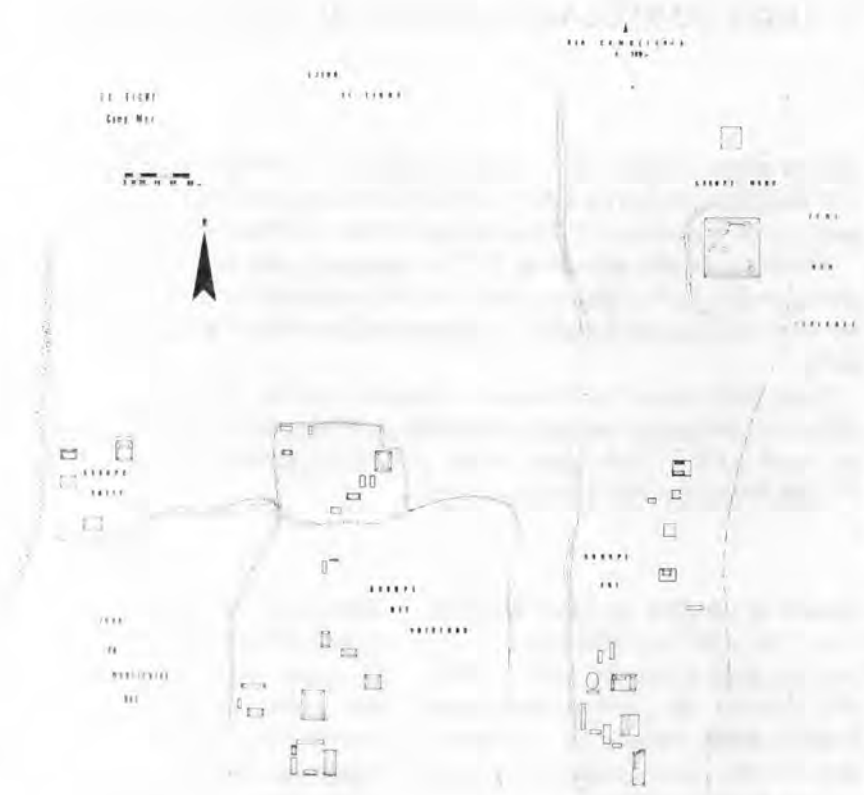
El río Candelaria es el de más longitud y el más caudaloso del estado de Campeche; nace en Guatemala con el nombre de San Pedro, y a cincuenta kilómetros de la frontera internacional, en la Boca Santa Isabel, capta las aguas del río Caribe procedente del norte del Estado. Ya con el nombre de Candelaria, sigue hasta Pacaytún, primer salto de una larga serie que se prolonga por unos cincuenta kilómetros más. Después de un recorrido total de doscientos kilómetros en territorio mexicano, desemboca en la Laguna de Términos a través de la Laguna de Panlao. Su anchura media varía desde unos cincuenta metros en su curso superior hasta ciento cincuenta en su parte inferior.

La zona de nuestro trabajo que hemos denominado "alto Candelaria" está principalmente ubicada en la sección municipal de Candelaria, y se extiende desde Salto Grande hasta el ejido de El Pedregal en el río Caribe y el de Estado de México en el San Pedro (fig. 1).

El clima es de tipo cálido subhúmedo con lluvias en verano (tipo Aw según la clasificación de Koeppen); las precipitaciones medias son entre 1000 mm. y 2000 mm. y la temperatura anual media es superior a 26 °C. Los pastizales cultivados ocupan actualmente lo esencial de las tierras; empero sobreviven restos de la selva antigua con especies tales como el ramón (*Brosimum alicastrum*), el zapote

* Pasante del Doctorado en Investigación Antropológica de la UACPyP del CCH, UNAM.

2



a

2-*a*. Mapa del sitio. Área norte; *b*. Área central. Dibujo Sophia Pincemin. **3**. detalle plataforma 3. **4**. Detalle plataforma 4. **5**. Mapa del sitio (II). pág. 9.

(*Achras zapota*) o el chakáh (*Bursera simaruba*). Sobre las orillas del río crece una vegetación de tular así como varias especies hidródilas (manglares y palos de tinte *Haematoxylum campechanum*).

Fisiográficamente existen dos medios ambientes diferentes:

—una zona pantanosa que cubre la mayor parte de la orilla derecha del Candelaria y del Caribe.

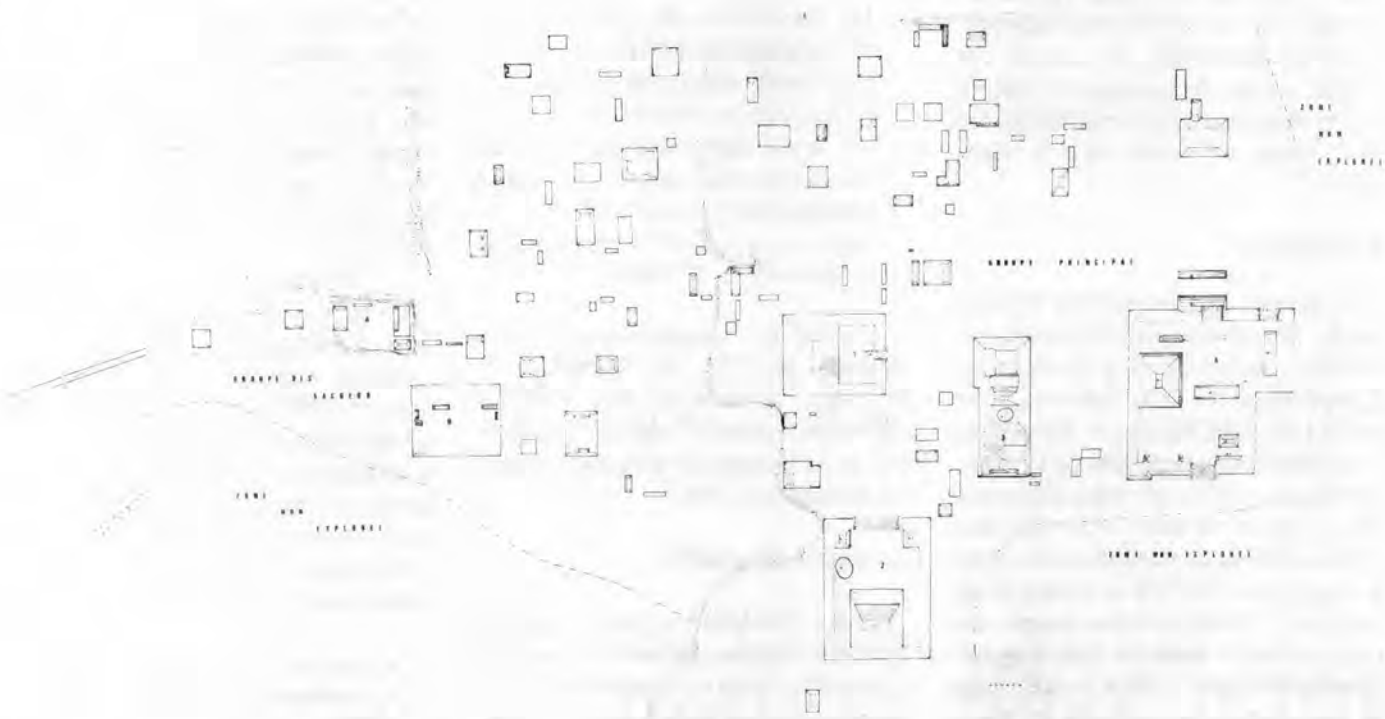
—una serie de pequeños lomeríos en la ribera opuesta.

Es sobre una de dichas elevaciones de terreno que se ubica el sitio de El Tigre (18° 08' de latitud norte y 90° 50′ de longitud oeste), a unos cuarenta kilómetros río arriba de la población de Candelaria. El medio más fácil para llegar a la zona arqueológica es por vía fluvial, sea en lancha privada, sea con los barcos que aseguran el transporte desde El Pedregal hasta Candelaria.

El sitio

La zona arqueológica de El Tigre (fig. 2 y 5) cubre una superficie de 300 ha. más o menos, y consta de varios grupos de montículos de diferentes tamaños dispuestos en plazas y conjuntos, y separados por pequeñas

b



[1] Quedaban todavía huellas de este estuco cuando R. Piña Chan visitó el sitio en 1959.

depresiones. Dos *sacbeob* atraviesan los pantanos situados al oeste del sitio, pero en la orilla opuesta no se han encontrado estructuras. Los montículos más altos que forman el Grupo Central del sitio se ven desde una gran distancia. Es precisamente este grupo, núcleo del sitio, que va a ser descrito aquí; le añadiremos también una breve descripción de uno de los *sacbeob* (el nº 1 de nuestro plano).

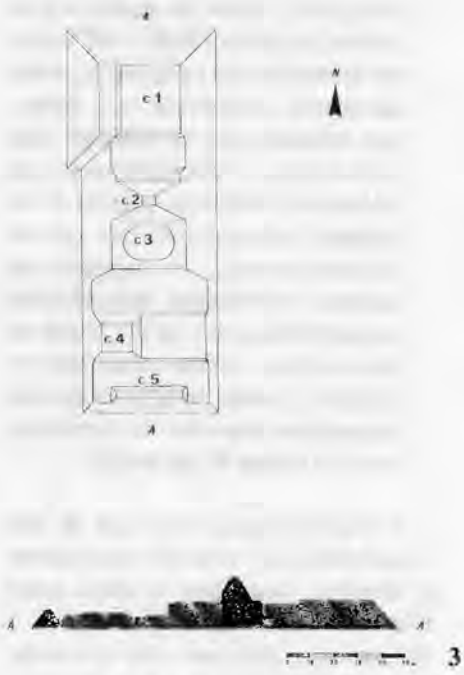
El Grupo Central se emplaza sobre una elevación natural de terreno de unos dos a tres metros de alto. Se compone principalmente de cuatro plataformas monumentales sobre las cuales se alzan basamentos piramidales y estructuras con funciones diversas, y dispuestas de manera tal que forman dos grandes plazas; dos aguadas y varias estructuras de dimensiones menores completan el conjunto. La orientación general de este grupo es norte-sur, pero un juego de alternancias entre las direcciones norte-sur y este-oeste contrarresta la alineación rigurosa.

La plataforma 1, de forma rectangular, mide unos 90 metros de largo por 55 de ancho y 8 de alto; está orientada este-oeste. Sobre el costado este, se encuentra una escalinata central saliente de 11 m. de ancho, de la cual subsisten todavía algunos peldaños. Arriba, sobre una terraza, yace una estela rota y erosionada a tal grado que es imposible decir si algún día estuvo grabada. Encima de esta terraza se alza la estructura importante orientada norte-sur y cuyo acceso se efectúa por otra escalinata antaño cubierta de estuco rojo.[1] Mide unos 60 metros de largo por 50 de ancho y 10 de alto; la estructura superior ha sido consolidada por los arqueólogos L. Ochoa y E. Vargas del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, quienes bajo esta última versión arquitectónica descubrieron dos mascarones de estuco pintado. No existe, hasta la fecha, informe alguno sobre ellos y, durante nuestra última visita al sitio, en mayo de 1986, nos dimos cuenta de que la orejera de uno de ellos se encontraba destapada y quemada...

La plataforma 2 tiene 100 metros de largo por 90 de ancho y 8 de alto, con una orientación norte-sur. Sobre el costado norte una escalinata monumental saliente, de 50 metros de ancho, conduce a la terraza sobre la cual se encuentran cuatro estructuras. El edificio principal (b3) se ubica en el lado sur, en el mismo eje de la escalera. Está formado por una pequeña terraza de tres metros de alto más o menos, sobre la cual se alza una construcción piramidal cuyo cuerpo principal está constituido por una serie de escalones. La estructura superior, orientada este-oeste, ha sido también consolidada por ambos arqueólogos. Sobre el lado oeste se localiza una construcción de forma oval (25 m. en su diámetro más grande y 18 por el más chico, con una altura de 0.50 m.) que debía soportar una estructura hecha de materiales perecederos. Es al sur de esta plataforma monumental donde se encuentran las dos grandes aguadas ya señaladas por A. Siemens y D. Puleston.

La plataforma 3 es uno de los conjuntos más importantes de este Grupo Central. Se trata de una plataforma monumental de unos diez metros de alto orientada norte-sur. La disposición de las estructuras es un poco compleja, razón por la cual presentamos un corte preliminar de ellas (fig. 3). Los edificios más relevantes son C2, estructura piramidal orientada este-oeste que mide 20 metros de largo por 13 de ancho con una altura de 8 metros aproximadamente, lo que debe sumarse a la altura de la plataforma, y C3 que es otra de las estructuras de forma oval encontradas en este sitio; es ligeramente más chica que b2 ya que sólo mide 16 m. en su diámetro mayor y 14 en el menor. Siguiendo hacia el sur, encontramos un muro vertical que baja de la altura precedente hasta dos metros del suelo: sobre esta parte de la plataforma se encuentran varias estructuras de pequeñas dimensiones.

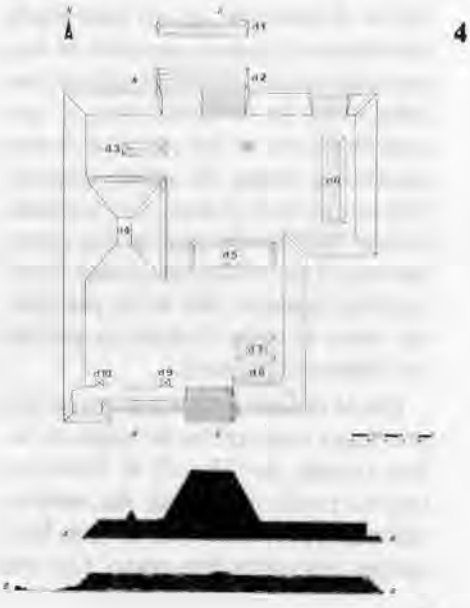
Las tres plataformas que acabamos de describir, así como dos estructuras rectangulares bajas situadas al norte, encierran una primera gran plaza



3

(Plaza A) de 220 metros de largo por 105 de ancho, en medio de la cual se encuentran varios montículos de pequeñas dimensiones que podrían ser altares. La plataforma 3 forma también uno de los lados de una segunda plaza (Plaza B), abierta hacia el norte y limitada al este por la plataforma 4. Sus dimensiones son 146 metros de largo por 117 de ancho.

Plataforma 4: de todas las estructuras visitadas del sitio, es la que más se parece a una acrópolis tal como la define P. Gendrop en su *Diccionario de arquitectura mesoamericana* (en prensa):



4

Acrópolis: dícese de aquellos conjuntos arquitectónicos —de carácter generalmente religioso o, eventualmente residencial de élite— que destacan por su peculiar concentración, su volumen y su altura, trátese de conjuntos parcial o totalmente adosados en las laderas de unos cerros,..., o dispuestos en grandes explanadas acondicionadas artificialmente en la cúspide de unos cerros... o bien totalmente artificiales, como resultados de una importante sucesión de ampliaciones y/u obras de terracería.

Y efectivamente, en el caso de esta plataforma monumental cabe aplicar el término, dado que se alzan sobre ella varios monumentos de forma y dimensiones diversas. No obstante, como dicho conjunto no se distingue particularmente por la altura de los edificios o su peculiar concentración como es el caso por ejemplo, en Tikal, preferimos por el momento conservar, para designarlo, la palabra "plataforma monumental".

Presenta una planta irregular y, en este caso también la hemos dibujado en planta y en corte (fig. 4). Tres escalinatas bajan de ella: dos sobre el costado norte, una sobre el sur. En el primer caso, la del este, de unos 20 metros de ancho, baja hasta el nivel del suelo en dos tramos con un descanso. En cuanto a la del oeste, más ancha (25 metros), tiene por característica desembocar en un área plana que forma el espacio superior de una estructura rectangular adosada al costado norte de la plataforma, y que constituye uno de los costados de una cancha de juego de pelota abierta. Por lo que toca al lado sur, la escalinata es más amplia que las dos precedentes (27 m. de ancho), y baja directamente desde lo alto de la plataforma hasta el suelo (todavia es posible ver algunos peldaños).

Desde el norte, encontramos en primer lugar una cancha de juego de pelota abierta, tipo II o III de Taladoire (no se puede averiguar sin excavaciones, la presencia o no de una banqueta) orientada este-oeste. Las dos estructuras laterales (d1 y d2) que la delimitan miden 50 m. de largo y tienen una parte plana de 0.50 m. de alto por 3 de ancho con un talud vertical de 1 m. de alto. Encima de este talud está un espacio plano de unos dos metros de ancho en el caso de d1, y una terraza de cinco metros de ancho en el de d2. La cancha tiene 19 metros de ancho.

Sobre la plataforma misma encontramos dos espacios abiertos: el primero, al norte, está delimitado por cuatro estructuras de tamaño y altura variados. En primer lugar viene una estructura rectangular orientada este-oeste (d3) de 25 m. de largo por 7 de ancho y 3 de alto, después, la estructura principal de este complejo (d4) orientada norte-sur y mide 55 m. de largo por 45 de ancho y 12 de alto; se alza sobre una pequeña terraza. No se han podido distinguir restos de escalinata o de la estructura que la remataba. Dos estructuras rectangulares, la primera orientada este-oeste (d5) y la segunda norte-sur (d6), completan este conjunto para formar la plaza abierta hacia el norte en medio de la cual se ubica un pequeño altar.

Otras cuatro estructuras, ubicadas hacia el sur de la plataforma, configuran un segundo espacio abierto (e1), hacia el sur.

A unos metros al este de esta plataforma sobresale de la vegetación que la invade lo que al parecer es una quinta plataforma monumental de dimensiones ligeramente inferiores a las que acabamos de describir. Empero las condiciones de trabajo no permitieron determinar sus dimensiones ni su orientación.

El sacbé

Dos *sacbeob* atraviesan el pantano situado al oeste de los montículos principales. Debido a la densa vegetación y a la presencia de nauyacas, no fue posible explorar uno de ellos; en cambio, el otro, siendo actualmente vía de comunicación entre dos ejidos (El Tigre y Pablo García), pudo ser recorrido sin dificultades. Asumimos que ambos presentaban las mismas características. Por otra parte, los ejidatarios nos señalaron la existencia de otros dos de estos caminos en el este del sitio, pero no hemos podido comprobar dicha información.

Piedras irregulares de dimensiones medianas forman el núcleo del *sacbé* que seguramente estaba cubierto de estuco en la época prehispánica; mide 8 metros de ancho y 300 metros de largo. A unos cien metros de la orilla de El Tigre una especie de canal de dos metros de largo corta su trazo. No se trata de un derrumbe porque este corte es muy nítido, lo que nos indujo a pensar que así estaba planeado en el diseño original; pero su razón de ser —drenaje del pantano, control de tráfico u otra causa— queda como incógnita. Actualmente el *sacbé* está elevado un metro por encima del nivel del pantano, pero el derrumbe sobre los dos costados es relativamente importante, por lo que pensamos que su altura en la época prehispánica debia ser más elevada.

Materiales de construcción

La materia prima utilizada para la construcción abunda en la región: es una roca caliza fácil de obtener como en todas partes de la península. Los bloques van de un tamaño pequeño (con un ancho de 10 cm. más o menos) a mediano (50 cm.). Los edificios de la zona que han sido saqueados permiten dar una idea del sistema constructivo: sobre un núcleo formado ya fuera por piedras medias, o por modificación del terreno natural, se ponían varias capas de piedras de tamaño inferior; y para el acabado final, se estucaba directamente la estructura (no se ha encontrado ninguna piedra de paramento en toda la zona).

Consideraciones finales

En el estado actual del estudio, no tenemos ninguna base propiamente arquitectónica para proponer una relación cronológica con otras regiones arqueológicas; los mascarones podrían haber servido de indicador

pero no han sido hasta ahora el objeto de una publicación. Por ello preferimos dejar el nombre de "estilo de la cuenca del río Candelaria" puesto por Román Piña Chan a los restos encontrados.

Si bien existen otros indicadores temporales —y en particular la cerámica— que nos ayudan a situar el sitio en el tiempo, esto es a grandes rasgos todavía. Así tenemos restos que nos permitan fechar el sitio entre el Preclásico medio y el Postclásico tardío; sin excavaciones es imposible precisar más.

Para concluir, añadiremos que tanto el sitio como la zona ameritarían ser el objeto de trabajos ulteriores profundos, dada sobre todo la importancia de su localización en una región limítrofe entre el norte del Petén y la península. En efecto, entre otros objetivos se podría tratar de entender mejor las relaciones entre ambas áreas en un periodo tan crítico como lo fue la transición entre el Clásico y el Postclásico.

México, D. F., noviembre de 1986

BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ DEL TORO, Miguel
1972 *Los reptiles de Chiapas*. Instituto de Historia Natural del Estado de Chiapas, México.
1977 *Los mamíferos de Chiapas*, Universidad Autónoma de Chiapas, México.

ANDREWS, E. Wyllys IV
1943 *The Archaeology of Southwestern Campeche*, Carnegie Institution of Washington, Pub. 546, 40, Washington, D.C.

BARRERA MARÍN, Alfredo; Alfredo BARRERA VÁZQUEZ y Rosa María LÓPEZ FRANCO
1976 *Nomenclatura etnobotánica maya*, Colección Científica, 36, INAH-SEP, México.

COLL de HURTADO, Atlántida
1975 *El suroeste de Campeche y sus recursos naturales*, Cuadernos, Instituto de Geografía, UNAM, México.

CORTÉS, Hernán
1969 *Cartas de Relación*, Editorial Porrúa, México.

LANDA, Diego de
1973 *Relación de las cosas de Yucatán*, 10a. edición, Editorial Porrúa, México.

LEE, Thomas y Carlos NAVARRETE (eds.)
1978 *Mesoamerican Communication Routes and Cultural Contacts*, Papers of the New World Archaeological Foundation, nº 40, Provo.

LUNDELL, Cyrus L.
1934 *Preliminary sketch of the phytogeography of the Yucatan Peninsula*, Carnegie Institution of Washington, Pub. 436, Cont. 12, Washington.

MILLET CÁMARA, Luis
1984 Logwood and archaeology in Campeche, *Journal of Anthropological Research*, 324-328.

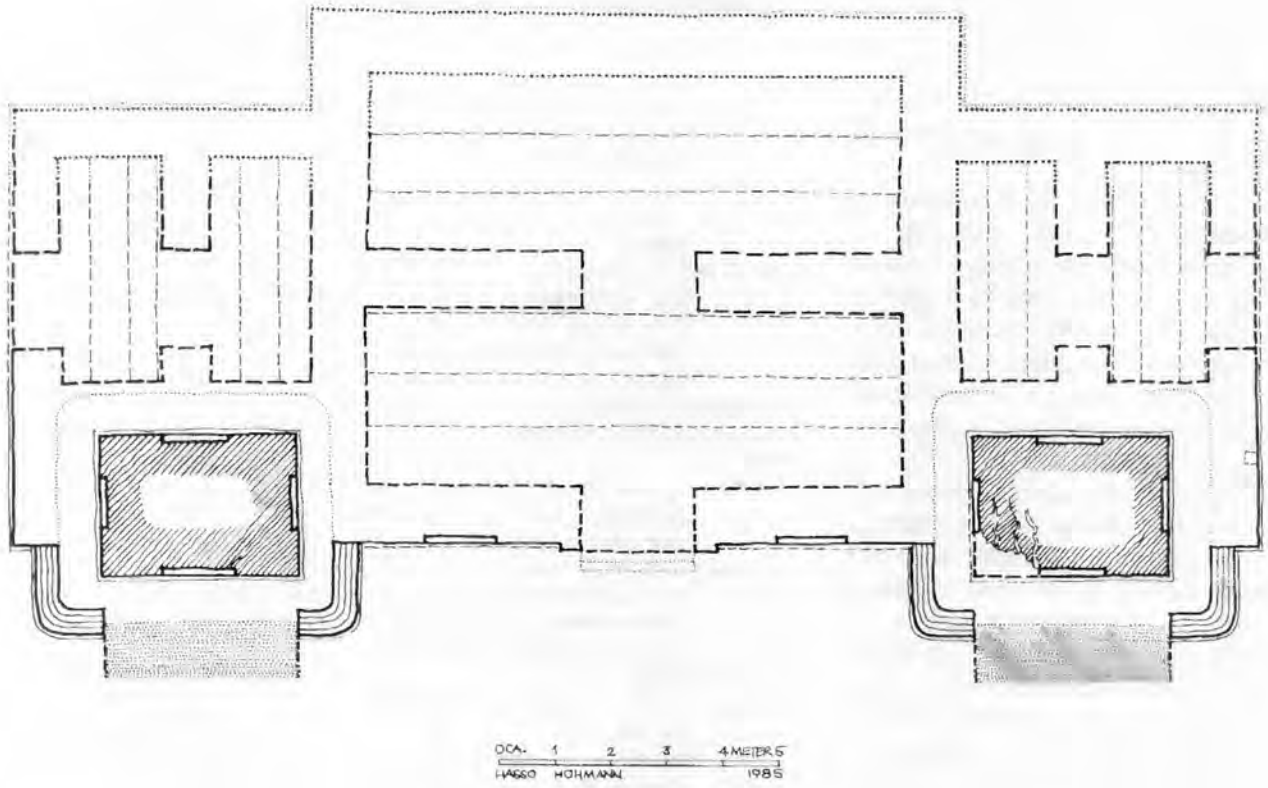
PIÑA CHAN, Román y Raúl PAVÓN ABREU
1959 ¿Fueron las ruinas de El Tigre, Itzamkanac? *México Antiguo*, IX: 473-491.

SIEMENS, Alfred y Dennis E. PULESTON
1972 Ridged fields and associated features in Southern Campeche: New Perspectives on the Lowlands Maya, *American Antiquity*, 37 (2): 228-239.

TALADOIRE, Eric
1981 *Les terrains de jeu de balle (Mésoamérique et Sud-Ouest des Etats-Unis)* Etudes Mésoaméricaines, Série II 4, Mission Archéologique et Ethnologique Française au Mexique, México.

THOMPSON, J. Eric S.
1974 "Canales of the rio Candelaria Basin, Campeche, Mexico", *Mesoamerican Archaeology: New Approaches*, 297-302, Hammond, ed., University of Texas Press, Austin.

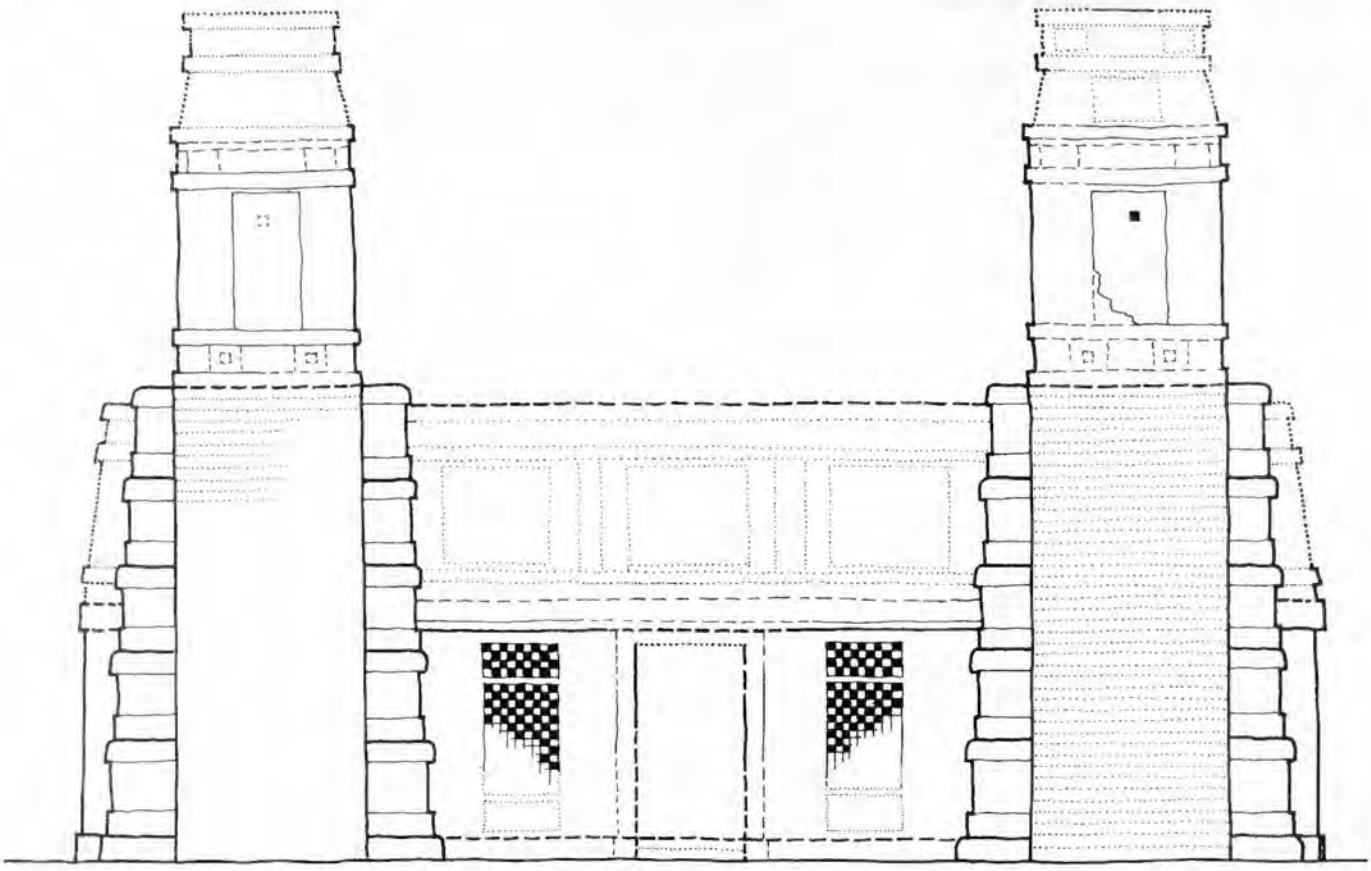
5. Plano del sitio de El Tigre, Camp. México. Dibujo Sophia Pincemin.

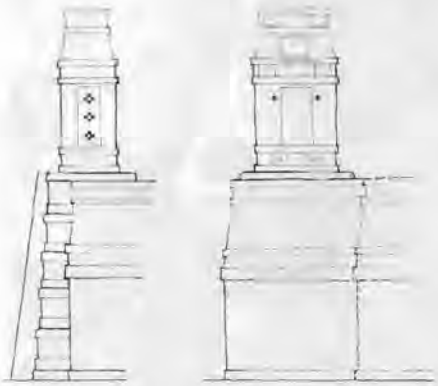


1

2

1. Río Bec N. Ground floor plan. **2.** Main (north) elevation. **3.** West elevation (detail). **4.** West tower. Rear (south) elevation. Drawings Hasso Hohmann.





3 4

RÍO BEC N

Hasso Hohmann*

This is one of the first reports concerning the main structure at Río Bec N, a tower complex characteristic of the Río Bec Late Classic architectural style.

Early in March 1985 we —i.e. Annegrete Vogrin and Robert Kostka and in some cases also together with a group of N.M. Hellmuth— visited several archaeological sites in the Río Bec area: Xpuhil, Becán (there we made a geodetic survey of structure IV, using our equipment for stereophotogrammetry), Chicanná, Río Bec groups I, III (Carnegie) and B, Hormiguero, Payán and Puerto Rico.

Juan de la Cruz Briseño —who is responsible for the Río Bec sites as the official guard of the Instituto Nacional de Antropologia e Historia (INAH)— guided us to a building about half a kilometer north of structure XVII of Río Bec F (nomenclature of the Carnegie Institution: Río Bec I, structure XVII); the new building was first known as Río Bec K and is now called Rio Bec N by the INAH (Carrasco *et al.* 1986:3 and 4).

Briseño told us that he found this site by chance around 1970. It seems that Andy Seuffert mentioned the main building of Río Bec N in her report on "Templo B" of Río Bec (Seuffert 1974:6). This would imply that she visited Río Bec N already in 1973. She wrote about a building with two towers and the typical Río Bec reliefs at both sides of the main entrance —checkerboard vertical panels— with only 9 squares in one line instead of 11 squares as in Río Bec B. Río Bec N structure I has 9 in one line. George F. Andrews visited the site en 1974 and took some photos (see fig. 5). Eaton was also possibly in Río Bec N (Potter 1977:98 and Carrasco *et al.* 1986:3). Until 1985 nobody is known to have ever published any photo or drawing of the complex (Hohmann 1985).

The main building of Río Bec N is about 23 m. wide, 12 m. wide and 15 m. high and faces to the north. It is dominated by two large "towers". The whole complex seems to stand on a flat platform. From there a very steep platform system leads up to the tower-platform with its rounded corners. It carries a rectangular "building" with pseudo-entrances on the north and on the south side and flat rectangular fields with always 3 typical geometric cross-shaped motifs, one above the other, on the other two sides.

The base molding of the temple is quite well preserved and decorated again with two single horizontal small moldings; in the middle part with more or less recessing rectangular fields.

The roof zone is partly still overgrown and so much destroyed that a reconstruction of the ancient surface can only be hipothetical. In the axis of the towers on the north side two extremely steep stairs must have existed. They are completely destroyed in the visible part. Archaeologists should be able to excavate the lower probably intact part of the stairs. They must have been very similar to those of Río Bec B. Only physically well-trained persons managed perhaps to climb up and down the stairs on the north side.

Although both towers are hollow (see fig. 2) the present entrance hole in the middle of the tower is not old), there is no visible entrance on the base or an exit on the top of the two towers. Only further research by archaeologists may give evidence that there was any possibility in ancient times to get to the top via an inner staircase, or if there was only an inner connection from the base to the top for draining water or giving smoke signs and that the two high temples belonged only to some scenery without any access. Possibly the lower entrance to the inside of the towers was in the side rooms or behind the steep north stair as in Becán structure IV. Within the two towers of the main building complex of Payán for example two very narrow staircases existed which lead to the top. The substructures of the two "temples" consist of five and a half or six high steps with rounded corners. These steps consist of a lower base molding, a flat middle part and an upper molding. Between the two towers there were the two main rooms of the building —one behind the other— about 8 m. high and accessible via a central entrance and the second room via a middle passageway. At the north façade on both sides of the entrance there are the huge and typical Río Bec reliefs —on each side, at least, two checkerboard rectangular fields, the upper one with 9 per 4 squares, the visible lower field with also 9 squares in one line and at least 12 in a column.

* Architect. Dr. Ing., Graz.

5

On each side behind the two towers there are projecting parts of the building with entrances to the east and to the west. Each of these parts has two rooms. All six rooms of the complex were roofed by corbeled stone vaults. There is no evidence of the existence of a roof-comb as in Río Bec B. The ruins are built of a limestone-faced masonry of high quality and a fill of rubble together with lime mortar. Terraces and other horizontal architectural elements were covered by plaster layers. Moreover, the whole architecture was covered by a thin lime coat.

My ground plan of 1985 and those of the "Proyecto Arqueológico Frontera Sur" (PAFS; Carrasco *et al.* 1986:21) are very similar, but differ in two points: the drawn scale of the PAFS-plan must be wrong. It shows 5 meters instead of about 3 meters. The other difference is the length of the two middle walls behind the two towers. In the PAFS ground plan it measures ca. 160 cm.; in my drawing only 60 cm. Possibly I made a "1 m-error". Generally my drawings on Río Bec N are only very rough sketches. The north direction is not exact either. An exact geodetic survey should be carried out, but this should be coordinated with excavations of professional archaeologists.

Around the main building complex of Río Bec N there are quite a lot of mounds, supposedly the remains of collapsed buildings. These should be examined also in the course of such a project.

Graz, 25 July 1986

REFERENCES

CALLVERT, R.S.
1969 Search for Maya Temples at Río Bec, *Explorers Journal*, June 1969: 142-148, New York.

CARRASCO V., Ramón; Agustín PEÑA C. y Sylviane BOUCHER
1984 Proyecto arqueológico Frontera Sur, MS., Mérida.

CARRASCO, Ramón; Sylviane BOUCHER y Agustín PEÑA
1986 Río Bec: Un Modelo Representativo del Patrón de Asentamiento Regional, MS., Mérida.

GENDROP, Paul
1983 *Los Estilos Río Bec, Chenes y Puuc en la Arquitectura Maya*, UNAM, México, D.F.

HOHMANN, Hasso
1985 Eine bisher unveröffentlichte Gebäudegruppe nördlich von Rio-Bec-Gruppe I (Mexico), *Antike Welt* Nr. 3, 1985: 48-50, Feldmeilen, CH.

MERWIN, Raymond E.
1913 The Ruins of the Southern Part of the Peninsula of Yucatan, with special Reference to their Place in the Maya Area. Tesis doctoral, Harvard University, Cambridge.

PÉRIGNY, Maurice de
1909 Ruines de Rio Bèque. *La Nature*, vol. 33, N° 1, pp. 300-301. Paris.

POTTER, David F.
1977 *Maya Architecture of the Central Yucatan Peninsula, Mexico*. Publication 44 of Middle American Research Institute, Tulane University, New Orleans.

6

7

8

9

10

11

RUPPERT, Karl and John DENISON, Jr.
1943 *Archaeological Reconnaissance in Campeche, Quintana Roo and Petén*, Carnegie Institution of Washington, Publication 543. Washington.

SEUFFERT, Andy
1974 El "Templo B" Redescubierto en la Zona de Río Bec. *Boletín INAH*, época II, N° 8, pp. 3-18. México, D.F.

5. Río Bec N in 1974. Photo George F. Andrews. **6.** North side see from northeast. **7.** Detail of west tower. **8.** West tower seen from southeast. **9.** East tower seen from northwest. **10.** West front of west tower. **11.** East side of west tower. Photos Hasso Hohmann and George F. Andrews.

EN BUSCA DE CONTEXTO DE FLORECIMIENTO DE LA REGIÓN PUUC

Pierre Becquelin y
Dominique Michelet*

This is a preliminary report concerning the first stage of an extensive survey undertaken at the site of Xcochkax by the CEMCA in order to determine in what kind of context developed the so-called Puuc "florescence".

La unidad de investigación 312 del CNRS de Francia y el Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos (CEMCA), en colaboración con el Centro Regional del INAH en Campeche han lanzado en febrero de 1986 un proyecto de investigación arqueológica en un pequeño sector de la región Puuc.

A riesgo de ser triviales, partiremos de las siguientes observaciones. La región Puuc ocupó una posición destacada durante la etapa final de la civilización maya clásica, la cual se manifiesta, en particular, por un conjunto impresionante de obras arquitectónicas. La cronología de este episodio, definida a nivel cerámico de manera todavía no completamente satisfactoria, ha beneficiado de los resultados de los estudios sobre la arquitectura, que se han multiplicado en años recientes (H.E.D. Pollock 1980, P. Gendrop 1983, G.F. Andrews 1984, G.F. Andrews y P. Gendrop 1985). Si bien se conocen, desde hace muchos años, las manifestaciones más espectaculares de la cultura Puuc primeramente en los sitios que pertenecen a los rangos superiores de la jerarquía de los asentamientos, y ahora, también en sitios de tercer o cuarto orden, falta mucho para llegar a entender el contexto demográfico, cronológico, social y político del desarrollo y del florecimiento de la región. Para abordar este tipo de problema, el proyecto que se acaba de iniciar se fundamenta en el método de análisis de lo que se llama, en términos generales, los patrones de asentamiento. Ya que existen trabajos en curso del mismo género en los sitios de Uxmal y Sayil (ver en particular J.A. Sabloff *et al.* 1984, 1985), se ha escogido una pequeña sección del dominio Puuc más al suroeste (en los alrededores de Xculoc, Mo Hopelchén), en la periferia de la zona central donde se ubican las grandes ciudades. En el programa inicial se propuso llevar a cabo tres tareas principales:

1. el estudio, lo más exhaustivo posible, de uno a tres sitios de tamaño medio, a través de la realización

1

2

3

4

1. Xcochkax. "Almena" procedente del templo E3-9. **2.** Estructura C4-7, cuarto 7. Losa-tapa con el motivo "Pop". **3.** Croquis de localización de los sitios arqueológicos situados alrededor de Xculoc. **4.** Parte del plano del grupo central: cuadros E4 (abajo) y E3 (arriba). Cada cuadro mide 100 x 100 m.

* Arqueólogo. Director de Investigaciones en el CNRS, Francia. Responsable del Proyecto Xcochkax. Arqueólogo. Director del CEMCA, México.

de planos topográficos y del examen ocular detallado de todas las categorías de vestigios;

2. la exploración sistemática de un territorio bien circunscrito para precisar los límites eventuales de los sitios e investigar el comportamiento de las zonas situadas "entre" los sitios;
3. la búsqueda de un cierto control cronológico por medio de sondeos estratigráficos pero, más importante por lo que se refiere a excavaciones, la indagación de datos concretos sobre el hábitat, dando preferencia, en este aspecto, a los elementos más modestos dentro del inventario de los vestigios, elementos que, hasta ahora, han recibido poca atención.

La temporada de 1986, la cual se extendió del 10 de febrero al 18 de marzo, solamente permitió cumplir con el objetivo 1 y tocar, de manera preliminar, el punto 2. De hecho, se efectuó el levantamiento topográfico a escala 1/500 del sitio de Xcochkax, complementado por la descripción precisa de todas las estructuras visibles; ambas operaciones, muy fructíferas, constituyen ya, a nuestro juicio, una valiosa base para interrogarse sobre el funcionamiento de un sitio Puuc ordinario.

El sitio de Xcochkax, antes del inicio del presente proyecto, había sido reportado, notablemente por H.E.D. Pollock y G.F. Andrews, pero tanto un autor como el otro sólo habían descrito un número limitado de estructuras, localizadas en su mayoría en la parte oeste del grupo principal (cuadros C4 y D4 de la cuadrícula de nuestro plano)**. El levantamiento realizado no solamente ha multiplicado la cantidad conocida de estructuras, sino que también nos ha llevado a descubrir tipos de edificios o de agrupamientos arquitectónicos inéditos, en particular dos templos (E3-8 y E3-9) construidos sobre eminencias naturales cuyas pendientes resultados ser parcialmente acondicionadas o un cuadrángulo irregular formado por varios edificios. Las estructuras estudiadas se pueden clasificar en diferentes categorías. De este inventario ordenado es posible desprender algunos puntos de interés. En primer lugar, cabe notar el número elevado (en Xcochkax) de los edificios abovedados (36 hasta la fecha). Esta categoría incluye edificios complejos pero, más frecuentemente, son de dos o tres cuartos en fila. Entre los edificios más complejos, uno (C4-6) tiene la particularidad de presentar la pared de su fachada principal hecha con mampostería de bloques esculpidos en bajo relieve, técnica que, por el momento, en la región Puuc, se conoce solamente en Kabáh. Los dos templos, ya mencionados, pertenecen también a esta categoría: según los fragmentos de decoración que aparecieron en los escombros, ambos deben haber comprendido crestería adornadas con almenas similares a la que Pollock señala en Xcucsuc y Xcochá. Los edificios sin bóveda conforman un segundo grupo: se encuentran en conjuntos homogéneos o como anexos de las estructuras abovedadas. Su función, hipotéticamente residencial o doméstica, tendrá que ser comprobada. Los sistemas de contención, por su lado, contrastan con las demás realizaciones arquitectónicas por su baja calidad. También se ha prestado una atención muy especial a los chultunes (39 figuran en el plano): aparecen sobre todo en las zonas de aspecto habitacional dominante, pero existen aún a inmediaciones de algunas de las estructuras de mayor prestigio. Se requiere hacer un estudio más profundo sobre el uso de dichos chultunes y sobre la capacidad de almacenamiento que procuran, ya que se trata tal vez de un elemento clave para estimar la cantidad de población que podía residir en estos parajes totalmente desprovistos de fuentes de agua, tanto en superficie, como en cuevas.

Durante la temporada de 1986, se ha recogido poca cerámica en superficie pero el material caído en los chultunes ofrece algunos elementos de datación. El 99% del material encontrado pertenece al complejo Cehpech y el 1% restante a complejos cerámicos anteriores.

La temporada de investigación de 1987 permitirá seguir con los lineamientos del programa inicial. Se espera poder realizar los siguientes trabajos:

— completar el plano de Xcochkax en su periferia;
— prospectar las zonas comprendidas entre Xcochkax y Xpostanil por un lado y Xculoc por el otro;
— estudiar la función individual y en conjunto de algunos edificios sin bóveda;
— comprobar la existencia o no existencia de residencias perecederas;
— investigar el uso o los usos de los chultunes en términos cualitativos y cuantitativos.

De esta forma, se cree que será posible, gradualmente, ampliar la imagen de lo que fue el funcionamiento de la sociedad Puuc.

México D.F., febrero de 1987

REFERENCIAS CITADAS

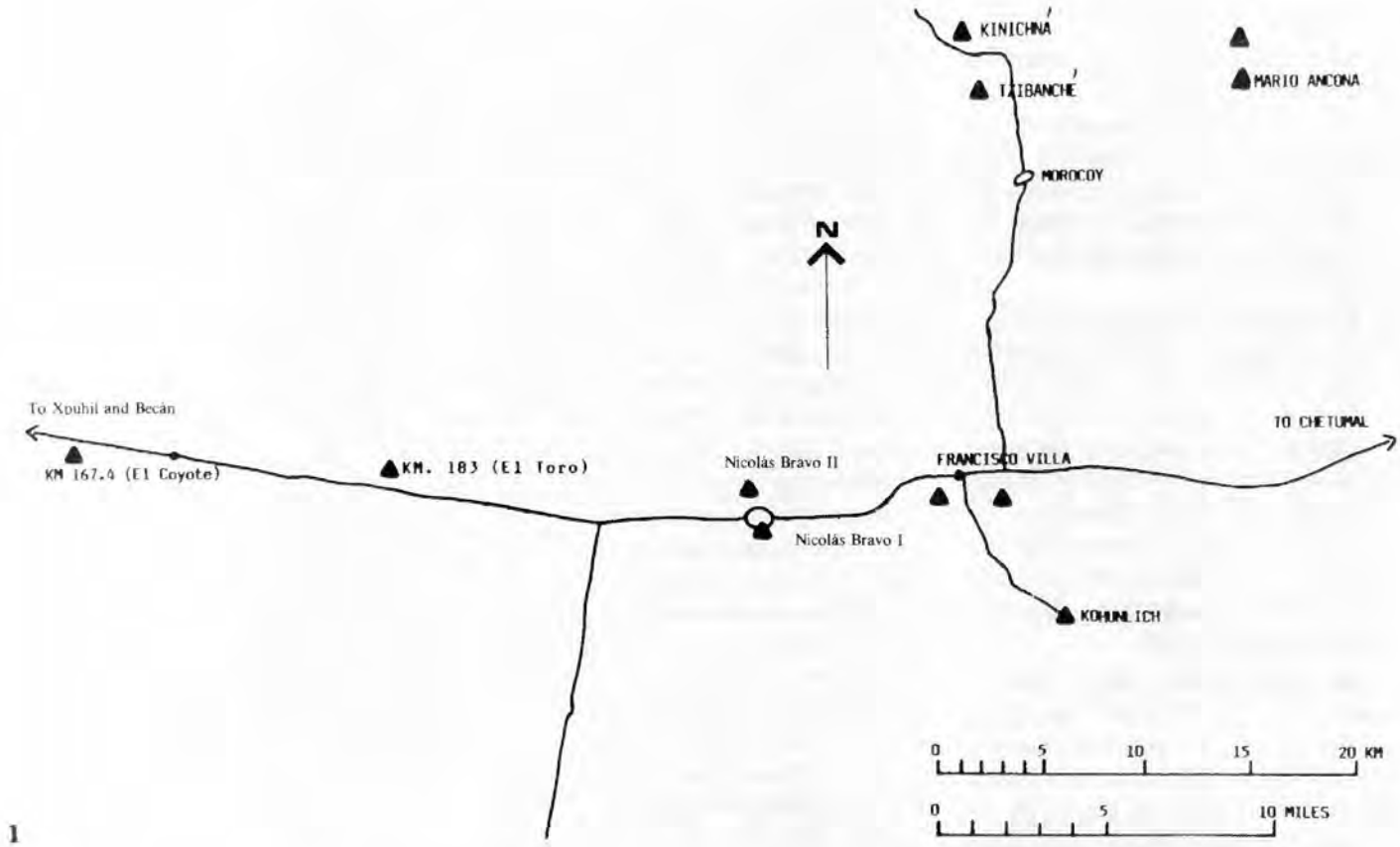
ANDREWS, G.F.
1984 "Xkichmook revisited. Puuc vs. Chenes Architecture", *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, No. 1, pp. 48-63.

ANDREWS, G.F. y P. GENDROP (coord.)
1985 Arquitectura y arqueología, metodologías en la cronología de Yucatán, *Collection Etudes Mésoaméricaines*, Série II-8, CEMCA, México.

GENDROP, P.
1983 *Los estilos Río Bec, Chenes y Puuc en la arquitectura maya*, UNAM, México.

POLLOCK, H.E.D.
1980 *The Puuc, an architectural survey of the hill country of Yucatan and Northern Campeche, Mexico*, Peabody Museum, Harvard University, Cambridge.

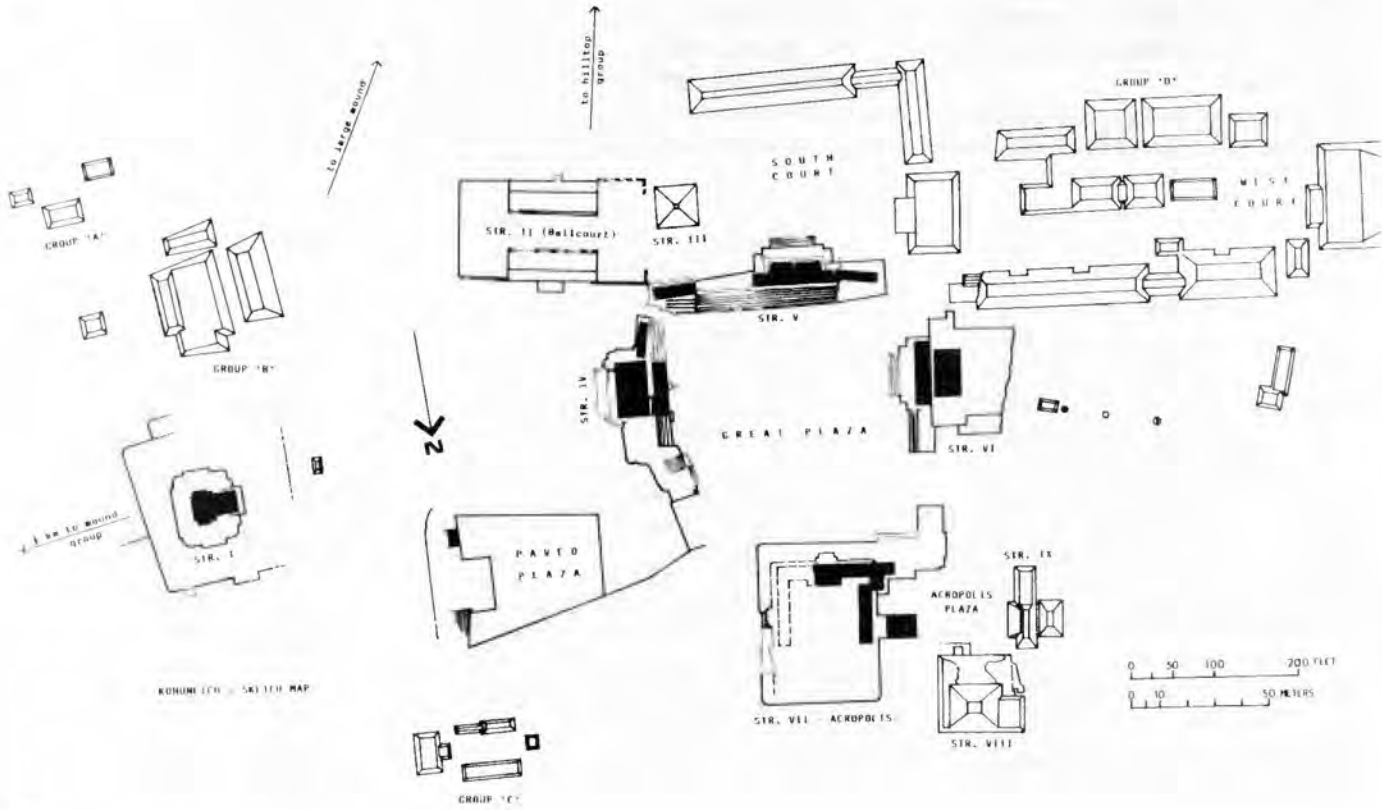
SABLOFF, Jeremy A., *et al.*
1984 "Ancient Maya settlement patterns at the site of Sayil, Puuc region, Yucatan, Mexico: initial reconnaissance (1983)," *Research Paper Series* No. 14, Latin American Institute, University of New Mexico, Albuquerque.
1985 "Settlement and community patterns at Sayil, Yucatan, Mexico: the 1984 season," *Research Paper Series* No. 17, *ibid.*



1

1. Map showing location of Kohunlich. **2.** Kohunlich. Sketch map. **Right:** Detail of rounded corner at structure VII. Photo Juan Antonio Siller.

2



ARCHITECTURE AT KOHUNLICH, QUINTANA ROO, MEXICO. A PRELIMINARY REPORT

George F. Andrews*

En la presente monografía se describe y analiza la arquitectura de Kohunlich, un importante sitio arqueológico del sur de Quintana Roo. Se incluye aquí un mapa de la parte central del sitio, así como planos y fotografías de los principales edificios.

Se ha dado aquí un énfasis especial al estilo Río Bec en la medida en que algunos edificios de Kohunlich muestran rasgos aparentemente provenientes de aquel estilo, incluyendo ejemplos de las "torres" tan características de la región "nuclear" Río Bec. A continuación se establece una discusión sobre las relaciones culturales y cronológicas entre Kohunlich y el área Río Bec más al oeste.

Introduction

The present report is the result of a number of visits I made to Kohunlich, starting in 1971. At that time, the site could only be reached by means of a very rocky *brecha* from Francisco Villa, a small village on the Chetumal-Escárcega highway. The *brecha* had originally been carved out of the forest as a logging road but had been improved by looters, who made the initial discovery of the great stucco masks on a buried pyramid-temple that is now known as the Pyramid of the Masks. My first visit to the site took place some two years after the upper portion of the Pyramid of the Masks had been cleared and consolidated under the direction of Victor Segovia, a staff archaeologist with the National Institute of Anthropology and History. At that time, the site was still covered over by a dense forest and only the pyramid with the masks could be seen.

Overt the next ten years (1971-81) the central portion of the site was cleared, trails were run out to the peripheries of the site, and extensive excavation and consolidation projects were carried out in the major structures in the central portion of the site. Much of this work was under the direction of Victor Segovia, with considerable financial support from the Governor of Quintana Roo who was anxious to make the site a major tourist attraction. During this same period, other staff members of the Centro Regional del Sureste, INAH, carried out additional archaeological projects, including ceramic and lithic studies as well as a mapping project. While Segovia (1969) published a preliminary report on the Pyramid of the Masks (Structure I), almost nothing has been published on the architecture at Kohunlich which leaves an enormous gap in our understanding of this important site.

I spent several weeks at Kohunlich during subsequent visits in 1974, 1978 and 1981, and the present report summarizes my own investigations at the site. At the outset, it should be noted that my studies have been confined entirely to exposed surface remains and focus on the architecture at Kohunlich. In sheer frustration, since no official map or architectural documentation had ever been made public, I made a preliminary compass and tape survey of the central portion of the site which included detailed measurements of all exposed architectural remains. The report which follows summarizes the results of this surface survey which I view as a very preliminary record of architecture and civic planning at Kohunlich.

Background

In the late 1960's, a native resident of the moderns Village of Francisco Villa, Ignacio Ek, accidentally stumbled across the work of looters at a nearby archaeological site known to the local population as Kohunlich. The looters had succeeded in removing a portion of the outer covering of a pyramidal mound revealing the presence of several large stucco masks on the stepped sides of an earlier pyramid which had been completely encased in a larger pyramid at a later date. Sr. Ek duly reported this find to Francisco Hernández García, director of the Rural School "Leona Vicario" in the same village. After inspecting the ruins himself, the director informed of the presence of the masks, the Governor of the Territory of Quintana Roo, Lic. Javier Rojo Gómez, who then appointed Sr. Ek as guardian of the ruins. A short time later Victor Segovia, staff archaeologist of INAH, directed the excavation of the upper three levels of the Pyramid with the Masks as the first step in a larger program of excavation and conservation at the site. The results of this initial effort was published by Segovia in the September 1969 issue of *Boletín*, a journal sponsored by INAH. Over the next twelve years (1969-81), Segovia carried out extensive clearing and excavation projects at Kohunlich and a new paved road from Francisco Villa to the site was constructed to facilitate the work of

* Arquitecto. Profesor Emérito de la Universidad de Oregon. Profesor huésped de la F.A./UNAM (1986).

excavation and to make the site accessible to visitors. During this same period, other archaeological projects were carried out at the site by INAH including ceramic investigations, mapping, and treatment of the masks to insure their continued preservation. To the best of my knowledge, no further projects have been carried out at the site since 1981 and only three preliminary reports have been published in regard to the various projects carried out by INAH up to the present time.

Situation

The site is situated in the southern part of the State of Quintana Roo, about nine kilometers southeast of the modern village of Francico Villa. This places it about sixty kilometers west, and slightly east of Chetumal, the Capital of Quintana Roo. From Francisco Villa, it is another seventy-five kilometers to Xpuhil and Becán, both of which are important Río Bec sites (fig. 1).

Topography

The site is situated on rolling ground with higher hills to the south and west. The Pyramid of the Masks (Structure I) is situated on a hill which rises about sixty meters above the general level of the ground to the west, and there is a general downward slope from north to south to the terrain west of this hill. The ground also slopes down on the east side of the hill but the hill continues to the southwest as a curving ridge.

Water Supply

There is a good sized aguada northeast of Structure VIII (Acropolis) which held a considerable amount of water in 1974. The aguada appears to have been fed by a channel which carried water from the Great Plaza and Acropolis plaza to the aguada below. During the 1970's, the water was drained from the aguada and I do not know of its condition at the present time. My notes make no mention of other aguadas or chultunes but the size of the site suggests that there must have been additional artificial water resources other than the aguada mentioned above.

Maps

I believe that a site map was made by staff members of INAH but I have never seen this document and do not know of its present whereabouts. In lieu of a published map, I made a preliminary survey of the central portion of the site in 1981 and a sketch map prepared from this survey is included with this report. See "Notes on Map" for mapping procedures.

Size

Kohunlich appears to be a very large and important site which covers several square kilometers. The central portion of the site, shown on my sketch map, includes an area about 0.60 kilometers from east to west and 0.30 kilometers from north to south. There are additional structures beyond the area mapped, however, primarily to the east and south, and there must be others to the west and north which I did not see. It should also be noted that many of the structures in the central portion of the site are oversized, compared with typical structures elsewhere, which attests to the importance of the site, as does the large ballcourt. On the basis of its overall size, and total mass of the major structures, I would rank Kohunlich as a major site, roughly equal in size and importance to sites such as Becán, Palenque and Kabáh.

Civic Plan

As shown in the sketch map, the central portion of the site consists of a series of large structures arranged around a number of adjacent plazas and courtyards, with the hill supporting Structure I as the focal point (fig. 2). The Great Plaza, surrounded by monumental structures on all four sides, seems to mark the central core area, with secondary courts and plazas to the east, south, and west. Of particular interest is the small conical pyramid on the east side of the South Court which seems to serve as a connecting link between the ballcourt and the large structures surrounding the South Court. The Acropolis Plaza, though quite small, must also have been an important place with the huge mass of the Acropolis itself as the dominant element.

It is also apparent that the overall scheme is derived in part from the natural features on the site where the hills have been partially leveled and terraced and serve as locations for important structures, while the more level areas provided the open spaces needed for large plazas and courtyards. In this sense, the larger scheme is both "organic" to the extent that it exploits the fortuitous features of the site, and "formal" in the sense that it follows the traditional Maya practice of formally arranged quadrangular groupings as a basic organizing concept.

Notes on Sketch Map

The sketch map of the central portion of the site was made from a preliminary compass and tape survey conducted over a period of about a week in April of 1981. The major structures which had been excavated at that time (Structures I-VIII) were carefully measured and orientations determined with a Brunton Compass mounted on a tripod. The locations of these structures were determined by a combination of taping and compass bearings and their positions as shown on the map are reasonably accurate within the limits of this kind of survey. In contrast, Groups A, B, C and D, and other mounds, were plotted by pacing and hand held compass bearings and their size, form, and locations are only approximate. As noted on the map, there are other mound groups extending out some distance east of Structure I and there are good sized mounds on a hill south

of the Ballcourt. I suspect there are additional mounds north and west of the area mapped and there is an aguada (not shown on map) northeast of Structure VII.

The numbering of the major structures and designations of mound groups, plazas and courts is completely arbitrary; some kind of simple identification system was necessary for purposes of discussion. The major structures which have been excavated and consolidated have been assigned roman numerals and the superstructures (buildings) have been designated with letters. In this system, Building IV-A refers to a superstructure of Structure IV. No effort was made to show contours as I have no real data on elevations. Structure I is situated on a natural hill about sixty meters high and the natural terrain west of this hill slopes down gently from south to north. With these limitations in mind, I believe the sketch map provides a reasonably accurate representation of the general organization of the central portion of the site, where the major structures are arranged around a series of adjacent courtyards and plazas which are overlooked by other structures on the hills to the east and south.

Structure I (Pirámide de los Mascarones)

Structure I, which is more commonly known as the Pyramid of the Masks, is situated on the top of a medium high hill which seems to mark the eastern edge of the central portion of the site. The hill itself rises about sixty meters above the general level of the ground to the west and Structure I, including its superstructure, rises another fifteen meters (fig. 3). The hill has been extensively terraced and there are numerous remnants of retaining walls at various levels on the north, east and west slopes of the hill (fig. 4). South of Structure I, the hill continues as a curving ridge to the southwest where it joins a higher hill south of the Ballcourt.

As in the case with numerous Maya Pyramid-temples, Structure I includes two major construction phases and the Pyramid of the Masks (Structure I-Sub) which represents the first phase, was completely encased within a larger stepped pyramid of a different design during the second phase. The outer pyramid had suffered badly from both natural and human causes over the twelve hundred years, or more, since the site was abandoned and most of it has been removed in order to expose the original pyramid with its great stucco masks. The excellent state of preservation of the masks on the west side of the original pyramid is due to their encasement by the later structure.

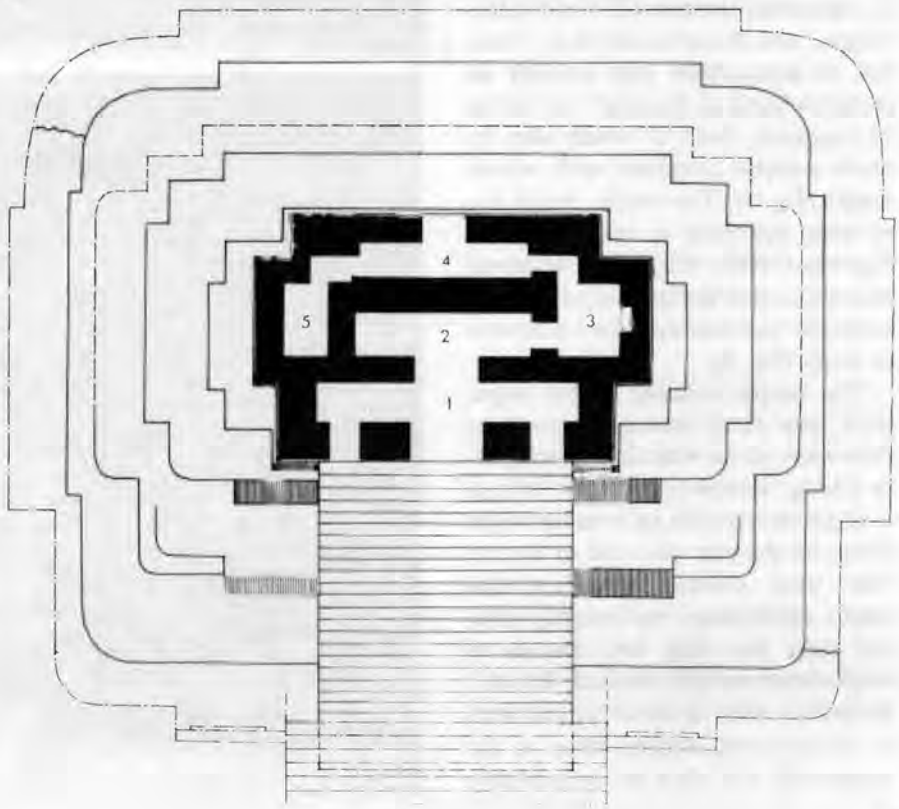
In its original form, Structure I-Sub consisted of a stepped pyramid with four levels which supported a five room temple-type building on the upper level. A broad stairway on the west side connected the upper temple to the terrace or plaza below (fig. 5).

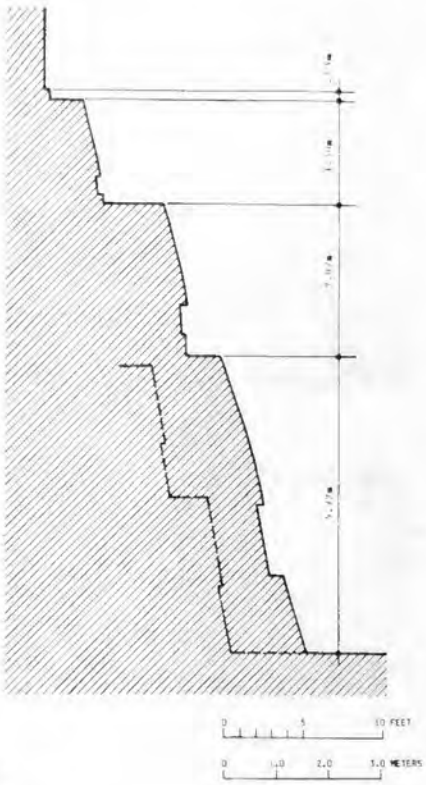
3

4

3. Structure I. View from Acropolis. 4. View from Paved Plaza. 5. Plan.

5





6

7

8

9

10

The stepped pyramid, which features inset, rounded corners and overhanging, apron-type moldings (figs. 6 & 7), in addition to the large stucco masks on both sides of the stairway, is reminiscent of Structure E-VII-Sub at Uaxactún, Structure K-5 at Piedras Negras, and Structure 50-2B at Tikal, but ist antecedents may actually lie closer at hand at sites such as Cerros or Lamanai, both of which also feature stepped pyramids with stucco masks (fig. 8). The masks, which have been described in some detail by Segovia (1969), will not be reviewed here since their design, execution, and symbolic significance forms a separate study (fig. 9).

The temple building on the upper level, now much destroyed, has three doorways on the west side opening into a long, narrow room while there is a single doorway to an even narrower room on the east side. All of the rooms were covered with corbeled vaults employing very roughly dressed slabs but only two courses of vault stones are still in place. Room 3 includes a niche in the south wall with a curious cross-shaped form in the center (fig. 11). Due to the extensive

11

destruction of the outer pyramid, it is difficult to say if the temple building was also covered over by the later pyramid. Both he relative and actual chronology of the two pyramids are still open to question although Victor Segovia, who directed the excavations at Kohunlich over a period of twelve years, has suggested that the original pyramid should be dated to the end of the Early Classic period.

Structure II (Ballcourt)

Structure II, a large I-shaped ballcourt, is situated a short distance east of the southeast corner of Structure V (fig. 2). The ballcourt, with ist long axis running east-west is of the broad, sloping bench variety and corresponds to Acosta and Moedano's (1946) Type B (fig. 12). Structure III, a sharply pointed pyramidal mound, is situated a short distance west of the western end zone of the ballcourt. The ballcourt measures about 68.9 m. in length overall, including the two end zones, and thirty-six meters in width.

The eastern end zone is defined by a low wall about 0.50 m. high and measures 17.94 m. from west to east. The western end zone is defined by similar walls but the western end wall is not visible. The remains of what appears to be a stairway can be seen on the southern side of the main structure and there is a larger projecting mass on the northern side which is now too ruined to be described accurately, although my notes say that it does not appear to be an additional stairway. While Structure III seems to dominate the western end of the ballcourt (fig. 12), it has not yet been excavated and its actual relationship to the ballcourt is not clear.

The face of the bench along the playing alley is about 1.0 m. high and the slope of the bench carries upward another 1.0 m. so that the base of the upper playing wall is about 2.0 m. abóve the floor of the playing alley. The playing wall is about 1.06 m. high, making the total height to the top of the upper floor about 3.06 m. There is no evidence of any superstructures on the upper level, which is now in a very ruined condition. The walls of the playing alley and other wall surfaces were faced with roughly dressed rectangular blocks, which are characteristic of the masonry at Kohunlich. The rear and ends of the higher portion of the ballcourt structures include a rectangular base molding, about 0.91 m. high, which projects out beyond the upper walls about 0.05 m.

Structure III

Structure III is represented by a steep-sided, and sharply pointed, pyramidal mound which is about 15.0 m. wide at the base and about 5.2 m. high. Because the present mound is almost round in plan, it has been called "The Cone". As noted in the discussion of Structure II (Ballcourt), this pyramid is roughly centered on the southern portion of the ballcourt structure but its specific relationship to the court, if any, is not clear. Since Structure III has not been excavated, I can offer no suggestions regarding its original form or function.

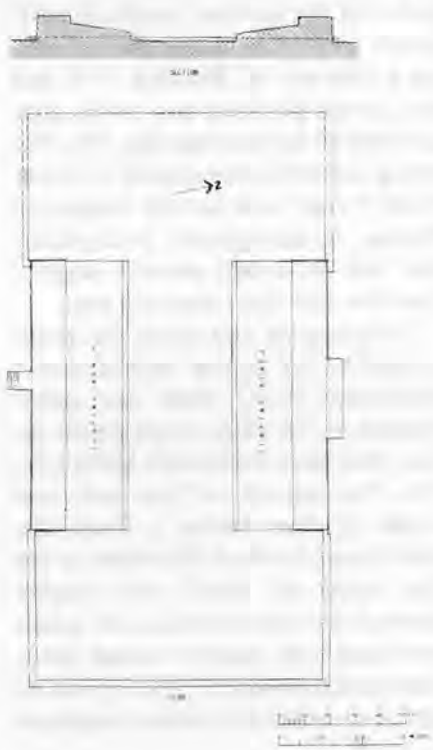
Structure IV

Structure IV is situated on the east side of the Great Plaza some one hundred and fifty meters west of Structure I. As shown in figure 14, Structure IV is represented by a complex series of platforms which support the badly fallen remains of two superstructures which I have called Buildings IV-A and IV-B. Structure IV was partially excavated in the late 1970's revealing some architectural details, but the superstructures are in a very ruinous state and their exact forms are still not clear.

As can be seen in figure 13, Structure IV appears to consist of three major parts; a high central section with lower wings on both sides. The central section consists of a low platform with a broad stairway about twenty meters wide on the plaza (west) side. The platform supported a superstructure which appears to have had rooms on two levels although only two rooms on the western side,

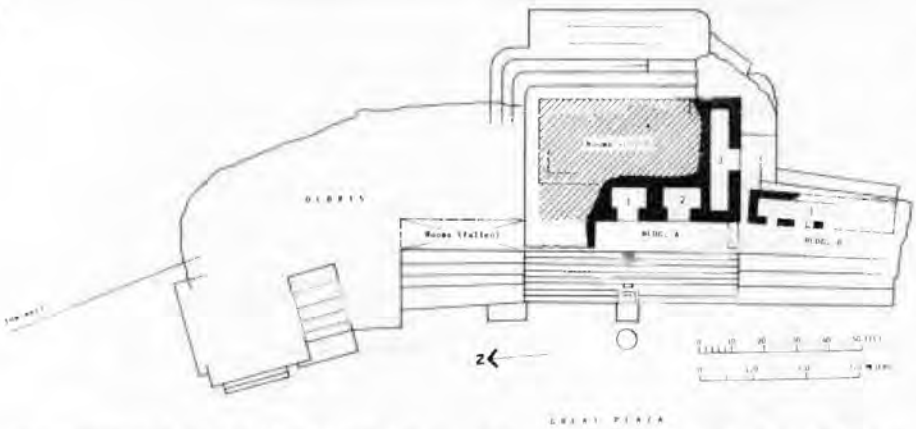
6. Structure I-sub. Section through south end. **7.** Northeast (rear) corner. **8.** Lamanai. Structure N9-56. Southwest corner. Photo Karl Herbert Mayer. **9.** Kohunlich. Structure I. Masks at southwest corner. Photo Karl Herbert Mayer. **10.** Mask panel at worthwest corner. **11.** Cross-shape cordholder in niche. **12.** Structure II (Ballcourt). Plan.

12



13

14



and one on the south side, have been cleared (fig. 14). The stairway in front of the westerns rooms is of particular interest, however, since there are three badly eroded stelae near the center of the stairway, each on a different level. The stelae are centered on a doorway of Building IV-A and on a small platform and round altar in front of the stairway (fig. 15). The stelae are too badly eroded to determine if they once carried sculptured figures, or hieroglyphic inscriptions, but their prominent position suggests that this may have been the case.

Little can be said about the architecture of the central superstructure (Structure IV-A) since the upper façades of the three rooms on the lower level have completely fallen (fig. 16). The masonry of the walls and vaults of these rooms is much like that found in other structures at the site; walls are faced with roughly dressed rectangular blocks and vaults are faced with roughly dressed slabs. The rooms are rather narrow (1.82 m. to 2.0 m. wide) and exterior walls are fairly thick (1.05 m.). Both the west and south rooms have a rectangular base molding about 0.25 m. high, but the medial molding and cornice molding (if any) have completely collapsed. The amount of debris above the rooms on the lower level suggests additional rooms on an upper level but no traces of walls or vaults are presently exposed.

The south wing of Structure IV consists of a low platform with a broad stairway on the west side which also supported a superstructure (Structure IV-B, fig. 16). Only the lower portions of the walls at the northern end of this building are still standing and these remains suggest that Structure IV-B consisted of a one room building about 13.7 m. long with four or five doorways facing west toward the great plaza.

In contrast to the adjacent Building IV-A which shows thick (1.05 m.) exterior walls and wide (2.18 m.) doorways, the lower walls of Building IV-B are only 0.68 m. thick and the northernmost doorways in only 1.20 m. wide. Unfortunately, the upper walls and vault have collapsed and no façade details are available.

The north wing of Structure IV is now little more than a long mound of debris which has been partly cleared on the west side. This excavation exposed a portion of a low platform with broad steps on the west side (fig. 14). My notes indicate that there is a low wall running north-south at the top of the platform which is about even with the uppermost riser of the main stairway of the central section, and that the debris immediately east of this wall represents the remains of a fallen building. Behind this assumed building the debris is lower, suggesting the remains of nothing more than a platform. The balance of the north wing is represented by an additional platform which is at an angle to the central section and the south wing. Here again, there is a series of broad steps leading upward from the plaza level to the top of what appears to be nothing more than a platform and further to the north are two additional steps which appear to be part of a projecting stairway.

15

16

17

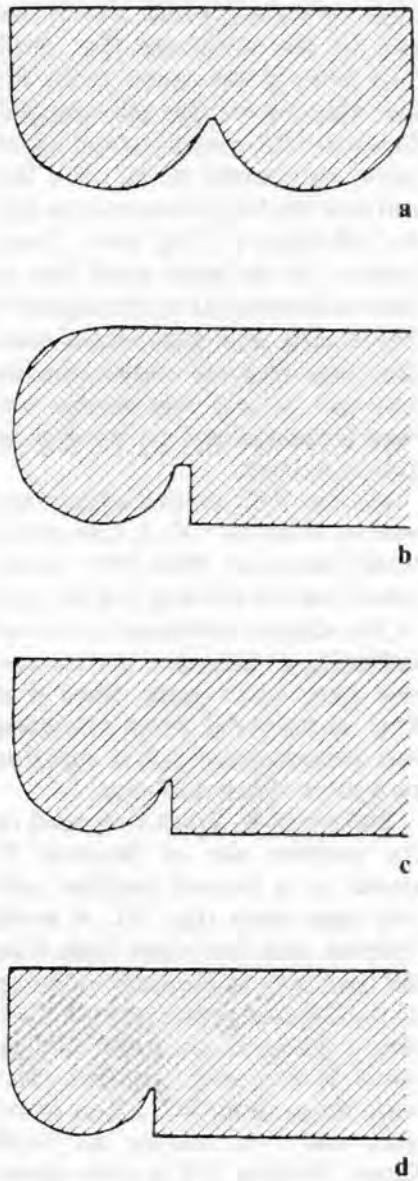
18

Structure V

Structure V, which forms the southern edge of the Great Plaza, was substantially excavated in the late 1970's under the direction of Peter Schmidt, C.R.S., Yucatan, and like the other structures surrounding this plaza, proved to be a complex arrangement of platforms and buildings with a monumental stairway on the north, or plaza, side (fig. 17). This stairway, which is about fifty-two meters long, rises about 2.5 m. in all to the top of the main platform (fig. 18). As can be seen in figure 19, Structure V, which has a rather irregular shape, seems to consist of three major parts: 1) a stepped platform at the eastern end with the remains of a building on top, 2) the main platform and monumental stairway with the remains of three adjacent buildings toward the western end, and 3) a lower platform with a projecting stairway on the south side of the central platform which supports a long, one-room building facing south. These three components probably represent at least three major construction phases whose relative chronology is not clear, although I would guess that the platform and building on the south side (Structure V-E) is probably the latest addition. For purposes of identification, I have assigned letters to the several superstructures which include Buildings V-A to V-E.

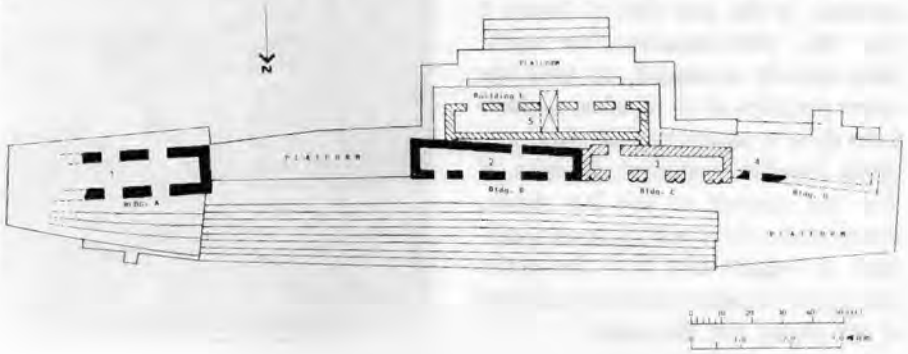
Building V-A, which is situated on an irregularly shaped platform at the eastern end of Structure V, appears to represent the remains of a one-room building with doorways on both the north and south sides. Only portions of the lower walls of this building are still standing and there is no real architectural data available. Just west of Structure V-A is a low platform, about twenty-two meters long and 0.76 meters high, which is terminated at its western end by Building V-B, a one-room building with four doorways on the north side and one on the south side. Here again, only a few courses of the lower walls are still in place and no real architectural data is available.

Building V-C, which is attached tc Building V-B at its eastern end, is also a one-room building with three doorways on the north side and one on the south. While only a portion of the lower walls are still standing, enough remains to show that the north façade of this building included four pairs of



20

19



13. Structure IV. East side. **14.** Plan. **15.** West side. **16.** Structure V to right. **17.** Great Plaza and north side of Structure V. **18.** Great Plaza. Structure IV to left, V to right. **19.** Plan. **20.** Comparison of rounded doorjambs at Kohunlich and Hormiguero. *a.* Kohunlich, Structure V. Typical rounded doorjambs; *b.* Kohunlich, Structure VI-A, and Hormiguero, Structure II, lower level; *c.* Kohunlich, Structure VII, rooms 1, 3 and 5; *d.* Hormiguero, Structure II, upper level.

large colonnettes which also formed part of the doorjambs (fig. 20-*a*). This detail is also found in the Río Bec region to the west (Hormiguero, Structure II), where several doorjambs are rounded on the outer face and look like large colonnettes as they do in Building V-C (fig. 20-*d*). The similarity of the jamb detail here to those in Structure II at Hormiguero is very striking and raises serious questions regarding the relative chronology and cultural relationships between Kohunlich and the Río Bec region as a whole.

Building V-D, which is situated just west of Structure V-C, is now almost totally destroyed. What little remains shows that this building is at an angle to the adjacent buildings to the east indicating a difference in construction dates. Once again, there is so little architectural detail remaining that nothing can be said in regard to its style or façade treatment.

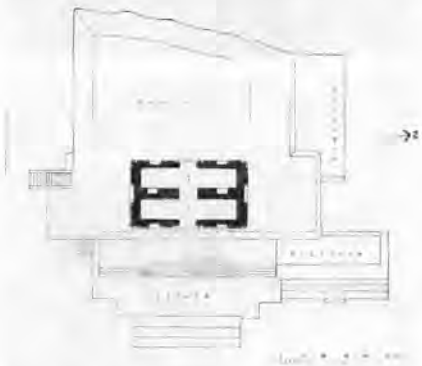
Building V-E, which is situated on the southern side of Structure V, stands on a stepped platform with two main levels (fig. 19). A broad stairway with four risers leads from the court level to the south to the top of the first level of the platform. Building V-E is also a one-room building, about 20.5 m. long, with five doorways facing south into a large courtyard that I am calling the South Court. Building V-E is built against the rear walls of Buildings V-B and V-C but there is a difference in floor levels as well as a narrow open space between the rear walls of the three adjacent buildings. As is the case with other superstructures of Structure V, only portions of the lower walls of Building V-E are still standing, which offer only minimal architectural data.

Structure VI

Structure VI is a good sized platform-building complex which is situated on the west side of the Great Plaza (fig. 21). Essentially, Structure VI consists of a large, squarish platform, about seven meters high, with platforms extending out on the east and north sides (fig. 22). The platform on the east side, with a smaller addition to the north, extends out about eleven meters from the base of the main platform, with a series of wide steps along its eastern edge leading to the plaza level. An additional steeper stairway, about 24.5 m. wide, leads from the top of the lower platform to the top of the main platform (fig. 23). It should also be noted that there is an additional narrow stairway on the south side of the main platform which has narrow ramps along both sides. On the upper level of the main platform, and centered on the main stairway, are the badly fallen remains of a two-room building (Building VI-A) which measures about 16.5 m. long and 9.1 m. deep (fig. 24). A wide doorway on the east side of this building faces toward the Great Plaza and Structure IV, with Structure I as the focal point beyond.

The superstructure, Building VI-A, is of considerable interest since all of its remaining architectural details are clearly in the classic Río Bec tradition. These details include a three-member base molding with groups of three inset colonnettes in the central member, recessed panels in the lower walls (which may have carried sculpture), rounded doorjambs in the two exterior doorways (fig. 20-*b*), large three-quarter round columns at the corners (fig. 25), and large niches, or recesses, in the east wall of Room 2 (fig. 26). Unfortunately, the vaults have entirely collapsed, as have the upper portions of all façades, so there is no data in regard to vault forms or upper façades treatment. In spite of this, the number of Río Bec details found in the lower wall zone are sufficient to suggest that both the vaults and upper façades were also executed in the classic Río Bec mold.

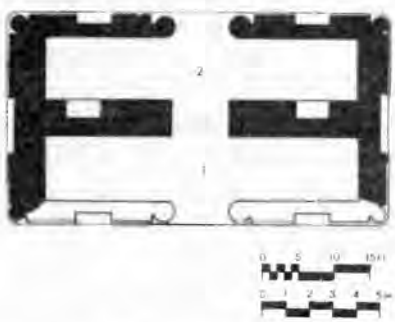
21



22

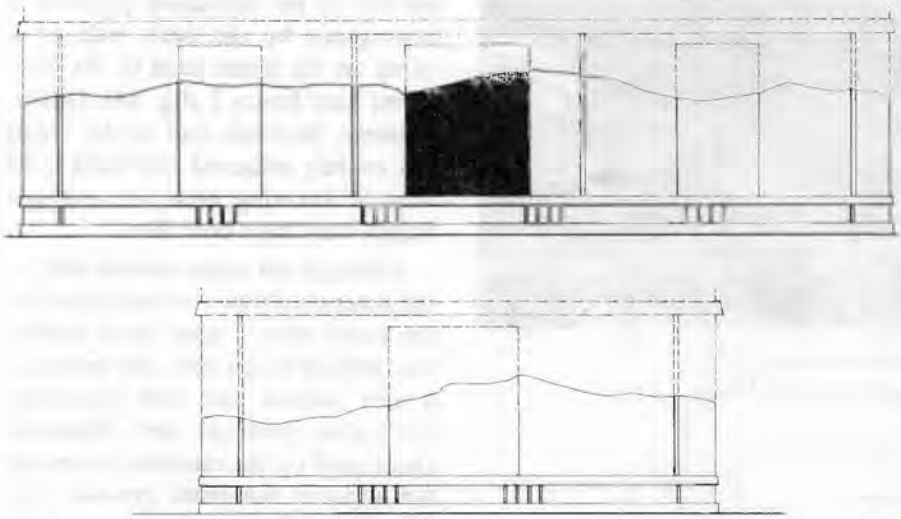
23

24



25

21. Great Plaza. Structure V to left, VI to right. 22. Structure VI. Plan. 23. View of east side. 24. Building VI-A. Plan. 25. Detail of "corner" column. Photo Juan Antonio Siller. 26. West and south elevations (restored). 27. Structure VII. View from Structure VI. 28. Structure VII. Detail of west façade.



26

Structure VII (Acropolis)

Structure VII is a very large acropolis-like complex which is situated on the north side of the Great Plaza (fig. 27). While Structure VII serves as the northern boundary of the Great Plaza, its mayor orientation is to the west where a broad, projecting stairway leads from a small plaza (Acropolis Plaza) to the top of the main platform (fig. 28). This huge complex, which is obviously the result of at least two (perhaps three) major construction phases, defies easy description in spite of the fact that it was extensively excavated and partly restored during the 1970's. The results of these projects indicate that in its original form, the Acropolis consisted of a large rectangular platform about seven meters high with nearly vertical exterior walls. A broad projecting stairway on the west side led to a large court on the upper level, partly surrounded by a series of rooms on the east, south, and west sides. At a later date, the main platform was extended to the east and south, and a series of platforms and rooms at a lower level was added at the southwest corner (fig. 30). It is not clear if the southwest addition was constructed at the same time as the main platform extensions on the east and south sides and the former may well represent a third major construction phase (fig. 29). Sometime during the later stages of its development, the present restricted entry passage into the upper courtyard was accomplished by the addition of two rooms (Rooms 6 and 7) at the head of the main stairway (fig. 31).

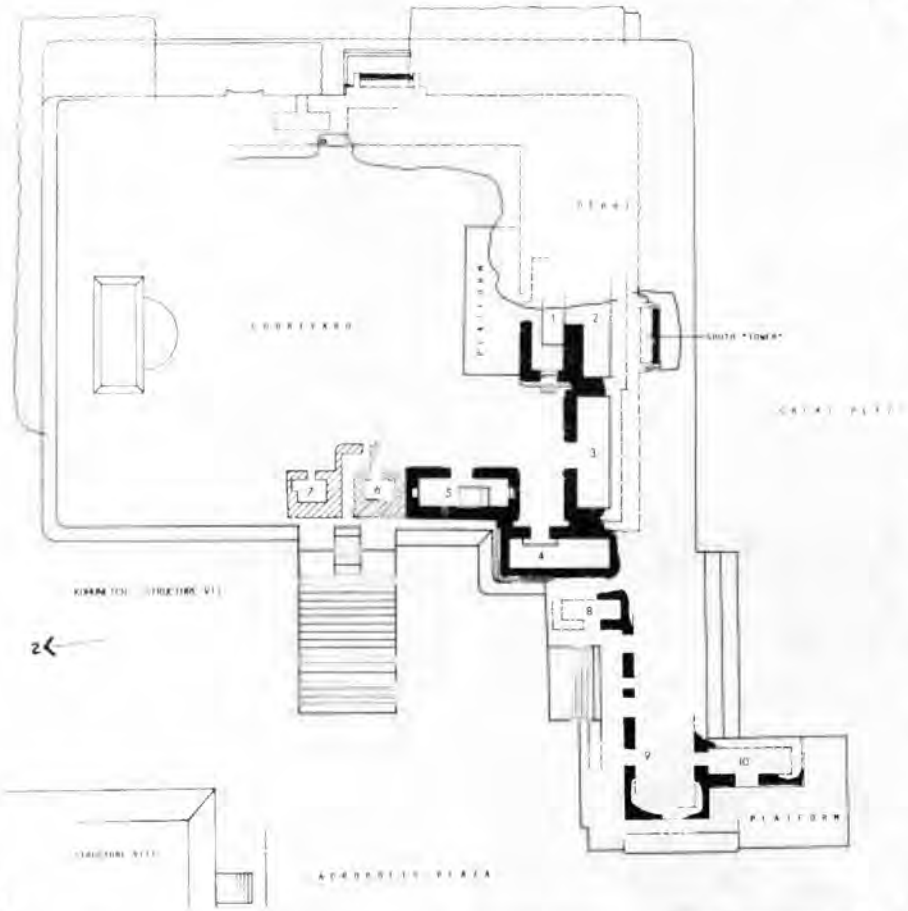
27

28

While Structure VII was a large and imposing structure in its final form and played and important role in terms of the organization of the main center, its earlier form (Structure VII-Sub) is of greater interest since both the earlier platform and the upper level rooms associated with this phase (Rooms 1, 2, 3 and 5) show classic Río Bec style architectural details. In the case of the platform itself, excavations in 1979-80 into the southern and eastern portions of the enlarged platform revealed the presence of two simulated pyramids projecting out from the near-vertical faces of the buried early platform. These pyramidal forms, which feature projecting non-functional stairways with ramps on both sides and stepped sides with rounded corners marked off by rectangular, horizontal moldings, are identical in nearly every respect to the "towers" or simulated pyramid-temples which are the hallmark of the classic Río Bec architectural style (figs. 32 and 33). In the case of the south tower (and probably the east tower as well), the "temple"

29. Structure VII. View from top of Structure VI. **30.** Plan. **31.** Detail of west façade. **32, 33.** South "tower". **34.** "Tower and stairway of VII-sub. **35.** Structure VII-sub. Section through east wall of platform. **36.** Plan of east "tower" and adjacent. **37.** Elevation of east "tower" and adjacent wall. **38, 39.** East side showing "tower" and adjacent wall. **40.** Rounded doorjamb. **41.** Corner column. Photos George F. Andrews and Juan Antonio Siller.

29



30

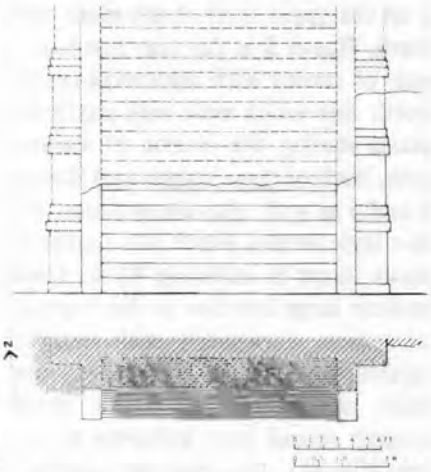
31

on top of the simulated pyramid is represented by the back wall of a room on the upper level of the platform; here Room 2 (fig. 34). Unfortunately, the back wall of this room has entirely collapsed and there is no way of knowing what its southern façade may have been like.

Although the main exterior wall of the inner platform was not cleared on the south side, a good sized section was cleared on the east side revealing a near vertical wall with projecting horizontal moldings, very similar to those used on the rounded corners of the adjacent simulated pyramid (fig. 35). This wall was exposed for a distance of about sixteen meters north of the projecting "pyramid" and included two other unusual features (figs. 36 and 37). First, was a doorway to a small room behind the east face of the inner platform. The doorway is only 0.91 m. wide and the outer wall at this point is 1.42 m. thick. While this room is mostly filled with debris, my notes indicate that it was about 7.6 m. high overall and was covered over with a vault about 1.65 m. high. I suspect that this room was deliberately filled with rubble at the time the platform was extended to the east (fig. 38). The second unusual feature is a projecting section of the outer wall of the original platform which is located about three meters north of the doorway and room described above. This proyection has ramps along both edges, as though it were a stairway, but the surface between the ramps shows no steps and the whole projecting form slopes inward and dies into the wall above at the top of one of the horizontal moldings (fig. 39). While I know of no walls with horizontal moldings at any Río Bec site of the height found here (with the possible exception of Structure V at Hormiguero), lower platforms at many Río Bec sites commonly show vertical walls along the edges with similar horizontal moldings.

As noted above, the simulated pyramid and projecting stairway on the south side of Structure VII-Sub are related to the back wall of Room

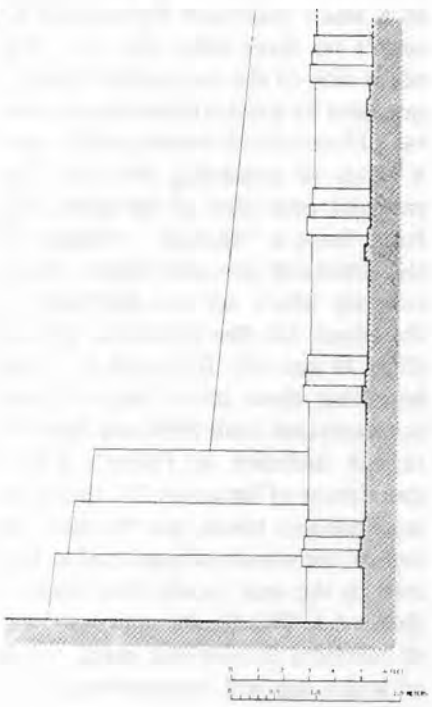
32



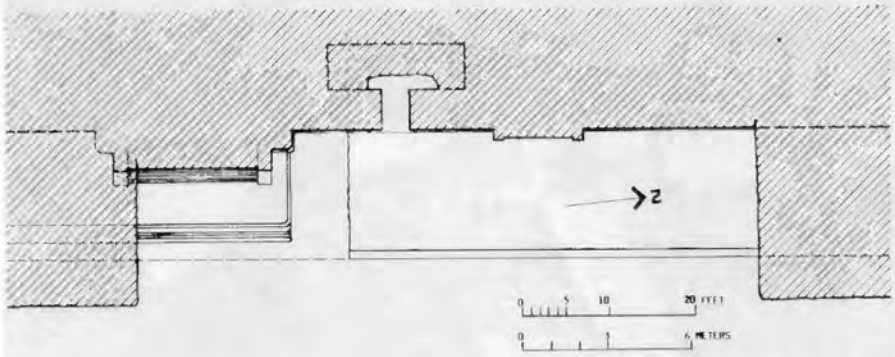
33

34

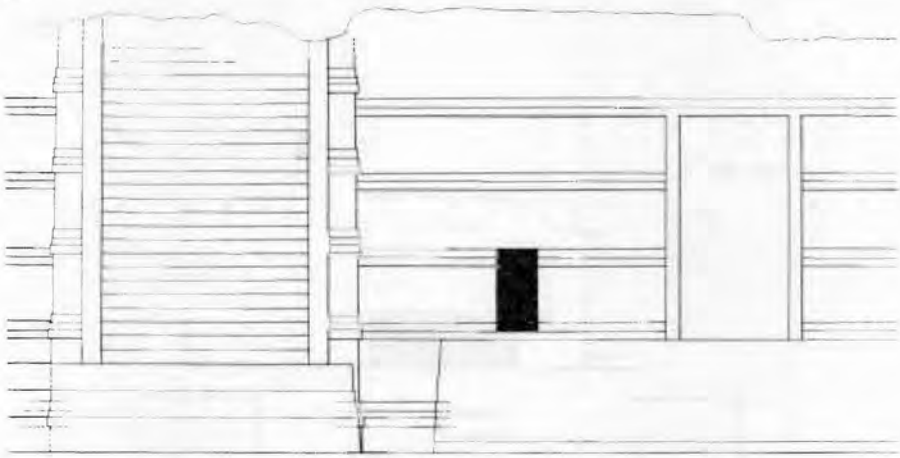
35



36



37



38

39

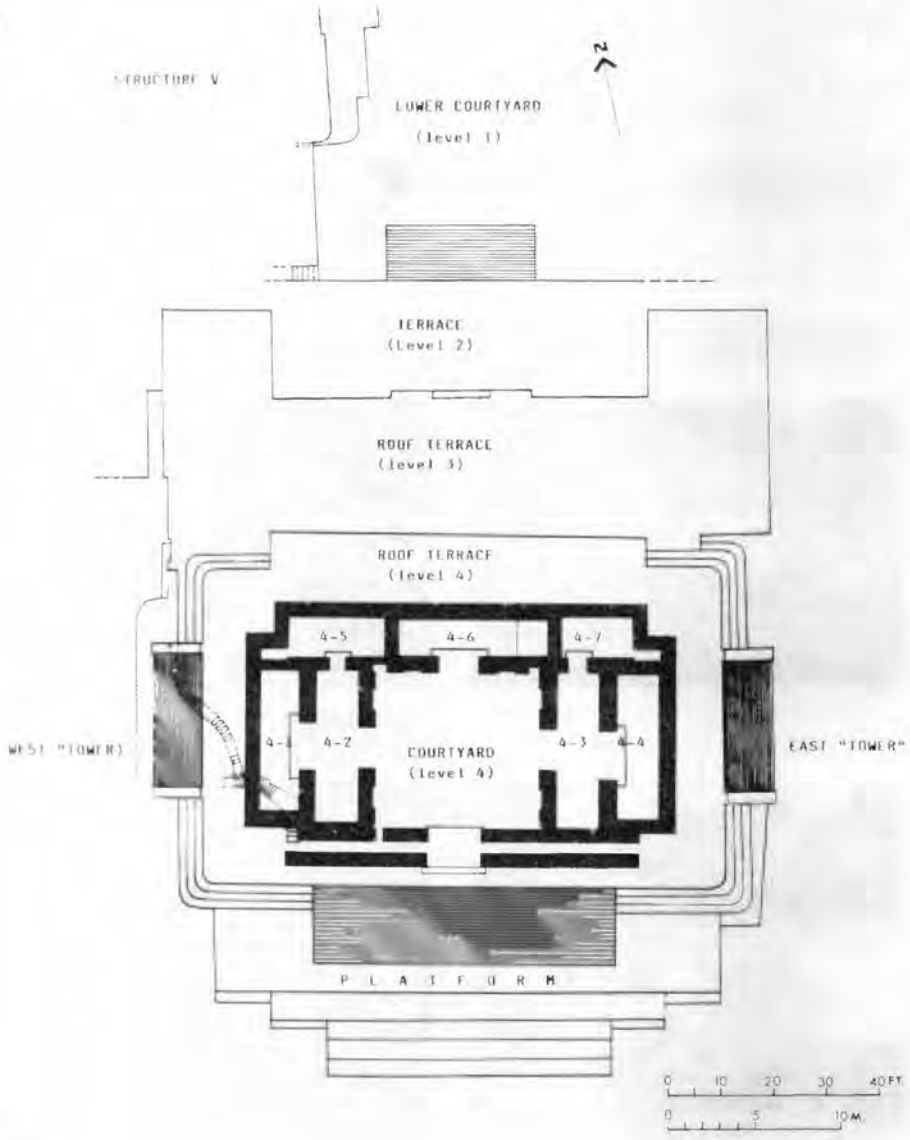
40

41

27

42

43



2 on the upper level of the main platform. Room 2 is the rear room of a pair of rooms with doorways on the north side which were only partly exposed during the course of excavation. Both of these rooms and Rooms 3 and 5 as well, also show classic Río Bec style details which are similar to those found in Building VI-A. These include large benches in the interiors of rooms, doorjambs with rounded exterior faces (fig. 40), three-member base moldings, and large three-quarter round inset columns at corners (fig. 41). This leads me to believe that Rooms 1-5 are contemporary with the simulated pyramids on the south and east sides of Structure VII-Sub and that Building VI-A must have been built about the same time, given the similarity of its architectural details to those of Rooms 1-5 of Structure VII.

What is most startling about Structure VII-Sub in the extent to which it replicated most of the major features of Structure IV a Becán. As shown in figure 43, Structure IV consists of a large platform about 10.5 m. high whose stepped sides have rounded corners. The south side features a broad, projecting stairway which leads from the plaza level to a passageway at the upper level, giving access to a small courtyard surrounded by rooms on three sides (fig. 42). The north side of the stepped platform is occupied by a series of rooms on several different levels whose roofs create a series of cascading terraces. The east and west sides of the main platform feature "special" versions of the simulated pyramid-temple forms (towers) which are the hallmark of the classic Río Bec architectural style (figs. 44 and 45). It should be noted here that these latter features were not excavated until 1984 and thus were not included in Potter's (1977) description of Structure IV. In the case of the west tower, the "temple" on top of the simulated pyramid is formed by the west façade (rear wall) of Room 4-1. This façade appears to have carried a zoomorphic mask, traces of which can still be seen toward the

44

45

a

b

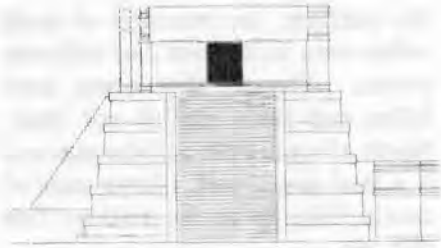
46

north end (fig. 46). My notes say that this same wall once included a doorway which was later blocked up, reenforcing my belief that the west façade of Room 4-1 was conceived as the main façade of a simulated temple associated with the pyramid and stairway below. While no portion of the rear wall of Room 4-4 now survives, it seems quite likely that this wall also served as the main façade of a "temple" associated with the simulated pyramid on the east side (fig. 47 and 48).

I believe it is self-evident that the basic forms of Structure IV at Becán and Structure VII-Sub at Kohunlich are sufficiently similar to suggest that one is derived from the other. Both feature large stepped platforms with rounded corners and have a broad stairway on one side leading to an upper courtyard surrounded by vaulted rooms. Both also include simulated pyramids with non-functional stairways, associated with symbolic "temples" which are actually the back walls of rooms oriented to the courtyards on the other side. Structure VII-Sub at Kohunlich lacks the cascade of rooms found on the north side of Structure IV at Becan but does include rooms on lower levels at the southeast corner. These similarities can scarcely be accidental ant the presence of a large Río Bec style complex at Kohunlich inevitably leads to serious questions regarding the temporal and cultural relationships between Kohunlich and its neighbors to the west.

Structure VIII

Structure VIII is situated on the north side of the Acropolis Plaza (fig. 2). Unfortunatly, the entire northern portion is in an advanced state of ruin and only the southern edge of a low platform on the south side has been excavated. These excavations revealed the presente of a vertical wall, about 1.5 m. high, which seems to mark the edge of a long platform running east-west, with a projecting stair near the eastern end (fig. 49). Just west of the stair, on the upper level of



47

48

42. Becán, Structure IV. South façade. 43. Plan at upper level. 44. Details of stairway and ramps, east side. 45. West side showing stairway of "tower". 46. West side. Upper façade. 47. East side. Elevation (restored). 48. East side. 49. Kohunlich. Structure VIII. Plan. 50. Structure VIII (Structure VII to right).

49

50

the platform, are remnants of walls which seem to be from two different rooms, although the rooms have fallen and their plan is not clear. North of these walls and the stairway is a level court, with a large mass of debris rising up on the northern side (fig. 50).

On the east side of Structure VIII, about fifteen meters from the southwest corner, remnants of a narrow stairway can still be seen, leading upward from the plaza level. Traces of walls associated with the stairway are still visible but no larger configuration can be made out. A section of wall about four meters long can be seen running north from the north side of the stairway but further to the north everything has collapsed. My plan of this structure should be taken with a grain of salt since I am uncertain about the shape and dimensionsof the northern portion, which has never been cleared.

RÍO BEC ARCHITECTURE AT KOHUNLICH:

The presence of three structures at Kohunlich (Structures V, VI and VII-sub) with classic Rio Bec forms and architectural details, raises serious questions regarding the relative chronology and cultural relationships between Kohunlich and the Río Bec archaeological region to the west. Prior to the time that Structures V, VI and VII were excavated, it had generally been assumed that Kohunlich fell within the Petén sphere of influence and the Pyramid of the Masks was cited as an example of this influence. As noted earlier, the north, south and east sides of this pyramid feature apron-type, inward sloping moldings of the kind found on pyramids at Uaxactún, Tikal, and other sites in the Petén. More recently, however, excavations at Lamanai and Cerros, both southeast of Kohunlich in Belize, have brought to light other pyramidal structures with large stucco masks which show closer affiliations with the Kohunlich masks than those in the Petén. In any case, there was no suggestion of influences from the Río Bec region as far as the Pyramid of the Masks was concerned in spite of the fact that Nicolás Bravo I and II, which are no more than sixteen kilometers west of Kohunlich, both include buildings executed in the classic Río Bec architectural style.

Following the excavation of Structures V, VI and VII at Kohunlich, however, it became obvious that at some point in time, important cultural connections must have been maintained between Kohunlich and sites in the heart of the Río Bec region since Structure VII-sub at Kohunlich shows remarkable similarities in concept and design to Structure IV at Becán as both include two somewhat atypical examples of the classic Río Bec towers, or simulated pyramid-temples, which are the hallmark of the classic Río Bec architectural style. Buildings V-C, VI-A, and Rooms 1-5, Structure VII at Kohunlich, though now much fallen, also show classic Río Bec architectural features of the kind found at numerous Río Bec sites. The basic question raised by the Río Bec style buildings at Kohunlich is what are the construction dates of these buildings relative to the proposed construction dates for classic Río Bec buildings as a whole and Structure IV at Becán in particular? In dealing with this question, I believe the following three possibilities must be considered:

1) That the Río Bec style structures at Kohunlich predate Structure IV at Becán (and all buildings in the Río Bec region contemporary with Structure IV) and should be considered as the prototypes for the later classic Río Bec florescence. In this case, the direction of flow of influences is from east to west.

2) That the Río Bec style structures at Kohunlich are roughly contemporary with their counterparts in the Río Bec region itself and are the result of influences (and perhaps people as well) moving from west to east.

3) That the Río Bec style structures at Kohunlich post-date their counterparts in the Río Bec region and might be considered as "decadent" examples of the classic Río Bec architectural style which were constructed during the Terminal or Post-Classic periods. Again, the flow of influences would have been from west to east.

In considering these three possibilities, several considerations must be kept in mind. First, there are no firm dates for any of the structures at Kohunlich, including the Pyramid of the Masks (Structure I-sub). Second, the dates proposed for the major classic Río Bec style buildings at Becán and Chicanna run from A.D. 600 to 800, with Structure IV at Becán falling in the Chintok ceramic phase (A.D. 700-800). Structure I at Chicanná, a typical Río Bec "twin-tower" building, is assumed to have been built during the earlier Bejuco ceramic phase which has been dated between A.D. 600-700. Third, Structure VII-sub at Kohunlich, which is a modified version of Structure IV at Becán, must predate the outer structure (Structure VII) by a considerable amount of time since Structure VII-sub appears to have been substantially modified and enlarged at least twice at later dates. Fourth, while there is still a question about the construction date of the Pyramid of the Masks (Structure I-sub), it cannot be much later than Early Classic (A.D. 250-550) and might even be earlier, although Paul Gendrop (personal communication) suggests that "the tradition of large frontal stucco mask panels related to the Sun God Kinich Ahau seems to be a Middle Classic trait widely distributed from Comalcalco-Palenque to Belize-Kohunlich (via Tikal?) and present as far north as Nocuchich and Izamal." Fifth, a preliminary study of the ceramics recovered from excavations in the principal structures suggests that there were two major occupation and construction periods at the site (De Dávila, 1981). The first corresponds to the Subacún ceramics phase in the Río Bec region which has been dated to 450-600 A.D. (Ball 1977). The second has been equated with the Xcocom ceramics phase in the Río Bec re-

gion which has been dated to 800-1050 A.D. This interpretation indicates some kind of "hiatus" at Kohunlich during the Late Classic period (600-800 A.D.) when construction activity appears to have been temporarily interrupted. It must be stressed, however, that the study of the Kohunlich ceramics is strictly preliminary and that the tentative chronology outlined by De Dávila is subject to substantial revision in the future. Finally, lacking confirming data from associated ceramics or other lines of inquiry, we cannot be sure that Buildings V-C and VI-A are contemporary with Structure VII-sub, although on stylistic grounds, this would appear to be the case.

Given the above, it is impossible to make an effective choice between the three chronological possibilities outlined earlier. While it seems an unlikely choice, the first possibility cannot be ruled out on the basis of our present knowledge of events at Kohunlich. Assuming that Structure I-sub at Kohunlich is a late Early Classic structure, it is entirely possible that Structure VII-sub could also have been built during the Early Classic period, thus predating Structure IV at Becán by a considerable amount of time. This would place the later additions to Structure VII-sub during the Late Classic (Bejuco and Chintok phases in the Río Bec area) which also seems reasonable. This also suggests that Structure VI and its superstructure (Building VI-A) were constructed earlier than Structures IV and V and that Structure I (outer pyramid) could well be contemporary with Structure VII (additions to VII-sub). Finally, we would have to accept the thesis that the hallmark features of the classic Río Bec architectural style originated at Kohunlich and later found their way to the Río Bec region itself. The rather crude stonework and construction of the Kohunlich examples when compared with Río Bec style buildings at Becán and Chicanná would strengthen the case for their roles as prototypes.

In considering the second possibility, that the Río Bec buildings at Kohunlich are roughly contemporary with their Late Classic counterparts in the Río Bec region, Structure VII-sub at Kohunlich becomes the key element. In this case, we have to assume that Structure VII-sub at Kohunlich was modeled after Structure IV at Becán and thus must have been built after. A.D. 750, assuming that Structure IV at Becán was completed before A.D. 750. This would place the additions to Structure VII-sub (Structure VII) in the latter part of the ninth century or early tenth century (900 A.D. or later). This is certainly possible since it has already been pointed out that there is no basis at present for assuming that Structure I-sub is contemporary with Structure VII-sub or that Structure I is contemporary with Structures V, VI and VII. The difference in stonework and construction techniques between the Kohunlich and Río Bec structures could simply be the result of the continuation of local masonry techniques at Kohunlich even though the stylistic features were imported from elsewhere.

The last possibility, that the Río Bec style buildings at Kohunlich postdate their counterparts in the Río Bec region itself, requires a long period of construction and occupation at Kohunlich since major building activity continued to take place for some time after the erection of Structure VII-sub. As noted earlier, considerable support for Terminal Classic dates for the Río Bec style buildings at Kohunlich comes from the preliminary study of the ceramics associated with these buildings which have been equated with Xcocom ceramics in the Río Bec region (800-1050 A.D.) Within the Río Bec region itself, buildings in the classic Río Bec style are associated with Bejuco and Chintok ceramics and have been dated to the Late Classic period (Ball 1977). Thus, if we assume Terminal Classic construction dates for the Río Bec style structures at Kohunlich, Structure VII (outer platform and lower level rooms at southeast corner) and Structure V-E might well represent Post-Classic constructions. While all of the above would mean that Kohunlich was occupied for well over half a millenium, this does not seem out of line since I have argued elsewhere (Andrews 1975) that major sites such as Kohunlich would always show long periods of occupation and would include at least two styles of architecture covering a considerable time span. The rather crude stonework and execution of the Río Bec style buildings at Kohunlich compared with the elegant stonework in the Late Classic buildings in the Río Bec region are indicative of the kind of "decadence" one would expect to find at a provincial site far from the Río Bec heartland.

I recognize that the above discussion does not resolve the question of the temporal and cultural relationships between Kohunlich and the Río Bec region. My own inclination, however, and Paul Gendrop's as well, favors the third possibility since it is hard to believe that what we have come to know as classic Río Bec architecture first appeared at Kohunlich; it seems more logical to assume that Structure VII-sub at Kohunlich was modeled after Structure IV at Becán and not vice-versa. If so, the first possibility is effectively ruled out, and probably the second as well, since Structure VII-sub at Kohunlich would have to have been erected almost immediately after Structure IV at Becán had been completed in order to fall in the Late Classic period. While this is possible, it seems more likely that Structure VII-sub should be assigned a Terminal Classic date, with buildings V-C, VI-A and Rooms 1-5 of Structure VII-sub falling in the same period. The present uncertainty in regard to the construction dates of the major buildings at Kohunlich does point up the necessity of finding some basis other than architectural style for establishing a viable chronological framework and a clearer understanding of the cultural history of this part of the Maya realm. For now we can only say that the architectural record suggests that Kohunlich could

be characterized as a kind of "crossroads", where early influences from the east (Cerros and Lamanai), south (Petén), and north (Tzibanché) were later replaced by stronger influences from the Río Bec region to the west.

Mexico City, July 1986

BIBLIOGRAPHY

ANDREWS, George F.
1975 *Maya Cities: Placemaking and Urbanization*, The University of Oklahoma Press, Norman.

BALL, Joseph W.
1977 *The archaeological Ceramics of Becán, Campeche, Mexico*, Middle American Research Institute, Pub. 43, New Orleans.

CEDILLO A., Luciano & Gabriela GARCÍA L.
1981 "La Conservación de los Mascarones de Estuco en la Zona Arqueológica de Kohunlich, Q.R., *Memoria de Congreso Interno, 1979:* 245-253, C.R.S., INAH, México.

De DÁVILA, Diana Z.
1981 "Informe de los Trabajos Realizados Sobre el Material Cerámico de Kohunlich, Q.R., 1978/79, *Memoria del Congreso Interno, 1979:* 211-220, C.R.S., INAH, México.

PENDERGAST, David L.
1981 "Lamanai, Belize: Summary of Excavation Results, 1974-1980, *Journal of Field Archaeology* 8 (1): 29-53.

POTTER, David F.
1977 *Maya Architecture of the Central Yucatan Peninsula, Mexico*, Middle American Research Institute, Pub. No. 44, Tulane University, New Orleans.

SEGOVIA, Víctor.
1968 "Kohunlich", *Boletín del INAH*, No. 37, Epoca I: 1-8, INAH, México.
1981 "Sistema Funerario en Kohunlich", *Memoria del Congreso Interno, 1979:* 223-230, C.R.S., INAH, México.

Al lado: Detalle del mascarón superior del costado sur Kohunlich, Quintana Roo.

THE STUCCO FRIEZE AT XULHÁ, QUINTANA ROO, MEXICO

Karl Herbert Mayer*

A través del análisis sistemático de los frisos de estuco localizados en las estructuras arqueológicas de Xulhá, el autor plantea la presencia de algunos elementos formales estilizados como constantes decorativas en algunos sitios de la Península de Yucatán.

In spring of 1982, during a reconnaissance of architectural decoration on ancient Maya structures, I visited the archaeological site of Xulhá in Southern Quintana Roo, Mexico, and took a series of black and white photographs and color diapositives of a partially standing small building which shows a unique three-member base molding with a long horizontal stucco decoration in the central section. The stucco relief features anthropomorphic, zoomorphic, and geometrical designs in an extraordinary style and conception. The imagery will be described and illustrated here completely for the first time, in order to create a base for future iconographical investigations.

The archaeological settlement of Xulhá is situated in the south of the Mexican state of Quintana Roo, aproximately 20 km. west of Chetumal, 12 km. south of Bacalar, and about 2 km. north of the present-day village of Xulhá (fig. 1). The toponym Xulhá (Xul Há), which means in the Yucatec Maya language "the end of the water", is appropriate, as the site lies near the southern end of the long and narrow Laguna de Bacalar. The discovery of the archaeological site of Xulhá is rather recent. The John Geddings Gray Memorial Expedition (Blom 1929) passed evidently through Xulhá, but no ancient ruins were noted, and the official 'Atlas Arqueológico de la República Mexicana' covering Quintana Roo (Müller 1959) does not list Xulhá as an ancient site.

Around 1975, a larger building, preliminarily designated here as Structure 1, was exposed by roadbuilders during the construction of the road from Bacalar to the south, near the 'Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas', which owns an experimental farm north of the modern settlement of Xulhá. Pablo Mayer Guala, of the Mexican 'Instituto Nacional de Antropologia e Historia' was in charge of the salvage work at Xulhá and consolidated the remnants of Structure 1. In the course of the consolidation he recovered some ceramics from the Early Classic period, but it is not known if the sherds came from a stratigraphical context that could assist in dating the building (Anthony Andrews, written communication, August 1983). The report written by Pablo Mayer is still unpublished.

In spring of 1978, Peter J. Schmidt visited the site and took some photographs of the stucco frieze on the east side of the building; three of his photographs are published here (figs. 8, 11, 13). In 1981, George F. Andrews recorded architectural data on the whole structure and put kindly his field notes and his sketch plan at my disposal. One year later I visited Xulhá and briefly investigated the stucco relief decoration on the east façade of Structure 1 and in 1985 a brief notice on the site was published,

* Redacción de la revista Mexicon, Graz, Austria, y Presidente de la "Sociedad Internacional para la Investigación de Mesoamérica", Berlín.

ABOVE: Panel 15 of structure 1 at Xulhá

1

2

together with three photographs, the first description of the site so far (Mayer 1985).

Xulhá is not shown on most modern archaeological maps of the Maya area; an exception is the map published by Paul Gendrop (1983, p. 16). In the course of the recent 'Proyecto Atlas Arqueológico del Estado de Quintana Roo', conducted by the 'Centro Regional del Sureste' of the 'Instituto Nacional de Antropología e Historia', the exact location of Xulhá has been determined and its geographical deisgnation has been given (Brasdefer 1984, p. 18, No. 7, 16QCR456527).

Structure 1 at Xulhá

Archaeological fieldwork has located around 50 structures at Xulhá (Fernando Cortés de Brasdefer, written communication, September 1984). Many buildings and architectural features were probably destroyed when the road and the experimental farm and associated buildings were constructed. Structure 1, although modest in size, is the largest visible ruin of the archaeological site (fig. 2).

This stone building is badly destroyed and consists essentially of a basal platform on which originally a two-room edifice stood; presently, only the lower walls of the superstructure remain. The plan of the structure is roughly rectangular and has rounded corners. The building is presently about 7.5 m. long, 5.5 m. wide, and *ca.* 3 m. high; the orientation is roughly in a north-south direction. On the east side is a 2 m. wide and 2 m. deep stairway, with 5 steps and a height of more than one meter (fig. 3). The stairway leads to a 175 cm. wide doorway with large jamb stones (fig. 4). The largely destroyed main room, the North Room, has another doorway on the west side. There is a small, collapsed chamber at the south end of the building.

The masonry seems rather crude, as the stones in the basal platform and in the walls of the superstructure are only roughly shaped, but the basal molding and the doorways of the structure were probably originally covered with stucco layers, only scant traces of which are now visible. A good portion of the stucco floor at he main doorway and the main part of the stucco decoration in the base molding on the east façade are extant, as well as traces of stucco images in the west façade molding, indicating that the building had a similar decoration on this side too.

The stucco frieze at Structure 1

On top of the basal platform, which supports the two-room building, is a horizontal three-member base molding which possibly encircled the whole structure in the past. The middle section of this particular molding on the main façace, (east side) features carefully executed decorative elements, which were made of stone and stucco. The upper and lower members of the molding are constructed of approximately 10 cm. projecting slabs. The depressed central section, containing the stucco reliefs, is on an average more than 30 cm. high. The original width of the stucco decoration is unknown, as the east façade is destroyed at the left (north) and right (south) sides.

It is conceivable that the Maya

sculptor divided the frieze into sections of unequal size. As low-relief and high-relief scultured images are to be found on both low half-columns and on flat slabs alike, the pictorial and artistic units are difficult to designate, but will here arbitrarily be termed as *panels*, in order to facilitate references in the text (fig. 5, for Panels 7-17).

It can be easily recognized that the relief units are symmetrically arranged and that the center piece is the panel with a geometrical design situated in the center of the frieze under the doorway, above the upper end of the staircase. To the left and right sides (from an observer's point of view) of the frieze designs at certain intervals appear regularly and the complete composition with its bilateral symmetry expresses the concept that what is presented on one side is echoed on the other.

The molding and the relief contained whithin is constructed on two separate planes: on the frontal and main plane are Panels 7 through 17, and on the two lateral wings are set back two sections containing Panels 1-4 at the left recessed side, and Panels 20-23 at the right recessed side.

At present there are 22 panels; one more panel can without doubt be reconstructed at the left side of the whole configuration.

The collapse of the building does not allow a complete reconstruction of the original lenght of the frieze, but there were certainly additional panels on each end of the decorated band. Some colonnettes and flat slabs of stone do not definitely show traces of original reliefs, but it can be assumed that the complete original central section of the three-member molding was once embellished with images.

The panels are briefly described below; they are numbered for convenience from 1 through 23, from left to right, or from south to north.

3

4

Fernando Cortés de Brasdefer has kindly put a drawing of the main part of the frieze at my disposal, which has been prepared by the 'Instituto Nacional de Antropología e Historia'. From this drawing a schematic re-drawing has been made, which is presented here, in order to visualize the composition of Panels 7 through 17 (fig. 5).

Panels 1, 2 and 3 are presented on small colonnettes (fig. 6); Panel 1 shows no relief, Panel 2 exhibits a basket weave or mat design, and Panel 3

1. Location map of Xulhá. **2.** Structure 1, front view. **3.** Structure 1, stucco frieze, west side detail. **4.** East side detail. **5.** Sketch composition of central panels, drawings and photos by the author.

5

presents a cross-legged seated human figure in front view with a large collar, in pronounced relief. The face of this person is destroyed (fig. 7).

Panel 4 is a flat slab with no traces of stucco decoration. The adjacent small Panel 5 is positioned at a right angle and connects the recessed left wing with the projecting main section of the frieze.

Panel 6 is a larger, squat column with a mat design similar to that seen on Panel 2.

Panel 7, 8 and 9 are part of a complex design, representing two reptilian creatures with interlacing bodies (fig. 8). Panel 7 has lost most of its details, but shows distinctly the profile of a serpent head with gaping jaws. The adjacent Panel 8 depicts two curved elements, the serpent bodies, covered with small circular elements. Panel 9 completes the composition and shows the profile serpent head, facing right (fig. 9).

Panel 10 portrays in rather high relief a seated anthropomorphic figure, richly decorated with round, small earplugs, a multi-strand collar and a belt with loincloth (fig. 10). The face of the figure in front view was already destroyed when discovered, and part of the loincloth sash has broken off since Peter Schmidt recorded the sculpture in spring of 1978 (fig. 11). The general composition of this personage is comparable to the figure on Panel 3.

Panel 11 represents a damaged geometrical design of a scroll-like form and is evidently the left part of the center design.

The central part of the frieze is Panel 12, representing an unusual complex geometrical icon, consisting of two lateral elements in a stepped form and in the middle a stepped motif with a cross symbol in the top region. This element (fig. 12) divides the frieze pattern into its symmetrical sections.

Panel 13 shows a volute design, equivalent to the image on Panel 11.

Panel 14 (figs. 13 and 14) portrays a seated human figure, with the lower body in side view and the head in front view; the bent left arm of the figure is raised. The individual wears two round, small earplugs, possibly a beaded collar and armlets. These is a decorated belt visible. The scene is framed by a roughly rectangular border with incised signs, made of straight lines and small circlets. When found a decade ago, the face of the personage was already chipped off. In 1980, the figure was severely mutilated and is completely destroyed from the waist up; also the top frame element is lost.

Panels 15, 16 and 17 depict other serpentine creatures, a companion piece to the serpents on Panels 7 through 9 at the left wing of the frieze.

Panel 18 represents a mat design on a colonnette and corresponds to the image on Panel 6.

Panel 19 is a small, undecorated slab, in an east-west position, not visible by an observer standing in front of the east façade, and connects with the right lateral recessed section of the molding.

Panel 20 is the first panel in the setback frieze portion and presently shows no decoration.

Panel 21 is much destroyed, but there are some fine details and outlines left in the upper half of the flat stuccoed islab. Deducing from the image on the counterpart icon, Panel 13, the image once portrayed a seated anthropomorphic figure.

Panel 22 is the final extant element of the decorated molding and shows traces of a zig-zag design, the mat symbol. The shallow stucco relief adorns a stone colonnette. The adjoining portion of this side of the frieze is collapsed, but featured once at least one more pictorial unit, the hypothetical Panel 23.

In summary, the stucco frieze on the east façade of Structure 1 at Xulhá contains a series of repetitive and alternating pictorial elements, comprising scrolls, stepped elements, mat symbols, a cross motif, four human figures, and two 'double serpent' icons.

6

7

8

9

10

11

12

13

14

15

16

37

6. Panels 1 to 3 at the west corner. **7.** Panel 3 detail. **8.** Panels 7 to 9. **9.** Panel 9 detail. **10.** Panel 10 detail. **11.** Panel 9 to 11. **12.** Panel 12, symmetrical axis of frieze design. **13, 14.** Panels 13 and 14, details. **15.** Mask panel number 15. **16.** Undecorated panels at the east corner.

Iconography and chronology

A general stylistic and chronological evaluation of the architecture and decoration of Structure 1 is difficult due to the lack of published results of the salvage work conducted by archaeologists, and the fact that Xulhá is situated in a very superficially known archaeological region in southern Quintana Roo, in a possible intermediate of buffer zone between the major architectural style zones of the East Coast and the Río Bec and Petén regions.

As mentioned before, preliminary ceramic investigations brought to light Early Classic period material, and Duncan Pring (1977, p. 139) states that at Xulhá ceramic material has been observed, which belongs to the Floral Park horizon, or to the Protoclassic period.

Recently, a spatially rather close archaeological site, Juan Sarabia or Ucum has been reported, which allegedly has a Petén-type structure (Arana, Romero, y Siller 1985; see also p. 20).

Presently, the only method to place the outstanding Xulhá frieze whithin a hypothetical chronological framework is by comparative iconographical investigations, but my preliminary comparative analysis does not demonstrate the suggested early temporal horizon.

The serpent bodies at Xulhá resemple the curved crossbands known from the famous frieze at the Palace of the Stuccoes at Acancéh in the Mexican state of Yucatán (see Marquina 1951, Pl. 243; von Winning 1985, p. 14, fig. 6) and the Xulhá serpent heads show certain affinities with the snake profile head on Panel 11 on the Acancéh structure (von Winning 1985, p. 23, fig. 22). The Acancéh frieze is generally believed to belong to the Early Classic period, but Hasso von Winning (1985) recently postulated a Late Classic date.

The Xulhá snake heads are highly stylized and have rectilinear contours which give them a certain angularity; comparable reptilian heads are known from the site of Kayal in the Puuc zone of Campeche (see Mayer 1980, Pl. 41), dating to the Late Classic period.

The designs on Panels 11-13 at Xulhá, comprising scrolls and stepped forms, recall the steppd frets at the Chenes-Puuc sites of Xkichmook, Rancho Pérez, Dzibiltún, and Dzehkabtún (Andrews 1985), and the rather rare cross motif on Panel 12 at Xulhá occurs also on a carved capstone at Itzimté-Bolonchén (Mayer 1983, p. 30, fig. 21), in the Puuc zone, and twice at Rancho Pérez (Andrews 1985, p. 23, fig. 34).

A strikingly similar decorative feature appears above the upper molding of Structure 55 at Tulum on the East of Quintana Roo; this definitely Postclassic decoration consists of low-relief stucco geometric designs in a frieze, that encircles the whole structure (Lothrop 1924, p. 117, fig. 110 *d*).

As the Maya center of Tulum is relatively close to Xulhá, and because the decoration of both stucco relief sections is so similar, a style affiliation seems obvious and I am tentatively assuming, therefore, a Postclassic date of the unique stucco frieze on Structure 1 at Xulhá on stylistic grounds.

Graz, July 1986

Acknowledgements

For generous assistance in preparing this article, I wish to express my gratitude to the following persons: Anthony P. ANDREWS; George F. ANDREWS; Antonio BENAVIDES; Fernando CORTÉS de BRASDEFER; Peter J. SCHMIDT, and Melih YERLIKAYA.

REFERENCES

ANDREWS, George F.
1985 "Chenes-Puuc Architecture: Chronology and Cultural Interaction", *Arquitectura y Arqueología: Metodología en la Cronología de Yucatán*, Paul Gendrop, Editor, pp. 10-39. Études Mésoaméricaines, Serie II-8, CEMCA, México.

ARANA, Raúl, María Eugenia ROMERO y Juan Antonio SILLER
1985 "Un basamento escalonado de tipo Petén en Quintana Roo", *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana* 6: 14-16, México.

BLOM, Frans
1929 Preliminary Report on the John Geldings Gray Memorial Expedition, New Orleans.

BRASDEFER, Fernando CORTÉS de
1984 "El registro de sitios arqueológicos en Quintana Roo", *Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán* 12 (68): 13-20, Mérida.

GENDROP, Paul
1983 *Los Estilos Río Bec, Chenes y Puuc en la Arquitectura Maya*, División de Estudios de Posgrado, Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

LOTHROP, Samuel K.
1924 Tulum: An Archaeological Study of the East Coast of Yucatan. Carnegie Institution of Washington, Publication No. 335, Washington.

MARQUINA, Ignacio
1951 *Arquitectura Prehispánica*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Memorias 1, México.

MAYER, Karl Herbert
1980 *Maya Monuments: Sculptures of Unknown Provenance in the United States*, Acoma Books, Ramona.
1983 "Gewölbedecksteine mit Dekor der Maya-Kultur", *Archiv für Völkerkunde 37: 1-62*, Viena.
1985 "Xulhá: Ein Maya-Gebäude mit Fassadendekor aus Stuck", *Mexicon* VII (5):75-76, Berlín.

MÜLLER, Florencia
1959 *Quintana Roo. Atlas Arqueológico de la República Mexicana*, 1. INAH, México.

PRING, Duncan
1977 "Influence or Intrusion: The "Protoclassic" in the Maya Lowlands", *Social Process in Maya Prehistory: Studies in Honour of Sir Eric Thompson*, Norman Hammond, Editor, pp. 135-165. Academic Press, London and New York.

VON WINNING, Hasso
1985 *Two Maya Monuments in Yucatán: The Palace of the Stuccoes at Acancéh and the Temple of the Owls at Chichén Itzá*, Frederick Webb Hodge Anniversary Publication Fund XII, Southwest Museum, Los Angeles.

NUEVAS CONSIDERACIONES EN TORNO A LOS ESTILOS RÍO BEC Y CHENES

Paul Gendrop

1

This is a reconsideration —and reassessment— made by the author about some of his previous statements concerning the Río Bec and Chenes interactions and the relationship of those "Central Yucatan" architectural styles with the neighboring Puuc developments. New statements are made, for example, on the tower complexes, on "zoomorphic portals" (or monster-mark façades), mask panels and related subjects, and a new chronological chart is proposed.

Aunque no me fue posible participar personalmente en el reconocimiento arquitectónico que yo mismo había planeado en la región de los Chenes, muchos de los resultados cosechados —tanto por mis propios compañeros del Seminario de Arquitectura Prehispánica (DEP-F.A./UNAM) como por nuestro invitado especial George F. Andrews y los demás colegas austro-alemanes y franceses— me permitieron poner una vez más en el "telar" algunas de mis inquietudes particulares respecto a la arquitectura maya de Yucatán, según voy a referir a continuación:

A) Relaciones entre las torres "Río Bec" y las de otras áreas cercanas

El hecho de que George F. Andrews y yo hayamos tenido además la grata —y siempre provechosa— oportunidad de trabajar juntos durante su estancia en la ciudad de México en julio de 1986 (cuando fue invitado por la DEP-F.A./UNAM: véase *Cuadernos* 9:97) nos dio, entre otras cosas, la posibilidad de elaborar mancomunadamente una ponencia sobre "Río Bec Tower Complexes: Forms and Functions" en calidad de contribución a la reunión organizada por The Society of Architectural Historians en abril del presente año en la ciudad de San Francisco.

Sin pretender anticipar aquí todos los puntos de dicha ponencia (que, en una versión más amplia, publicaremos en otra ocasión), podemos hacer hincapié en los siguientes puntos:
1) Contrariamente al juicio emitido repetidamente por tantos autores (Hay 1935, Ruppert 1943, Proskouriakoff 1946, Coe 1967, Seuffert 1974, Messenger 1975, Potter 1977, Ball 1977 y Peña 1986) sobre la supuesta inspiración de las torres laterales de Río Bec en los basamentos piramidales de Tikal —uno de estos *clichés* tan persistentes como superficiales—, demostramos aquí cómo los componentes de dichas torres, al ser confrontados elemento tras elemento, resultan radicalmente diferentes de una región a otra, contribuyendo en cada caso a reforzar la marcada distinción entre ambos estilos regionales debido a la notable e inequívoca consistencia de sus rasgos respetivos.
2) A pesar de nexos indiscutibles, variados y (en casos como el de las portadas zoomorfas) estrechos entre las regiones de Río Bec y de los Chenes durante estas mismas fases del Clásico Tardío, ninguna de las torres conocidas en el área Chenes reúne la totalidad de los rasgos que hacen la consistencia del estilo Río Bec, como puede observarse al confrontar por ejemplo el edificio I del grupo B de Río Bec con los edificios 5 y 6 de Hochob, I de Tabasqueño y A-1 de Dzibilnocac. Así, en estos últimos, siempre hay algunos rasgos que se apartan del prototipo "Río Bec", ya se trate de los cuerpos de las torres con paramento en talud en vez de verticales (como en Dzibilnocac: fig. 2);

1. Ichpich, Campeche. Detalle fachada poniente. Foto George F. Andrews.

2

3

4

5

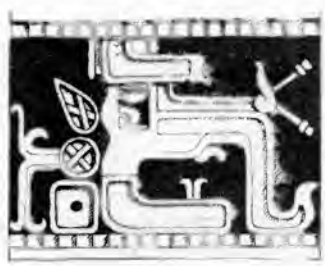
de escalinatas desprovistas de alfardas (como en el mismo edificio de Dzibilnocac o el 6 de Hochob: fig. 3); peraltes hechos de una simple hilada de piedras; molduras más angostas o más anchas; o, como en la torre única de Tabasqueño o la central de Dzibilnocac, la torre en sí es prácticamente inexistente y tan sólo destaca en fuerte volumen, en las dos fachadas opuestas, la masa de la escalinata: fig. 20). Además, por empinadas que estén, estas escaleras "Chenes" son de tipo funcional y dan acceso a cada uno de los —igualmente funcionales— aposentos superiores, mientras que los seudo-templos de Río Bec suelen ser versiones sólidas y aplastadas de santuarios o, en el caso concreto del edificio II de Hormiguero, una imitación semifuncional tendiente a dar una mayor apariencia de realidad. Cabría añadir finalmente que, con más probabilidad que la mayoría de sus contrapartidas "Río Bec", las torres "Chenes" parecen haber sido añadidas a edificios ya existentes de tipo "palacio".

B) Sobre una posible secuencia evolutiva de los mascarones de perfil en el Yucatán central

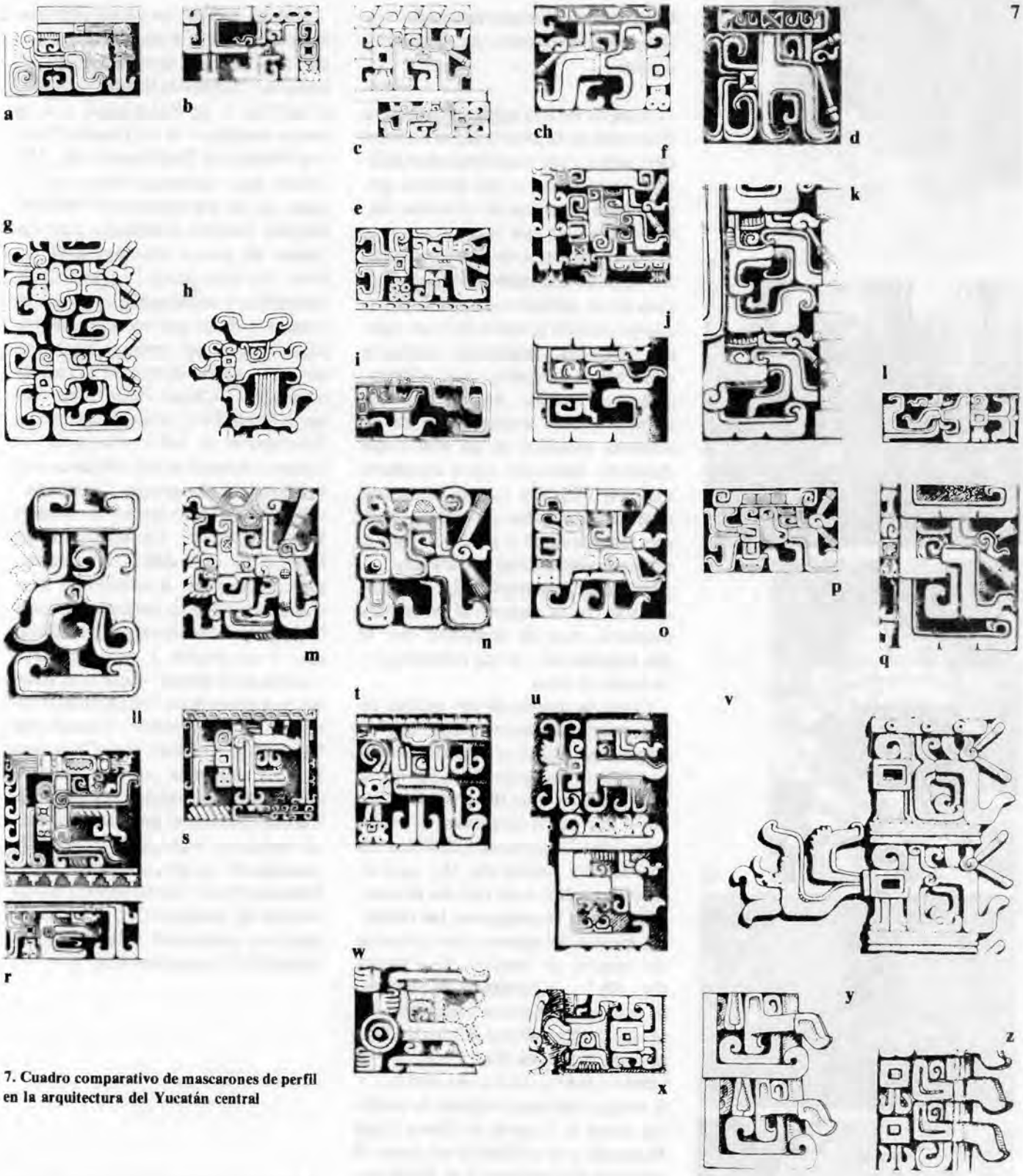
Este tema, que hace un año habíamos sometido a un total replanteamiento (véase *Cuadernos* 6: 34-46), ha podido enriquecerse desde entonces con otro ejemplo para el área Río Bec (el de Puch: fig. 7-*d*) y, gracias al viaje de reconocimiento de marzo 1986, con la obtención de un dato más detallado en lo concerniente al tipo de mascarón que aún subsiste en parte como complemento de la portada zoomorfa del edificio I en Nohcacab (figs. 4 y 7-*w*). Gracias a ello asciende a **28** el número de variantes distintas de mascarones *de perfil* que he podido identificar hasta este momento en relativo buen estado de conservación en la arquitectura de área —y del estilo— Río Bec*, dentro de su línea evolutiva "ortodoxa" (fig. 7-*a-u;* y véase Gendrop 1983: 89), más otros **2** ejemplos igualmente "ortodoxos" en la portada central del edificio 2 de Hochob (figs. 5 y 7-*v*), hacia el límite sur del área Chenes. Las otras **4** variantes (figs. 7-*w-z*) que, al igual que las de la fig. 7-*u*, pertenecen de hecho a una variante intermedia entre el auténtico mascarón de perfil y su versión de ángulo... parecen constituir además los últimos de esta larga secuencia evolutiva que cubre aproximadamente desde 570 hasta 830 d.C. Posteriormente a estas fechas, habrán dejado de producirse mascarones en el área Río Bec, y los que figuren entonces hacia el norte del área Chenes y en el área Puuc pertenecerán sin excepción a la nueva tradición "Puuc floreciente" del Clásico Tardío, bajo el aspecto de mascarones frontales o de ángulo, y ornamentando exclusivamente la parte superior de la fachada.

* más otro que acaba de reportar Ricardo Bueno (fig. 6 y p. 93).

6



2. Dzibilnocac, Campeche, La torre este, en uno de los extremos del complejo A-1. **3.** Hochob, Campeche. El edificio 6. **4.** Nohcacab, Campeche. Restos de mascarón en extremo superior portada edificio I. **5.** Hochob. Detalle de mascarones de perfil en extremo izquierdo portada edificio 2. Fotos Juan Antonio Siller. **6.** Hormiguero, Campeche, Mascarón del edificio 3-1, según Ricardo Bueno.



7. Cuadro comparativo de mascarones de perfil en la arquitectura del Yucatán central

a. Becán, ed. X. *b*. Becán, ed. I. *c*. Becán, ed. IV. *ch*. Tigre Triste, ed. princ. *d*. Puch, ed. I. *e*. Payán, ed. I. *f*. Chicanná, ed. VI. *g*. Chicanná, ed. II. *k*. Hormiguero, ed. II. *l*. Hormiguero, ed. II. *ll*. Chicanná, ed. XX, fach. sur. *m*. Chicanná, ed. XX, fach. este. *n*. Chicaná, ed. XX, fach. este. *o*. Chicanná, ed. XX, fach. norte. *p*. Chicanná, ed. XX, fach. norte. *q*. Chicanná, ed. I. *r*. Xpuhil, ed. I, fach. sur. *s*. Xpuhil, ed. I, fach. este. *t*. Culucbalom, ed. 5. *u*. Río Bec, grupo I, ed. 17. *v*. Hochob, ed. 2. *w*. Nohcacab, ed. I. *x*. Xkichmook, ed. I, ala oeste. *y*. Xkichmook, ed. I, ala noroeste. *z*. Uxmal, ed. 1 al oeste del Palacio del Gobernador. Dibujos Paul Gendrop.

8

9

10

11

12

C) Sobre las columnas embebidas —y elementos asociados— en el Yucatán central

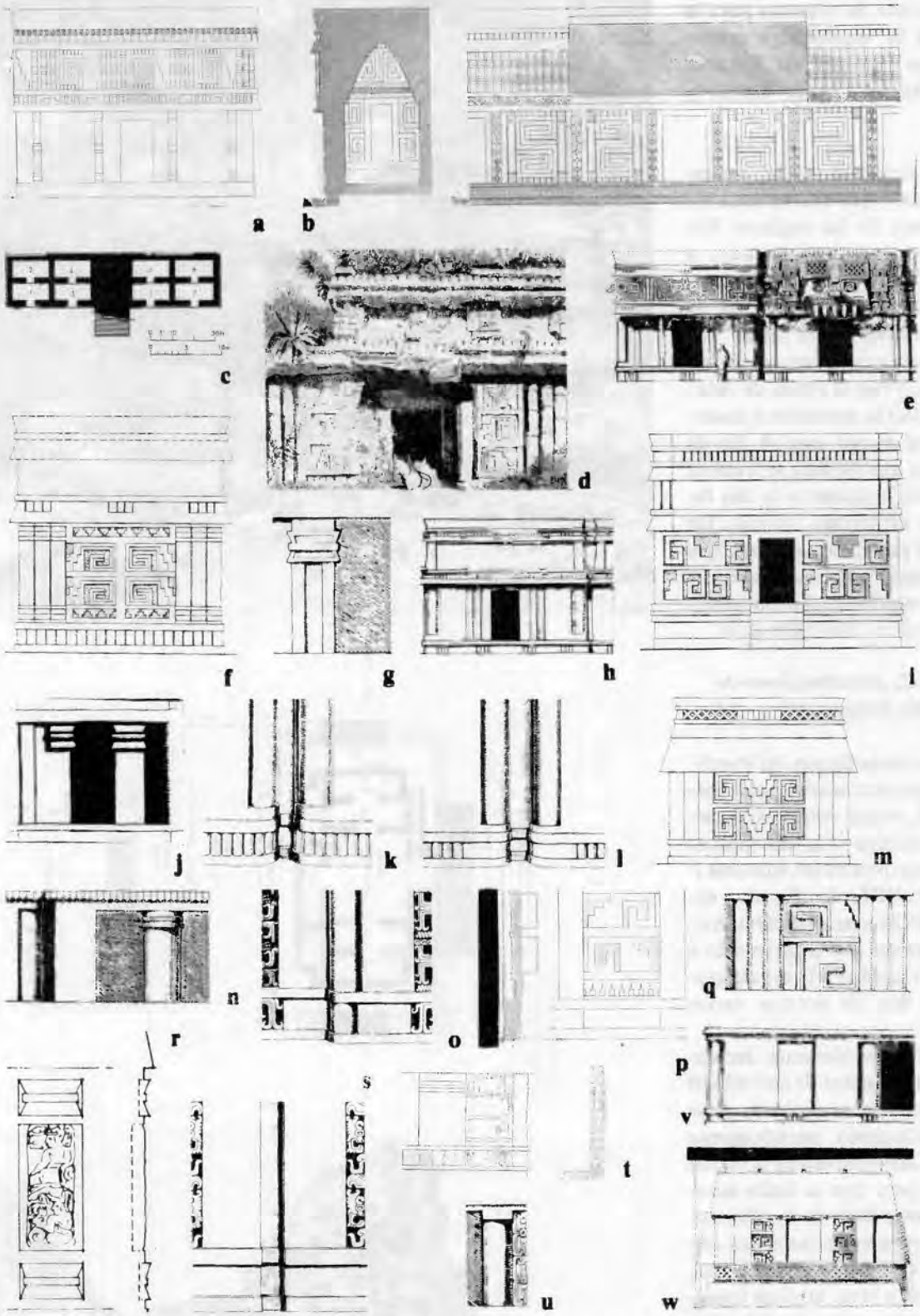
Siempre me han intrigado —por su dispersión en la península, su carácter esporádico y sus manifestaciones difíciles de clasificar— los edificios peninsulares provistos de columnas embebidas, ya sea que éstas se recorten en los paramentos de fachada, hagan las veces de una jamba, realcen el ángulo de un edificio o el quiebre de un cuerpo saliente (como ocurre en algunas fachadas, articuladas mediante entrecalles verticales y/o diferenciación de paños). Ante el reto que presentan estos elementos, se me ha ocurrido reunirlos en un sólo mapa ilustrado, junto con otros elementos que con mayor o menor frecuencia aparecen asociados con ellos, como son las columnas o pilares —lisos o provistos de capiteles "de atadura"— o las grecas escalonadas (fig. 13). Con ello trato no de imponer al lector unas hipótesis, sino de compartir con él mis inquietudes —y mis reflexiones— en torno al tema.

Como se desprende del análisis de este mapa, la misma dispersión de rasgos hace difícil el establecimiento de patrones regionales. Así, por ejemplo, si existen en la región de Río Bec dos ó más casos de gruesas —y bien ejecutadas— columnas embebidas (en Río Bec-C y Xaxbil: fig. 13), ¿qué relación guardan éstas con las jambas-columna de Hormiguero, las columnas exentas del mismo y las columnas con capitel de atadura de Channá (fig. 10) ?... Y hablando de capiteles de atadura, ¿cómo se relacionan los pilares de Tigre Triste con los de Santa Rosa Xtampak (figs 8 y 9), y —si acaso— cuál se deriva del otro?... Y si resulta bastante evidente la similitud entre el Cuartel de Santa Rosa Xtampak y el edificio 6 así como el ala oeste del complejo 1 de Xkichmook (todos ellos provistos además de extraños mascarones de tipo transicional...), ¡qué tenue es —si acaso existe— el nexo que une los edificios de Río Bec-C y de Xaxbil con el Palacio de Dzibiltún!...

Hay en cambio un parentesco bastante obvio entre el mencionado Palacio de Dzibiltún (hoy derruido), el bellísimo Templo de la misma ciudad, el edificio 5 de Xkichmook y —en menor medida— el de Rancho Pérez y el Palacio de Chunhuhub (fig. 13). Todos estos ejemplos tienen en común, en los paramentos de fachada, amplios paneles adornados con variantes de grecas escalonadas en relieve. Por otra parte, la presencia de junquillos y columnillas cortas en el rodapié y en las molduras media y/o superior parecen apuntar hacia un momento tardío dentro de la fase de transisión "Chenes-Puuc" (tal vez hacia 800-830 d.C.); impresión que en Xkichmook se halla reforzada, en ambos extremos de las columnas embebidas, por las gruesas "ataduras" cuyo tipo un tanto arcaico se asemeja al de edificios transicionales de Kiuic... Es más difícil, en cambio, pronunciarse por el edificio de Rancho Pérez dado su carácter atípico y la simultaneidad de rasgos muy diversos. Y en cuanto a esta otra joya —única en el género— que es el Palacio de Chunhuhub, bien podría constituir una variante transicional "Puuc" (o "Chenes-Puuc") de una fachada tripartita en cuya portada central los mascarones y fauces monstruosas cedieran el paso ante un nuevo repertorio Puuc de carácter "geometrizante" en que, además de los nítidos perfiles de las novedosas modalidades de molduras en "atadura", dominan elementos tales como los junquillos y las grecas (fig. 13).

8. Santa Rosa Xtampak. El Palacio, costado sur. Jamba-pilastra. **9.** Tigre Triste. Jamba-pilastra y pilar. **10.** Channá Columna. **11.** y **12:** Columnas embebidas en articulación de fachada, en el edificio 1 del grupo sur de Dzehkabtún y el edificio A-1 de Dzibilnocac. Fotos Carnegie Institution of Washington, Juan Antonio Siller y George F. Andrews.

13



13. COLUMNAS EMBEBIDAS —Y ELEMENTOS ASOCIADOS— EN EL YUCATÁN CENTRAL ALGUNOS CASOS "TEMPRANOS" (630-850 aproximadamente)

a. Labná, ed. S2, según Pollock. *b*. Uxmal, Chanchimez, según Pollock. *c*. Rancho Pérez, según Andrews. *d*. Chunhuhub, Palacio, según Catherwood. *e*. Xkichmook, ala oeste ed. I. *f*. Xkichmook, ed. 5, según Andrews. *g*. Santa Rosa Xtampak, Palacio. *h*. Santa Rosa Xtampak, Cuartel. *i*. Dzibiltún, Templo. *j*. Tigre Triste, ed. 1. *k*. Dzehkabtún, ed. 1 grupo sur. *l*. Dzibilnocac, ed. A1. *m*. Dzibiltún, Palacio. *n*. Channá, ed. 1. *o*. Xpuhil, ed. I. *p*. Río Bec, ed. V. grupo I, según Ruppert. *q*. Xaxbil, ed. 1. *r*. Culucbalom, ed. 1. *s*. Chicanná, ed. XX. *t*. Río Bec, ed. I grupo III, según Ruppert. *u*. Hormiguero, ed. II. *v*. Kohunlich, ed. *w*. Okolhuitz, ed. I, según Ruppert.

Paul Gendrop,
México, feb. 87

D) Nuevo intento de esquema para la evolución de la arquitectura monumental en las regiones del Yucatán central durante el Clásico Tardío y Terminal.

La misma similitud —y las marcadas diferencias— que existen entre alguos elementos de las regiones Río Bec y Chenes nos han llevado, a George Andrews y a mí, a replantearnos constantemente el problema de las interrelaciones entre estas dos áreas, analizando cada vez con mayor detenimiento (y con la ayuda de datos más numerosos) la presencia o ausencia de ciertos rasgos con el fin de comprobar en qué medida se trata de dos fenómenos distintos o de dos facetas de un desarrollo común. He aquí, por mi parte, la secuencia que ahora propongo, y que en determinados aspectos modifica mi proposición anterior (Gendrop 1983: 211-224).

1) *570-630 d.C. aproximadamente*
Fase "Río Bec Temprano"

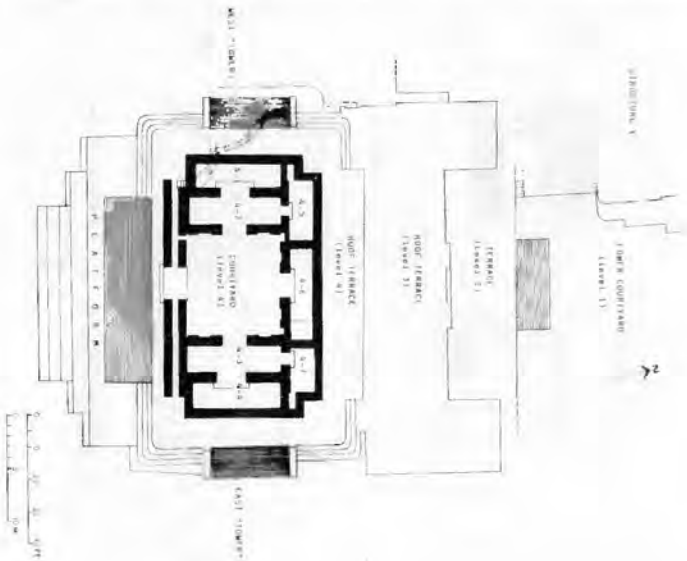
Becán que, desde finales del Preclásico, ha venido actuando como cabecera regional, toma entonces su aspecto casi decisivo con las últimas etapas constructivas de los edificios I, II, III, IV, V, VIII y X. Termina entonces de pulir una serie de características constructivas que contribuirán a dar carácter y unidad a la arquitectura regional. Son de notarse varios puntos:

a) Domina como elemento decorativo, en los paramentos de fachada, *el panel de damero y su derivado el de cruces,* un elemento estrechamente asociado a la arquitectura de la región de Río Bec, pero que se halla *notoriamente ausente* de la *de los Chenes.*

b) Las torres que figuran en los edificios I, III (?), IV y VIII son todas, en una medida u otra, atípicas (cuando no aberrantes, como las del edificio VIII), lo cual podría implicar que el prototipo regional de torres laterales se halla aún en gestación.

c) Si existieron portadas zoomorfas en las fachadas sur (nivel 4) y norte (nivel 2) de edificio IV, éstas parecen

14



15

16

haber sido, a juzgar por sus restos, de un carácter más esquemático que aquéllas que, en los costados este y oeste, remataban la torres simuladas y que podrían ser de una fase posterior (la portada de Corriental puede constituir un buen ejemplo de una modalidad temprana de portada zoomorfa integral)... En cuanto a la portada central del edificio X, es de carácter burdo, como lo ha expresado Potter (1977:75): "The early façade at Str. X... seems simple and even crude by comparison with those at Chicanná".

Hoy podemos comprobarlo plenamente después de los trabajos recientes de liberación y consolidación (fig. 14).

d) Así mismo, los mascarones de perfil del propio edificio X tanto como los del edificio I (fachada sur, 1° nivel) y —aunque en menor grado— los del edificio IV (fachada norte, 2° nivel) todavía no alcanzan la soltura y la madurez que veremos en otros casos, como lo sugerí en una ocasión anterior (*Cuadernos* 6:34-35), y como lo propongo aquí en una versión más actualizada (fig. 17).

e) Los perfiles arquitectónicos, hasta donde pueden apreciarse en esta fase, son esencialmente compuestos por delgadas bandas que contribuyen a dividir claramente la fachada en largas franjas horizontales. Resaltan a menudo, al nivel del friso, pares de ménsulas de piedra que parecen haber servido de sostén a esculturas de estuco. Ya existe el característico zócalo "peninsular" coronado por una banda y adornado con grupos de tres gruesos tambores o por algún otro motivo geométrico. Además, la volumetría de una fachada obedece frecuentemente a la "regla de composición tripartita".

14. Becán. Edificio X. Restos de portada zoomorfa. **15.** Becán. Edificio IV. Planta del nivel IV, según George F. Andrews. **16.** Becán. Edificio IV. Restos de portada superior en costado poniente. **17.** Hochob. El edificio I antes de que le fuera adosada la portada zoomorfa, según Ramón Carrasco. **18.** Chicanná. Edificio XX, nivel inferior. La portada zoomorfa integral en plena excavación. Fotos Paul Gendrop y Ramón Carrasco.

Fase "Chenes Temprano"

Más difícil de definir, esta fase puede ser representada, en Santa Rosa Xtampak, por la construcción de los tres niveles del Palacio, portada-pantalla del 3er. nivel excluida. Este edificio, por una parte, presenta un cierto arcaísmo que se expresa en los perfiles de las cornisas así como en la ausencia del desnivel entre interiores y exteriores, misma que se marca al exterior en la interrupción del rodapié en los vanos de las puertas, cuando no en la ausencia de éste.

No obstante múltiples diferencias, este fascinante edificio es hasta cierto punto la contrapartida "Chenes" del edificio IV de Becán, prototipo "Río Bec" por excelencia del género de edificios que he dado en llamar "complejos escalonados polivalentes": escalinata principal dando acceso directo y exclusivo al último nivel; templetes semifuncionales trepados sobre "torres" o excrecencias diferenciadas del resto del edificio; escaleras interiores, y portada-pantalla que aquí contribuye a definir un patio superior, mientras que en Becán disimula un pasillo paralelo a la fachada, intermedio entre ésta y el patio central (fig. 15; y véase p. 44).

2) *630-770 d.C. aproximadamente Fase "Río Bec Exuberante", o de Interrelación Río Bec-Chenes*

a) *630-670:* Esta fase parece iniciarse con la eclosión generalizada —y codificada— de los complejos de torres, de los paneles de *mascarones de perfil* y de sus correspondientes portadas zoomorfas "parciales" (en Tigre Triste, Puch, Payán, y el edificio VI de Chicanná. Es posible que correspondan también a estos años la construcción de las portadas "integrales" como remate de las torres laterales del edificio IV en Becán (fig. 16).

Unos edificios que en el área Chenes podrían ser contemporáneos de éstos son los edificios I de Hochob y I de Tabasqueño en su etapa de construcción anterior a la sobreposición de la portada zoomorfa y del templete

17

superior respectivamente (fig. 17). Ambos muestran ya muy definidos los contornos de sus molduras de fachada —más nitidamete recortados, al parecer, que sus coetáneos de Río Bec—, y ya aparece claramente, además del plano biselado de la cornisa, aquella moldura de ángulo que, si bien presente más adelante en la arquitectura de Río Bec, permanecerá a través del tiempo como una característica estilística "Chenes" particularmente constante, dando a los frisos de fachada aquel aspecto inconfundible de un panel rehundido (... "a paneled effect", como le llama Pollock 1970: 13).

Tal parece que en lo arquitectónico ya se han iniciado relaciones que incluyen el intercambio de elementos diversos y que no irán sino incrementándose en los años siguientes.

b) *670-770:* Paralelamente a los complejos de torres y a las portadas "parciales", las portadas zoomorfas "integrales" de la región Río Bec presentan entonces su más espectacular producción. Debe ser en torno a los años 730 cuando los ejemplos más maduros, más "ortodoxos" —y más soberbios— se dan con los edificios II tanto de Chicanná como de Hormiguero y, tal vez, con la parte sur de la fase constructiva inferior del edificio XX en Chicanná (fig. 18). Éste parece ser además el momento de más intensa y fructífera interacción con el área Chenes, que atraviesa también por una de sus fases más productivas y

18

19

a

b

hacia estas mismas fechas construye las —igualmente "ortodoxas"— portadas zoomorfas de los edificios I de Tabasqueño, 1 y luego 2 de Hochob. Es significativo observar los siguientes puntos:

• El tema de las portadas zoomorfas "integrales" que, en los ejemplos mencionados de Tabasqueño y Hochob, se da con la misma pureza y el mismo vigor plástico (e incluso, en el caso del edificio 2 de Hochob, con mayor rebuscamiento), no tiene antecedentes conocidos en el área Chenes. mientras que la secuencia evolutiva de dichas portadas parece rastrearse con mayor claridad en el área Río Bec, circunstancias que me ha inclinado a proponer esta región como la de origen de estas versiones *arquitectónicas* del tema. Recordemos, a este respecto, que la bella portada del edificio 1 de Hochob fue sobrepuesta a una fachada existente. Y notemos por otra parte que, por su carácter flamígero, la portada del edificio 2 de Hochob parece ligeramente posterior a la del edificio II de Chicanná, si bien sensiblemente contemporánea de la de Hormiguero. En cuanto a la doble portada zoomorfa integral del edificio XX de Chicanná, parece también más tardía (en sus dos etapas de construcción) que la del edificio II de la misma ciudad, aunque todavía dentro de un espíritu perfectamente "ortodoxo" (*Cuadernos* 6: 28-33).

• La aparición, por primera vez en el Yucatán central, de *mascarones de ángulo,* bien podría producirse en los mencionados edificios de Tabasqueño y Hochob (fig. 19-*a*), en cuyo caso se trataría, a manera de "feedback", de una importantísima *contribución regional "Chenes"* a la temática común. Es particularmente llamativa la similitud que existe entre las narices de dichos mascarones de ángulo del edificio I de Tabasqueño y las del templete superior del edificio XX de Chicanná (fig. 19-*b*), así como resulta significativo que las más destacadas portadas de Chicanná y de Hormiguero carezcan de éstos...

• Mientras que se desarrollan estos mascarones en su novedosa versión de ángulo, *tienden a desaparecer los mascarones de perfil.* Los altos paneles de mascarones de perfil que contribuyen a hacer la excepcional riqueza del edificio 2 de Hochob son, a mi conocimiento, los únicos que, siendo del más puro estilo "Río Bec", se encuentran fuera de aquella área... Como veremos más adelante, los otros mascarones de perfil que van a aparecer después de ello obedecen a otra concepción formal y parecen relacionarse más bien con fases de desarrollo más tardías.

El final de esta fase (730-770) correspondería, en el área de Río Bec, a la construcción del exuberante edificio I de Xpuhil y del rebuscado edificio 11 del Grupo I de Río Bec (*Cuadernos* 6:42-43); y en la de los Chenes del edificio A-1 de Dzibilnocac (fig. 20), que en ciertos aspectos es la contrapartida regional del edificio de Xpuhil.

3) 770-830 d.C. aproximadamente
Fase "Río Bec Tardío"

Ésta es la última fase de construcción propiamente monumental en el área de Río Bec, con edificios como los V y VI de Hormiguero y el 17 del Grupo I de Río Bec, cuyas portadas delatan un debilitamiento progresivo en la creatividad formal.

Fase "Chenes-Puuc"

Mientras declina la actividad edilicia en el área Río Bec, la región de los Chenes, en cambio, desarrolla una nueva modalidad de portada zoomorfa integral —provista de un par de extremidades inferiores— cuya influencia penetra al norte hasta Uxmal en plena zona Puuc. Tal es el caso, al parecer, de las dos portadas integrales conocidas en Santa Rosa Xtampak (la del Palacio, tal vez añadida a un edificio ya existente, y la del edificio "de la media bóveda": fig. 21-*a*), la de Pakchén (fig. 21-*c*), del edificio I de Nohcacab (fig. 21-*b*) y la del edificio 1 al oeste del palacio del Gobernador en Uxmal. Éste es el momento en que, al hallar este tema distribuido desde Río Bec hasta Uxmal, Potter (1977) habla de un estilo arquitectónico "Yucatán Central", mientras que por mi parte prefiero considerar este fenómeno tan sólo como una de las fases evolutivas de una serie de interrelaciones infinitamente más complejas.

Momento de transición —de metamorfosis— por excelencia, éste es el tiempo en que, a partir de sitios comprendidos entre la periferia del área Chenes y la parte meridional del Puuc (como Santa Rosa Xtampak, Xkichmook, Tzum, Dzibiltún, Rancho Pé-

20

21

a

b

c

22

rez, Kiuic, Sayil y Chunhuhub), se producen diversos cambios que van a alterar muy profundamente la arquitectura de estas dos regiones. De esta metamorfosis habrá de salir debilitada la región de los Chenes en muchos de sus aspectos creativos, mientras que la del Puuc —bajo el estímulo de elementos nuevos generados por aquella metamorfosis, y gracias al impulso adquirido por su propia experiencia edilicia— estará en condiciones de producir lo mejor de su larga trayectoria arquitectónica.

Por cierto que ha resultado muy conveniente, como hipótesis de trabajo, esta "fase de transición" que propuse en 1983 (pp. 124-138, y p. 220) y que, bajo el nombre de "transitional phase Chenes-Puuc" con que la ha rebautizado George Andrews en 1984 (1985a: 11-39), nos ha permitido manejar con cierta coherencia un material tan complejo como variado.

Entre los elementos de aparente origen Río Bec-Chenes que van a contribuir al florecimiento Puuc, está el tipo de molduras de la familia "atadura", —uno de cuyos más puros exponentes puede verse en el templo 5 de Hochob (fig. 22)—, y que a partir de la "fase junquillos" ("colonnette phase" de Andrews) se utiliza en la arquitectura del Puuc a manera de molduras, tanto superior (cornisa) como media, y en que se combinan listeles o bandas delgadas con planos biselados, sustituyendo las sencillas bandas del estilo "Puuc temprano". Cabría mencionar también la "regla de composición tripartita", la marcada partición horizontal de fachadas y la decoración del rodapié con grupos de tambores o columnillas cortas.

Elementos más específicamente "Chenes-Puuc" —o sea cuyo desarrollo se da aparentemente durante esta fase entre la región Chenes y el sur del Puuc— son los junquillos (o columnillas delgadas) que adornan frisos de fachada y podrían derivarse de aquellas columnas embebidas en paramos de fachada que —solas o en compañía de paneles de grecas— constituyen una extraña faceta de aquel momento de transición (fig. 13). Lisos o provistos de "ataduras", los junquillos habrán de volverse inseparables de ciertos aspectos del Puuc, en especial durante la fase siguiente.

Pero de todos los elementos "Chenes-Puuc", el que más profundamente habrá de afectar el estilo Puuc en sus fases tardías será sin duda *el mascarón arquitectónico, notoriamente ausente en las anteriores fases de desarrollo del Puuc*. Éste es en efecto el momento en que, a partir de su metamorfosis en sitio como Santa Rosa Xtampak y Xkichmook y de su consiguiente adopción vía Sayil y otros sitios, el mascarón arquitectónico habrá de convertirse (bajo su aspecto renovado, y bajo el nombre de Chac —o Chaac— con que se le conoce tradicionalmente) en uno de los elementos más característicos y más llamativos del estilo Puuc en sus fases tardías. El poco conocido tipo de mascarón de Miramar (fig. 23) es un destacado ejemplo de ello.

19. Detalle de mascarones de ángulo. *a*. Edificio 1, Tabasqueño; *b*. Edificio XX, Chicanná. **20.** Reconstitución del edificio A-1 de Dzibilnocac según planos de George F. Andrews. Dibujo de Héctor Ballesteros y Alejandro Villalobos. **21.** Portadas zoomorfas "tardías". *a*. Edificio de la Media Bóveda. Santa Rosa Xtampak; *b*. Edificio 1, Nohcacab; *c*. Edificio III Pakchén. **22.** El edificio 5 de Hochob. **23.** Mascarón de Miramar. Fotos Juan Antonio Siller, Carnegie Institution of Washington, Teoberto Maler y George F. Andrews.

23

830-1000 d.C. Clásico Terminal
Fase "Río Bec Terminal"

Este momento, que coincide en cerámica con la fase Xcocom y se caracteriza en lo cultural, por la presencia de grupos originarios del norte de la península, es en lo arquitectónico un período de decadencia relativa que se traduce en remodelaciones de edificios existentes y en la construcción de otros edificios menos elaborados (véase pp. 93-95).

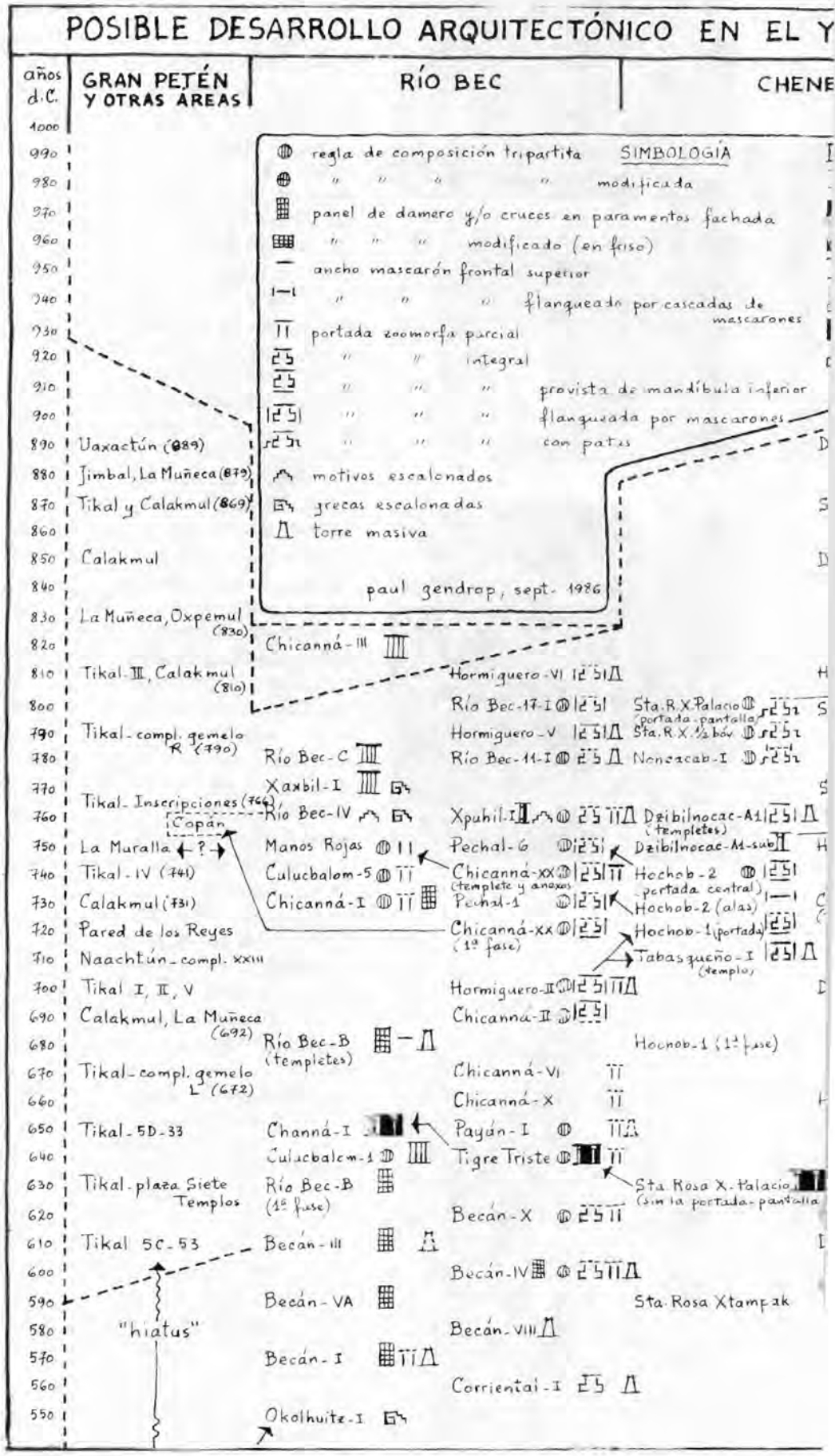
Fase "Chenes Terminal"

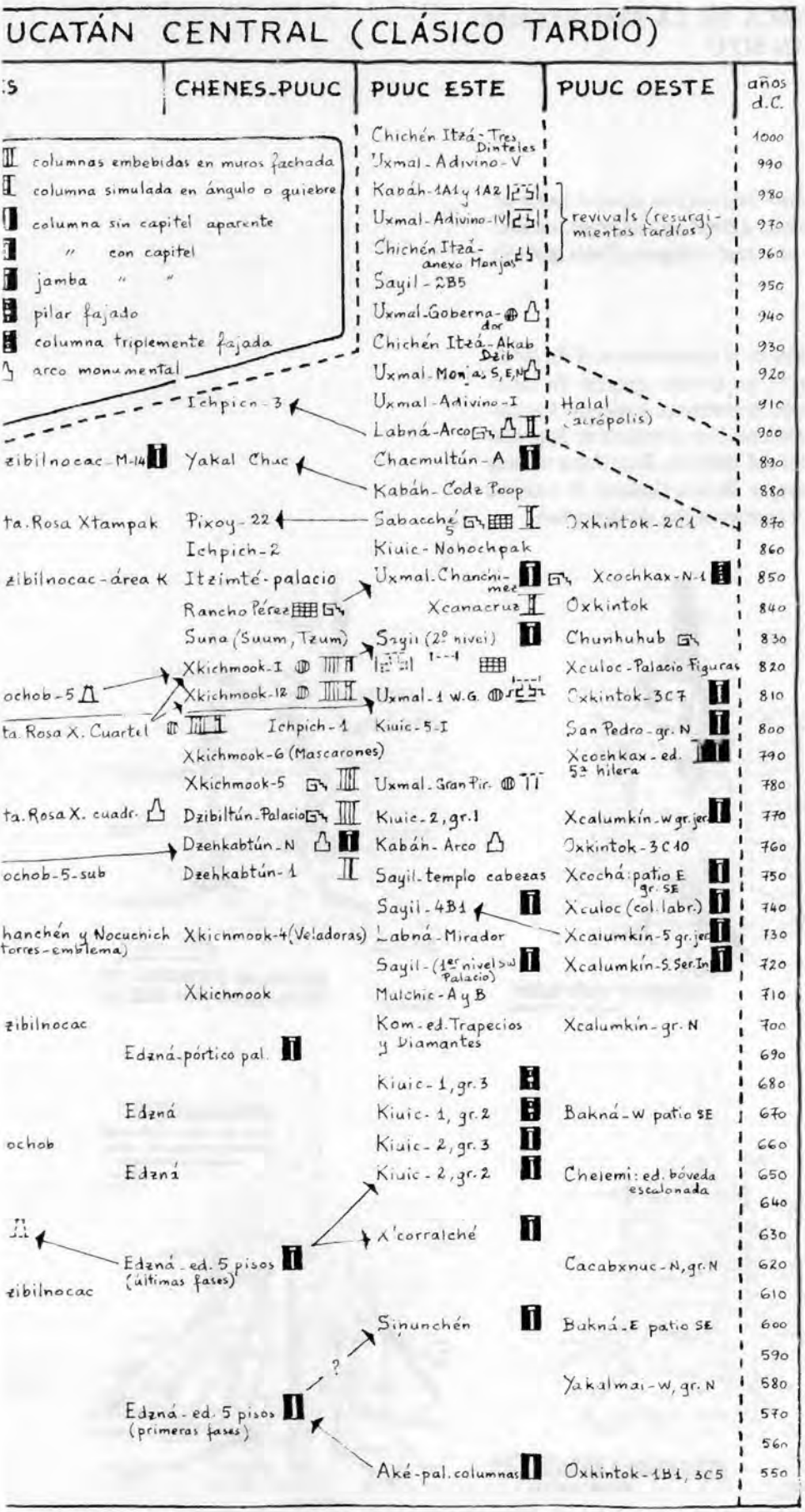
En la región de los Chenes, que acaba de pasar por una de sus fases evolutivas más complejas y de contribuir tan activamente al gran "salto adelante" de la arquitectura Puuc, la situación parece invertirse, y son ahora las influencias del estilo Puuc (en sus fases tardías) las que se hacen sentir en el área Chenes, sin que por ello desaparezcan del todo ciertos elementos tradicional del repertorio "Chenes", como son por ejemplo los pares de ménsulas en piedra que, al nivel de este mismo friso, sostenían al parecer esculturas modeladas en estuco. Esta yuxtaposición de elementos da a dicha arquitectura en sello peculiar, tal como puede apreciarse por ejemplo en los edificios de Ichpich (fig. 1).

Observaciones generales

Como se desprende del esquema evolutivo anterior y del cuadro que lo acompaña (adjunto), tal parece que, en medio de complejas corrientes de intercambio que atraviesan el Yucatán central y, durante el Clásico Tardío, actúan con más fuerza de sur a norte (Río Bec-Chenes, y luego Chenes-Puuc), se invierte finalmente el movimiento —al debilitarse definitivamente el foco Río Bec— para acusar durante las fases terminales del Clásico un marcado y prácticamente exclusivo predominio Puuc.

Paul Gendrop
México D.F., julio 1986 - enero 1987





a

b

c

d

e

23. Algunos ejemplos tardíos de mascarones de ángulo en la parte superior de la fachada en los edificios de la costa del Caribe *a-b.* Tulúm, Templo de los frescos o Estructura 16. *c-e.* Tulúm, El Castillo. Fotos Juan Antonio Siller.

ALGUNAS CONSIDERACIONES ACERCA DE LA PROTECCION DE ELEMENTOS ESTRUCTURALES IN SITU

Alejandro Villalobos P.

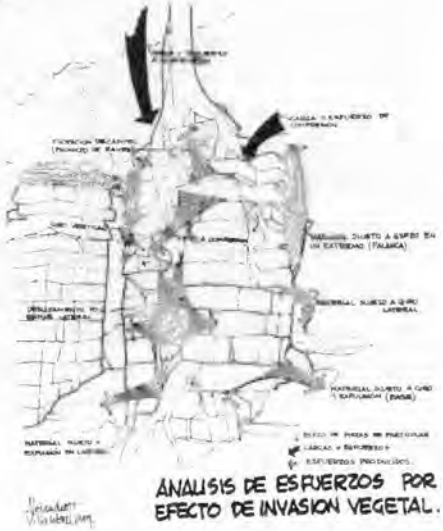
With this drawings, the author tries to explain one way to protect some of the structural elements in a mayan building; not as a final way of preservation, but as a preventive work in order to avoid an eventual collapse of this specific example.

En esta lámina se presenta una tentativa acerca de la preservación in situ de un elemento estructural; el ejemplo escogido, se refiere a la columna oriental de la estructura I del Grupo A en el sitio de Trigre Triste, Campeche. Se analizan dos planos de la sección de la columna con el fin de establecer un criterio general de intervención preventiva, apliando los materiales con que se cuenta en la proximidad del edificio. Esta ficha técnica se integra de seis láminas de análisis que a continuación de describen:

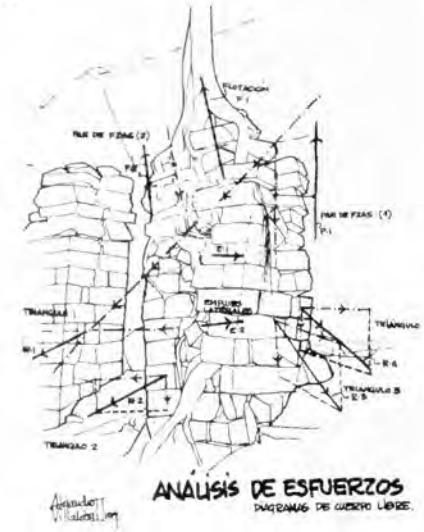
A

B

C

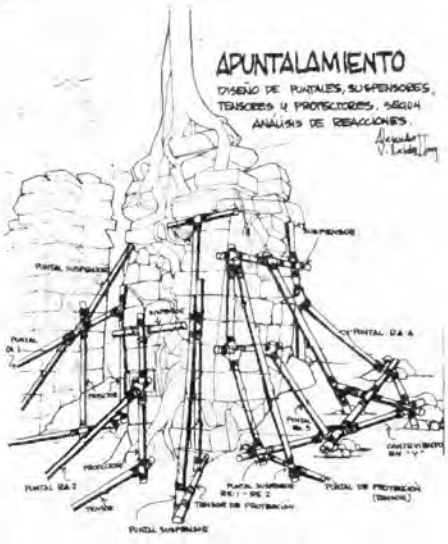


D



E

F



RECONOCIMIENTO ARQUITECTÓNICO EN LA REGIÓN DE LOS CHENES, CAMPECHE, MARZO 1986. CONSIDERACIONES GENERALES

George F. Andrews, Paul Gendrop, Víctor Rivera, Juan Antonio Siller y Alejandro Villalobos*

This is a progress report concerning an architectural reconnaissance which was carried on in the Chenes region (and southern Puuc) in March of the past year. Some of the outstanding aftermaths are presented first, followed by specific approaches on subjects such as construction techniques, state of preservation, architectural profiles, etc. Then come monographs by George F. Andrews covering his own report on five sites of that region.

Arriba: Detalle de la parte superior derecha de la portada central del edificio 2 en Hochob. Foto Juan Antonio Siller.

Ficha Técnica

LAM. A: Fotografía de los planos de la sección de la columna que se sujetarán a análisis; como puede apreciarse, existe una invasión vegetal en el capitel de ésta, mismo que provoca serias deformaciones y amenaza con colapsar al elemento estructural. (Foto: V. Rivera) —véase Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana No. 5 p. 31—.

LAM. B: Análisis Gráfico de la invasión por efecto de las raíces de árbol.

LAM. C: Análisis de esfuerzos generados en la silleria de la columna, producto de la invasión; es posible apreciar la gran variedad de movimientos que ha sufrido el material.

LAM. D: Diagramas de Cuerpo Libre, se refiere al análisis de esfuerzos provocados y las resultantes de los mismos, se puede apreciar una clara tendencia al desplome sobre el costado izquierdo como consecuencia de una línea de acción predominante.

LAM. E: Las Reacciones de las Resultantes de esfuerzos plantean la posibilidad de evitar el colapso del elemento.

LAM. F: El apuntalamiento de la columna, en atención a las reacciones, determina una via preventiva al desplome; los materiales a utilizarse pueden ser morillos de javin anudados con bejuco. De la misma manera, y una vez apuntalado el elemento, puede procederse al retiro del árbol progresivamente de la copa a la raiz, o bien su deshidratación para evitar esfuerzos no considerados o daños a elementos adyacentes; la alternativa de intervención que reintegre a la columna en su geometría original, contará, una vez prevenido el desplome, con mejores condiciones de operación para su consolidación y restauración.

Introducción

Entre los días 28 de febrero y 9 de marzo del año 1986 se realizó un viaje de reconocimiento a los principales sitios de la región Chenes en el Estado de Campeche y a algunos sitios vecinos de la región Puuc al norte del mismo Estado de Campeche y al sur del Estado de Yucatán. Fue auspiciado por la Facultad de Arquitectura de la UNAM como parte de un programa de trabajo ya iniciado el año anterior por el mismo grupo en la península de Yucatán, con el Reconocimiento Arquitectónico en la Región de Río Bec, Campeche, en marzo de 1985. (véase *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana,* No. 5: 35-46.). Los objetivos principales que se plantearon fueron: 1) Hacer un inventario exhaustivo de los trabajos realizados de 1978 a la fecha en el área, en especial en los sitios de Tabasqueño, Hochob y Dzibilnocac, con el fin de actualizar nuestra documentación y de analizar los métodos empleados en la exploración y la conservación arquitectónica. 2) Llevar a cabo un reconocimiento detallado de éstos y de otros sitios de la región así como, de ser posible, algunos de los sitios al sur y al este de Dzibalchén, explorados en 1984 por Teoberto Maler como Sahbecán, Chunlimón, Huntichmul II, etc. 3) Hacer una evaluación global y/o detallada del estado actual de los monumentos arqueológicos de esta región, así como eventuales sugerencias para su conservación.

Organizado por Paul Gendrop e integrado por los principales miembros del Seminario de Arquitectura Prehispánica de la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Arquitectura de la UNAM —George F. Andrews, Víctor Rivera Grijalba, Juan Antonio Siller Camacho y Alejandro Villalobos Pérez—, el grupo contó para el trabajo de campo con la colaboración de nuestros colegas y amigos, Ursula Dyckerhoff, Hanns Prem y Karl Herbert Mayer, con quienes se compartieron casi todas las experiencias de campo; así como con la amable ayuda de Pierre Becquelin y Dominique Michelet para la visita de los sitios de Xculoc, Chunhuhub y Xcochkax (sitio, este último, en que el CEMCA estaba llevando a cabo un reconocimiento arqueológico detallado: véase pp. 14-15).

Los sitios visitados finalmente, y en orden cronológicos, fueron los siguientes:

Dzibilnocac,	Campeche	1° de marzo
Hochob	"	"
Nohcacab	"	2 "
Pakchén (Xpulyaxché)	"	"
Huntichmul II	"	3 "
Miramar	"	4 "
Nocuchich	"	"
Tabasqueño	"	5 "
Santa Rosa Xtampak	"	6 "
Dzibiltún	"	7 "
Xculoc	"	8 "
Xcochkak	"	"
Chunhuhub	"	"
Xkichmook,	Yucatán	9 "

* Seminario de Arquitectura Prehispanica, División de Estudios de Posgrado, Facultad de Arquitectura, UNAM.

A esta lista habría que añadir los sitios de Kancabchén y La Providencia, que exploró días después George Andrews, y cuyo análisis publica él mismo más adelante junto con el de Chanchén, Pakchén y Santa Rosa Xtampak (véase pp. 63-81). También convendría agregar el vuelo en helicóptero que no sólo permitió sobrevolar los sitios de Tabasqueño, Hochob, Nocuchich y Dzibilnocac dentro del área Chenes, sino llegar hasta Sayil y poder apreciar las ondulaciones del Puuc.

Se continuó, al igual que en los reconocimientos anteriores, haciendo levantamiento, fotografías, croquis, observaciones y comentarios *in situ,* sobre aspectos arquitéctonicos como materiales, sistemas constructivos, detalles arquitectónicos, ornamentales e iconográficos, con el fin de poder recopilar la mayor cantidad de información, analizarla y compararla con la que se había obtenido de otras regiones del área maya, contando de esta forma con material reciente para nuestros trabajos de investigación.

A) Algunos de los resultados particulares más importantes

1) *Relocalización del sitio arqueológico de Huntichmul II,* descubierto por Teoberto Maler en el siglo pasado.

Se colaboró con el grupo integrado por Ursula Dyckerhoff, Hanns Prem y Karl Herbert Mayer, en la relocalización del sitio arqueológico de Huntichmul II, descubierto por Teoberto Maler en 1894 y no vuelto a visitar desde entonces; conviene mencionar de paso que dichos investigadores han venido trabajando en la publicación de la obra inédita del tercer volumen de la "Península Yucatán" de Maler.

Finalmente se pudo relocalizar este sitio que tiene importante información arquitectónica sobre la presencia de una estructura con torres en una región más al norte que la región de Río Bec (véase artículo "Relocalización de Huntichmul II", pp. 85-92 de este número).

2) *Reconocimiento del sitio de Pakchén* e identificación de éste con el sitio descubierto por Teoberto Maler en 1889 bajo el nombre de Xpulyaxché.

Durante los trabajos de levantamientos y recorrido dentro del sitio se encontró una estela fragmentada en dos partes junto a una vereda y bajo la vegetación. Se le midió y fotografió, dejándola posteriormente en el mismo lugar. La identificación se pudo lograr más tarde gracias a la cuidadosa revisión que hizo Hanns Prem del documento inédito fotocopiado y de una fotografía de Teoberto Maler en la que aparecía la misma estela fragmentada colocada en forma horizontal sobre el terreno y fotografiada junto con algunos de los acompañantes de Maler (fig. 2 a y b). Fue importante esta relación, ya que este sitio fue llamado Xpulyaxché por Maler, y hoy es el poblado de Pakchén. La estela fue reportada al Centro Regional del INAH en Campeche para su recuperación y protección. Para la descripción arquitectónica del sitio, véase p. 60.

1. Mapa de la región de los Chenes, según George F. Andrews. 2. Estela de Pakchén (Xpulyaxché). *a.* Estado actual; *b.* Tal como la fotografió Maler (copia de la foto original del Ibero-Amerikanisches Institut, Berlín, por Karl Herbert Mayer). 3. Estela localizada en Santa Rosa Xtampak. 4. Xcochkax. Restos del edificio principal en "L". 5. Dintel labrado. 6. y 7. Restos de bajorrelieves. Fotos Juan Antonio Siller.

2

a b

3

a b

3) *Estela localizada en Santa Rosa Xtampak*

Durante el recorrido del asentamiento principal del sitio y de sus estructuras, fue encontrado un pozo de saqueo con restos de una estela fragmentada en dos partes principales y con restos de relieves de glifos grabados en mal estado de conservación. La mayor de las piedras tiene 89 cm. de ancho por 40 cm. de espesor con una altura de 83 cm.; la otra parte corresponde a la parte superior de ésta y es de un tamaño menor. Se documentó y se reportó igual que la anterior al Centro Regional de Campeche.

4) *Visita a los trabajos recientes realizados en Xcochkax por la misión arqueológica del CEMCA*

A invitación de Dominique Michelet y Pierre Becquelin, coordinador y responsable respectivamente del proyecto arqueológico del sitio, tuvimos la oportunidad de conocer los trabajos más recientes que se estaban llevando a cabo en el lugar. Entre éstos se tiene el levantamiento topográfico y arqueológico de todas las estructuras del sitio así como el estudio de los principales edificios. Destacan los numerosos dinteles labrados, los fragmentos dispersos de piedras labradas en relieve, las columnas realzadas con esculturas antropomorfas en diferentes estados de conservación, desde las muy deterioradas por la erosión hasta las que a raíz de las recientes exploraciones se han hallado en perfecto estado de conservación y ostentan una magnífica talla de sus relieves (fig. 4, 5, 6, y 7). El lugar por muchos años fue presa de saqueadores quienes indiscriminadamente recortaron consierras y mazos las partes grabadas o las esculturas, separándolas del resto del núcleo de piedra, como todavía puede observar en algunas de las que fueron dejadas ahí o en las que muestran el inicio de un corte.

Son interesantes los restos de "almenas" o remates decorativos que se encontraron en una de las estructuras (fig. 8). Como podrá verse con mayor detalle en el artículo de Pierre Becquelin y Dominique Michelet (pp.

4

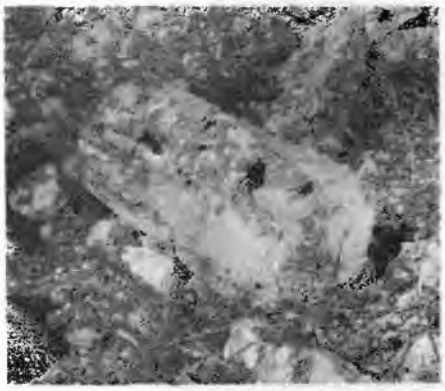
5

6

7

8

9



10

11

12

14-15), son lajas de piedra caladas con motivos decorativos que se repiten sucesivamente en varios niveles. Tienen una base de anclaje que en algunas de ellas conserva un refuerzo de mezcla de cal en forma semiesférica en el arranque. Junto a ellas se encontraron restos de la decoración en estuco que las recubría.

Cercano a este sitio se visitó Xculoc, que presenta otras variantes de esculturas antropomorfas en piedra. Muchos materiales arqueológicos han sido tomados por los habitantes del poblado maya que ahí se encuentra y utilizados para bardas y para decoración en rodapiés o junto a sus viviendas. El sitio se encuentra casi dentro de la población y tiene edificios de muy buena calidad arquitectónica pero en lamentable estado de conservación (véase Pollock 1980). En varios de estos edificios pudimos observar restos de anillas, algunas fragmentadas y otras completas ancladas en el interior de las bóvedas sobre el intradós abajo de la losa-tapa (fig. 12).

A proximidad de los anteriores sitios también se visitó Chunhuhub, cuyos principales edificios se conservan en relativo buen estado de conservación. Entre éstos destaca el Palacio por sus paneles de grecas escalonadas, sus figuras antropomorfas (hoy en el museo de Campeche) y por la parte central de la fachada que no sólo se desprende ligeramente del resto del edificio, sino que ostenta un juego de molduras medias y superior de un grado de complejidad único (fig. 13).

5) *Sobre el vuelo en helicóptero*

Dentro de estos viajes de reconocimiento arquitectónico en la peninsula de Yucatán, era la primera vez que se contaba con la posibilidad concreta de efectuar un reconocimiento aéreo gracias al helicóptero de la Policía Federal de Caminos de Campeche que tan gentilmente había sido puesto a la disposición de nuestro grupo permitió sobrevolar Tabasqueño, Hochob y Nocuchich y, después de haber llegado hasta Sayil, regresar vía Dzibilnocac.

Lo que queremos subrayar aquí es la oportunidad que brinda este tipo de reconocimiento aéreo de adquirir otra dimensión de las cosas, trátese de un sitio prehispánico, o de cualquier otra época. Da además una visión de conjunto del entorno, permitiendo apreciar tanto los accidentes geográficos como el tipo de vegetación y demás características del medio ambiente, y con ello situar mejor el sitio estudiado en su implantación dentro de este medio. Hemos escogido aquí, para ilustrar aquello, algunas fotografías tomadas al sobrevolar Hochob y que permiten apreciar, en una tridi-

13

14 a

b

mensionalidad muy peculiar, tanto el hermoso conjunto de edificios prehispánicos como el emplazamiento del sitio en una elevación del terreno (fig. 14).

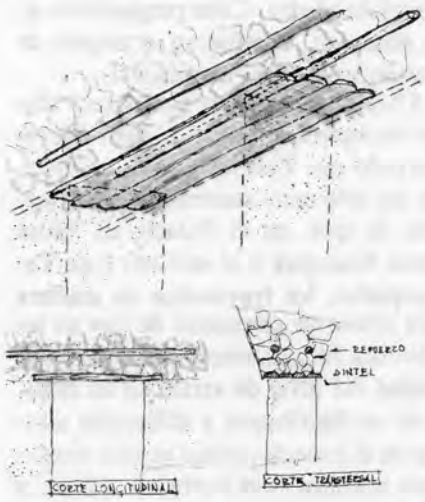
Aparte de estos aspectos puntuales, y considerando que ya existe una bibliografía amplia —y en gran parte reciente— sobre la arquitectura de esta región (p. 83), las observaciones de tipo particular que realizamos en los sitios visitados se hallan incorporados dentro de los grandes incisos siguientes:

B) Los refuerzos de dintel y otros aspectos constructivos

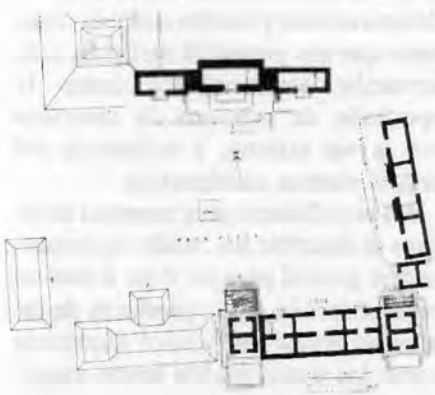
Nos parece interesante volver a mencionar un elemento que reportamos el año anterior en Payán (*Cuadernos* 5:44) y que pudimos observar nuevamente en Dzibiltún y Santa Rosa Xtampak. Este elemento, que hemos dado en llamar "refuerzos superiores de dintel" (o simplemente "refuerzos de dintel") consiste en dos o más morillos descortezados que se colocan por encima del dintel (que conforman vigas de madera de escaso peralte). Embebidos en el interior de la mampostería que se coloca sobre el dintel, estos morillos no sólo salvan el claro que cubre dicho dintel, sino que se extienden paralelamente en ambos extremos unos 50 centímetros cada uno; aumentando con ello el área resistente (fig. 16).

La explicación para esta peculiar forma de refuerzo puede residir en la

16



15



8. Xcochkax. Remantes de techo o "almenas" (véase p. 14). 9. y 10. Columnas antropomorfas. 11. Xculoc. Cuerpo de enano con carapacho de armadillo. 12. Restos de anilla empotrada en el intradós de una bóveda. 13. Detalle de molduras en el friso del Palacio de Chunhuhub. 14. Vistas aéreas "oblicuas" de las ruinas de Hochob. 15. Planta del grupo principal de Hochob, según George F. Andrews. 16. Croquis mostrando la colocación de los refuerzos de dintel, según Víctor Rivera. Fotos Juan Antonio Siller.

necesidad intuitiva que tenían los constructores, al darse cuenta de la escasa resistencia de sus poco peraltadas vigas, de añadir elementos estructurales susceptibles de aliviar en parte la carga que era transmitida al dintel. Pues si bien podía ser difícil, en un momento dado, disponer de madera de mayor escuadría para las vigas del dintel, los morillos de refuerzo siempre eran fáciles de conseguir de mayor longitud y de unos escasos 10 centímetros de diámetro. Cabe invocar también la necesidad de hacer el trabajo con cierta premura, así como la posible existencia de una mano de obra poco especializada.

Colocados en uno o dos planos horizontales y en forma simétrica con respecto al dintel, estos refuerzos han dejado evidencias muy claras de los lugares que ocupaban dentro de la mampostería y que, al fallar algunas de las vigas del dintel y venirse abajo una parte de aquella mampostería, quedaron señalados por un hueco que, a manera de molde, conservó su huella exacta. El hecho de que no se hayan conservado dichos morillos al quedar descubiertos parece implicar que se trataba de una madera de menor durabilidad que la del dintel (pero que, al quedar ahogada en mampostería, debía tardar mucho en descomponerse).

Los ejemplos de la región Chenes observados en el Palacio de Santa Rosa Xtampak, así como —curiosamente— en un caso en que (en el edificio 1 de Dzibiltún) los morillos de refuerzo están colocados por encima de un dintel de piedra. Cabe preguntarse si, en este caso, el refuerzo se empleó de manera rutinaria, tradicional...

Otro elemento que nos parece digno de atención (y que, si bien fue reportado por Pollock y otros autores, no ha sido muy comentado) es el hecho de que, en el Palacio de Santa Rosa Xtampak y el edificio 1 de Tabasqueño, los travesaños de madera que sirven de elementos de liga en las bóvedas fueron empotrados a proximidad del nivel de arranque de éstas, y no se distribuyen a diferentes alturas en el intradós como es más común (por ejemplo en el Petén, en el Puuc y en otras regiones). Cabe preguntarse si esta particularidad se debió a un intento de mayor aprovechamiento del espacio de la bóveda a manera de un ático, o bien con otra finalidad práctica.

Y hablando de bóvedas, vale la pena detenerse a observar un elemento que aparece de manera esporádica tanto en la región de Río Bec (Lizardi Ramos 1939:52, figs. 4 y 5; Ruppert y Denison 1943; 35-36, 60 y 69, fig. 115) como en la de los Chenes (Pollock 1970: 24 y 68) y que consiste en la versión maya de un capialzo (o capialzado). Una vez más tuvimos oportunidad de analizar y comentar este detalle tanto en el Palacio de Santa Rosa Xtampak como en el de Dzibiltún.

También pudimos observar cómo, en el edificio 1 de Nohcacab, el núcleo interior de uno de los muros había sido elaborado a base de capas de mampostería perfectamente compactadas y delimitadas por una delgada capa de estuco a manera de enrase destinado a recibir la capa siguiente, lo cual representa un procedimiento constructivo tan complejo como poco común.

En relación a la estructura A-1 de Dzibilnocac pudimos constatar que la unión entre las dos fases de construcción —el edificio alargado del nivel inferior, y las torres— está claramente señalada mediante una delgada capa de estuco colocada directamente sobre la mampostería de la cubierta del primero, y encima de la cual arranca el relleno de las torres sobrepuestas. Entre dicho relleno y la capa de estuco mencionada no existe ningún tipo de cementante ni de preparación a base (por ejemplo) de ranurar o picar la superficie lisa del estuco. Esto puede comprobarse por el hecho de que el estuco pulido permanece intacto mientras que el que pertenece a la mezcla que sirvió de cementante a la mampostería superior se ha deteriorado parcialmente por carecer de ese acabado, fundamentalmente en la parte de contacto con su subestructura. Esto nos lleva a hablar sobre los estados de conservación:

C) Algunas consideraciones sobre los estado de conservación

De la misma manera que en la definición de los estilos Río Bec, Chenes y Puuc entran en consideración juicios de carácter iconográfico y formal, es igualmente posible contribuir de manera importante a las apreciaciones hasta ahora establecidas mediante el análisis de elementos constructivos.

El estado de conservación de una estructura arqueológica está condicionado a factores diversos, entre los que destacan: las erosiones naturales, la acción del hombre (erosiva o constructiva), pero la más importante para el caso que hoy nos ocupa, es aquélla que procede del interior de la estructura como sistema constructivo; es decir, la manera en que estos edificios fueron construidos, ya que esta situación determina la incidencia de las erosiones naturales como agentes extrínsecos y su resistencia a éstas como el ya mencionado factor interno o intrínseco.

De esta interacción de agentes, se tiene como resultado un edificio cuya preservación pudo haber obedecido a la mayor o menor incidencia de uno u otro. En teoría, estos agentes son inversamente proporcionales al deterioro de una estructura arqueológica. Sin embargo las condiciones de desarrollo del sitio, como variable cultural, establecen que al interior de un sitio sea posible verificar diversos estados de conservación que, independientemente de la época de edificación, denotan capacidades constructivas diagnósticas del estado de evolución arquitectónica del sitio en cuestión. En este punto es donde el factor tiempo se hace presente como la constante que nos permitirá definir la conservación arquitectónica como la oposición de procesos de deterioro por la vía externa, y resistencia del propio sistema constructivo.

No es suficiente para nuestros objetivos el describir un estado de conservación general para un sitio, si éste no es considerado como producto de un proceso donde intervienen elementos como los mencionados anteriormen-

te. Ha sido éste el criterio aplicado a nuestro trabajo, con la intención de evaluar los estados de conservación, así como emitir en cuanto a su intervención las consideraciones que se plantean como mínimas necesarias.

Consideraciones sobre la incidencia del medio ambiente en los sistemas constructivos: La estrecha relación de la climatología con la población vegetal de una región específica, genera que los patrones o sistemas de asentamiento se condicionen a los recursos naturales accesibles en el área. Estos recursos, vegetales y minerales, son los principales elementos componentes de los distintos sistemas constructivos que de esta manera, integran la producción de arquitectura civil y monumental en una región ecológica y culturalmente delimitada. En la medida que la escasez de estos materiales de construcción se presenta, la conformación de grupos especializados en edificación igualmente se restringe a puntos más focalizados donde la arquitectura contará con características técnicas y de forma con mayor calidad. La región Chenes, según las observaciones derivadas de nuestros trabajos, cuenta con una aparente unidad ecológica, por lo que los recursos naturales parecen haber sido uniformes a lo largo de todo el área ocupada. Sin embargo, la densidad de estructuras monumentales en sitios determinados no obedece a un patrón uniforme, todo lo cual nos lleva a plantear que esto no es afectado por factores exclusivamente ecológicos, sino que existe un componente económico-cultural que determina finalmente la dirección de recursos para la construcción. Es decir que planteamos la existencia de una aparente concentración de bienes de producción tal que permita proveer los recursos suficientes para la explotación de sascaberas y bosques maderables próximos y, con ello, lograr una muy productiva labor de edificación. En la región Chenes se pudo observar que los materiales de construcción provienen de zonas muy cercanas que incluso llegan a formar parte del sitio; no se ha verificado la edad de las mismas, por lo que este planteamiento puede estar hablando de sascaberas tardías e incluso contemporáneas (véase el caso de Nohcacab).

Esta aparente riqueza de materiales de construcción (calizas y maderas duras preponderantemente) promueven en la región la aparición de arquitectura monumental en mayor proporción y densidad que la región Río Bec donde las características ecológicas son visiblemente distintas. Se ha hecho una clasificación tentativa de los sistemas constructivos de la región Chenes en analogía a otras zonas contemporáneas a ésta; esta clasificación y análisis no forman parte del presente trabajo, por tratarse de material en proceso.

El medio ambiente actúa como proveedor de elementos que el constructor transformará en materiales, y de su combinación resultarán los sistemas arquitectónicos objetos de nuestro trabajo. El medio igualmente actuará sobre éstos una vez concluida su función social, es decir, una vez que estén abandonados; las estructuras perdurarán en proporción inversa a la magnitud de lo erosivo de este contexto inmediato; sobrevivirán en mejores condiciones aquellos sistemas constructivos cuyo ejercicio estructural ofrezca mejores características técnicas, de calidad y resistencia.

Es importante anotar que existen excepcionalmente sistemas constructivos cuya resistencia estructural no ofrece oposición aparente a los embates del medio ambiente; sin embargo, por razones que atribuimos a ejercicios alternos, éstas se mantienen en pie. Tal es el caso de la torre II de Nocuchich, la cual registra un desplome que en condiciones normales habría provocado ya su derrumbe, mismo que no se ha verificado; es por esto que su intervención restauratoria se plantea en forma emergente y prioritaria, ya que de este sitio se ha perdido la primera torre única en su género (véase CAM. No. 11). Casos que por esta característica se han considerado como prioritarios de intervención son: Tabasqueño (torre), Huntichmul II (torre lateral oriente) y un ejemplo no visitado en esta ocasión es la torre de Chanchén (pero reportada por G. Andrews: véase p. 65); elementos —todos éstos— que revisten singular importancia en cuanto a su emplazamiento y sistema constructivo, en materia de información acerca de los datos hasta ahora existentes.

Aspectos registrados como diagnóstico del estado de conservación en los sitios reconocidos: Una vez considerada algunas variantes de orden ambiental-ecológico y técnico —en términos generales— afirmar que la interacción de estos agentes —técnicas constructivas y medio ambiente— provoca un interesante resultado que se traduce en estados de conservación muy similares y aparentemente unificados en la región; éstos pueden ser resumidos a los siguientes:

RODAPIÉS: Escasamente visibles, en los casos que fue posible verificarse, se encuentran desempeñando aún su ejercicio estructural normal a compresión; considerados de la moldura basal de la estructura al subsuelo.

MUROS: Pérdida total del aplanado excepto en aquello casos donde se ven protegidos por cornisas o ángulos agudos en las juntas de material; en la mayoría de los casos esta situación se presenta en muros interiores.

Existen desplomes eventuales en bloques de caliza para chapeo, generalmente del centro de los lienzos de muro y progresivamente hacia las esquinas, donde se sujetan a otro régimen de carga; esta primera situación se debe a las deformaciones propias del ejercicio estructural de los muros, por efecto de empujes axiales y laterales combinados. Desplome de molduras medidas por su condición de carga en voladizo; su falla trae como consecuencia que los frisos que sostienen, fallen por gravedad.

No se encontraron fallas por hundimiento en muros, sino a nivel de deformaciones horizontales por empujes laterales.

Existen casos de muros transversales a los ejes de carga que han contribuido a la deformación de los muros

longitudinales; sin embargo, fue posible registrar que en la mayoría de los casos estos muros desempeñan funciones de apoyo, para las que quizá no fueron diseñados.

PUERTAS: Existe concentración de cargas puntuales en los casos de jambas aún existentes; éstas son de los primeros elementos constructivos que fallan junto con los dinteles.

Cerramientos desplomados por falla de los dinteles y ausencia de empotramiento de los mismos.

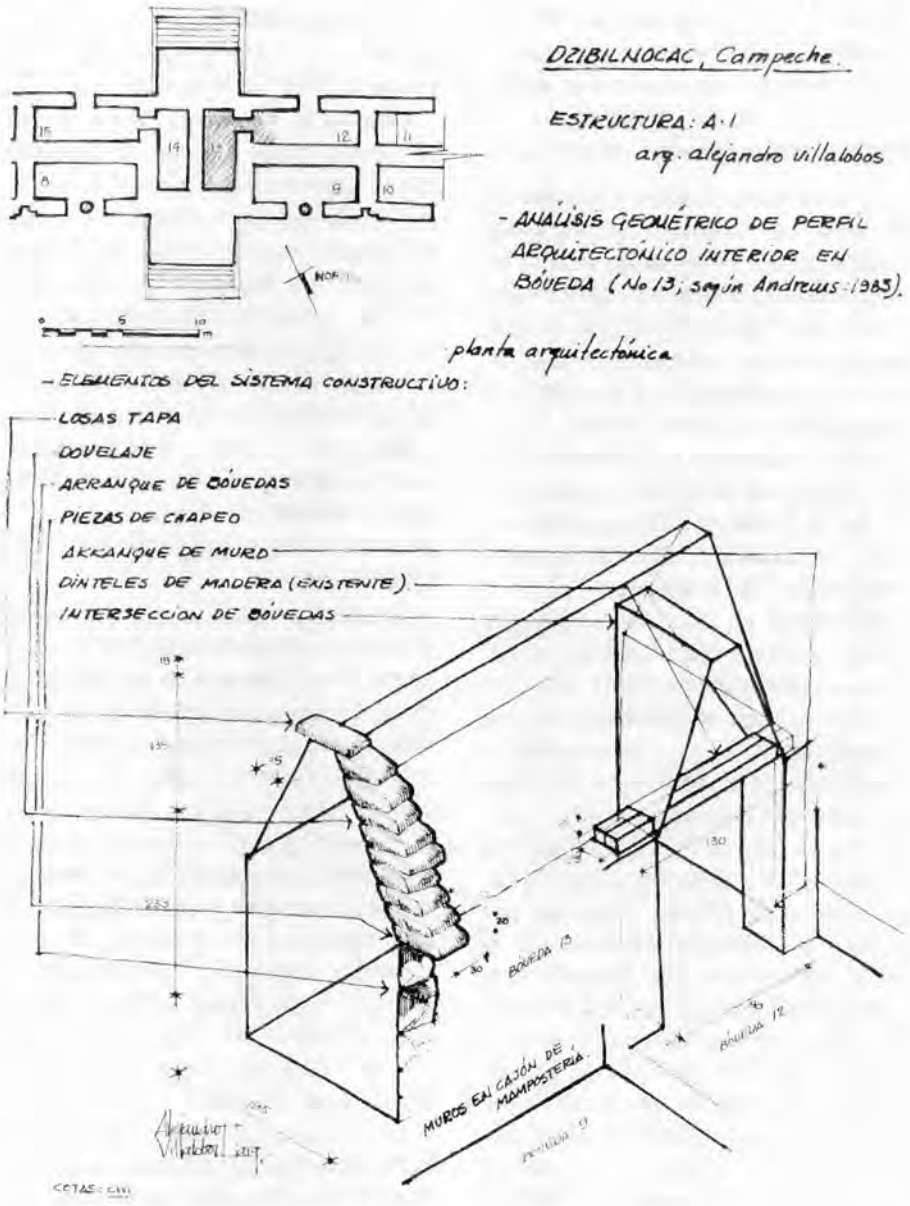
MOLDURAS MEDIAS: Ya se mencionaron los casos más frecuentes; aun cuando existen casos donde éstas persisten pese a la pérdida de algunos frisos, su frecuencia es considerablemente menos pero muy significativa y diagnóstica de la existencia de empotramientos sólidos, es decir de técnicas constructivas más depuradas.

FRISOS: Acompañan en su desplome a cornisas y bóvedas; en una primera etapa de deterioro, se desprenden su piedras de chapeo hacia el exterior; en una segunda, fracturan su frágil junta con las losas de cierre o tapas y finalmente, en una tercera, se desploman hacia el interior de la estructura. Conviene considerar esta situación al momento de llevar a cabo los muestreos de material de escombro ya que es posible encontrar chapeos pertenecientes al exterior en el interior de las bóvedas.

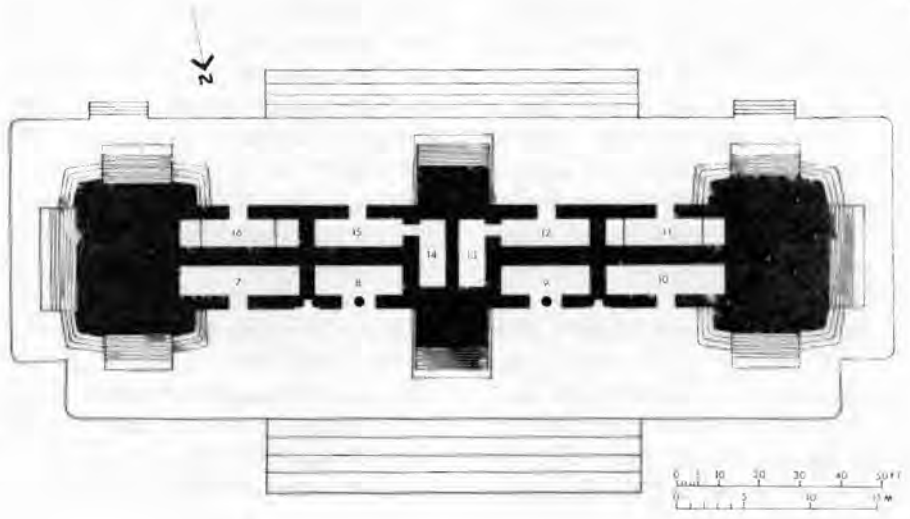
BÓVEDAS: Deformadas y desplomadas por desfasamiento de sus centros de gravedad así como por la típica falla por discontinuidad en sus losas de cierre o losas-tapa. Fue posible registrar un caso donde la deformación de las bóvedas se dio en los tiempos prehispánicos, misma que se intentó resolver por la clausura de éstas con material de relleno (véase el caso de Miramar, p. 60).

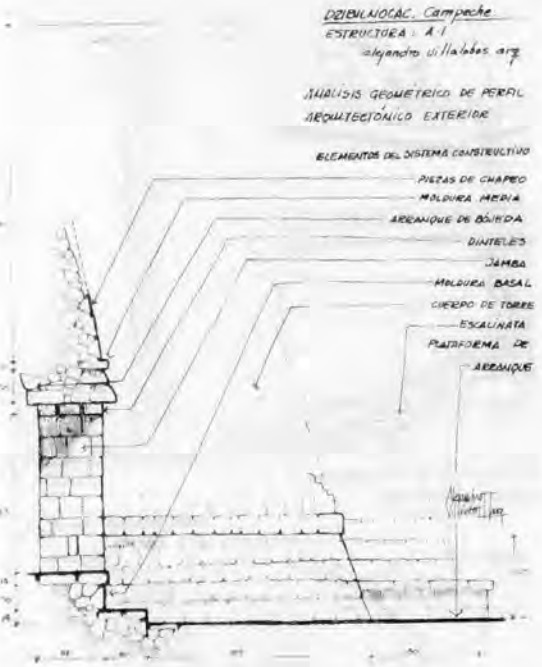
CRESTERÍAS: Escasas; no fue posible apreciar en superficie algún ejemplo de éstas, aun cuando no se descarta la posibilidad de su existencia, se requiere de verificación por la vía de liberación del escombro natural.

17



18

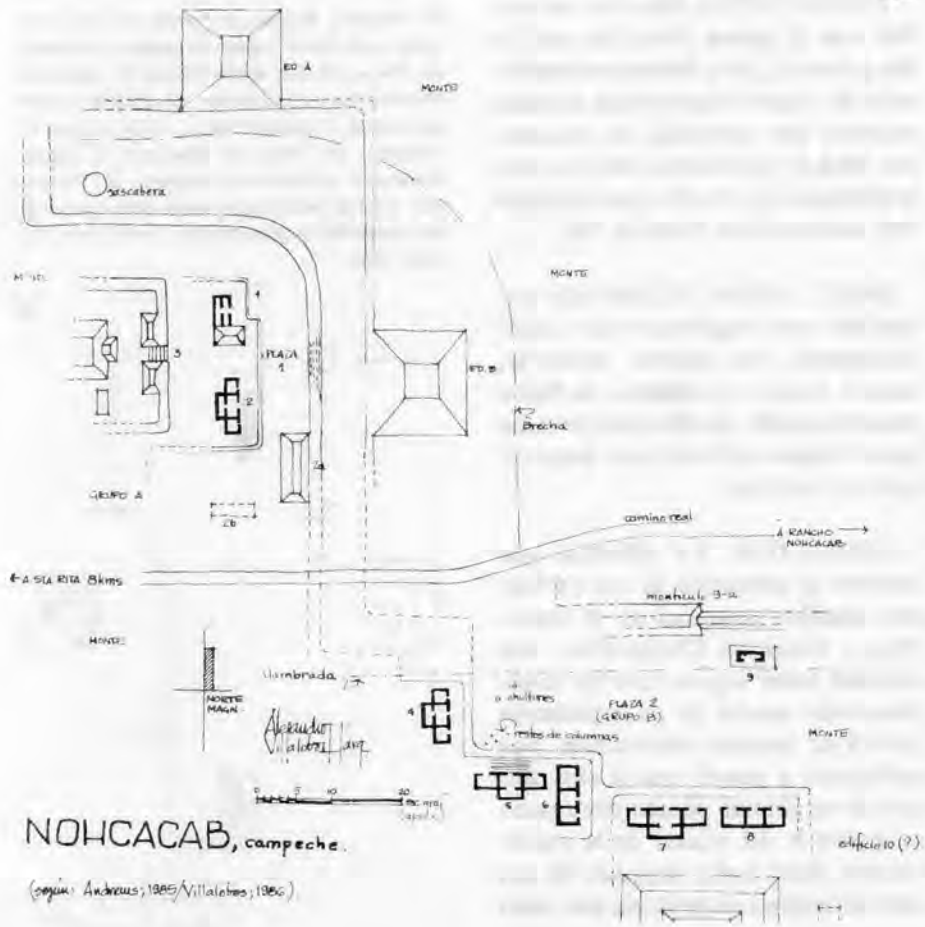




19

17. Dzibilnocac. Edificio A1. Análisis geométrico de perfil arquitectónico interior en bóveda, según Alejandro Villalobos. 18. Planta nivel inferior, según George F. Andrews. 19. Análisis geométrico de perfil arquitectónico exterior, según Alejandro Villalobos. 20. Nohcacab. Mapa según Andrews y Villalobos.

20



Conclusiones

La unidad arquitectónica, como sustentante del concepto de un estilo "Chenes", se hace presente en la forma cómo responden los sistemas constructivos a los embates del medio ambiente y, consecuentemente, a su deterioro; es decir que, debido a sus elementos comunes, es posible integrar a este concepto de estilo, no sólo su forma construida, sino algunos rasgos aparentemente continuos de orden tecnológico y presentes en las estructuras de la región. Cabe mencionar que se requieren trabajos con mayor profundidad al respecto de la paleoclimatología y arqueoecología, debido a que la investigación arquitectónica de superficie encuentra un fuerte obstáculo al carecer de consideraciones de orden paleoclimático, mismas que contribuirán fuertemente en la ulterior exploración arqueológica.

Finalmente, las sugerencias a nivel regional en materia de conservación, son la apremiante intervención de sitios como Nocuchich y Tabasqueño; la urgente limitación del crecimiento urbano de la población de Iturbide, Campeche, sobre la zona de Dzibilnocac, y la operación de rescate arqueológico en la proximidad del sitio de Santa Rosa Xtampak, en virtud de la reciente apertura de caminos. Igualmente nos permitimos sugerir el diseño de investigación arqueológica para sitios de mayor densidad de estructuras (domésticas y monumentales) como los casos de Nohcacab, Pakchén (Xpulyaxché), Dzibiltún, Dzehkabtún, Miramar, Hochob y el planteamiento de una intervención sistematizada en Santa Rosa Xtampak ya que, por los ejemplos constructivos hasta ahora registrados, podemos estar ante el sitio donde probablemente se concentraron en mayor cantidad las variantes arquitectónicas del área Chenes.

D) Sobre los perfiles arquitectónicos de la región Chenes

Como ya se ha mencionado en el informe que antecede al presente (véase *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana* No. 5, pp. 42-43), la importancia del análisis de los perfiles arquitectónicos radica en su cáracter de elementos diagnóticos de forma y sistema constructivo; es decir en su consideración como punto de confluencia de ambos componentes. De ahí que el perfil revista una etapa determinante en los trabajos de campo, ya que al llevar a cabo su levantamiento métrico y fotográfico, es posible apreciar simultáneamente el comportamiento de su sistema constructivo ante los agentes erosivos y restauratorios aplicados.

Llevando una secuencia de aquellos sitios que fueron objeto de levantamiento de perfiles, nos permitimos enumerar los casos que se consideran de importancia, sin demérito al valor documental de aquéllos no incluidos:

DZIBILNOCAC: La Estructura A-1 fue la que, por haber sido objeto de trabajos de consolidación, se sujetó al levantamiento de perfiles, tanto en el interior de una bóveda como al exterior de su fachada sur; la intención fue la de obtener un parámetro referencial de los subsecuentes perfiles a trabajar en el área, por sus condiciones de edificio explorado y restaurado. Las figuras 17 a 19 representan los levantamientos efectuados, mismos que, como se ha dicho, fueron utilizados como elementos de verificación para el estudio en analogía con otros sitios.

HOCHOB: Los perfiles trabajados, se consideraron en las mismas condiciones que los primeros, ya que el sitio reviste las mismas características que Dzibilnocac; con éstos, se ampliaron los parámetros de referencia citados.

NOHCABAB: El perfil arquitectónico de Nohcacab (se levantaron dos casos del sitio), se aproxima en su sistema constructivo a lo que pudo ser registrado en las fachadas posteriores de Hochob; esto es que estamos frente a elementos constructivos que comparten unidad arquitectónica, independientemente de su localización, ya que es de suma importancia la consideración sobre las técnicas ejecutadas. Las molduras medias se proyectan ambiciosamente sobre el paño de los muros, todo lo cual trajo como resultado que las fallas de frisos fuesen más frecuentes en este sitio que en aquéllos verificados posteriormente. Cabe mencionar el caso de la estructura 2, donde el cuerpo superior de edificio falló completamente ante el empuje diagonal generado por su propio peso, habiéndose derruido éste al nivel de la moldura media, provocando así el desplome del muro posterior, mismo que yace bajo el —casi completo— friso desplomado.

PAKCHÉN (Xpulyaxché): De la misma manera que en el caso de Nohcacab, se levantaron dos perfiles en una misma estructura y se proyectaron en perspectiva angular con la intención de verificar la continuidad horizontal que no se registró en ninguno de los casos anteriores. Pakchén cuenta con perfiles exteriores continuos al nivel de sus desplantes y de molduras medias, con soluciones de bóvedas que describen curvaturas en el intradós, aspecto no registrado sino en los sitios Puuc visitados como Xcochkax y Chunhuhub.

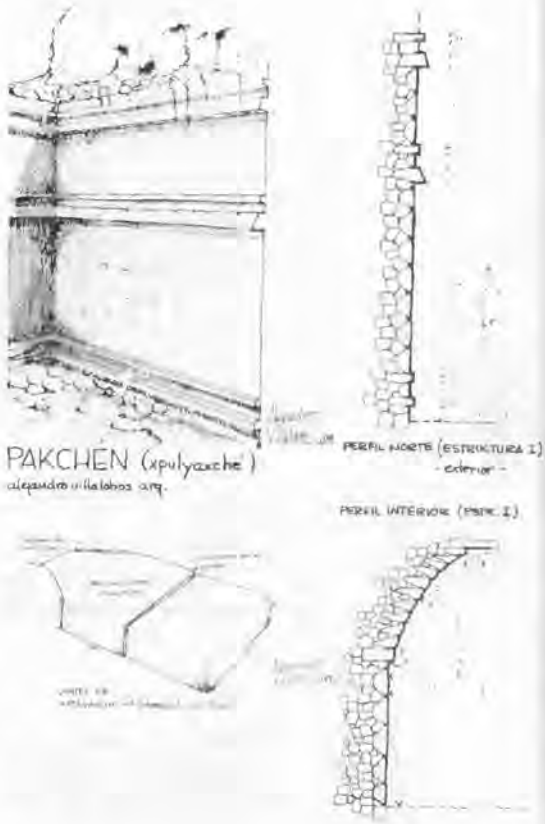
HUNTICHMUL II: Véase artículo sobre la relocalización de este sitio (pp. 85-92).

MIRAMAR: El perfil arquitectónico que resultó de mayor importancia fue aquél donde se presentan mascarones de ángulo. No fue posible, sino a nivel de perfiles interiores, llevar a cabo una verificación exhaustiva o completa del sitio, debido a su estado de conservación, ya que solamente registra restos de muro a escasa altura del escombro.

TABASQUEÑO: Este sitio se verificó con la misma intención que los dos primeros, pero habiendo considerado de mayor importancia aquellas esquinas con presencia de mascarones, para de esta manera llevar a cabo la analogía con los sitios que registran esta característica (véase p. 62).

SANTA ROSA XTAMPAK: Del total de casos registrados en el reconocimiento, fue posible encontrar, cuando menos un ejemplo, en Santa Rosa Xtampak; de ahí la importancia que le hemos atribuido a lo largo del presente informe.

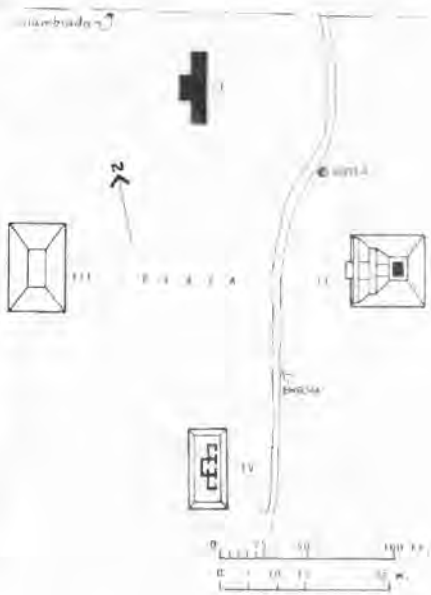
DZIBULTÚN: La similitud que muestra la geometría de sus perfiles con aquéllos presentes en la región Puuc y fronteriza Chenes-Puuc, nos permitió hacer alguna serie de consideraciones acerca de su depuración técnica en materia constructiva. Nos inclinamos a sugerir que la alta calidad de su sistema constructivo pudo no provenir del núcleo de la región Chenes. Esto, como resultado de una serie de análisis en analogía con sitios

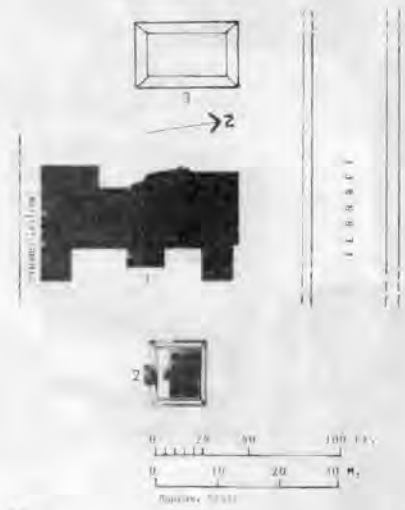


21

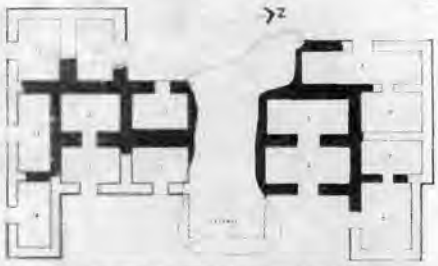
21. Pakchén. Estudio de perfiles (exterior e interior) y de dintel, según Alejandro Villalobos. **22.** Mapa del sitio según George F. Andrews, retocado por A. Villalobos. **23.** Dzibiltún. Mapa general, y planta Palacio, según George F. Andrews. **24.** Restos de mascarón de ángulo mostrando evidencias de saqueo. **25.** Nohcacab. Ángulo mostrando restos bien conservados de perfiles arquitectónicos. Fotos Juan Antonio Siller.

22





23 a b



24

25

como el propio Santa Rosa Xtampak, reviste una importancia determinante en cuanto a la posible existencia sincrónica de gremios constructores en el área. Dzibiltún parece evocar más las características constructivas extranjeras que las locales. Independientemente de que registra edificios que podríamos clasificar como Chenes, la ubicación de éstos se desplaza a zonas cuya jerarquía en el emplazamiento no es comparable a aquélla donde se encuentran los que mencionamos.

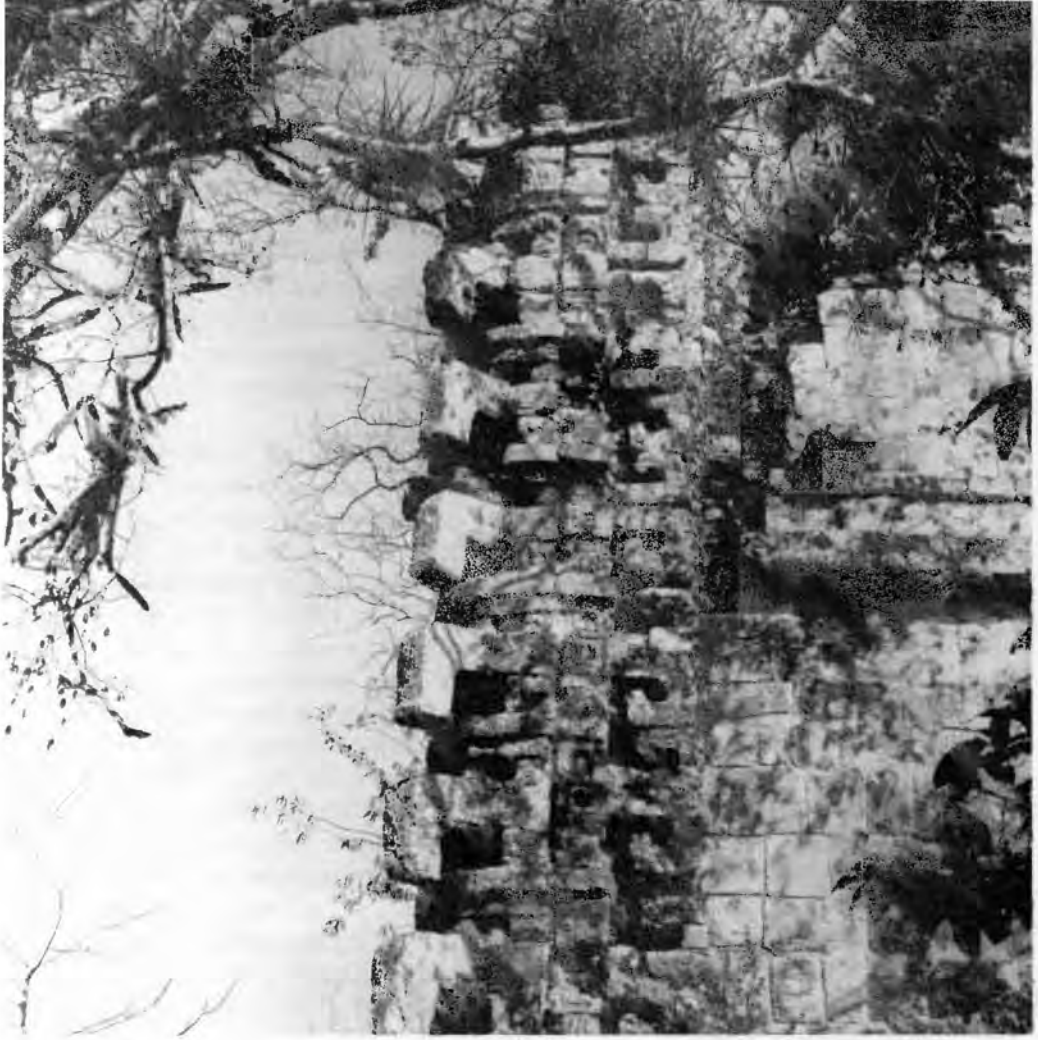
La importancia que atribuimos a Dzibiltun radica en que, si bien existen bóvedas que, al embate del medio ambiente, se comportaron como lo pudimos apreciar para los casos del área nuclear, aparecen otros casos en que las dimensiones de las losas-tapa o de cierre son mayores, de modo tal que permitieron una repartición de cargas más uniformes y con ello la preservación de la estructura en mejores condiciones. La frecuencia de chapeos en junta seca denota con mayor énfasis esta situación frente a sitios cuyas características constructivas no contienen esto que hemos considerado con un mayor grado de desarrollo técnico.

XCOCHKAX: Habiendo penetrado en la zona fronteriza Chenes-Puuc, fue posible la confrontación de la aparente unidad arquitectónica de la región de estudio; este sitio registra gran cantidad de estructuras ya descritas por Pollock (1980: 386-397) e igualmente comparte elementos constructivos cuya unidad se extiende mas allá de los límites del sitio. El comportamiento al deterioro es básicamente similar, con características diferenciales a cada caso en particular. Un factor diagnóstico de este sitio fue la presencia de jambas en mampostería en edificios cuya altura no era mayor de un nivel; aspecto que en el área Chenes se convierte en jambas monolíticas cuya resistencia permite mejores condiciones de trabajo estructural, aun cuando se trate de edificios de escasa altura. Quizá la experiencia arquitectónica de los constructores Puuc iba más allá de la simple apreciación de las deformaciones de los edificios; es decir que en este caso pudimos apreciar una muy significativa dosificación de recursos constructivos según los esfuerzos a que se viera sometida una determinada estructura. Los perfiles arquitectónicos levantados se refieren a interiores.

CHUNHUHUB: El excepcional perfil arquitectónico del conjunto de Chunhuhub integra elementos no presentes en región alguna fuera del Puuc; por su parte, el despliegue de erudición constructiva se da ciertos lujos que no aparecen sino en Uxmal: nos referimos a la sustitución con mayor frecuencia, de los morteros por la junta seca; jambas y dinteles monolíticos que continúan en su labor de sustentación. Cabe mencionar que hay un ejemplo de cuña para nivelación en el interior de la estructura, concretamente en el vano del muro intermedio de segundo edificio; este detalle nos enfrenta ante una destreza constructiva de primer orden. Al hablar de la forma externa, nos concretaremos a mencionar que la presencia de las molduraciones sucesivas permite que la geometría del edificio pierda pesantez para dar lugar a una serie de líneas paralelas de sombra al nivel de su base y friso, dando como resultado una ligereza que se enfatiza con el uso de junquillos que proyectan las sombras en ángulos rectos.

E) Observaciones sobre los recubrimientos en estuco

Durante el viaje de reconocimiento se hicieron observaciones sobre los recubrimientos en estuco que aún se conservaban en los paramentos de los muros y en los elementos escultóricos de frisos, mascarones y portadas zoomorfas. Dichas consideraciones se hicieron analizando el tipo y calidad del trabajo tanto en la talla de la piedra como en los estucados. Se documentó la información que nos porporcionaron las evidencias materiales de recubrimientos en las esculturas de fachadas que en algunos casos se halla-



26

27

28

a

b

c

ban en relativo buen estado de conservación con muestras completas en superficies bastante amplias de muros.

En el edificio 1 de Tabasqueño, sobre la cascada de mascarones de ángulo bien conservados y con una buena calidad en la talla nos fue posible observar algunos restos dispersos de un recubrimiento en estuco fino sobre el que destacan, en relieve, detalles de pequeños aros adornando la zona malar del mascarón (un rasgo que subsiste también en el edificio 1 de Hochob) al igual que en los pendientes de orejeras. Bordeando la cuenca de los ojos hay relieves que rematan en volutas y que, junto con los adornos realzados y las incisiones sobre el estuco dan una calidad plástica que contrasta con las partes de piedra en las que se ha perdido el estuco (fig. 26).

Es interesante observar de paso que la portada de este edificio no es totalmente simétrica, hecho que pudimos comprobar al tomar las medidas prin-

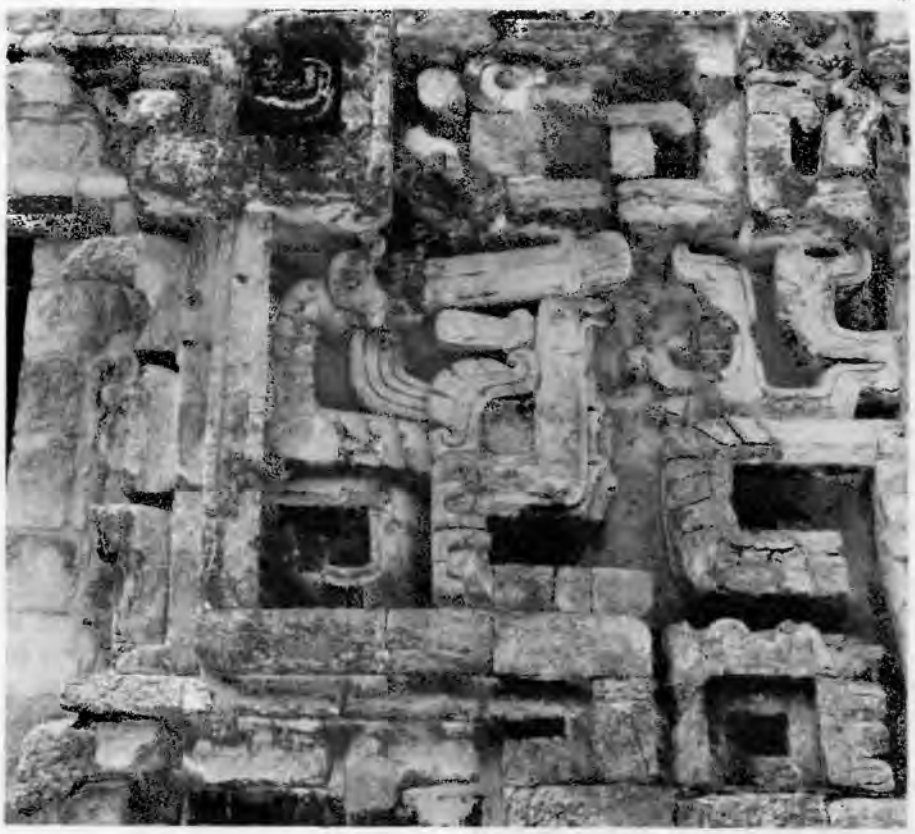
cipales de ésta y encontrar una diferencia entre la sección del lado derecho que es menor que la izquierda. Este dato resulta visualmente imperceptible por la distancia y el volumen del edificio, así como por las correcciones que se pudieron lograr con el modelado final.

En el friso de la parte inferior de este mismo edificio, en la crujía del lado derecho (poniente), se encontró modelada una figura antropomorfa extendida y ondulante hecha de estuco, y en la que es interesante ver, por los restos que se han desprendido, que ésta fue modelada posteriormente sobre el aplanado del edificio. Así vemos dos ejemplos de técnicas diferentes en la aplicación de estucos: una en la que se emplea lo que llamamos una base o soporte de piedra como fue el caso de los mascarones en cascada y la portada zoomorfa; y otra en la que se aplicó el estuco y se modeló sobre una superficie plana y previamente preparada con una base de aplanado sobre el muro (figs. 26 y 28).

El sitio de Hochob conserva una gran cantidad de estucos, principalmente en el edificio 2. El ala derecha nos hace sentir la percepción visual que debió haber existido en los elementos arquitectónicos y escultóricos recubiertos y modelados con estuco, a pesar de no tener presente el color como acabado final. Contrasta la superficie lisa y recubierta del primer cuerpo con la textura y claroscuro del cuerpo escultórico superior. Sobre una base o soporte de piedra perfectamente tallada y ensamblada, se afina y modela con el estuco sobrepuesto, redondeando las aristas de la piedra y dándole curvatura para hacer mucho más dinámica la forma de las esculturas de los mascarones y de la portada, en contraste con la rigidez y pesantez de la talla geométrica de la piedra.

El trabajo se ve hasta en los pequeños detalles como los interiores de los ojos y volutas que eliminan la forma estática y rígida de los ángulos, aristas y rincones de la piedra, haciendo simplemente con este acabado liso y ondulante que los motivos escultóricos sean de gran fluidez y movimiento, como si fueran formas naturales que quisieran integrarse al ambiente del lugar. El estuco le da vida a esta escultura de piedra, sumergiendo al observador a una fantasía visual de la estructura arquitectónica-escultórica (figs. 28 - a y b).

29 a



b

26. Mascarones de ángulo en el edificio 1 de Tabasqueño. **27.** Mascarones en el quiebre de la fachada (parte central) del edificio 1 de Hochob. **28.** Relieve antropomorfo modelado en estuco en el friso del edificio 1 de Tabasqueño (nivel inferior). Restos de acabados en estuco del edificio 2 de Hochob. *a.* Ala derecha; *b.* Parte inferior derecha de la portada central. Fotos Juan Antonio Siller.

30. Detalle superior izquierdo portada central edificio 1 en Nohcacab. 31. Mascarones fachada Cuartel en Santa Rosa Xtampak. 32. Restos del gran mascarón encima de la entrada al aposento 3 del ala oeste en el complejo 1 de Xkichmook. Nótense los restos de estuco. 33. Restos de mascarones en el ángulo sureste del cuerpo de acceso al santuario elevado en el mismo. Fotos Juan Antonio Siller.

Otros dos ejemplos en los que podemos comentar el empleo de recubrimientos de estuco son las portadas zoomorfas de los edificios "de la media bóveda" en Santa Rosa Xtampak y 1 de Nohcacab. En ambos casos el trabajo en la talla de la piedra es mucho más simple, predominando la volumetría de las partes de la composición sobre los detalles y la calidad de la base y de los estucos que pudimos apreciar en el edificio 2 de Hochob. Parece tratarse más bien de gruesos recubrimientos sobre piedra que de un trabajo cuidadoso y fino tanto en el soporte como en el acabado y calidad de las texturas lisas y brillantes que encontramos en Hochob. La intención plástica busca una mayor estilización y simplificación de elementos y detalles, junto con una baja calidad y cuidado en su realización (fig. 29 y 30).

En el mismo sitio de Santa Rosa Xtampak, tenemos ejemplos de mascarones frontales en panel como los del Cuartel, con un trabajo muy detallado en la composición de pequeños mosaicos de piedra con finos detalles complementarios de modelado y estucado, haciendo uso de incisiones y esferitas realzadas, muchas de los cuales se han perdido. Los aplanados de los muros, junto a los paneles en el primer cuerpo, son sumamente delgados, y cabría decir que son enlucidos de mezcla muy fina de cal. Los mascarones son únicos en su género y grado de estilización que, junto con el trabajo de los paramentos de los muros, molduras, y detalles arquitectónicos, hacen un alarde de técnica constructiva y de estereotomía. La escultura se geometriza y tiende a la búsqueda de una abstracción plástica y formal con una alta calidad constructiva (fig. 31).

La encrucijada entre las corrientes arquitectónicas y estilísticas de la región Chenes y la del Puuc parece encontrarse en el sitio de Xkichmook, como ya lo han señalado algunos investigadores (Gendrop 1983, Andrews 1984). Resulta sorprendente la alta calidad en el trabajo de corte de las piedras, las juntas de éstas casi a hueso y el espesor de los recubrimientos de estuco casi reducidos a una delgada capa de cal como base para la protección de la piedra y el acabado final con pintura. Se combina este cuidadoso trabajo con los enormes mascarones que cubren todo el cuerpo superior de las fachadas de la estructura principal y en las que se pueden ver restos de aplanados en los muros y en el mascarón superior (fig. 32).

Por último mencionaremos los enormes mascarones del sitio de Miramar, muy destruido por los saqueadores. Recientes trabajos llevados a cabo por el Centro Regional de Campeche lograron rescatar unos de ellos y trasladarlo al Museo Regional de Campeche. De los dos mascarones que subsisten hoy en el sitio, uno está muy deteriorado, mientras que el otro se encuentra casi íntegro. No se hallaron restos de estuco o de pintura en ninguno de ellos. Formaron parte de una serie de mascarones de esquina y en cascada, de un edificio que conserva restos de muros y algunas bóvedas. Los detalles modelados en estuco ya no están presentes, a pesar de lo cual —por la volumetría y calidad en el labrado—, los mascarones tienen una gran fuerza expresiva y proporción en sus elementos, como la boca, colmillos, ojos y el entrecejo (véase mascarón de la portada de este número y fig. 23 pág. 47).

REPORT ON FIVE CHENES SITES

SITE: CHANCHÉN (CHENCHÁN) NUMBER C/C3 DATE 3/12/86

Background: Site was first visited by Teobert Maler in 1889 although his notes on Chanchén have not yet been published. A Maler photograph of the tower (Structure 1) was later published by Zayas (1908, p. 196), Case (1911, p. 184), and Amábilis (1923, fig. 35). H.E.D. Pollock (1970) visited the site in 1936 and his data deals only with Structure 1, the masonry tower shown in Maler's earlier photograph. I visited the site in March of 1986 and my notes include some data on other structures at the site, as well as Structure 1.

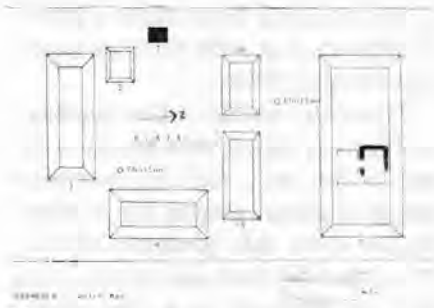
Etymology: Pollock (1970) gives a translation of "litte well" and also notes that at the time of his visit the site was known as Chenchán to natives of the region, which is still the case today. Chenchán = Chan's well, which is the name used for a well about one kilometer south of the ruins.

Situation: The site is situated about fifteen kilometers southeast of the town of Holpelchén and about five kilometers northeast of the ruins of Nohcacab.

Topography: The ground is very gently rolling in the vicinity of the site and the ruins stand on a low hill which has been artificially leveled and terraced on top to form a large platform.

Water supply: As noted above, there is a well, which appears to be of colonial manufacture, about on kilometer south of the site and we noted two chultunes, both around 3.70 meters deep, in the vicinity of Structure 1 (see sketch map). A native informant says that there are two additional wells west of the site but did not give their distances.

Maps: See sketch map included with this report. Map made entirely by eye and shows only approximate location and size of mounds.



34

Size: Apparently a rather small site as all the mounds we saw were on a single platform on top of a low hill.

Civic plan: Not really understood, due to lack of adequate map. Structure 1 faces east toward a small court which is bounded on the other three sides by mounds and low platforms. To the north are additional mounds and courts, a rather typical arrangement at Chenes sites. The largest mound stands opposite Structure 1.

Comments: Site has been heavily looted and all mounds have one or more large looter's holes.

STRUCTURE 1 (Tower)

Dimensiones:

Front: 2.49 m. wide at base.

Sides: 1.67 m. deep.

Height: Approximately 7.85 m. to point where upper portion is now broken off.

Form: Tower rises with a series of setbacks, with projecting, rectangular moldings where setbacks occur. Upper portion includes a series of slots which run through from front to back.

Decoration: Rows of projecting stones, including corner stones, in upper sections probably served to support stucco sculptures, now fallen. Pattern of projecting stones much like that found in upper walls and roofcombs of Chenes temples (see Hochob, Structure 5 and 6 for example)

Construction: Tower is faced with very roughly dressed slabs and blocks, with much chinking between joints. Construction technology similar to that found in Structures 1 and 2 at Nocuchich, which are also tower-like monuments.

STRUCTURE 7

General description: Structure 7 is now little more than a shapeless mound of debris which appears to represent the remains of a vaulted masonry building which had two parallel rows of rooms. Looters excavations exposed a portion of the lower walls on one room with a doorway on the north side. This doorway lead to an outer room, now completely collapsed, which had a round column in the outer doorway (upper portion exposed in debris). Near the column is a large stone, measuring 1.60 meters long, 0.68 meters wide, and 0.24 meters thick which appears to be the lintel from the doorway with the column.

Interior Details: (Room exposed by looters)

Length: Unknown.

Width: 2.61 m.

Walls:

Height: Unknown - room mostly filled with debris.

Stonework: Walls faced with small, some about 0.20 square.

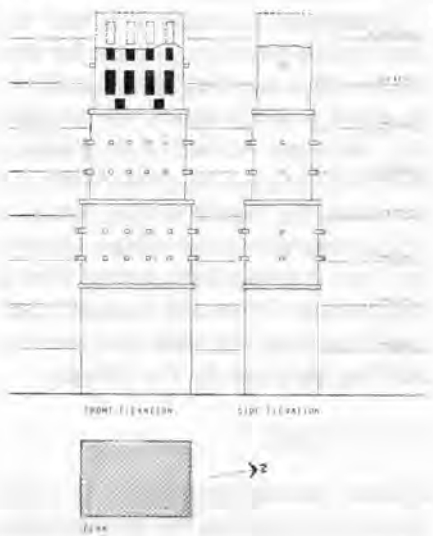
Doorways: Doorway on north side 0.95 m. wide. Jambs faced with small blocks similar to wall facing stones. Lintel fallen.

Other: Wall to adjacent room is 0.66 m. thick.

Vaults: No data - vault completely fallen.

34. Chanchén, Campeche. Sketch map. **35.** Structure 1.

35



SITE: KANCABCHÉN NUMBER C/K1 DATE 3/14/86

Background: Maler was the first person to report on this site. His description included two photos of small stone sculptures he found in the nearby village of the same name but did not include the photo of the standing building mentioned in the text (1895, p. 284). I visited the site in March of 1986 and my notes refer to Structure 1, the building described earlier by Maler. I do not know of any other reference to this site.

Situation: The site is situated about one kilometer northeast of the village of Kancabchén, which places it about twenty kilometers south-southeast of Dzibalchén.

Topography: The natural terrain is relatively flat in the vicinity of the site but the ruins stand on a low rise of ground which has been artificially terraced on top. Structure 1 stands on a low platform at the highest point of the site.

Water supply: There is a modern well in the village of Kancabchén, but we did not see any natural, or man-made, resources at the site although some chultuns must be present.

Maps: None.

Size: Appear to be a very small site and we noted only a few mounds west of Structure 1.

Civic plan: Unknown, due to lack of map. Maler (1895) noted a court to the west of Structure 1, bordered by a row of fallen rooms.

Comments: Structure 1 is now almost totally destroyed, except for one room with a doorway on the south side which is nearly intact. Unfortunately, the outer surface of the exterior have been stripped away and there are no remaining façade details. Because of its proximity to the village, the site has been systematically looted over a long period of time and I suspect that much material has been removed for building purposes by the villagers.

STRUCTURE 1

General description: There is some confusion regarding the size and plan of this building since Maler's (1895) description is at odds with my notes. According to Maler:

"The chief façade of this building, now entirely fallen, with its rooms faced to the east, and the west side was,as it seems, graded off in steps. On the south side (probably also on the north side) there was a front room with an entrance to a rear room, which is still well preserved, and of this I, on my arrival in Kancabchén in 1894, finding no better ruins, took a photograph which came out very well."

The "rear room" mentioned by Maler is still standing but my notes indicate that the south wall of this room, which Maler thought was a rear room, is actually the outside wall and there was no additional room in front. As shown in figure , the first course of what appears to be a medial molding, or a sloping upper wall, is still in place over the doorway lintel on this side. For my part, I believe Structure 1 had only one room but I cannot be sure of this due to its advanced state of collapse.

Exterior Details: As noted above, the exterior of Structure 1 is in an advanced state of collapse, and outer facing of both the lower and upper walls have been stripped away, leaving only the core material behing exposed. This being the case, I am unable to hazard even a guess a to the façade details since the interior details differ appreciably from typical classic Chenes details (see below).

Architectural style: Lacking any façade details, it is difficult to assess the architectural style of Structure 1. The interior, which features rough-cut slab construction for both walls and vaults, held together with clay rather than limestone mortar, differs sharply from typical classic Chenes construction technology which employed small, rather shallow blocks for wall facings and wedge-shaped stones for vault facings. The construction employed here could be either "early" or "late", and lacking any data from other sources, I would hesitate to choose between either possibility.

ROOM 1 - Interior Details

Dimensions:

Length: 6.84 m.

Width: 2.59 m. at floor line, 2.25 m. at springline.

Walls:

Height: 2.29 m. floor to springline.

Thickness: South wall 2.15 m. thick at doorjamb.

Stonework: Walls faced with 10 courses of roughly dressed, rectangular slabs, about 0.23 m. high and 0.40 long.

Doorjambs: Doorway on south side has three large stone lintels above. Jambs faced with rectangular slabs, same as wall facing stones. Jambs slope inward from bottom to top. Lintels 0.24 m. thick.

Rod Sockets: None.

Cordholders: None visible.

Rings: None.

Wall Openings: Two niches in end wall, one high and one low.

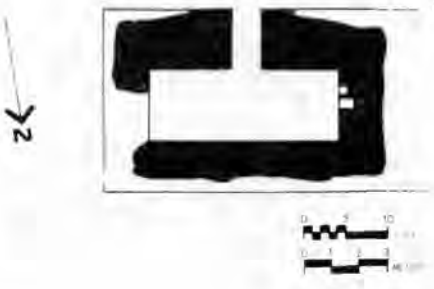
Platforms: No data - room badly disturbed by looters.

Observations: Long walls slope inward from bottom to top. Walls finished with thin coat of yellowish clay, rather than limestone stucco, with small stones and pottery sherds imbedded in surface. Wood "lintels" or poles imbedded in wall just above stone lintels.

Vaults:

Springline Offset: 0.06 m.- long walls. No offset in end walls.

Height: 1.87 m. springline to botton of capstones.



36

36. Kancabchén, Campeche, Structure I. **37.** Pakchén, Campeche. Sketch map. **38.** Structure III.

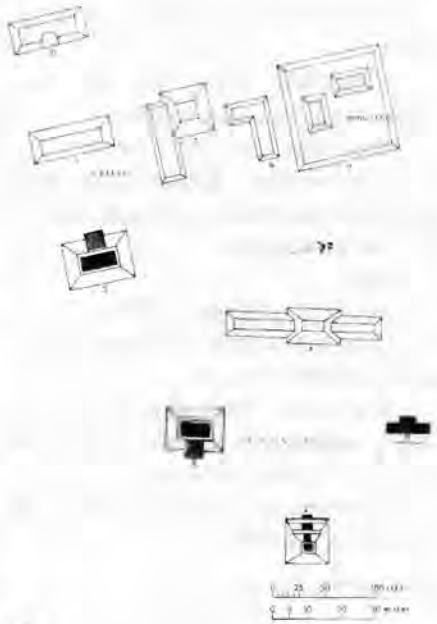
Form: Vault soffits have staight sides.

Stonework: Vaults faced with eleven courses o rough-cut slabs with outer faces cut to slope of vault. Upper courses thinner than those below. Much chinking between courses.

Crossbeam: Pairs near ends of room in first course of stones below springline. Additional crossbeam about 2.05 m. from west end wall.

Other: Small projecting molding, about 0.07 m high, just above springline offset. This molding also executed in clay, rather than stucco.

Observations: Use of clay in place of usual limestone stucco for wall and vault finish is extremely unusual. This appears to be the same kind of clay used to make pottery.



37

SITE: PAKCHÉN (San Miguel Pakchén, Xpulyaxché) NUMBER C/P1 DATE 3/11/86

Background: Teobert Maler visited this site in 1887, but his notes have not yet been published. Maler called the site Xpulyaxché but it is presently known as Pakchén, or San Miguel Pakchén, since it is only about 500 m. from the modern ejido of the same name. A brief description of the site appeared in MEXICON, Vol. VI, No. 1, but I do not know of any other references. I visited the site in March of 1985 and 1986 and my notes refer to five partly standing structures, including Structure II, a pyramidal mound with a "megalithic" stairway on the west side. Maler photographed this stairway, as well as a stela broken in two pieces, which still lies in front of Structure II (see p. 53 fig. 2a-b).

Situation: The site is situated about seven hundred meters northeast of the modern village of Pakchén.

Topography: The area surrounding the site is relatively flat and the ruins stand on a low rise of ground.

Water supply: I noted one chultún in the platform of Structure IX and these must be others which I did not see.

Maps: See sketch map of Main Group.

Size: Appears to be a medium sized site and the portion I explored covers an area of about 200 m. square. There are additional mounds south of Group B and east of Group A which were not explored.

Civic plan: As shown in the sketch plan, the largest structures are organized into two mayor groups with somewhat different orientations. Group A includes Structures I-IV which are organized around a level plaza. Group B, which includes Structures V-X, shows a more lineal organization, and is dominated by Structure V, a good sized one-room building which stands on a high, pyramidal mound.

Comments: It is surprising that a site such as Pakchén, which is so close to a modern village and is well known by the local inhabitants, should have escaped the notice of archaeologists until very recently. This may be due in part to the fact that the building remains are badly deteriorated and there are no visible remains of "monster-masks" or other mask panels for which the Chenes region is justly famous, except as small portion of the main façade at Structure III, as we will see next.

STRUCTURE III

General description: One-room building, now mostly fallen, which stands on a low pyramidal mound. Doorway and stairway on east side. A portion of the front wall which is still standing shows that the doorway was once surrounded by a zoomorphic portal of the kind that are found at other Chenes sites such as Nohcacab and Santa Rosa Xtampax. Only a tiny section of the mask is still preserved (see photo p. 47 fig. 21c), but other mask parts are visible in the debris.

Orientation: 98 degrees, magnetic, perpendicular to front wall.

STRUCTURE V

General description: One-room building which stands on a medium high pyramidal mound. Doorway on west side with remains of stairway in front. Lower walls and medial molding well preserved but upper walls and vault completely collapsed.

Orientation: About 265 degrees magnetic, perpendicular to front wall.

Base molding:

Form: Three members with projecting members top and bottom. Face of upper member has slight inward slope.

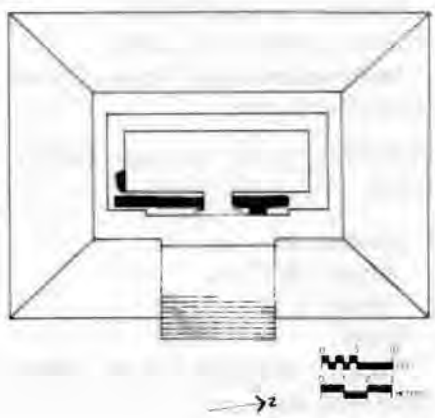
Size: Upper member = 0.175 m. high, central member = 0.53 m. high. Lower member fallen.

Projection: Upper member projects 0.05 m. beyond wall above.

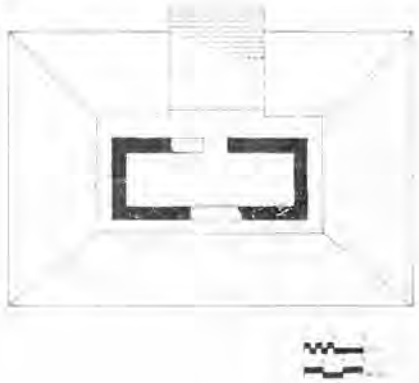
Lower walls:

Height: 2.3 m.- top of base to botton of medial molding

38



39



40

Stonework: Walls faced with large blocks, as much as 0.38 m. high and 0.53 wide. 9 courses in end wall, 7 courses in front wall.

Thickness: Front wall about 0.68 m. thick.

Decoration: None

Medial molding:

Form: Three members. Apron-type lower member with rectangular members above.

Size: Overall height = 0.52 m. Lower member = 0.20 m. high. Upper member = 0.08 m. high.

Projection: Lower member projects 0.14 m. beyond wall below.

Upper Wall:

Height: No data - mostly fallen.

Decoration: No data.

Stonework: No data.

Cornice: No data - fallen.

Roofs structure: No data.

Architectural style: Classic Chenes architectural style.

STRUCTURE V, Interior Details, Room 1

Dimensions:

Lenght: 8.67 m.

Width: 2.71 m.

Walls:

Height: No data - room mostly filled with debris.

Thickness: Front wall = 0.68 m. thick.

Stonework: Walls face with medium sized, squarish blocks.

Doorways: No data - fallen.

Observations: Room filled with debris due to collapse of vaults. Minimal data available.

Vault:

Springline Offset: 0.075 m.

Height: No data - only one course of vault still in place.

Stonework: Springline course is large, rectangular slab with exposed face cut to slope of vault.

Observations: No real data on vaulting available.

STRUCTURE VI

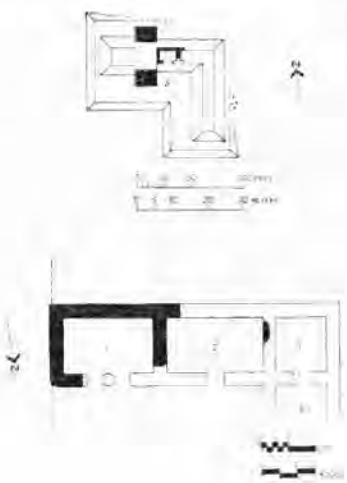
General description: Three-room building with doorways facing east. Upper walls and vaults completely collapsed and only a small portion of the main façade to the height of the medial molding is still standing. Doorjambs faced with small stones and walls faced with small, squarish blocks, similar to those found in other structures at this site. Column altar, 0.33 m high and 0.46 m in diameter in front of Room 3.

Orientation: 85 degrees magnetic, perpendicular to front wall.

Architectural Style: Classic Chenes style, based on character of stonework and small stones in doorjambs.

SITE: LA PROVIDENCIA (Xpakbilhol) NUMBER C/P2 DATE 3/13/86

41



Background: Teobert Maler visited the site in 1889 but his notes, and photos, have not yet been published. He called the site Xpakbilhol, but it is now know as La Providencia, as the ruins are on the grounds of a rancho of the same name. I visited the site in March of 1986 and my notes deal mostly with a good sized L-shaped building which I am calling Structure 1.

Situation: The site is situated about twelve kilometers east-northeast of the modern village of Xcupil, which places it about twelve kilometers southeast of Hopelchén.

Topography: The terrain is very flat when the site is approached from Xcupil and there is a good sized savanna just west of the ruins. The site is on a low rise of ground which has been artificially terraced into several levels.

Water supply: There is a small aguada near the ranch buildings, about five hundred meters from the ruins, and there must be several chultuns within the site which escaped our notice.

Maps: None.

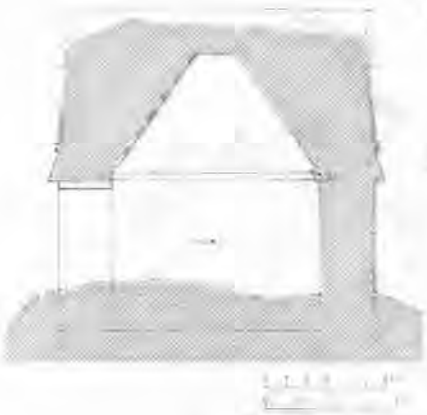
Size: Appears to be a small site as we noted only four medium-sized mounds, and a few low platforms, in addition to Structure 1.

Civic plan: Unknown, due to lack of adequate map. Structure 1 stands on a low platform, or terrace, and most of the other mounds we saw lie just to the south.

Comments: Most of the buildings have now completely collapsed and only a small portion of Structure 1 is sufficiently well preserved to offer any architectural details. Structure 1 has been extensively looted and most of the other mounds also show looter's holes.

There are a number of column drums from doorway columns in the debris adjacent to Structure 1, as well as a number of short colonnettes with tenons on the back. The latter are about 0.30 meters in diameter.

39. Pakchén. Structure V. **40.** Structure VI. **41.** La Providencia, Campeche. Structure 1. Sketch plan and detail. **42.** Section through Room 1. **43.** Detail of façade and corner column (Room 1).



42

STRUCTURE 1

General description: Good sized L-shaped building which stands on a low platform. Only one room (Room 3) sufficiently well preserved to offer any architectural details.

Orientation: 7 degrees magnetic, perpendicular to doorway of Room 3.

Base molding: No data - covered with debris.

Lower walls:

Height: Unknown - based covered with debris.

Stonework: Walls faced with squarish blocks.

Thickness: Front wall - 0.78 m. thick.

Decoration: Square corner "column" with rounded corner at east end of façade of Room 3. 0.35 m. wide, inset 0.03 m. (see sketch).

Doorways: No data - fallen.

Observations: Column drums in debris suggest that Room 3 had round column in doorway.

Medial molding:

Form: Two members, with outward sloping lower member. Rectangular member above.

Size: Total height = 0.57 m.

Projection: 0.16 m. at bottom.

Upper wall:

Height: 1.10 m. - top of medial molding to bottom of cornice.

Decoration: Inset panel near east corner (see sketch).

Stonework: 3 courses of facing stones, larger than wall stones below.

Other: Upper wall slopes inward - about 0.26 m. from bottom to top.

Cornice:

Form: Three members? (Upper two members now fallen).

Size: Lower member is 0.37 high.

Projection: 0.12 m. at bottom.

Roof structure: Stairways (now fallen) to upper level just east of Room 3. May have lead to platform, or rooms, on upper level (see sketch plan).

Architectural style: Classic Chenes architectural style.

Observations: Stairways and Rooms 1 and 2 apparently added at a later date as east façade of Room 3 continues on behind stairway.

STRUCTURE 1. ROOM 3 - Interior Details

Dimensions:

Length: 5.09 m.

Width: 3.14 m. at east end.

Walls:

Height: 2.44 m. - floor to springline.

Thickness: Front wall = 0.78 m. thick.

Stonework: Walls faced with small, squarish blocks - 10 courses.

Doorways: No data - fallen. Large column drums in debris suggest round column in doorway.

Rod Sockets: No data.

Cordholders: No data.

Rings: None visible.

Wall Openings: None.

Platforms: No data.

Other: Projecting "foot" in rear wall just below springline. 1.42 m. from west end wall.

Observations: Most of front wall fallen.

Vaults:

Springline Offset: 0.10 m. - long walls. No offset in end walls.

Height: 1.42 m.- springline to bottom of capstones.

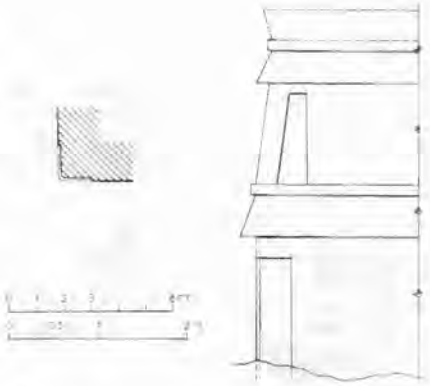
Form: Soffits with straight sides.

Stonework: 10 courses of vault stones. These get smaller toward top of vault.

Capstones: Capstone span = 0.60 m. No molding below capstones.

Crossbeams: Single crossbeams near ends of room and in center in first course of stones below springline.

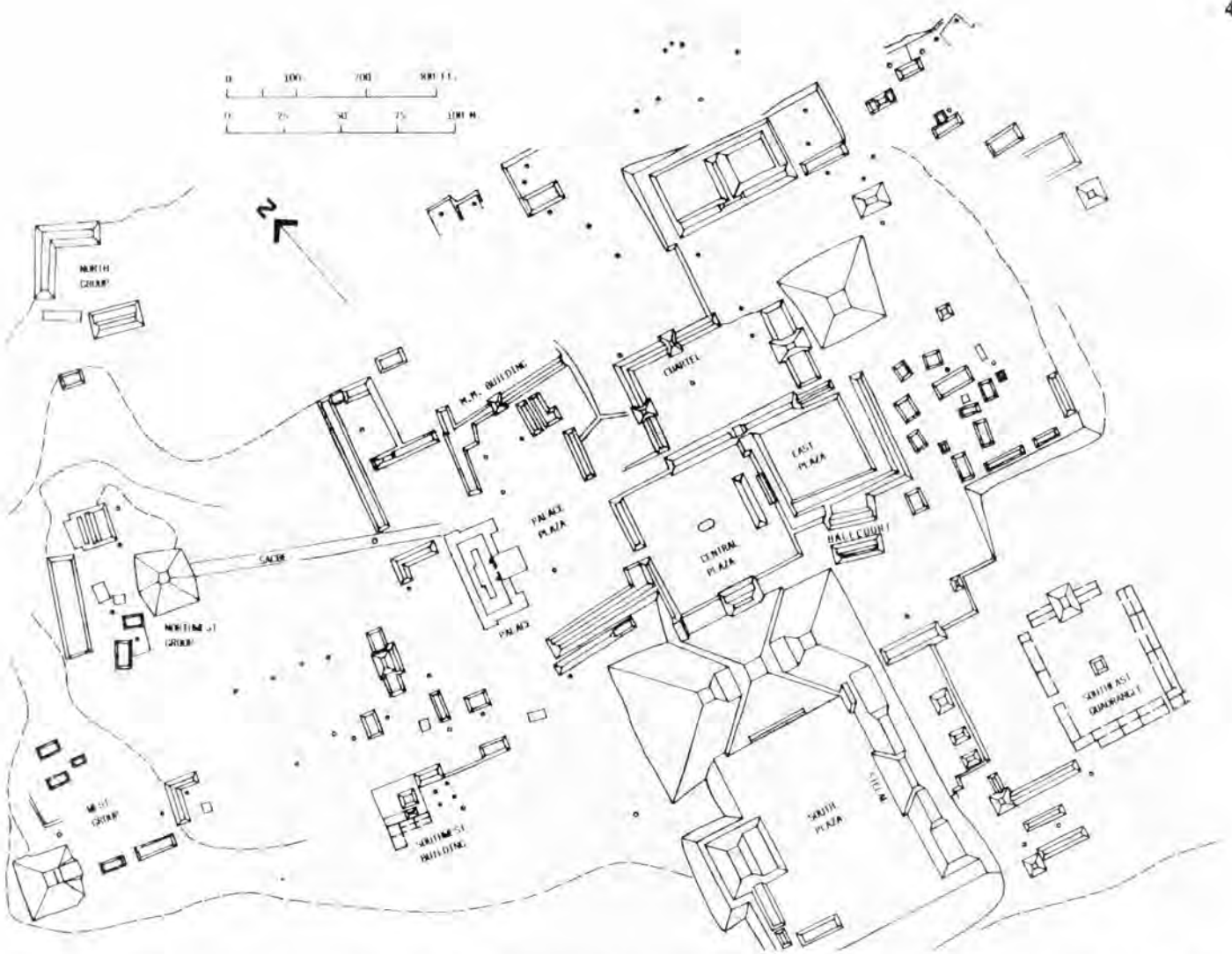
Observations: Room wider than normal for classic Chenes buildings.



43

SITE: SANTA ROSA XTAMPAK NUMBER C/S1 DATE 4/22/1978

Background: The ruins were first brought to the attention of the outside world by John Lloyd Stephens and Frederick Catherwood who visited the site in 1841. They approached the ruins from the finca Santa Rosa which at that time was a sugar plantation. Remmants of the sugar refinery could still be seen at the time of my first visit to Santa Rosa Xtampak in 1969. Stephens and Catherwood expended most of their energies on the three story "Palace" structure and Catherwood's etching is the earliest known view of this remarkable structure. Teobert Maler explored the site in 1891 and his report (1902) included floor plans, section and details of the same building. H.E.D. Pollock and others from the Carnegie Institution of Washington made a much more thorough exploration of the site in 1936 and Pollock's report includes descriptions and details of most of the standing buildings (Pollock, 1970). George Brainerd, Ralph Roys and Karl Ruppert visited the site in the 1940's and their map was first published by Pollock in 1970. In 1969, Evan DeBloois and Richard Stamps, representing the New World Archaeological Foundation, spent ten weeks at the site studying the hydrology and architecture (Stamps 1972). Their map of the site amends and corrects the map made by Brainerd, Roys and Ruppert which was published by Pollock.



Site description: As shown on the N.W.A.F. map, the core area of the site covers an area of about seven hundred fifty meters from east to west and six hundred meters from north to south. The site is essentially flat but the ground drops off on all sides, particularly to the east and south, indicating that the main portion of the site occupies a natural rise of ground which has been artificially leveled and terraced. I approached the site from the east in 1978 and noted a good sized bajo at the base of the hill on this side. Most of this area is occupied by a number of well organized quadrangular complexes of structures which define a series of interconnected courtyards and plazas, and there are four somewhat more isolated groups of structures along the western edge (North Group, Northwest Group, West Group and Southwest Group). A broad sacbé, with an altar toward its eastern end, connects the large pyramidal structure in the Northwest Group with the Palce Plaza. A small ballcourt is situated just south of the south range of the East Plaza. Eight carved and dated stelae were found on the eastern side of the South Plaza (Pollock, 1970), but they were all badly eroded and there is still some question in regard to the dates shown (Proskouriakoff 1950). A very large number of chultuns, together with a few wells, are scattered throughout the site but most of them are concentrated in the western and northern sectors, just outside the major plazas and courtyards.

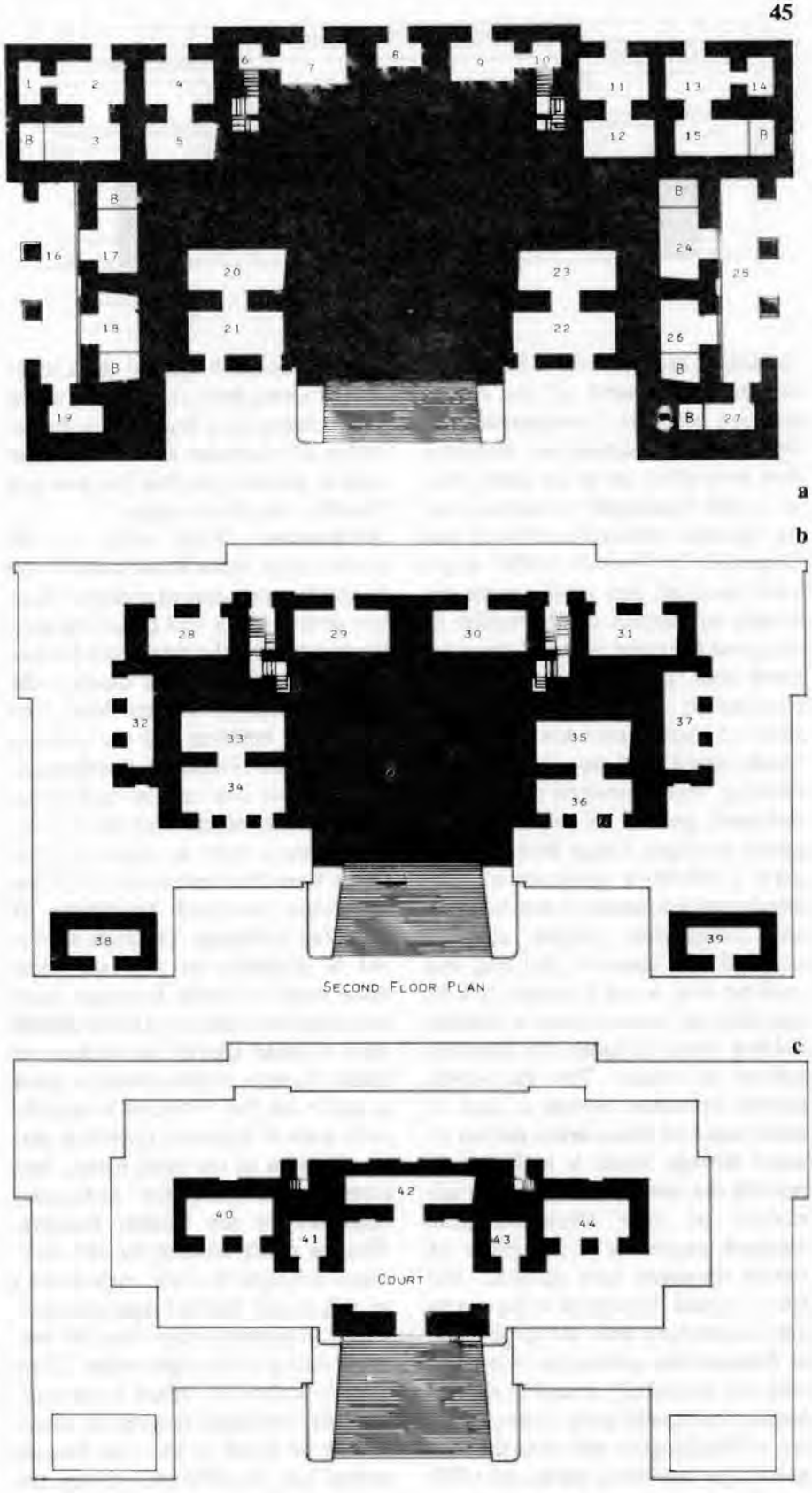
In his review of Chenes architecture, Pollock (1970) suggests that the orderly and compact arrangement of contiguous courts and plazas exhibited by the major structures at Santa Rosa Xtampak is unlike that of most sites in the northern Maya area and more like sites in the northern Petén area. I am inclined to agree with the latter statemnt but disagree with the former, since I find much in common between the organization of the mayor structures at Santa Rosa Xtampak with those of the larger sites in the Puuc region such as Uxmal, Kabáh, Xcorralché where numerous quadrangular grouping are also found. It is considerably different, however, from the rather dispersed and open organization found at Dzibilnocac, the only other Chenes site which is comparable to Santa Rosa Xtampak in size. This, plus the presence of the large number of chultuns, is further evidence of the ties

between the Chenes region and the Puuc region just to the north; at least as far as Santa Rosa Xtampak is concerned. This does not seem at all surprising since Santa Rosa Xtampak is situated at the northern edge of the Chenes region where maximum contact would most likely occur.

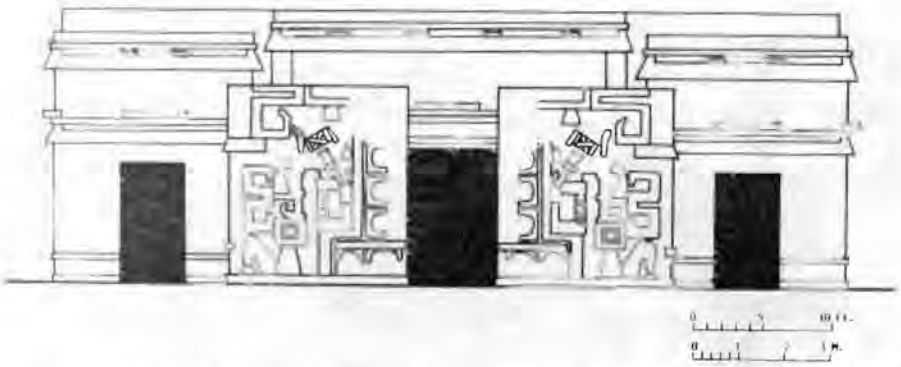
It has been suggested earlier (Andrews 1975) that Santa Rosa Xtampak is probably the largest and most important site in the Chenes region and should be considered as the "capital" city. This premise is based in part on the assumption that the majority of the structures shown on the map, excluding only those associated with the North Group, Northwest Group, and West Group, constitutes the central core area. The other three groups noted appear to form part of the fringe-core area while the suburban residential areas are assumed to lie outside the area mapped. The central core area thus described is considerably larger than the core area at Becán, for example, and is nearly as large as the entire group of mayor structures at Uxmal, the largest known Puuc site. The existence of the assumed suburban area is tentatively confirmed by Maler (1902) who reported that it is a full kilometer from the western edge of the site to the center (the map extends only three hundred meters in this direction). If Maler is correct, we would expect to find the remains of house mounds and minor stone masonry structures to the east, north, and south sides as well. Assuming this to be the case, Santa Rosa Xtampak could well be described as a Class II site (small urban center). The central core area which includes large pyramidal structures, ballcourt, carved stelae, three story "Palace", and several large quadrangles featuring important range-type buildings, meets all the criteria we have laid down earlier for urban centers (Andrews 1975). The larger structures in the core area, both individually and collectively, are larger and more impressive than those at Dzibilnocac.

While the existence of suburban

45



44. Santa Rosa Xtampak, Campeche. Site map. **45.** Palace floor plans. *a*. Ground; *b*. Second floor; *c*. Third floor.



46

46. Palace, upper level. East elevation (restored). **47.** Façades (restored). *a.* East; *b.* West; c. North. **48.** Reconstitution, after Alejandro Villalobos.

residential areas has yet to be proven, the storage capacity of the known chultuns provides a reasonable basis for estimating population, assuming they were all in use at the same time. It is also reasonable to assume that the aguadas reported at Xtucil and Cimencab by Pollock (1970) might have provided part of the water necessary to support those families living near the outer edges of the urbanized area. DeBloois' survey of the chultuns in 1969 turned up sixty-seven of these water storage devices which have a total capacity of approximately seven hundred thirty-seven thousand gallons of water (11,000 gallon average). Using Brainerd's figures (1958:30) a minimum of fifty people and maximum of one hundred and twenty-five people can be supplied with water for drinking and cooking over a one hundred and ninety day dry season from a chultún holding seven thousand five hundred gallons of water. The sixty-seven known chultunes provide a total of seven hundred thirty-seven gallons of water storage which is sufficient to provide the necessary water for a minimum of four thousand nine hundred people or a maximum of twelve thousand two hundred and fifty. I would be inclined to favor a figure somewhere near the upper limit as Brainerd also points out that chultuns are commonly found in the suburban residential areas close to clusters of dwellings as well as in the core and fringe core areas (Brainerd 1958) and it is even possible that there are other chultuns within the area shown on the map that were overlooked in the 1969 survey. On this basis, a figure of eight to ten thousand total population at the height of the Classic Period seems fairly reasonable, which places Santa Rosa Xtampak in the category of a medium size urban center such as Becán in the Río Bec area and Kabáh in the Puuc region.

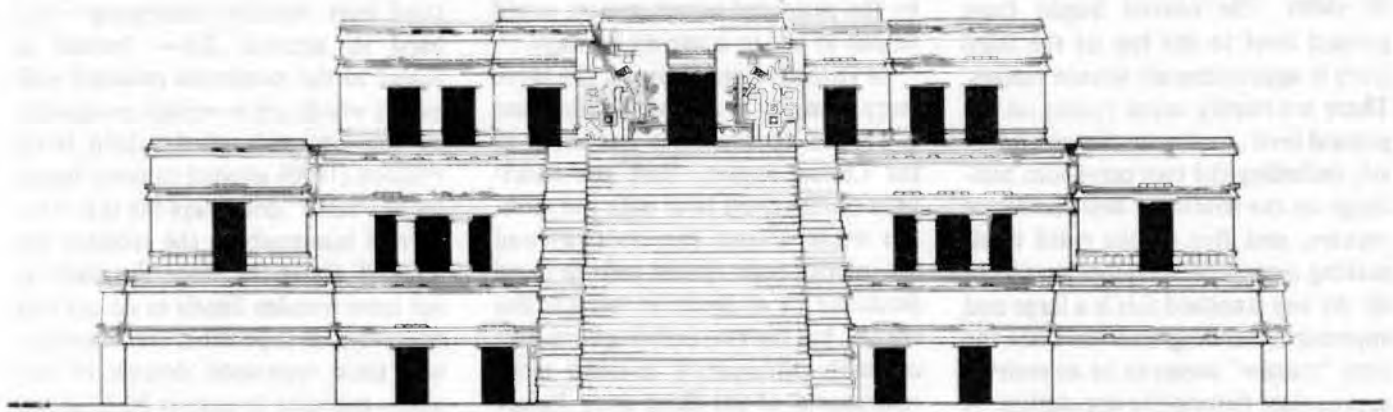
Architecture: While most of the structures at Santa Rosa Xtampak are in an advanced state of collapse, there are several fairly well preserved buildings including the three story palace, the north range of the Cuartel, the building with the Serpent Mask, the Southwest building and the building forming the Southeast Quadrangle. Virtually all that can be said about Chenes architecture and the Chenes architectural style as represented at Santa Rosa Xtampak comes from our somewhat restricted knowledge of these few buildings. The term restricted is probably an understatement since none of these buildings have ever been excavated and the available data is based entirely on surface remains. In spite of this, much of what is visible on the surface is in a sufficient state of repair to provide a reasonable idea of the basic forms, features and construction techniques employed by the Chenes builders. What is really missing are the associated artifacts (burials, caches, etc.) as well as any kind of rigorous chronological control, other than the tentative dating of the eight stelae. Given what is known in regard to chronology, the buildings referred to above all can be dated to the Late Classic period (A. D. 650-850). Since the "probable" dates on the stelae range from 9.16.0.0.0. (A.D. 758) to as late as 10.3.0.0.0. (A.D. 860) we might assume that the buildings were constructed during the same time period which is consistent with the premise I have presented elsewhere (Andrews 1985) that Chenes architecture is later than Rio Bec architecture and, for the most part, earlier than classic Puuc architecture. Brainerd (1956) outlined a similar hypothesis nearly twenty years ago as follows:

"Sometime before the midpoint of the ninth Maya calendric cycle, within the central part of the Yucatan Peninsula, north of the Guatemala-Mexico border but south of the Puuc, a culture evolved which was characterized by slateware pottery, by a group of distinctive architectural traits (Río Bec and Chenes) and by the absence of erecting Initial Series stelae. This culture gradually spread and evolved until it engulfed the northern Maya area and influenced the Petén as well as perphaps a larger area, becoming the dominant culture of the Maya area until overwhelmed by the incoming Toltecs in Yucatán."

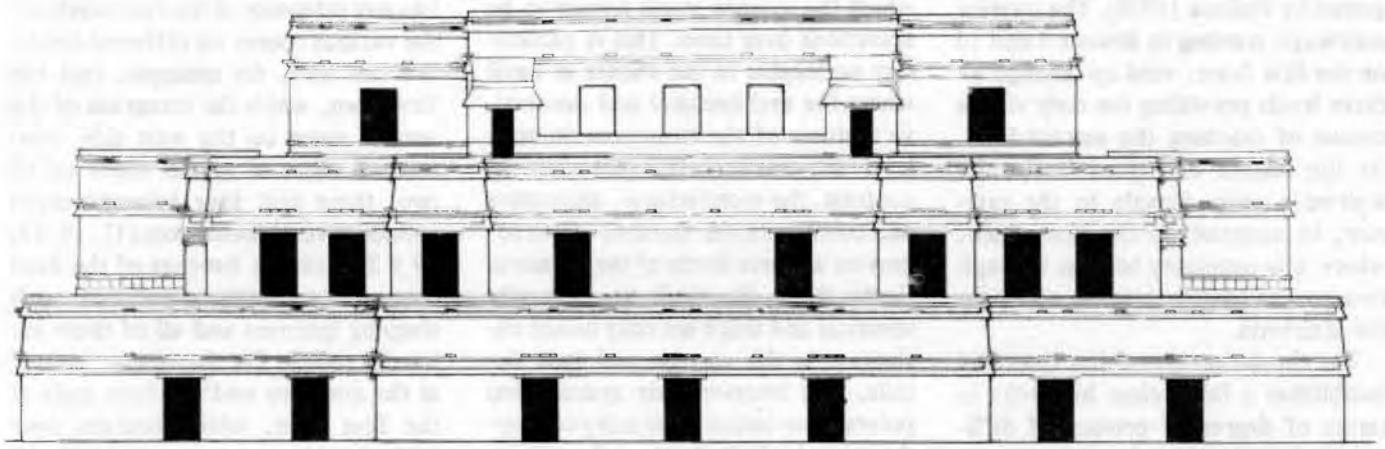
The history suggested by Brainerd corresponds closely to my own recently proposed chronology for the Río Bec-Chenes-Puuc regions (Andrews 1985) which was outlined earlier by Gendrop (1983).

PALACE:

The three-story, or three-level, building first seen by Stephens and Catherwood in 1841 is the best preserved and, to my mind, the most interesting building still standing at Santa Rosa Xtampak. The ground floor measures approximately 44.5 meters in length and 24 meters in width, the second floor is 34 meters in length by 13.3 meters in width and the third level is 26.5 meters in length by 9.8 meters-

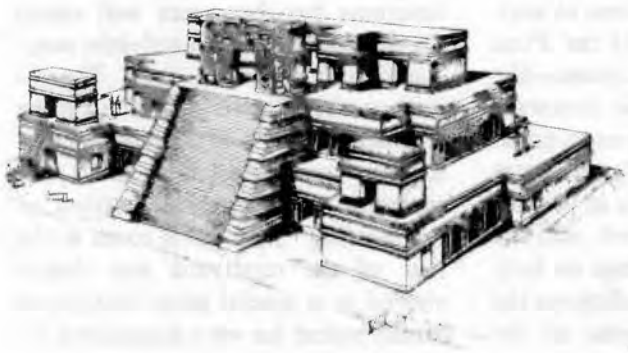


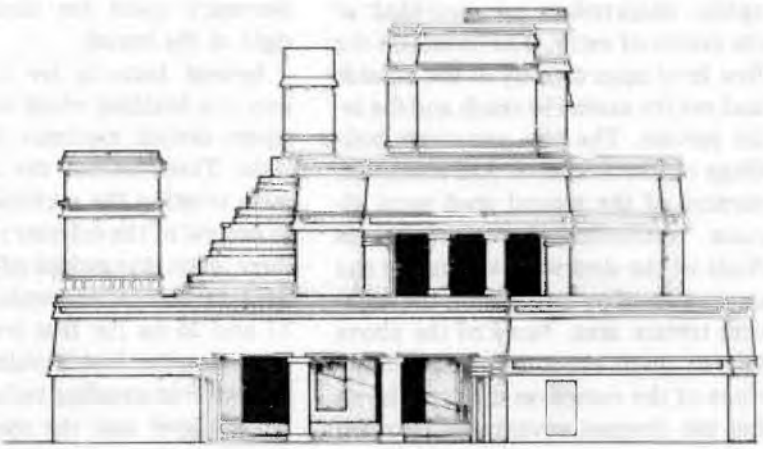
47 a



b

c





73

in width. The overall height from ground level to the top of the third story is approximately sixteen meters. There are twenty seven rooms on the ground level, twelve on the second level, including the two one-room buildings on the southeast and southwest corners, and five on the third level, making a total of forty-one rooms in all. By any standard this is a large and impressive building and for once the term "palace" seems to be an entirely appropriate descriptive appelation. A broad stairway on the east side leads from the plaza level to a doorway to the courtyard at the third level. There is no indication that this stairway would allow access to the second level nor is there any indication of secondary stairways on the west side as suggested by Pollock (1970). The interior stairways, starting in Rooms 6 and 10 on the first floor, wind up through all three levels providing the only visible means of reaching the second level. At the second and third levels, the stairways open directly to the exterior, in contrast to the first floor, where it is necessary to pass through two rooms before gaining access to the stairways.

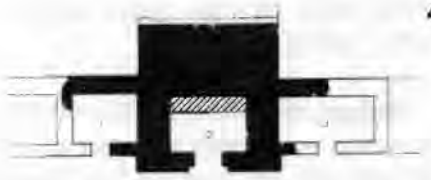
The circulation system just described establishes a fairly clear hierarchy in terms of degree of privacy of difficulty of entry with regard to the rooms on the various levels. The rooms on the second level are the most difficult to reach and access is easily controlled by means of the interior stair system. The rooms on the third level can be reached from either the interior or exterior stairways, but again, checkpoints are provided at the points of entry. The rooms on the first level open directly to the outside and are the easiest to reach and the least private. The two one-room buildings on the southeast and southwest corners of the second level seem almost "symbolic" since the space in front of the doorways is actually too narrow to allow entry from the adjacent terrace area. None of the above tells us much about the specific functions of the rooms on different levels but the obvious advantages afforded by the restricted access system could be put to use in a variety of ways.

In virtually every respect, the three story palace is a unique building and it has no counterparts anywhere in the Chenes region. Both the courtyard on the third level with the monster mask around the doorway and the interior stair system calls to mind Structure IV at Becán in the Río Bec region, but the two buildings are conceptually different. It is much more reminiscent of the three story Palace at Sayil although the latter building is considerably larger. Perhaps the most unique aspect of the Palace at Santa Rosa Xtampak is that it appears to have been conceived at the outset as a three story structure in contrast to most other multilevel buildings in which the various levels appear to be accretions over time. This is particulary noticeable in the Palace at Sayil where the architectural and decorative features of the structures on each level are considerably different. In contrast, the architectural, decorative and constructional features of the rooms on all three levels of the Palace at Santa Rosa Xtampak are virtually identical and there are only minor variations in the cornice and base details. The interior stair system also points to an initial three story conception as it is difficult to see how these two stairways could have been added at a later date. The two free standing buildings on the second level are something of an enigma in terms of thow they fit into the initial conception but the shape of the ground floor plan suggests the desire to provide the necessary space for these buildings right at the outset.

Several features are incorporated into this building which seem to anticipate certain elements of the Puuc style. These include the column-like piers creating the multiple doorways to several of the exterior rooms on all three levels, the groups of colonnettes used as decorative panels in Rooms 17 and 26 on the first level, and the three member base moldings on both the two free standing buildings on the second level and the rooms on the third level. Another interesting —but hard to account for— feature is found in the numerous recessed wall panels which are especially prominent on the west side of the third level. Pollock (1970) alluded to these features as "false" doorways but this is incorrect inasmuch as the recesses are set well above the floor line and do not have wooden lintels as do the real doorways. It is possible that these panels once contained decorative elements executed in plaster bu if so, no traces remain.

Because of the unquestioned palatial appearance of this building, it is tempting to accept this designation out of hand without asking for any proof. Unfortunately, there is little to go on in the way of hard data which has any reference to the function(s) of the various rooms on different levels. We can note, for example, that the first floor, whith the exception of the central room on the west side, consists of suites of rooms made up of two, three and four interconnected rooms. Five of these rooms (1, 16, 18, 19 y 27) contain benches of the kind that are generally associated with sleeping quarters and all of these are interior rooms. The four-room "suites" at the northern and southern ends of the first level, which contain four of the benches, seem particularly well suited to residential purposes as do the three-room suites just to the west.

The rooms on the second level, which are the least accessible, are quite spacious and six out of the eight exterior rooms have multiple doorways, which is seemingly at odds with the level of privacy provided by the restricted access system. Their openness belies any ordinary residential functions but they seem well suited for the kind of formal activities associated with affairs of state. The rooms on the third level, which can be reached by means of the monumental stairway on the east side, could well represent the ceremonial portion of the building. The central room at the rear of the courtyard was clearly viewed as a special place and seems ideally suited for very formalized ac-



48. Building with serpent-mouth façade; see also fig. 50.

tivities involving processionals proceding up the stairways into the courtyard and inner sanctuary while the general multitude watched from the plaza below. Admittedly, most of the above is purely speculative, but everything about this building is palatial and it seems almost impossible to imagine it as anything other than a multi-functional elite residence where the rulers of Santa Rosa Xtampak held sway.

SITE: SANTA ROSA XTAMPAK NUMBER C/S1 (ADDITIONAL DATA) DATE 3/6/86

BUILDING WITH SERPENT-MOUTH FAÇADE (BUILDING OF THE ROOM WITH THE HALF VAULT)

Background: As with the Cuartel, there is some confusion in the Maler and Pollock reports regarding this structure. Maler (1902), who called it "The Building of the Room with the Half Vault" mistakenly placed it north of the Palace. He also thought there were rooms in the rear but his rear "rooms" are actually the remains of a projecting stairway (see below). Pollock (1970) was correct in placing it northeast of the Palace but was unable to locate it on the Brainerd-Roys-Ruppert map. Pollock also included a sketch plan which fails to recognize that the room with the "serpent-mouth façade" projects out in front of the adjacent rooms. Stamps (1972) included a partial plan, section, and elevation which are more nearly correct, but I have made new drawings, amending omissions in Stamps' drawings, based on data obtained in 1986.

48 General description: Only three rooms of what was obviously a larger building are now standing and the form and size of the original structure is difficult to discern. Site map indicates that the portion still standing is part of a large, L-shaped structure with the leg of the L running north-south. Room with half-vault and monster-mask façade is near the center of the main wing which runs east-west. I cannot verify the L-shape shown on map but my notes indicate that there are aditional rooms, now fallen, west of the projecting room with half vault, but there may have been only one room to the east (see plan). Projecting mass behind room with half vault appears to be the remains of a stairway leading to the roof. West and east walls of projecting stairway are faced with roughly dressed blocks, similar in all respects to those seen in walls of projecting stairways of the Cuartel.

Orientation: 194 degrees magnetic, perpendicular to main façade.

ROOMS 1 AND 3 - EXTERIOR DETAILS

Base molding: No data - covered with debris.

Lower walls:

Height: Unknown - lower portion covered with debris.

Stonework: Walls faced with small brocks, 0.12 - 0.30 m. high.

Thickness: Front wall = 0.49 m. thick.

Decoration: None.

Doorways:

Shape: Rectangular

Jambs: Jambs formed with small stones, similar to wall stones.

Lintel: No data - fallen.

Medial Molding:

Form: Two members. Rectangular upper member with outward sloping member

Size: Total height = 0.39 m. Upper member = 0.085 m high.

Decoration: Groups of three short colonnettes inset in lower member.

Projection: 0.20 m at bottom of lower member.

Upper wall:

Height: 0.79 m. - top of medial molding to bottom of cornice.

Decoration: Groups of three inset colonnettes, full height of upper wall. Colonnettes about 0.23 m. in diameter.

Stonework: Same as in lower walls; small blocks of irregular size.

Other: Upper wall slopes back about 0.15 m. from bottom to top.

Cornice:

Form: Three members; same as medial molding with addition of outward sloping coping member above.

Decoration: Groups of three short colonnettes, 0.12 m. diameter, inset in lower member.

Size: Lower two members = 0.42 m. high.

Projection: Lower member projects 0.11 m. beyond wall below.

Roof structure: ? Apparently no roof structure above these rooms.

ROOM 2 - EXTERIOR DETAILS

General: The doorway to Room 2 was surrounded by large zoomorphic mask, now mostly fallen. Lower portion buried by debris. As can be seen in the restored south façade, this mask is similar to the mask surrounding the entrance to the courtyard on the third level of the palace and both are composed of forms that are more rectilinear than those found in the Río Bec region, which can be characterized as curvilinear (and which —according to Gendrop 1983: 109-127— belong to earlier phases).

Architectural style: Classic Chenes style. Three part façade, "monster-mask" doorway, and details of upper walls, including moldings, are all typical for the classic Chenes architectural style.

ROOM 2 - INTERIOR DETAILS

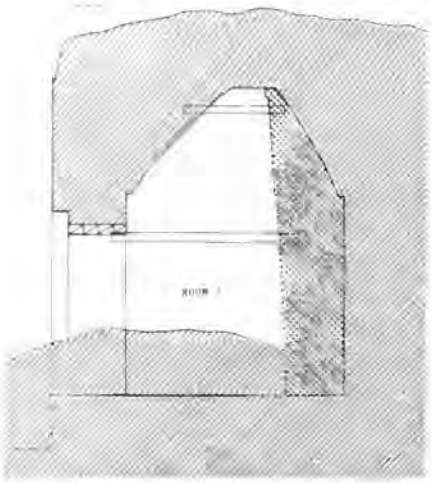
Dimensions:

Length: 3.87 m.

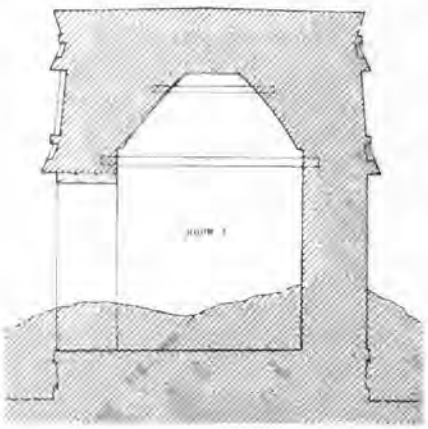
Width: 2.03 m. near floor, 1.85 m. at springline.

Walls:

Height: Unknown - room partly



a



b

filled with debris.

Thickness: 0.71 m. at doorjamb.

Stonework: Walls faced with small blocks, about 0.20 m. deep.

Doorway: About 1.42 m. wide. Jambs faced with small blocks, similar to wall stones.

Rod Sockets: None

Cordholders: Finger-type cordholers, high and low both sides of doorway.

Rings: None.

Wall Openings: None.

Observations: Pollock (1970) believed that original room was wider, and had been partly filled in at a later date, thus making half vaulf now visible. I cannot verify this since exposed portion of back wall is intact but also assume this is the case.

Vault:

Springline Offset: 0.05 m.

49 *Height:* 1.27 m. - springline to bottom of capstones.

Form: Half vault. Back wall is vertical with slightly curved half vault in front.

Stonework: 8 courses of vault stones.

Capstones: Capstone span = 0.50 m.

Crossbeams: Single crossbeams near ends of room - 0.54 m. below springline. Additional crossbeam near center of room 0.25 m. below capstones.

Observations: As noted above, rear part of vault is vertical, indicating that rear portion of room was partly filled in at a later date.

ROOM 3 - INTERIOR DETAILS

Dimensions:

Length: Unknown - west end fallen.

Width: 2.30 m.

Walls:

Height: Unknown - room partly filled with debris.

Thickness: Front wall = 0.76 m thick.

Stonework: Walls faced with small, squarish blocks.

Doorways: No data - fallen.

Rod Sockets: No data.

Cordholders: No data.

Rings: No data.

Wall Openings: None visible.

Observations: Room mostly fallen. Little data available.

Vault:

Springline Offset: 0.05 m.

Height: 0.90 m. - springline to bottom of capstones.

Form: Vault soffits with slight curvature.

Stonework: 7 courses of vault stones; slab to wedge shaped in section.

Capstones: Capstone span = 0.66 m.

Crossbeams: Single crossbeams near ends of room, 0.15 m. below springline. Additional crossbeams 0.20 m. below capstones, 0.91 m. from dividing wall.

Observations: Capstones are 0.15 m. thick.

THE RED HOUSE AND ADJACENT BUILDING

Background: Maler (1902) referred briefly to two parallel buildings which he said were northwest of "the Building of the Room with the Half Vault" and his description bears repeating:

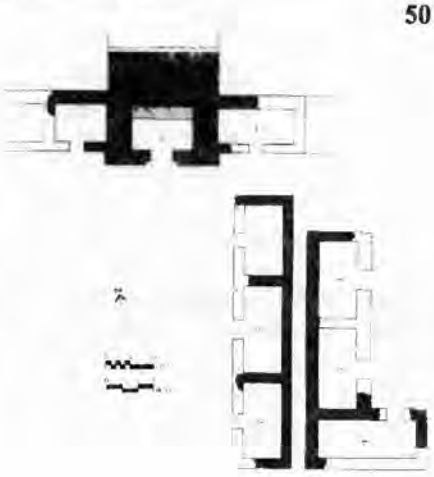
"Also not far distant, in a somewhat northwesterly direction, I found two paralel structures, the rear walls of which were only 1 m. apart. Both had only one row of rooms, and in both, unfortunately, the façades were destroyed. The exterior of the best preserved building was painted entirely red. I, therefore, gave it the name "the red house" (La Casa Colorada)".

Maler was mistaken in placing these buildings northwest of the "half vault building" since the north end of the Red House is less than three meters south of the former. The Red House is the western building of this pair and I am calling its companion to the east the "Building adjacent to the Red House".

THE RED HOUSE

General description: Three-room building about 17.33 meters long and 3.80 meters deep, with doorways facing west. Front wall has completely collapsed and no data is available on main façade or doorways. Rear wall, which is mostly intact, is less than one meter from rear wall of adjacent building. Red paint observed by Maler now mostly gone.

50



Orientation: 284 degrees magnetic, perpendicular to main façade.

Base molding: No data - covered with debris.

Lower walls:

Height: Unknown.

Stonework: Walls face with squarish blocks, moderately well cut-and-dressed.

Decoration: Three columns at northwest corner and southwest corner probably carried similar columns. Pair of colonnettes near center of south end wall, about 0.33 meters in diameter.

Doorways: Collapsed - no data.

Medial molding:

Form: Two member molding - rectangular upper member with inward sloping apron-type member below.

Size: Total height = 0.46 m. Upper member 0.075 m. high.

Projection: Lower member projects. 0.16 m. beyond wall below.

Upper wall:

Height: 0.81 m. - top of medial molding to bottom of cornice.

Decoration: None, except for red paint.

Stonework: Three courses of moderately well-cut squarish blocks.

Other: Upper wall slopes back about 0.14 m. from bottom to top.

Cornice:

Form: Three members - lower two members same as medial molding with addition of outward sloping coping member above.

Size: Lower two members = 0.47 m. high.

Proyection: Lower member projects. 0.10 m. beyond wall below.

Roof structure: None.

Architectural style: Classic Chenes style. Details of medial and cornice moldings and sloping upper wall very similar to façade of Cuartel and adjacent Monster-mask building.

THE RED HOUSE - INTERIOR DETAILS - ROOM 3

Dimensions:

Length: 4.79 m.

Width: 2.49 m.

Walls:

Height: Unknown - room partly filled with debris.

Thickness: Dividing wall to Room 2 = 0.63 m. thick. South end wall = 0.57 m.

Stonework: Walls faced with squarish blocks, moderately well-cut.

Doorways: No data - fallen.

Rod Sockets: No data.

Cordholders: No data.

Rings: No data.

Wall Openings: None visible.

Other: Wooden crossbeams, 0.35 m. below vault springline near ends of room.

Observations: No offset in end walls at vault springline.

Vaults:

Springline Offset: 0.075 m.

Height: 1.67 m. - springline to bottom of capstones.

Form: Vault soffit with slight curvature.

Stonework: Vaults face with 10 courses of stones, squarish faces.

Capstones: Capstones span = 0.58 m. No molding below capstones.

Crossbeams: Single crossbeams near ends of room about 0.15 m. to center above springline. Additional crossbeams about 0.25 m. below capstones.

Observations: Front half of vault completely collapsed.

Notes: Room 1 = 4.43 m. long. Room 2 = 5.52 m. long. No other data available on these rooms.

BUILDING ADJACENT TO RED HOUSE

General description: L-shaped building with three rooms. Most of the rear wall is intact but front walls and vaults completely collapsed. North end wall sets back about 2.43 meters from north end wall of Red House.

Orientation: 104 degrees magnetic, perpendicular to front wall.

Base molding: No data - covered with debris.

Lower walls:

Height: Unknown.

Stonework: Same as Red House.

Decoration: Group of three colonnettes at northeast, corners and in interior corner between rooms 1 and 2. See plan.

Doorways: Collapsed - no data.

Medial molding: No real medial molding since sloping upper wall makes a smooth surface from projection at bottom to bottom of cornice molding.

Upper wall:

Height: 1.27 m. - from projection at bottom to bottom of cornice.

Decoration: None.

Stonework: 5 courses of squarish blocks, moderately well-cut.

Other: Upper wall projects 0.16 m. beyond wall below. Upper wall slopes back about 0.15 m. from bottom to top.

Cornice:

Form: Probably three members, same as in Red House, but only lower member now in place.

Size: Unknown - mostly fallen.

Projection: 0.10 m. at bottom of lower member.

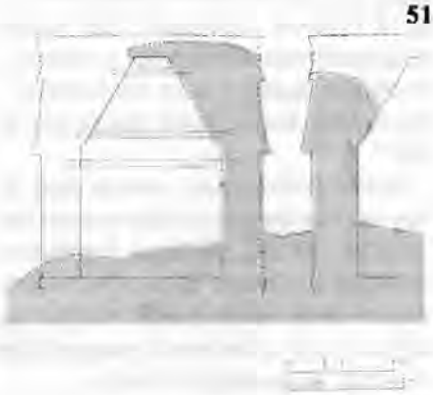
Roof structure: None

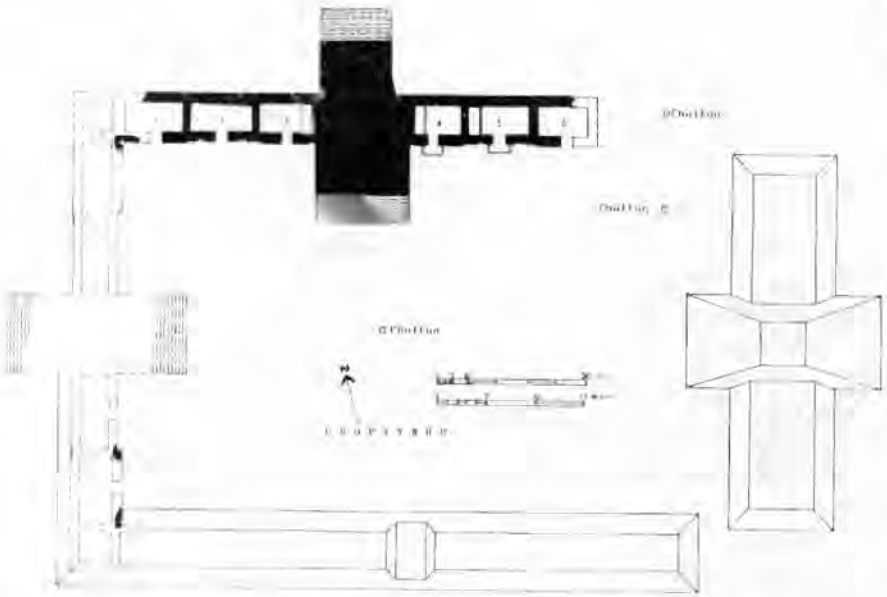
Architectural style: Classic Chenes style. Lack of medial molding somewhat unusual for Chenes style building and seems to anticipate Chenes-Puuc and classic Puuc styles where similar profiles are occasionally found.

Notes: Building is badly collapsed and no real data on interior available.

49. Building with serpent-mouth façade. *a.* Section through Room 2; *b.* Section through Room 3. **50.** Building with serpent-mouth façade, Red House and Adjacent Building. **51.** Red House and Adjacent Building Section.

51





CUARTEL

Background: Because there is some confusion in the literature about this complex, both in regard to its location and form, it seems worthwhile to review the earlier descriptions in some details. John Lloyd Stephens (1841) was the first person to take note of this unusual quadrangle and his description bears repeating:

"...we saw through the trees the corner of a large building, which proved to be a great parallelogram, enclosing a hollow square. In the center of the front range a grand but ruined staircase ascended from the ground to the top of the building, and, crossing the flat roof, we found a corresponding staircase leading down into the courtyard. The richest ornaments were on the side facing the courtyard, being of stucco, and on each side of the staircase were some of new but curious design, but, unfortunately, they were all in a ruinous condition. The whole courtyard was overgrown, so that the buildings facing it were but indistinctly visible, and in some places not at all."

Maler (1906) spent several days at the site but apparently did not see the Cuartel. He did, however, mention a building southwest of the three-story palace with mask panels similar to those found in the north range of the Cuartel. According to Maler:

"...To the southwest of the temple-palace, and this too was quite near - I found on an extensive, much edifice, a remnant of an interesting façade which had the following form: on each of two sides of an entrance in the mural surfaces, an ornament was placed consisting of three serpent's heads placed one above the other. I was astonished at this for I had already counted Xlabpak of Santa Rosa, like Itzímté, Chunhuhub, Dsecilná, and others, among those cities where these serpent's heads with their proboscises were not used at all or very rarely."

Pollock (1970) provided a brief description of the north range of the Cuartel including photographs, but was uncertain of its location, believing that it was directly north of the ballcourt. As we now know, the Cuartel is about one hundred meters northeast of the Palace and northwest of the East Plaza, which Pollock mistakenly assumed was the courtyard of the Cuartel (see site map). Pollock also include a photo (1970, fig. 82) of the mask panel which appears to be the one noted by Maler in a building southwest of the Palace.

Stamps (1972) provided the most detailed data on the Cuartel to date and his description included a plan, section, and restored elevation of the north range. I investigated the Cuartel on three separate occasions (1969, 1978, 1986) and my notes include some data on the east, west, and south ranges, in addition to the north range.

General description: The complex of structure commonly called the Cuartel is represented by a large quadrangle with long ranges of rooms on all four sides of a level courtyard. The north, west, and east ranges feature broad stairways on both the court and exterior sides which rise to the roof level of the rooms below while the south range lacks this feature. Both the Brainerd-Roys-Ruppert map and the later Stamps-DeBloois map are in error since both show the north and west ranges as an L-shaped structure with the south and east ranges as separate, detached structures, whereas in fact the north, west, and south ranges form a U-shaped structure with closed interior corners, and only the east range is an independent unit (fig. 52). The north, west, and south ranges were formed by single rows of rooms while the east range consisted of two parallel rows of rooms. Much of the north range is still intact, as are small portions of the west range, but the south and east ranges are now only mounds of debris with no walls or vaults exposed.

West range: The Western Range consists of two wings (north and south) separated by broad stairway on both the court and rear sides. There is some uncertainty about the number of rooms in each wing since both wings are badly collapsed and only the rear wall of the north wing and very small sections of the front wall of the south wing are still in place. Fortunately, portions of both interior corners on the court side are intact showing clearly that the north and south ranges were joined directly to the west range, the whole forming a large U-shaped structure (figs. 53 & 54). Both the southern and northern exterior corners of the room at the south end of the south wing can still be seen, showing that the front wall of the adjacent room was set back about 0.6 meters from the face of the south room (fig. 55). This detail is repeated in

both wings of the North Range where the main façade of each wing are divided into three parts as the façades of the central rooms are set back from the façades of the rooms on either side (see North Range, below). The rear wall of the north wing, shown in figure 55, shows the same profile and details as the rear walls of the East and West Wings of the North Range.

South Range: The south range is now nothing more than a long pile of debris which represents the remains of a single row of vaulted rooms. Fortunately, a tiny piece of the interior corner at the western end is still preserved showing that the South Range was joined directly to the West Range (fig. 56). There are no traces of a stairway near the center of this range, as is the case for the other three ranges, and there are no exposed walls which might otherwise give some indication of the number and size of the rooms.

East range: The East Range is also nothing more than a large mound of debris but bits and pieces of walls exposed in the debris indicate clearly that this range consisted of two parallel rows of rooms, divided into two wings by means of broad stairways to the roof on both the court and rear sides. It is also clear from the size and shape of the remaining mound that the East Range was not joined to either the north or south ranges, thus leaving open corners at both ends. Due to its advanced state of collapse, there are no architectural details exposed and the actual form and design of this structure is a matter of conjecture.

North range: As noted earlier, the North Range of the Cuartel is relatively well preserved and both Pollock (1970) and Stamps (1972) have already provided some architectural data on this structure. Pollock's description was very brief, however, and Stamp's study has not been published, so it seems appropriate to include my own data and analysis as a supplement to these earlier studies.

The North Range consists of two wings of three rooms each, separated by broad stairways on both the court and rear sides (fig. 56). The room of both wings open to the inner court and the main façades of both wings are articulated into three parts as the façades of the central rooms in both wings are set back from the façades of the rooms on either side. The details of these setbacks vary slightly as shown in figure 56. The central rooms of both wings also carry a "broken" medial molding over the doorways below and I have already commented on this special architectural detail elsewhere (Andrews 1985). The central stairways, now mostly fallen, lead to the top of the roofs of the adjacent wings and it is not clear if there were rooms, or perhaps only a platform, on the upper level.

Orientation: The main façades of both wings are oriented to 195 degrees magnetic, perpendiculat to the doorways.

NORTH RANGE, EAST AND WEST WINGS - EXTERIOR DETAILS

General description: The main (south) façades of the east and west wings of this range are nearly identical. Each wing has three rooms and the façades of the central roms are set back from the façades of the adjacent rooms, thus creating typical three-part Chenes façades. This articulation is further emphasized by the fact that the upper façades of each section are separated by a recessed area and the two adjacent corners feature outset panels which project out several centimeters from the normal plane of the upper wall. The façades of the central rooms are given special treatment since the medial moldings break up over doorways below and there are inset panels of masks on both sides of the doorway. The upper walls have a slight inward slope which is a typical Chenes detail.

Other decorative features include inset colonnettes in the lower walls, large corner columns formed with small stones, groups of three inset colonnettes in both medial and cornice moldings, and projecting stones set on top of the medial molding and in the lower member of the cornice. The latter are assumed to have supported stucco sculptures, now fallen. All of these details are typical for the classic Chenes architectural style with the exception of the stacked mask panels, which are rarely found on Chenes buildings although they are found in some numbers on Rio Bec style buildings.

Mention should also be made of some curious decorative elements which we found in the debris in front of Room 5. These consist of four spools of two different sizes of the kind that are commonly used in "banded colonnettes" in the classic Puuc Colonnette and Mosaic architectural styles. I can offer no logical explanation as to where these spools could have been placed in the façade of Room 5 or the adjacent rooms and it is possible that they were transported to the Cuartel from some other part of the site. Otherwise, it might be assumed that the spools were placed on top of the projecting stones in the upper wall zone, which would indeed make for a curious details.

NORTH RANGE, EAST WING - EXTERIOR DETAILS, REAR WALL

General description: Most of wall well preserved, including uppermost member of cornice. On this side, East Wing stands on a low platform, about one meter high. Vertical wall of projecting stairway at west end faced with roughly dressed rectangular blocks with no mortar between joints.

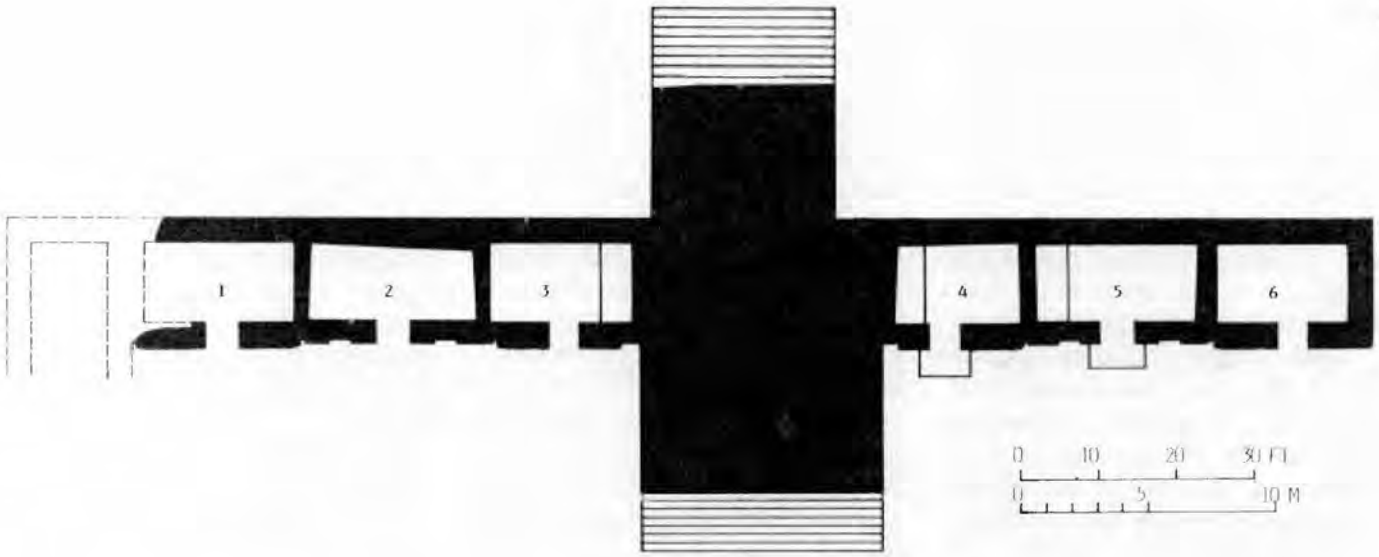
Base molding:

Form: Three members, with groups of three inset colonnettes in central member. Face of upper member has very slight inward slope.

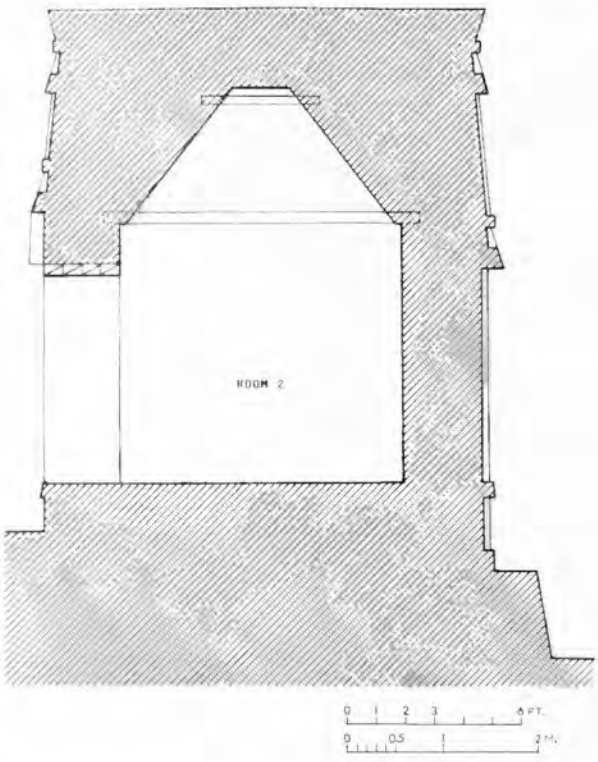
Size: Total height = 0.70 m. Upper member = 0.14 m. high, central member = 0.30.

52. Cuartel. Sketch plan.

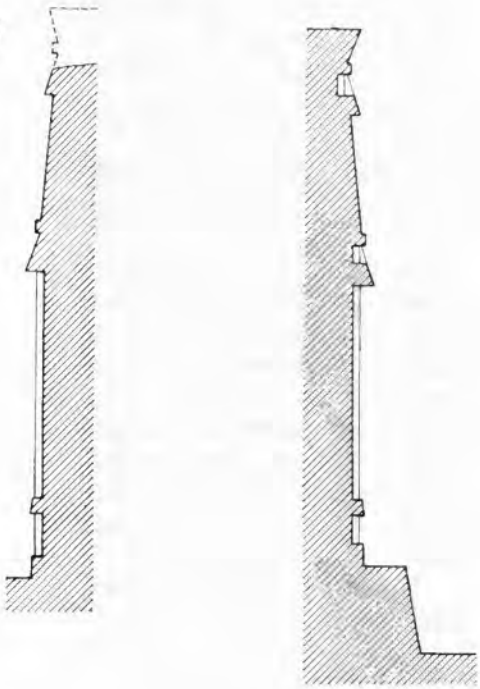
53


1
2
3
4
5
6
0 10 20 30 FT.
0 5 10 M.

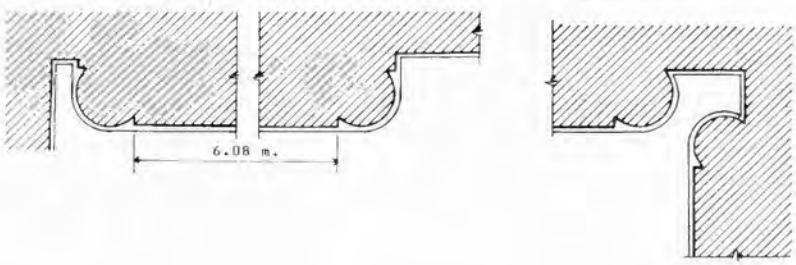
54


ROOM 2
0 1 2 3 6 FT.
0 0.5 1 2 M.

55


0 1 2 3 6 FT.
0 0.5 1 2 M.

56


6.08 m.
0 1 2 3 6 FT.
0 0.5 1 2 M.

53. Cuartel. North range. 54. West wing. Section through Room 2. 55. West range, North wing. Section through rear wall (Left). North range, east wing. Section through rear wall (Right). 56. Details of corner columns. West range, south wing, south room (Left). North range, west wing, northwest corner (Right).

Lower wall:

Height: 2.23 m. - top of base to bottom of medial molding.

Stonework: Wall faced with squarish blocks, irregular in size.

Thickness: No data.

Decoration: Pairs of long colonnettes which occur approximately at location of crosswalls between rooms. Width of two columns - 0.73 m.

Medial Molding:

Form: Two members, with groups of three short colonnettes in central member.

Size: Overall height = 0.53 m. Upper member = 0.10 m. high, central member = 0.20 m.

Projection: Lower member projects. 0.16 m. beyond wall below.

Upper wall:

Height: 1.24 m. - top of medial molding to bottom of cornice.

Decoration: Outset panel at point where wall intersects projecting stairway at west end. Panel is 0.55 m. wide. Additional outset panel to left of westernmost pair of colonnettes in lower wall.

Other: Upper wall slopes inward about 0.15 m. from bottom to top.

Cornice:

Form: Three members, with groups of three inset colonnettes in lower member.

Size: Overal height = 0.87 m. Upper coping member = 0.34 high, lower two members = 0.53.

Projection: Lower member projects 0.10 m. beyond wall below.

Architectural style: Classic Chennes style. All details are typical for classic Chenes style, including outset panels at ends of upper wall zone.

NORTH RANGE, WEST WING - INTERIOR DETAILS, ROOM 2

Dimensions:

Length: 6.25 m.

Width: 2.99 m.

Walls:

Height: 2.74 m. - floor to springline.

Thickness: Front wall = 0.81 m. thick. Rear wall = 0.91 m.

Stonework: Walls faced with small, squarish blocks set in irregular courses. 12-13 courses.

Doorway: Doorway = 1.34 m. wide. 0.54 m. - bottom of lintel to springline.

Rod Sockets: None.

Cordholders: Tongue-type cordholders set at 45 degrees, high and low, both sies of doorway.

Rings: None.

Wall Openings: None.

Observations: Looters hole in floor.

Vault:

Springline Offset: 0.05 m.

Height: 1.37 m. - springline to bottom of capstones.

Form: Vault soffits with straight sides.

Stonework: Vault faced with 8 courses of stones.

Capstones: Capstone span = 0.60 m. No molding below capstones.

Crossbeams: Four crossbeams at top of springline. Three additional crossbeams in first course of stone below capstones.

Observations: Typical classic Chenes vaulting.

Notes: Interior details of Rooms 1, 3, 4, 5 and 6 similar to those in Room 2. Benches is Rooms 3, 4 and 5 now destroyed.

WEST RANGE, NORTH WING - EXTERIOR DETAILS, REAR WALL

General description: North wing of this range appears to have had two rooms, but this is not certain due to advanced state of collapse. Good sized section of rear wall is well preserved, however, as is part of vertical face of projecting stairway at rear. Edge of stairway faced with very roughly dressed blocks with no mortar between joints. Interior corner at front of this wing still in place showing that north end was connected directly to west wing of north range (see detail).

Base molding:

Form: Three members, with groups of three short colonnettes in central member. Face of upper member has very slight inward slope.

Size: Total height = 0.85 m. Upper member = 0.16 m. high, lower member = 0.20 m.

Lower walls:

Height: 2.23 m. top of base to bottom of medial molding.

Stonework: 9 courses of facing stones, moderately well-cut.

Decoration: Pair of large colonnettes 6.89 m. from wall of projecting stair. Two columns = 0.81 m. wide.

Medial molding:

Form: Two members. Rectangular upper member with outward sloping apron-type member below.

Size: Total height = 0.53 m. Upper member = 0.10 m. high.

Projection: Lower member projects 0.10 m. high.

Upper walls:

Height: 1.29 m. - top of medial molding to bottom of cornice.

Decoration: Outset panel where wall intersects projecting stairway 0.73 m. wide, projects 0.075 m. from face of adjacent wall.

Stonework: 6 courses of squarish blocks.

Other: Upper wall slopes inward about 0.15 m. from bottom to top.

Cornice:

Form: Three members, same as medial molding with addition of outward sloping coping member above.

Size: Lower member. 0.25 m. high. Upper member fallen.

Projection: Lower member projects. 0.08 m. beyond wall below.

Architectural style: Classic Chenes style. Details very similar to those in both wings of North Range.

George F. Andrews

Observaciones sobre las experiencias obtenidas a través de estos viajes de reconocimiento arquitectónico

Las experiencias de estos últimos años como grupo de colaboradores —integrantes del Seminario de Arquitectura Prehispánica, e involucrados en la producción de estos *Cuadernos* así como, periódicamente, de este tipo de viajes de reconocimiento— nos han permitido no sólo consolidar el espíritu del grupo en cuanto tal (y la cohesión de éste como grupo de profesionales reunidos, en un momento dado, en torno a un mismo fin), sino extraer una serie de observaciones que queremos exponer a continuación.

Conviene ante todo hacer notar que —si bien estamos conscientes de que se puede llegar a tener un profundo conocimiento indirecto de un tema mediante el estudio de tipo exclusivamente teórico, obtenido y actualizado a través de investigación documental, cátedras, cursillos, conferencias u otros conductos (pues no siempre se tiene la ocasión de realizar viajes de reconocimiento), estamos convencidos así mismo de que nada suple el contacto directo con el objeto de estudio. Las experiencias obtenidas *in situ* constituyen una vivencia personal, invaluable, insustituible por ser individual. Nada hay en ese campo en efecto, es bien sabido, como la vivencia directa del emplazamiento de un sitio, del contexto ambiental, de los espacios, ritmos, texturas, colores, etc.... Además, un reconocimiento de grupo nos permite no sólo efectuar por cuenta propia todo tipo de análisis que se desee, sino confrontar —a la vista de las cosas— ideas con otros colegas, y tener estimulantes discusiones sobre determinados aspectos de nuestras observaciones respectivas. Cabe añadir a este respecto que nuestros intercambios *in situ* con otros especialistas nacionales y extranjeros, nos han permitido conocer otros tipos de enfoques, metodologías y técnicas de campo, enriqueciendo en muchos aspectos nuestras propias maneras de aproximarnos a los fenómenos.

Quizá venga al caso aclarar también que, a nuestro juicio, existe una gran diferencia entre una simple *visita* a un sitio prehispánico (realizada sin que el visitante posea necesariamente una formación teórica sobre lo que esta visita le pueda deparar, ni ningún otro propósito mucho más allá de la intención de satisfacer determinada curiosidad de índole "turística") y un reconocimiento arquitectónico propiamente dicho. Tal como nosotros lo visualizamos, éste tiene que ser efectuado por un arquitecto especializado en arquitectura prehispánica, o por un arqueólogo u otro especialista igualmente versado en ésta. Dicho reconocimiento, según el caso, puede ir desde un simple reconocimiento visual del sitio (estado actual, aspectos particulares, intervenciones arqueológicas recientes, etc.) hasta trabajos mucho más complejos —individuales o de grupo— como levantamientos y croquis arquitectónicos (plantas, cortes, elevaciones, perfiles u otros detalles arquitectónicos, secuencias y sistemas constructivos, etc.), fotos de conjunto y de detalle, estudios fotogramétricos o de otra índole, etc. Si se le entiende en estos términos, un reconocimiento arquitectónico es por lo tanto, por definición, un aspecto importante de lo que se conoce como *arqueología de superficie* (véase "Arqueología de superficie", Memorias de la Mesa Redonda sobre *Arqueología de Superficie*, Centro Regional de Veracruz del INAH, Instituto de Investigaciones Antropológicas/UNAM - Sociedad Mexicana de Antropología, 14-18 marzo, 1983, en prensa).

Como ocurre en todo proceso relacionado con la teoría del conocimiento, el aprovechamiento de un reconocimiento arquitectónico dependerá en gran parte de la formación profesional acumulada (en arquitectura, historia de la arquitectura, arquitectura prehispánica, métodos y criterios de restauración, etc.), de la investigación documental previa al viaje, de las experiencias acumuladas en la teoría como en la práctica, del tipo y grado de especialización, de las inclinaciones personales, de los propósitos específicos de cada reconocimiento dentro del tiempo disponible, etc. Según las circunstancias, un reconocimiento arquitectónico puede tener un alto valor cualitativo aunque, en un momento dado, no pase de una simple imagen retenida en nuestra memoria visual, una nota en una libreta de campo, un apunte gráfico, susceptibles de contener en sí una experiencia única y valiosa dentro del contexto de nuestros estudios. Donde alguno no verá sino una fría enumeración de datos, otro sabrá hacer resaltar tal característica particular, comparar tales principios estructurales o sistemas constructivos, analizar tal perfil arquitectónico, exaltar tal rasgo estilístico, rastrear —o intuir— tal interacción, extraer tal conclusión, etc.

Hay en todo ello, naturalmente, un fenómeno de retroalimentación, pues pensamos que en éste como en cualquier otro campo del estudio, mientras más se desempeñan labores de investigación y de docencia (participando en la formación profesional a distintos niveles) a la vez que se familiariza uno más a fondo con los monumentos prehispánicos (aprendiendo cada día a *ver* éstos mejor), más cabe esperar de uno que se halle en condiciones de analizar, interpretar, clasificar (especulando, claro está), y eventualmente, —si no se puede excavar, consolidar o restaurar aquéllos, al menos señalar criterios para su mejor conservación, o bien evaluar y criticar— lo más objetivamente que sea posible— las intervenciones efectuadas por otros...

Además, aunque se trata de una verdad harto repetida, no está de más recordar que es asombroso lo que la mente humana puede llegar a desarrollar en el campo de la observación: tal pareceria que prácticamente no existe límite al respecto... Y aunque a uno le dé rabia el que, por más que haya mirado el mismo objeto por enésima vez, le sigue —y seguirá— uno "descubriendo" detalles que siempre

habían estado a la vista, debe uno estar consciente de un hecho tan relacionado con la condición humana. Es así por ejemplo como uno de los autores recuerda que, en su primer contacto con el edificio II de Chicanná, todo en la portada central se le hizo como si se tratara de meros adornos más o menos caprichosos... Luego, en visitas subsiguientes, empezó a identificar aquí un ojo, allá unos colmillos; y así sucesivamente hasta el grado de "leer" un mascarón a primera vista y lanzarse en elucubraciones de carácter estilístico a partir del análisis comparativo de dichos mascarones (un caso agudo de "mascaronitis", ¡no cabe duda!...). Y así, cada loco con su tema: a uno de nosotros le da por los aspectos constructivos, a otro por los perfiles y otros detalles arquitectónicos; a otro más por los problemas de conservación; y así sucesivamente...

Y no perdamos de vista que los resultados de un reconocimiento arquitectónico no se detienen en la vivencia y en la permanencia de ésta como enriquecimiento del espíritu. Poca trascendencia tendría ésta si no le sirviera a uno para, luego, analizar, ordenar, evaluar, sintetizar, las experiencias de campo, aventurar hipótesis, etc... Puede ésta ser una labor larga, en ocasiones tediosa y hasta frustante (en la medida en que, al igual que ocurría con el tejido de Penélope, hay que volver a empezar a cada rato, replanteándose a la luz de algún dato nuevo toda una secuencia —laboriosamente edificada— de conceptos).

Creemos finalmente que nuestras recién adquiridas experiencias alcanzarán una proyección muy limitada si además de alimentar nuestras investigaciones no nos han de servir para poner éstas a prueba a través de nuestra práctica docente y profesional, confrontando éstas con colegas de distinta formación... Es ahí —en la cátedra y en las reuniones científicas— donde tenemos la mejor oportunidad de poner a prueba nuevas hipótesis, viéndonos obligados a replantearnos éstas a cada instante. **PG**

Agradecimientos

Los participantes en este viaje de reconocimiento arquitectónico queremos expresar nuestro agradecimiento a las siguientes personas que de una manera u otra, contribuyeron a la realización y a la buena marcha de aquél: el arquitecto Ernesto Velasco León, director de nuestra Facultad de Arquitectura de la UNAM (quien nos dio amplias facilidades materiales, en dinero y en material fotográfico); el maestro Xavier Cortés Rocha, jefe de la División de Estudios de Posgrado; el licenciado Abel Salto, secretario administrativo de la F.A. y el arquitecto Enrique de Anda, jefe del C.I.F.F.A. de la misma Facultad; el arquitecto José Enrique Ortiz Lanz, entonces director del Centro Regional del INAH en Campeche y los arqueólogos Antonio Benavides y Renée Lorelei Zapata Peraza; Hortensio Caamal Ku y los demás guardianes de la región; el ingeniero Víctor Mahbub Matta, Director General de Conservación de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, quien nos brindó todo su apoyo en la obtención de vehículos para poder trasladarnos a los sitios mencionados; los ingenieros Fernando Escamilla Bas, Francisco Renán Cárdenas Sansores y Eduardo Rodríguez Abreu, Directores Generales de las respectivas dependencias de la S.C.T. en Quintana Roo, Campeche y Yucatán, quienes pusieron dichos vehículos a nuestra entera disposición por el tiempo que había de durar nuestra permanencia en la región; el piloto de helicóptero Antonio Ancona Cámara, de la Policía Federal de Caminos de Campeche; los choferes Perfecto González y Jorge Arias Escalante; el ingeniero guatemalteco Luis Greñas; y finalmente, nuestros colegas y amigos tanto del grupo austro-alemán —Karl Herbert Mayer, Hanns Prem y Ursula Dyckerhoff— como del equipo francés —Pierre Becquelin y Dominique Michelet— por compartir con nosotros sus investigaciones y su documentación, y por hacer de este viaje una experiencia más enriquecedora tanto en lo profesional como en lo humano.

México D.F., enero de 1987

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

ANDREWS, George F.

1982 "Puuc architectural styles: a reassessment", *El área maya norte: nuevos datos, síntesis y problemas*, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM (en prensa).

1984a "Xkichmook revisited: Puuc vs. Chenes architecture", *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, No. 1, UNAM, México.

1984b "Historic preservation in the Maya area. Hochob, Campeche, Mexico: a case study", Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana, No. 3, UNAM, México.

1985a "Chenes-Puuc architecture: chronology and cultural interaction", *Arquitectura y Arqueología. Metodologías en la cronología de Yucatán*, CEMCA, México.

_____, Paul GENDROP, Víctor RIVERA, Juan Antonio SILLER y Alejandro VILLALOBOS

1985a "Reconocimiento arquitectónico en la región de Río Bec, Campeche, Marzo 1985. Consideraciones generales", *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, No. 5, UNAM, México.

1985b Chenes Architecture: Report on 1985 Field Season, Manuscrito inédito.

1986 Chenes Architecture: Report on 1986 Field Season, Manuscrito inédito.

BALL, Joseph W.

1985 "A summary view", *Arquitectura y Arqueología. Metodologías en la cronología de Yucatán*, CEMCA, México.

CARRASCO, Ramón

1984 "La consolidación como perspectiva en la conservación del patrimonio cultural: restauración en Hochob, Dzibilnocac y Chicanná, Campeche", *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana, No. 3*, UNAM, México.

_____ y Silviane BOUCHER

1985 "Nuevas perspectivas para la cronología y el estudio de la arquitectura de la región central de Yucatán", *Arquitectura y Arqueología. Metodología en la cronología de Yucatán*, CEMCA, México.

FOLAN, William *et al.*

1983 *"La prehistoria e Historia de los Mayas, desde el punto de vista de su Paleoclimatología, Política y*

Organización Económica, RMEA Tomo XXIX-1 (243-256), México.

GENDROP, Paul
1980 "Dragon-mouth entrances: zoomorhic portals in the architecture of Central Yucatán", *Third Palenque Round Table, 1978*, part 2, University of Texas Press, Austin.
1982 "Interacciones Río Bec-Chenes-Puuc durante el período Clásico Tardío", *El área maya norte: nuevos datos, síntesis y problemas*, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM (en prensa).
1983 *Los estilos Río Bec, Chenes y Puuc en la arquitectura maya*, UNAM, México.
1985a "Algunos aspectos sintéticos del libro "Los estilos Río Bec, Chenes y Puuc en la arquitectura maya", CEMCA, México.
1985b "Nuevas consideraciones sobre el tema de las portadas zoomorfas y de los mascarones asociados", *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, No. 6, UNAM, México.

_____, Víctor RIVERA, Juan Antonio SILLER y Alejandro VILLALOBOS
1985 "Tigre Triste, un sitio recientemente descubierto en la región de Río Bec", *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, No. 5, UNAM, México.

HISSINK, Karin
1934 "Masken als Fassadenschmuck. Untersucht an alen Bauten der Halbinsel Yukatan", *Sammlung Heitz, Akademische Abhandlungen zur Kulturgeschichte*, Reihe III, Bd. 2. Strasburg.

LIZARDI RAMOS, César
1939 "Exploraciones arqueológicas en Quintana Roo", *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, Vol. III, México.

MALER, Teobert
1895 "Yukatekische Forschungen", *Globus*, Bd. 68, pp. 247-59, 277-92. Braunschweig.
1902 "Yukatekische Forschungen", *Globus*, Bd. 82, pp. 197-230. Braunschweig.

PIÑA CHAN, Román
1985 *Cultura y ciudades mayas de Campeche* Editora del Sureste, México.

POLLOCK, H.E.D.
1970 "Architectural Notes on some Chenes Ruins", *Monographs and Papers in Maya Archaeology*, vol. 61, Cambridge.

POTTER, David F.
1977 *Maya Architecture of the Central Yucatan Peninsula, Mexico*, Middle American Research Institute, Tulane University, New Orleans.

ROBINA, Ricardo de
1956 *Estudio preliminar de las ruinas de Hochob, Municipio de Hopelchén, Campeche, México*, México.

RUPPERT, Karl y John DENISON, Jr.
1943 *Archaeological Reconnaissance in Campeche, Quintana Roo and Petén*, Carnegie Institution of Washington, Washington.

RUZ LHUILLIER, Alberto
1945 "Campeche en la Arqueología Maya", *Acta Antropológica*, Vol. I,No. 2-3, México, D.F.

SELER, Eduard
1916 "Die Quetzalcoatl-fassaden Yukatekischer Bauten", *Koniglische Preussische Akademie der Wissenschaften, Phil-Hist. Klasse, No. 2. Berlin.*

STAMPS, Richard
1972 *Architecture at Santa Rosa Xtampak*, Unpublished thesis.

STEPHENS, John L.
1894 *Incidents of travel in Yucatan*, 2 Vols., New York.

I

RELOCALIZACIÓN DE HUNTICHMUL II

Ursula Dyckerhoff, Hanns J. Prem*, Karl Herbert Mayer**, Víctor Rivera, Juan Antonio Siller y Alejandro Villalobos*****

Huntichmul II is a site reported by Teobert Maler in his manuscript travel notes during april-may of 1894, about this site, seler and Hissink wrote some descriptions based on maler's notes.

This article is the result of the interdisciplinary work of an austrian-german-mexican group in a common effort to rediscover the site, succesfully found on march 5th, 1986.

Antecedentes

Las regiones arquitectónicas de la parte central-noroeste de la Península de Yucatán se distinguen, entre otros, por la calidad e intensidad del conocimiento arqueológico que poseemos de ellas. En estas regiones, la investigación más detenida se ha efectuado en la zona central del Puuc (entre Uxmal, Oxkutzcab y Bolonchén). Las demás partes del Puuc y toda la región de los Chenes cuentan con un nivel de investigación menos denso. Con respecto a la región de los Chenes se conoce menos de una docena de sitios arqueológicos, de ninguna manera homogéneos, situados en una faja de unos 10 kilómetros a ambos lados de la carretera Hopelchén-Dzibalchén. Falta casi toda información arqueológica sobre la región que se encuentra al sur y al oriente de una línea que pasa por los sitios de Ichpich, Dzibilnocac y Hochob. El territorio sin explorar cubre una distancia de no menos de 75 kilómetros, correspondiente a la distancia entre Hochob y Pechal. Pechal es uno de los sitios más septentrionales de los reconocidos por la Carnegie Instituticion en los años treinta y que ya parecen pertenecer a una variante del estilo Río Bec.

Las únicas informaciones sobre sitios en esta zona sin explorar son las sobre Macobá, publicadas por Stephens[1], y las de Teoberto Maler sobre varios lugares alrededor de Xkanhá. Maler reunió sus conocimientos de esta zona en el tercer volumen de su "Península Yucatán", obra que nunca logró publicar. Sólo hoy está en preparación la publicación de esta obra. Su manuscrito, conservado en Berlín, sólo fue usado brevemente por Seler[2] y más ampliamente por Hissink[3]. Entre los sitios reconocidos por Maler en abril y mayo de 1894 y no descritos por otros desde aquel entonces, los más importantes son Chunlimón, Sahbecán y Huntichmul II. Los dos últimos son de interés particular porque, según Maler, muestran características del estilo Rio Bec, es decir, torres altas con gradas por las que no se puede subir. Para estas ruinas las informaciones de Maler son las únicas existentes. En el caso de Huntichmul II, los datos de Maler son particularmente breves, porque realizó sólo una estancia bastante corta en el lugar y sus dibujos de la ruina combinan datos obtenidos en el lugar mismo con interpretaciones basadas en otros monumentos. Para obtener una información más precisa, se decidió en marzo de 1986 visitar de nuevo el sitio.

Ya que Maler había salido para Huntichmul II del pueblo Xmabén (en 1894 un cantón de los Mayas independientes), se trató acá de encontrar personas que conocieren al lugar. No fue difícil, porque las ruinas parecen ser famosas todavía. Además, algunos de los lugares por los cuales Maler pasó hace casi cien años se conocen todavía hoy con el mismo nombre. De la amplia descripción de Maler sobre su viaje, se ha podido reconstruir su itinerario de la siguiente manera:

Salida de Xmabén	
Sahcabchén (akalché sin nombre)	0.5 legua
aguada Xbalché	3 leguas
aguada Oxhuatz	4 leguas
pueblo abandonado Mesapich	1 legua
aguada Huntichmul	2.5 leguas
ruinas Huntichmul II	800 pasos

Según Maler, la distancia de Xmabén hasta Huntichmul II sería de 10 leguas o unos 40 kilómetros. Aunque las informaciones recibidas en Xmabén indicaron una distancia mucho menor, en realidad es de unos 30 kilómetos en dirección noreste. Tuvimos que cubrir con camión un camino malísimo de 17 kilómetros hasta Oxhuatz, donde hay unas cabañas, y desde allá caminar unos 13 kilómetros (véase el croquis) hasta llegar a la aguada y las ruinas de Huntichmul, que hoy se conocen con el nombre de "Los Pelones". Parece útil insertar aquí una traducción de la

* Institut und Sammlung für Völkerkunde, Universität Göttingen.
** Redacción de la revista MEXICON.
*** Seminario de Arquitectura Prehispánica, División de Estudios de Posgrado, Facultad de Arquitectura, UNAM.

1. Mapa de localización de Huntichmul II, según Alejandro Villalobos.

descripción de las ruinas que Maler dio en su obra (omitiendo su extendido relación sobre su viaje que efectuó a pie desde Xmabén y que duró 3 días de ida):

"El templo mayor de aquella ciudad se encuentra escondido en un pequeño valle transversal. El nombre Huntichmul (húntits-mul) significa "árbol solo en el cuyo". Inmediatamente investigué el edificio que está muy destruido y rogué a mis indios chapear la fachada principal para poder tomar una vista fotográfica. Basándome en la detenida inspección local —y posteriores comparaciones con el templo similar de Sahbecán— entendí el edificio como sigue: una pared muy gruesa — en cada uno de sus dos extremos sobresalen ligeramente dos templetes— termina arriba, entre éstos, con una plataforma. En esta plataforma probablemente se realizaban sacrificios ceremoniales visibles desde lejos. Es bien posible que aquella plataforma haya tenido al fondo una pared en cuyas piedras salientes se encontraba la estatua del dios. Sin embargo, como ya no queda huella alguna de ello, es dudoso este particular.

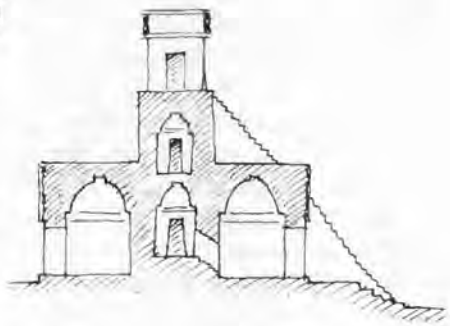
Una escalera monumental sale desde el patio septentional del templo hasta aquella plataforma. A la derecha e izquierda de las gradas, un aposento está adosado a la pared gruesa. Aunque las bóvedas de los aposentos están caídas, se pueden reconocer sus arranques. Al parecer, existieron también aposentos adosados en el lado trasero, a saber tres, ya que aquí ninguna escalera los interrumpió. Están también derrumbados estos aposentos traseros.

Se halla derrumbado por completo el templete del ala derecha, pero el de la izquierda se encuentra bastante conservado y bien visible en la fotografía. En su exterior tiene puertas simuladas o nichos de poca profundidad, lo que siempre sugiere que en tal edificio pueda encontrarse una tumba cerrada.

En lo que toca al muro grueso, éste esconde en su interior dos hileras, una

2

3



2. Detalle de los apuntes originales de Teoberto Maler referentes a Huntichmul II. 3. Corte esquemático redibujado. 4.*a* Los edificios principales de Huntichmul II y de Sahbecán según Eduard Seler (1916). 4.*b-c* Cámaras interiores del edificio de Huntichmul II. 5. Huntichmul II. Detalle de la torre poniente, fachada sur. Fotos Karl Herbert Mayer y Juan Antonio Siller.

4

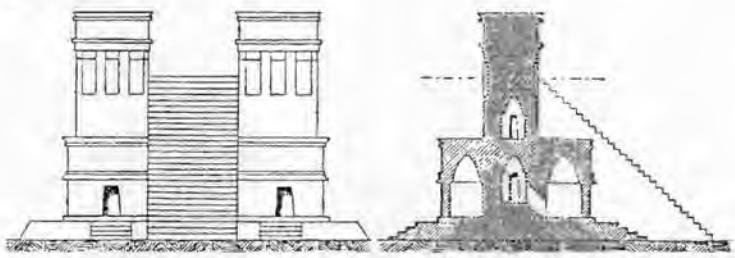


Abb. 29. Tempelpyramide von *Huntichmul II* im Territorium *Xkanhá*. Nach einer Zeichnung Teobert Maler's.

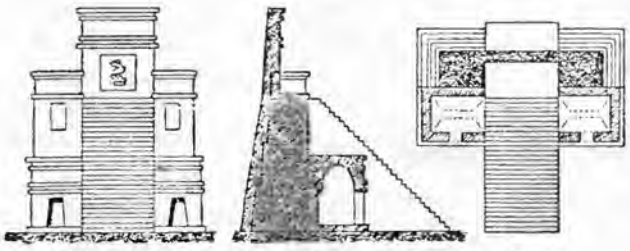


Abb. 30. Tempelpyramide von *Sahbecan* im Territorium *Xkanhá*. Nach einer Zeichnung Teobert Maler's.

encima de la otra, de tres aposentillos angostos cada una. La hilera inferior tiene una entrada estrecha y baja, con escalones, desde el aposento frontero del ala derecha. En cada muro que separa los aposentillos se encuentra una puertecita por las que se da la comunicación. Los tres aposentos superiores —sin duda tumbas— no disponían de entrada alguna sino sólo de puertecitas de por medio. Actualmente se llega a ellos por un hoyo que incompetentes buscadores de tesoros rompieron en la bovedita del primer aposentillo de ala derecha. Llegué a los aposentos por el hoyo metiendo maderas, encendí una luz que tuve que proteger contra los murciélagos que zumbaban alrededor, y exploré los cuartos oscuros. Naturalmente ya se encontraban robados desde hace mucho y completamente vacíos. Sólo en un rincón había dos huevos de zopílotl que la hembra había dejado cuando me acerqué, y que no me podían compensar por los esqueletos de los muertos y las preciosidades arqueológicas que posiblemente los habrían acompañado. A los aposentillos de abajo tampoco llegué por la entrada mencionada, desde el aposento frontero, ya que ésta fue tapada por el derrumbre de la bóveda de aquél. Entré por un hoyo que aquellos malvados habían abierto en el piso del primer aposentillo de arriba. Los pisos de los tres cuartos inferiores estaban húmedos y negros por los excrementos de los murciélagos; naturalmente aquéllos también se encontraron vacíos.

Los seis aposentillos con sus bóvedas no están revestidos con piedras labradas y cubiertos con estuco. No obstante están ejecutados de manera bonita y esmerada con piedras burdas cuyas juntas fueron selladas cuidadosamente con piedra menuda.

El edificio mismo se levanta en una plataforma baja de sólo 2.5 metros de altura que deja grandes espacios en los lados norte y sur. Hay alrededor del templo muchas ruinas caídas al grado de quedar sin forma. Después de haber talado los árboles molestos, se procedió a tomar la fotografía del lado principal, que ya no puede rendir mucho a causa de la grave destrucción. También realicé rapidamente un esbozo reconstructivo —aunque sin medidas— que puede dar una mejor impresión de aquel edificio que la fotografía."

Cerca de la aguada Huntichmul que tendrá un diámetro de unos 50 metros y está cubierta con densa vegetación, encontramos los vestigios de un campamento chiclero que, como se nos informó, contaba con su propio campo de aterrizaje en los años cincuenta y sesenta. Hoy la región sigue siendo explotada, pero el transporte se efectúa con camiones que entran desde el norte, por Nohalal situado al sur de Becanchén, Estado de Yucatán. Llega una brecha hasta casi un kilómetro de las ruinas. Huntichmul II dista de Nohalal unos 50 kilómetros a vuelo de pájaro.

Ursula Dyckerkoff, Hanns J. Prem y Karl Herbert Mayer, agosto de 1986

5

Descripción arquitectónica

La ubicación del sitio corresponde a la descripción hecha por Maler en su diario, con las referencias al vallecillo y a una aguada cercana, y montículo bajos que pudimos percibir al pasar. La vegetación es muy densa y se tuvo que limpiar parcialmente en la estructura principal para poderla apreciar mucho mejor y poder documentarla. Se trata de un gran basamento con una plaza al frente en su parte septentrional, circundada por estructuras de menor tamaño. La escalera y los cuartos a ambos lados de ella, que describe Maler, no se pudieron observar por la gran cantidad de escombro y lo destruido de los evidencias. En la concepción del sitio, la topografía natural del terreno fue aprovechada, colocando la plaza en la parte más baja y la estructura en la parte superior para enfatizar la perspectiva y altura de ésta, ya que la parte posterior es simplemente una plataforma baja.

Las dos torres se conservan completas, principalmente la que da al poniente y que en su parte superior presenta aún restos de piedra labrada que sirve de recubrimiento del núcleo principal hecho con piedras irregulares y arcilla. Dicha torre simula un templo con paneles remetidos como los que se encuentran en la región de Río Bec (véase p. 86), mientras que las otras están muy destruidas y únicamente muestran la volumetría con la piedra del núcleo que quedó al descubierto.

Al interior de la estructura y bajo las torres se encuentran todavía en pie una serie de bóvedas alineadas en sentido longitudinal con tres camáras bajas en la parte superior y otras de menor altura debajo de éstas. Los núcleos de piedra de los muros no están labrados, únicamente tienen la cara exterior recortada en forma burda, con juntas gruesas rellenadas con rajuelas. Las bóvedas son muy cortas de altura, sin un arranque sobresaliente y con un intradós ligeramente cóncavo, sin ménsula de remate y con una losa-tapa de tamaño regular. No

6

7

8

9

se encontraron restos de estucos en el interior de ellas. Un levantamiento mucho más detallado nos permitiría tener una comprensión más cabal de esta interesante estructura con torres.

Aspectos Constructivos

Este apartado se refiere a dos aspectos fundamentales del trabajo de campo desarrollado en el sitio de Huntichmul II:

A: Verificación del Emplazamiento Arquitectónico y Aproximación a los sistemas constructivos.
B: Verificación del Estado de Conservación y Alternativas Emergentes de Protección.

A continuación se desarrollan estos puntos, con el fin de dar a conocer aquéllos que forman parte de los registros de campo y referentes a las apreciaciones generales del emplazamiento, así como las aproximaciones a la singular morfología del edificio entendida a partir de sus sistemas constructivos.

Emplazamiento Arquitectónico: Debido a circunstancias de tiempo y condiciones del entorno, no fue posible lograr un levantamiento integral del sitio como en casos anteriores (Véase *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana* No. 5: 25-27). Esta contingencia fue sustituida por recorridos breves a distancias diversas del edificio principal con el fin de apreciar los elementos del relieve y del emplazamiento próximos de éste. Una vez revisadas y procesadas las notas de campo, fue posible determinar la existencia de montículos de proporciones alargadas, así como pequeñas depresiones longitudinales a manera de lechos artificiales con claro escaso; no estamos en condiciones de establecer si se trataba de canales abiertos o depósitos de agua, debido a lo cerrado de la vegetación y a no haberse seguido en su totalidad, en suma, el relieve en torno a la estructura principal del sitio de Huntichmul II, es escasamente accidentado, con elevaciones artificiales no mayores a 1.50 m. sobre el nivel de arranque de la estructura. De la misma manera, no fue posible asociar la totalidad de estructuras a una orientación específica, por lo que en el croquis de conjunto aparece representado el edificio con montículos longitudinales con el fin de dar un esbozo general del entorno inmediato.

10

11

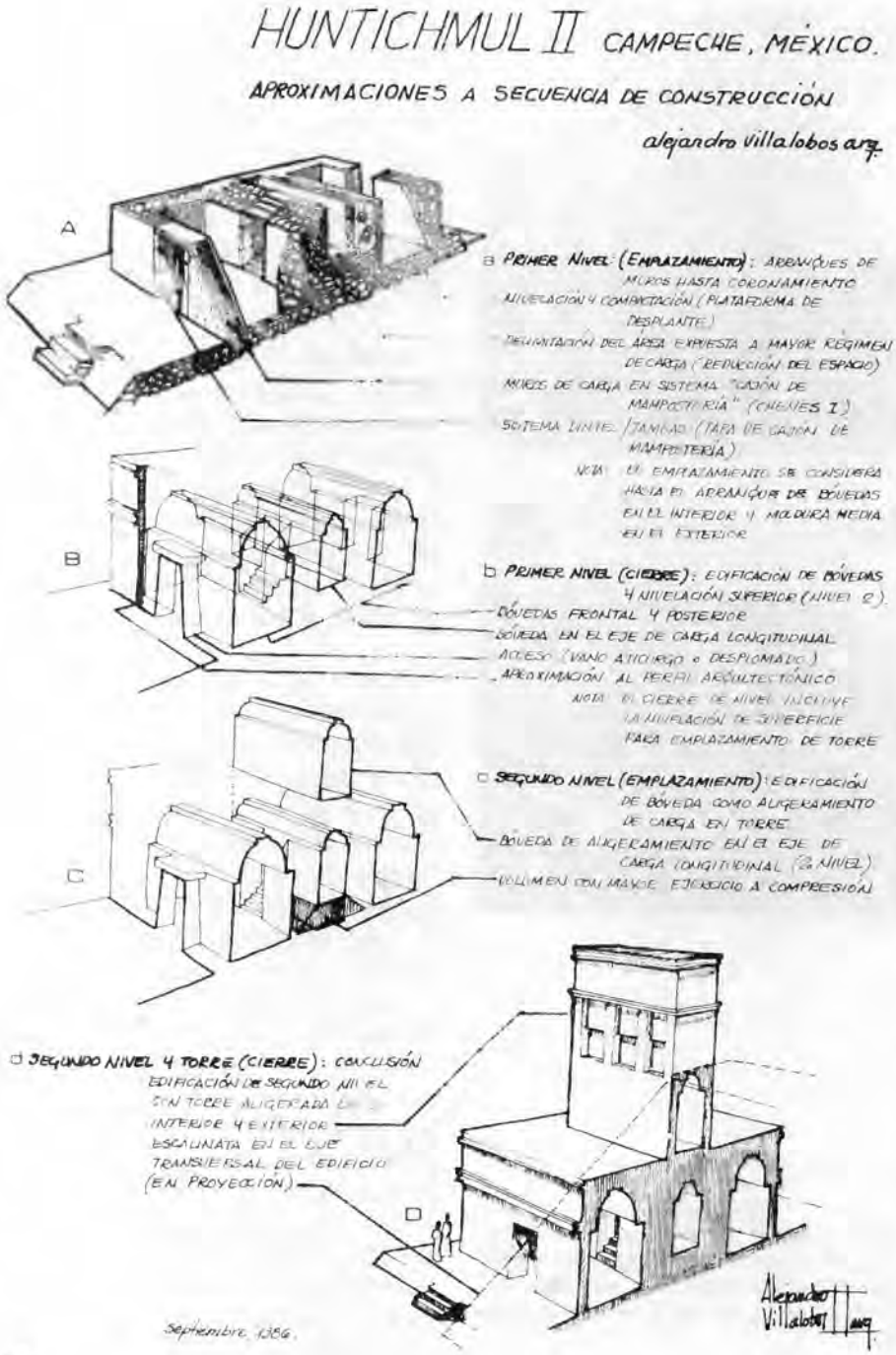
Huntichmul II. Vistas diversas de la torre poniente. **6.** y **7.** Desde el suroeste. **8.** Fachada poniente. **9** y **10.** Fachada sur. **11.** Fachada norte. **12.** Vista desde el suroeste. Fotos Juan Antonio Siller.

12

Aproximaciones al Sistema Constructivo: La lámina que acompaña al presente apartado analiza en forma gráfica aquellos elementos que forman parte del sistema constructivo de la estructura principal de Huntichmul II; en términos generales, podemos sintetizar el proceso de construcción en cuatro etapas elementales:

Primer Nivel (emplazamiento): se refiere al depósito y compactación de materiales que permiten el desplante del edificio. En algunos casos se ha podido verificar el estucado que cubría la totalidad de la superficie de esta pequeña plataforma, exceptuando aquélla destinada al arranque de muros cuyo régimen de carga sería significativo una vez concluida la obra. Incluye la edificación de muros por el sistema de cajón de mampostería[1] hasta el nivel de coronamiento o arranque de bóvedas; esta etapa primera integra dos jornadas o tareas no forzosamente especializadas pero sí de singular importancia, ya que se refieren a una actividad cuya mano de obra podía ser local; sin embargo, la siguiente requiere de mayor participación de especialistas, la referente a la edificación de bóvedas.

Primer Nivel (cierre): Esta etapa de la secuencia constructiva se integra por la edificación de bóvedas a manera de cubierta de los espacios generados al interior; las que, por cierto, recuerdan aquéllas más comunmente utilizadas en el área Puuc, cuyo intradós describe una sección curva rematada por un sofito que suspende la losa tapa. Existe comunicación a desnivel entre las bóvedas frontales y las intermedias de cada cuerpo, ya descrita por los documentos de Maler y


HUNTICHMUL II CAMPECHE, MÉXICO.
APROXIMACIONES A SECUENCIA DE CONSTRUCCIÓN
alejandro villalobos arq.
A
a PRIMER NIVEL (EMPLAZAMIENTO): ABRANQUES DE MUROS HASTA CORONAMIENTO
NIVELACIÓN Y COMPACTACIÓN (PLATAFORMA DE DESPLANTE)
DELIMITACIÓN DEL ÁREA EXPUESTA A MAYOR RÉGIMEN DE CARGA (REDUCCIÓN DEL ESPACIO)
MUROS DE CARGA EN SISTEMA "CAJÓN DE MAMPOSTERÍA" (CUERPOS I)
SISTEMA LINTEL/JAMBAS (TAPA DE CAJÓN DE MAMPOSTERÍA)
NOTA: EL EMPLAZAMIENTO SE CONSIDERA HASTA EL ARRANQUE DE BÓVEDAS EN EL INTERIOR Y MOLDURA MEDIA EN EL EXTERIOR
B
b PRIMER NIVEL (CIERRE): EDIFICACIÓN DE BÓVEDAS Y NIVELACIÓN SUPERIOR (NIVEL 2)
BÓVEDAS FRONTAL Y POSTERIOR
BÓVEDA EN EL EJE DE CARGA LONGITUDINAL
ACCESO (VANO ATICHARGO o DESPLOMADO)
APROXIMACIÓN AL PERFIL ARQUITECTÓNICO
NOTA: EL CIERRE DE NIVEL INCLUYE LA NIVELACIÓN DE SUPERFICIE PARA EMPLAZAMIENTO DE TORRE
C
c SEGUNDO NIVEL (EMPLAZAMIENTO): EDIFICACIÓN DE BÓVEDA COMO ALIGERAMIENTO DE CARGA EN TORRE
BÓVEDA DE ALIGERAMIENTO EN EL EJE DE CARGA LONGITUDINAL (2º NIVEL)
VOLUMEN CON MAYOR EJERCICIO A COMPRESIÓN
d SEGUNDO NIVEL Y TORRE (CIERRE): CONCLUSIÓN EDIFICACIÓN DE SEGUNDO NIVEL CON TORRE ALIGERADA
INTERIOR Y EXTERIOR
ESCALINATA EN EL EJE TRANSVERSAL DEL EDIFICIO (EN PROYECCIÓN)
D
Septiembre 1986.
Alejandro Villalobos arq.

13

13. Huntichmul II. Aproximaciones a la secuencia de construcción, según Alejandro Villalobos. **14.** Intento de reconstitución según datos de Maler y Seler. Dibujo Alejandro Villalobos.

la reinterpretaciones de Eduard Seler. No contamos con elementos suficientes como para atribuir una función específica a estos espacios; ciertamente la existencia de accesos al edificio por ambas fachadas (frontal y posterior) imprime al conjunto un concepto de perimetralidad, esto es: como elemento básico y referencial del diseño de su espacio exterior.

Conviene mencionar que, una vez concluida la primera etapa de la secuencia constructiva (emplazamiento), las cubiertas podrían ser facturadas tanto en palma con armadura de madera, como bóvedas de mampostería; la primera alternativa se aplica a edificios ubicados en sitios cuya actividad económica no alcanza un nivel de alto desarrollo como para la aplicación de una tecnología que pudo considerarse poco convencional; la segunda opción plantea el despligue de recursos materiales, humanos y tecnológicos en la consecución de obras monumentales cuya singularidad en su sitio puede significar un momento histórico de alto desarrollo, no así una economía homogénea que permitiese mantener un gremio constructor especializado en la localidad por un periodo de tiempo indefinido.

Segundo Nivel (emplazamiento): La edificación del segundo nivel no forzozamente sigue en orden al afine de nivel de la cubierta del primero, sino que según lo observado, pueden ser tareas simultáneas; ciertamente, el emplazamiento del segundo nivel se destina a la edificación de la torre que rematará cada cuerpo del edificio, misma que es objeto de aligeramiento en su masa muerta, con la inclusión de una bóveda sobre aquélla central del primer nivel. La escalinata transversal al edificio es, en definitiva, un elemento que data de esta época, ya que incluye el mismo sistema de aligeramiento en continuidad longitudinal, uniendo ambos cuerpos del edificio incluyendo la escalinata como elemento intermedio.

Segundo Nivel (cierre): Se refiere a la conclusión de la edificación con las torres ubicadas a manera de remates de los cuerpos laterales de la estructura. El aligeramiento interior por efecto de la bóveda mencionada, se complementa con las ventanas ciegas que decoran los muros de las torres; como hemos podido observar, la erección de las torres con muros totalmente verticales significó un alarde de la técnica constructiva maya, por los

problemas de estabilidad que las dimensiones de ésta y la mampostería de sahcab presentan, no sólo en el proceso de edificación, sino en la conservación y mantenimiento de que debieron ser objeto (fig. 13).

Verificación del Estado de Conservación: Podría decirse que debido al estado que guarda actualmente el edificio principal fue posible la apreciación de los elementos componentes del sistema constructivo en sus diferentes secuencias, descritas y analizadas en la primera parte.

El edificio presenta serios deterioros en sus componentes constructivos, mismos que sobrevienen a la pérdida de consistencia estructural de los muros de mampostería; éstos fueron sujetos de desplome en épocas tempranas, ya que no se encontró, superficialmente al escombro, algún tipo de sillarejo de sahcab con el que generalmente se chapean las fachadas de edificios en la región Chenes; de haber existido este tipo de acabado, debe encontrarse en capas profundas del escombro depositado al pie del mismo. Esta situación es grave debido a que el material superficial es parte del núcleo de mampostería tanto de la única torre en pie[2] como de los restos de muros del primer nivel, lo cual significa que estos elementos carecen de ejercicio estructural alguno y se mantienen erectos por gravedad, excepto aquellos casos donde el propio escombro ejerce protección en ambos lados de los restos de muros. Este estado de conservación, donde el escombro no alcanza a describir el ángulo natural de reposo, se ha clasificado como Grado III[3] de deterioro, el cual requiere de sistemas adecuados de protección emergente previo desarrollo del proyecto específico de muestreo e intervención restauratoria.

14

Alternativas Emergentes de Protección: El caso de Huntichmul II nos enfrenta con varias reflexiones en torno al tema de su conservación:

1°: el conocimiento de que se trata de un sitio no explorado anteriormente sino a nivel descriptivo y con los recursos propios de los exploradores decimonónicos.

2°: que la intervención arqueológica al sitio no se ha llevado a cabo, lo cual puede significar un vasto potencial de información en torno no sólo a su arquitectura, sino a nivel de componente cultural de la interacción regional Río Bec-Chenes-Puuc.

3°: que las medidas de conservación que eventualmente se apliquen deberán tener en consideración lo incipiente de los recursos disponibles; por lo que se requiere plantear medidas emergentes de protección con la sola aplicación de mano de obra existente en la proximidad del sitio.

Estas medidas emergentes pueden integrar, como objetivo básico, el proteger el potencial de información arqueológico-arquitectónica del sitio a través de la aplicación de movimientos controlados de escombro y material próximo a la estructura. Consiste en evitar los rodamientos y desplomes del material que aún forma parte de la construcción, sin la aplicación de consolidantes o cementantes que alteren el contenido informativo de la estructura y su contexto inmediato, si antes no ha habido una intervención arqueológica sistemática. Este operativo se puede llevar a cabo por medio del apuntalamiento de muros y elementos verticales, así como con contenciones en el escombro, de tal manera que permitan restringir un área donde los eventuales rodamientos y/o desplomes de material, en caso de que ocurran, sean verificables en su origen y con posibilidad de facilitar la anastilosis o reubicación de los mismos. Este sistema puede asegurar la información cuando se cuente con posibilidades presupuestales para la verificación de elementos sin situ así como para su intervención arqueológica.

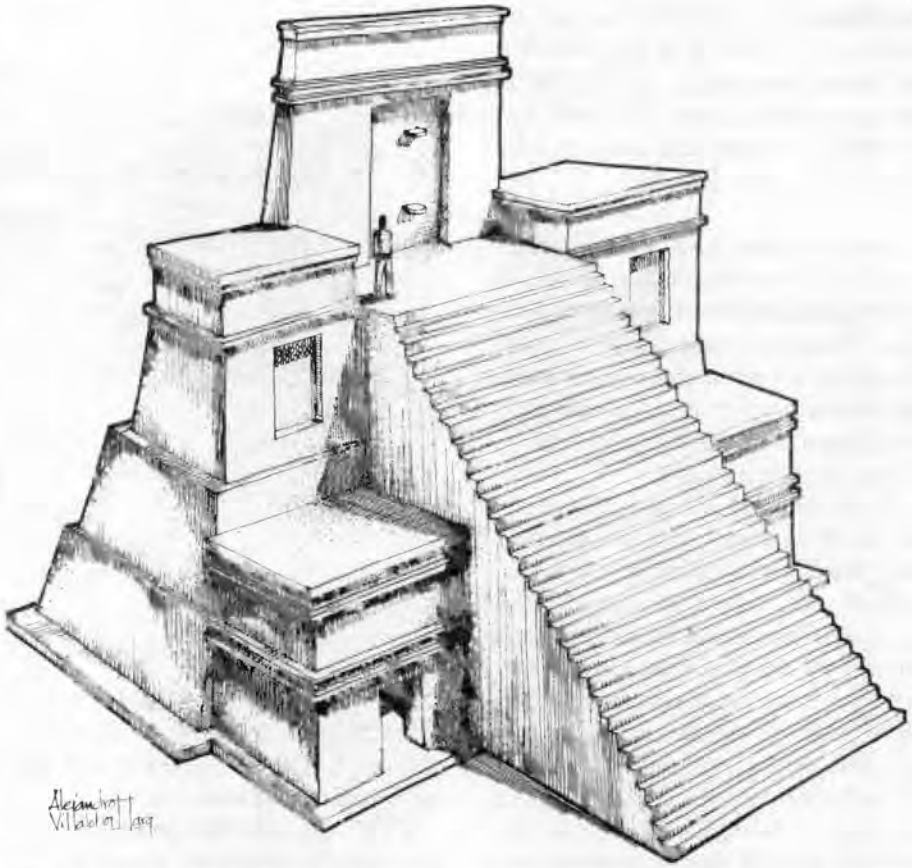
NOTAS

1. Denominado por el autor como "Chenes I" (cfr. Villalobos, Alejandro; tesis de maestría: "Un Caso de Conservación Arquitectónica Prehispánica" —en prensa—)
2. La torre izquierda (poniente) es la que se mantiene en pie hasta su coronamiento; de la torre oriente sobrevive la bóveda de aligeramiento y algunos centímetros de escombro/rastro.
3. Ibidem.

Conclusión: Huntichmul II es un sitio que registra el rango IV en cuanto a sus dimensiones —verificadas en superficie—, según las observaciones y registros tomados sobre la estructura principal; cuenta con un procedimiento constructivo convencional de cajón de mampostería con probable chapeo de sahcab y remate en jambas de medianas dimensiones; en conjunto, no significa un despliegue vasto de tecnología constructiva, por lo que estamos en condiciones de suponer que se trata de un sitio con escaso desarrollo económico en comparación a otros de la misma región. En cuanto a su forma arquitectónica, se integra más a un concepto común en la región Río Bec que en el área Chenes. Las torres verticales forman sin duda, una singular expresividad de altura y monumentalidad; sin embargo su contexto arquitectónico próximo debió de coadyuvar a este aspecto, ya que se trata de montículos de reducida altura.

Debido a lo difícil del acceso, es necesario plantear medidas emergentes de protección adecuadas a los recursos con los que se cuente en la zona próxima y llevar a cabo la verificación arqueológica de superficie, con el fin de establecer los límites del sitio y rectificar o ratificar lo planteado hasta el momento.

15



16

15. Intento de reconstitución del edificio principal de Sahbecán según datos de Maler y Seler. Dibujo Alejandro Villalobos. **16.** Huntichmul II. Detalle bóveda crujía oriente, nivel superior. Foto Juan Antonio Siller. **Enfrente:** Graffiti en el interior del cuarto 8, Edificio I de Becán, según Ricardo Bueno Cano.

Víctor Rivera, Juan Antonio Siller y Alejandro Villalobos, septiembre de 1986

ARQUITECTURA DE LA FASE XCOCOM EN LA REGIÓN RÍO BEC

1

2

Ricardo Bueno Cano*

The architecture of the Terminal Classic and Early Postclassic periods in the Río Bec region adapts and modifies the constructions of the Late Classic period. This article is informing briefly about those constructions modified —or built— during the Xcocom ceramic phase.

En la región de Río Bec la fase cerámica Xcocom (830-1200) representa una intrusión de pastas finas y pizarras delgadas, así como el cese total en la producción de policromos locales (Ball 1977). Al parecer la élite local se preocupó por tener a su alcance estas nuevas vajillas finas, pues su introducción masiva sugiere la presencia de población capaz de obtener tales cerámicas y aún de reproducirlas con pastas locales. Sin embargo, Ball argumenta que en los niveles más bajos de la sociedad esta adquisición pudo haber tenido poco impacto, pero cabe hacer notar que las limitadas excavaciones en unidades habitacionales en el área nos impide por el momento hablar de otra cosa, ya que en sitios como Yaxchilán o Seibal el comportamiento es diferente (P. Fournier, comunicación personal).

Las excavaciones realizadas por la Universidad de Tulane durante la década de los setenta dieron como resultado la suposición de que durante la fase Xcocom la actividad arquitectónica monumental cesó, en contrapartida con la gran cantidad de evidencias cerámicas (tal vez con la posible excepción del edificio XX de Chicanná). En 1982-83 el Dr. Román Piña Chan dirige las excavaciones realizadas en los sitios de Xpuchil, Becán y Chicanná, y en 1984-85 el que esto escribe y Ma. de la Luz Gutiérrez excavan Hormiguero y Becán, resultando de estas exploraciones la argumentación de que durante aquella fase Xcocom la actividad arquitectónica no se detudo sino que, por el contrario, las estructuras de las fases Bejuco-Chintok fueron adaptadas y modificadas según los nuevos requerimientos espaciales. De estas exploraciones, nos interesan nueve estructuras del Grupo Este en Becán (edificios I, Ia, Ib, Ic, II, III, IIIa, IV y Vb) dos en Xpuhil (edificio II y III) y una en Chicanná (edificio III). En Hormiguero el estado actual de las excavaciones nos indica que al parecer el sitio fue abandonado durante el período que tratamos.

En Becán, la actividad constructiva durante la fase Xcocom llevó a modificar las estructuras correspondientes a lo que llamamos arquitectura "Río Bec". Los edificios I, II y IV fueron ligeramente modificados, como sucedió en el edificio I, al cual fue sobrepuesto un pequeño talud en la base de los muros de la crujías del nivel inferior, cubriendo con ello las molduras correspondientes; o en el edificio IV, al cual fueron sobrepuestas las dos plataformas que envuelven la escalinata sur y agregando cuatro grandes peldaños. Así mismo el nivel de la plaza del Este fue elevado en más de un metro, ocultando con ello el afloramiento de roca caliza que sobre salía en la plaza hacia su extremo sureste y que se puede comparar con el que se encuentra frente al edificio II de Hormiguero.

De los edificios construidos durante la fase Xcocom podemos mencionar el que ahora se denomina estructura Ia y se encuentra localizado hacia la mitad oriente de la plataforma que limita al edificio I en su costado sur. Esta plataforma seguramente fue ampliada para dar cabida al edificio Ia, ya que en la parte media de su extremo poniente se puede observar una caracteristica esquina redondeada que marca el límite sur de esta plataforma probablemente hacia 800 d.C. El edificio tiene el acceso hacia el poniente y está constituido por dos espacios. El primero tiene su eje longitudinal de norte a sur, y hacia su extremo poniente no existe huella alguna de muro, por lo que es posible que haya estado cerrado con materiales perecederos o bien limitado por una serie de columnas de madera constituyendo con ello un pórtico. Hacia el oriente de este espacio y sobre su parte media se encuentra una entrada que conduce a un área que posiblemente contenía una galería de columnas sosteniendo una techumbre plana, y finalmente, sobresaliendo en el paño oriente, se encuentra un

* Pasante de arqueología. Fue responsable de campo en Hormiguero, Becán, Xpuhil y Chicanná de 1984 a 1986. Museo Regional del Estado de México.

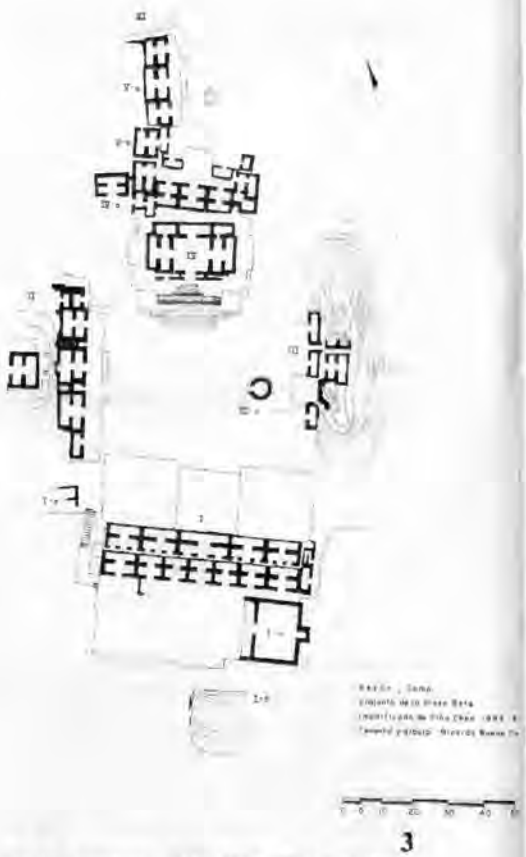
pequeño recinto cuadrangular que quizá tuvo funciones distintas al resto de los espacios del edificio. Esta estructura recuerda las casas habitación de élite en Mayapán y Chichén Itzá, y en particular a la estructura 3 B8 de este último sitio. Este edificio es una estructura Patio-Galería que Freidel (1981), al analizar el plano de Ruppert publicado en 1952, identifica junto con otras estructuras inmediatas (entre ellas el famoso Mercado) como correspondientes cronológicamente al Postclásico Temprano, considerando que este tipo de edificios tienen suficiente espacio interior como para haber albergado una residencia de élite. Freidel cuestiona la aseveración de Ruppert que identifica este tipo de estructuras como lugar de intercambio por la existencia de gran cantidad de materiales perecederos; pero la identificación de dos fogones con cenizas *in situ* en el complejo del Mercado, así como varios metales en el piso de dicho edificio, dan la pauta a Freidel para que relacione estos dos rasgos con una posible función doméstica de élite de la estructura citada. Las estructuras Ia de Becán y 3 B8 de Chichén Itzá parecen tener una estrecha relación en cuanto a su distribución espacial y dimensiones; ambas estructuras pueden considerarse como del tipo Patio-Galería que, durante los primeros años del Postclásico parecen representar las formas características de las residencias de élite. Así mismo la posición un tanto forzada del edificio Ia —dejando tan sólo un pequeño pasillo de separación con la estructura I— así como su asociación con materiales cerámicos tardíos, hacen pensar que esta estructura (Ia) fue edificada en un momento de constantes cambios.

El edificio Ib se localiza frente a la gran plataforma mencionada y es un basamento piramidal cuya base es cuadrada. Su estado de conservación es bastante malo, aunque existen completos en algunas secciones el cuerpo inferior y restos del segundo, así como una sección de la escalinata limitada por alfardas hacia el poniente y que conducía al posible templo construido con materiales perecederos. Este edificio parece haber sido grabado en la crujía 3 del edificio I (fig. 3), ya que dicho graffito ilustra un basamento escalonado en cuya cima se encuentra un templo con materiales perecederos, y un objeto de forma elíptica que posiblemente corresponda a un altar.

Hacia el poniente de la estructura I se encuentra el edificio Ic sobre la plataforma que constituye la Plaza del Este. El edificio corre longitudinalmente de este a oeste y su acceso se encuentra hacia el sur. Consta de dos espacios, siendo el anterior un pórtico y el posterior una crujía provista hacia el norte de una banqueta que corre a lo largo del muro trasero. La techumbre de este edificio posiblemente fue a materiales perecederos, y en lo formal sigue la misma distribución de espacios que el edificio Ia.

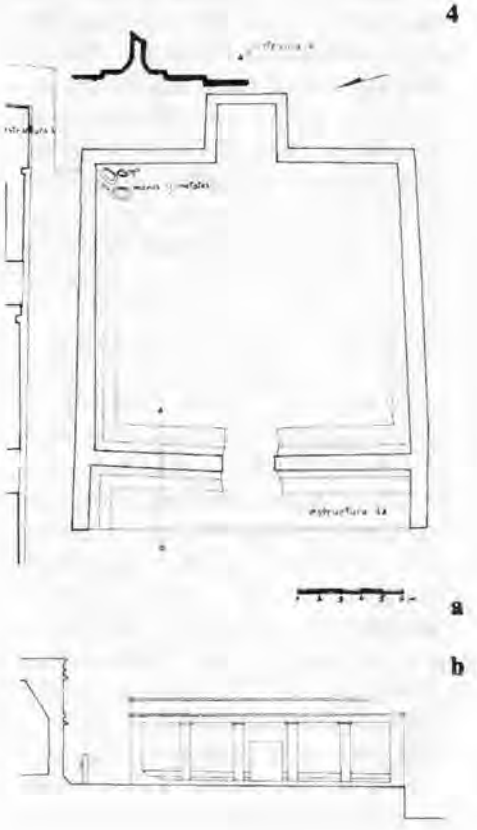
Hacia el extremo sureste de la Plaza del Este se encuentra la estructura IIIa, cuya forma es la de un basamento circular constituido por dos cuerpos que presentan hacia el poniente una pequeña escalera de acceso al recinto superior circular que posiblemente tuvo un muro de bajareque, ya que sólo existe el murete que lo sostenía. Al igual que la estructura Ib, en el cuarto 8 del edificio I existe otro graffito que representa un edificio que descansa sobre un basamento de dos cuerpos y cuya techumbre es de guano y en forma en cono (fig. 4).

Es tal vez la estructura III la más interesante de Becán, pero lamentablemente sólo está explorada parcialmente y existen problemas de contexto y de complejidad en cuanto a sus fases arquitectónicas. Al parecer el edificio fue construido durante la fase Bejuco, y modificada ampliamente en la fase Xcocom. Limita la Plaza Este por el oriente y tiene su eje longitudinal corriendo de norte a sur. En la actualidad se encuentran excavadas seis crujías, tres en el nivel inferior y el resto en el superior, y desplazada hacia el sur de la parte media de la estructura se encuentra una escalinata que conduce a un macizo de mampostería que corresponde a los restos de



3

3. Becán. Conjunto de la Plaza Este (modificado de Piña Chan 1985: 63), de la estructura Ia. Dibujos Ricardo Bueno Cano. 4. Planta y elevación hipotética.



una torre característica del Río Bec y que fue ahogada parcialmente al elevar el nivel de la plaza y construirse tal escalinata.

En Xpuhil la estructura II, que fue así mismo edificada durante la fase Xcocom, presenta su fachada principal hacia el este y está constituida por una gran escalinata limitada por amplias alfardas (un rasgo que no es común en la arquitectura de Río Bec), y conducen a un patio desde el cual se acceden a cinco crujías e indirectamente a una más. En la fachada norte del edificio y en el nivel inferior existen dos cuartos más cuyo acceso se realiza por medio de tres vanos separados por pilastras semejantes a las localizadas en la fachada poniente de la estructura III de Chicanná. Ambas estructuras corresponden a habitaciones de élite durante el Postclásico.

Al parecer, el patrón cultural del área Río Bec durante la fase Xcocom fue modificado con la llegada de nuevas ideas que se reflejan en una nueva disposición de los espacios urbanos. La posición de estas construcciones Xcocom hacen pensar no en una anarquía o una "degradación" de las poblaciones del Clásico Maya sino en una revalorización de los espacios cívico-religiosos.

Así mismo, el cambio en las tradiciones cerámicas y costumbres funerarias (de los entierros localizados en Becán, todos corresponden a Xcocom) hacen suponer que es en esta época cuando se suceden movimientos sociopolíticos que de alguna manera modifican los sistemas establecidos. Al parecer la población en Becán tiene un incremento considerable en contraste con el abandono de otros sitios tales como Hormiguero, situación que posiblemente se deba a que la sobreexplotación de recursos conllevó a su agotamiento y consecuentemente al movimiento de poblaciones y su reubicación. Los sitios que sobreviven este conflicto tienen en su cercanía grandes recursos de agua, como es el caso de Xpuhil cuya aguada aún sigue abasteciendo a la comunidad moderna, o de Becán cuya aguada a decir de Juan Briseño era de considerable tamaño y fue desecada con la construcción de la carretera federal 186. Esta retracción poblacional hacia centros primarios posiblemente está relacionada así mismo con el conflicto social en el Petén; sin embargo esta situación dura relativamente poco tiempo y tal vez las poblaciones abandonan los sitios del interior de la península para asentarse en las costas, donde la posibilidad de apropiarse de recursos es más fácil. De este modo, en correspondencia con lo ya argumentado por Ball acerca de la gran población existente en Becán durante Xcocom, la actividad arquitectónica no cesó sino que por el contrario, los viejos edificios de Bejuco-Chintok fueron reutilizados y modificados de acuerdo con las necesidades de la nueva élite.

Este breve resumen trata de informar sobre la existencia de construcciones atribuibles al Postclásico Temprano en esta región del Yucatán Central y se basa en el análisis comparativo de la arquitectura y en las evidencias cerámicas. En el primer caso el diseño formal de los edificios difiere grandemente, ya que dejan de construirse aquellos complejos escalonados polivalentes o "templos-palacios" para diferenciarse en estructuras domésticas de élite y estructuras destinadas exclusivamente al culto. Así mismo la estructura IIIa de Becán representa un diseño totalmente ajeno a las tradiciones Río Bec y se puede identificar formalmente con la estructura 79 de Seibal, aunque las dimensiones de ésta última son considerablemente mayores.

La mampostería correspondiente a estos edificios es sensiblemente diferente, ya que las piedras que recubren el núcleo de los muros, a pesar de estar perfectamente careadas, no tienen la misma disposición y acabado que muestran los bloques que recubren los muros de la estructura I de Becán, por ejemplo. Así mismo ciertos elementos que fueron ampliamente integrados a la arquitectura del Clásico Tardío (portadas zoomorfas integrales o parciales, paneles de damero o de cruces) no fueron uilizados en los edificios tardíos con la excepción del edificio III de Becán, el cual presenta una de estas cruces pero carece del panel que la encuadra. Los trabajos en la región Río Bec aún son insuficientes, ya que tan sólo Becán presenta en su arquitectura una gran diversidad cronológica que abarca desde el Preclásico (estructuras monumentales tales como la IV-sub y el basamento de la estructura II), del Clásico Temprano (estructura XIV), Clásico Tardío (estructuras I y IV) y las ya mencionadas estructuras del Postclásico.

México, D.F., febrero de 1987.

Agradecimientos

De manera muy especial quiero agradecer al Dr. Román Piña Chan la oportunidad que me dio, junto con otros compañeros, de trabajar y aprender con él. Esta monografía y otros etudios posteriores se han podido llevar a cabo gracias a su apoyo.

REFERENCIAS

BALL, J.W.
1977 *The Archaelogical Ceramics of Becán, Campeche, Mexico.*, Middle American Research Instituto, Publication 43, Tulane University.
1985 "The Postclassic That Wasn't: The Thirteenth-Through Seventeenth-Century Archaeology of Central Eastern Campeche", *The Lowland Maya Postclassic* (Chase y Rice ed.), University of Texas Press.

BUENO, Ricardo y GUTIÉRREZ, MARTOS, PASCUAL, YOMA
1984 *Informe de la Temporada 1984 en Hormiguero, Campeche,* Archivo Técnico de la Dirección de Monumentos Prehispánicos, México.

BUENO, Ricardo y Luz GUTIÉRREZ
1986 *Proyecto Becán-Hormiguero 1985,* idem.

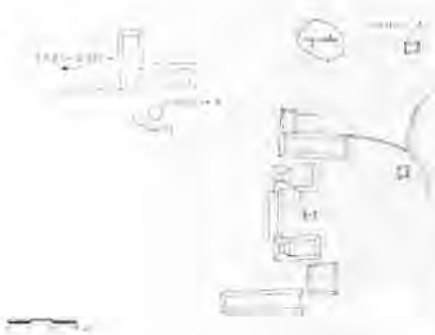
FREIDEL, D.A.
1981 "Continuity and Disjunction: Late Postclassic Settlement Patterns in Northern Yucatán", *Lowland Maya Settlement Patterns* (Ashmore ed.), University of New Mexico Press.

PIÑA CHAN, Román
1985 *Cultura y Ciudades Mayas de Campeche,* Editora del Sureste, México.

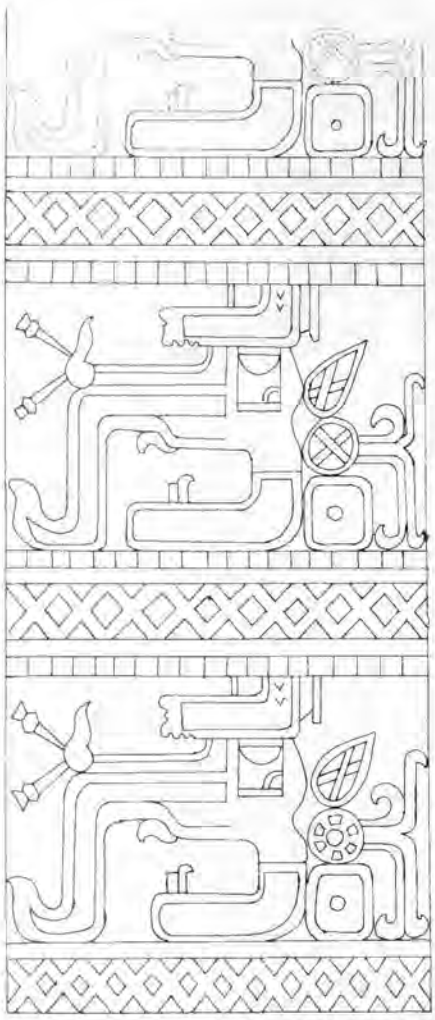
NOTICIA BREVE

Informe preliminar sobre el Grupo Este de Hormiguero

1



2



1. Mapa esquemático del Grupo Este en Hormiguero. 2. Panel de mascarones del edificio E-1. Dibujos Ricardo Bueno Cano.

En Junio de 1985 el proyecto Becán-Hormiguero realiza excavaciones en el llamado "Grupo Este" de Hormiguero, Campeche, con la finalidad de ubicar y relacionar la Unidad Habitacional (UH 01) y los Chultunes o almacenes 1 y 2 —excavados en el año anterior— con el resto del conjunto, el cual dista 220 m. al oriente del edificio II. La plaza principal del grupo está limitada por estructuras hacia el norte, este y sur, estando abierta hacia el poniente para comunicarla con el grupo central del sitio.

El edificio más importante del grupo es un edificio bajo limitado hacia el norte y el sur por torres características del estilo Río Bec (E-1 ó, según Agustín Peña No. 66). La del sur parece tener una escalinata interior de acceso a la parte superior de la misma. El acceso principal se encuentra orientado al oeste y el vano central de entrada a las dos crujías principales (de 2 m. de amplitud) está limitado por dos paneles de mascarones en perfil cuyo estado de conservación es bastante bueno, ya que el escombro proveniente de la parte superior de la fachada los protegió.

Estos paneles tiene representados el ya conocido perfil, de aquel dios narigudo presente en todo el área del Río Bec, aunque su factura es más geométrica y presenta en la orejera y elementos asociados a ella, rasgos que difieren un poco respecto al resto de los mascarones de este tipo (véase p. 41). Arriba del elemento circular que constituye la orejera (la inferior diferente de la superior), en lugar de ostentar el ya característico símbolo que Thompson identifica como *bil*, aparece un elemento en forma de hoja adornada en su interior con la cruz de Kan (véase dibujo adjunto). Ambos paneles al parecer estaban constituidos por tres representaciones en perfil del mencionado dios, pero en ambos casos la superior casi ha desaparecido, quedando sólo algunos rasgos que nos indican su similitud con los que aún quedan intactos.

La aparición de estos paneles incrementa las posibilidades de estudios iconográficos en el sitio de Hormiguero, y no dudamos que en sucesivas excavaciones en el sitio sean reportados aún más. Así mismo hasta ahora conocemos tres edificios con torres en el sitio, incluyendo la espléndida estructura II y sin contar el contrafuerte de la estructura V.

El estado actual de las excavaciones en el sitio nos permite argumentar que Hormiguero fue poblado posiblemente hacia el Protoclásico, y que hacia finales de Clásico Terminal el sitio fue vandalizado, como lo demuestra el saqueo y destrucción de los cuartos centrales de la estructura II. Así mismo, hasta donde tengo conocimiento, es el único sitio en el área donde existen estructuras que podríamos llamar "Pre-Río Bec" (II-Sub y V-Sub), construidas aproximadamente hacia 550-600 d.C., así como la estructura 24 de acuerdo con la numeración del proyecto Becán-Hormiguero 84-85.

Ricardo Bueno Cano
México D.F., febrero de 1987

RESEÑAS

LIBROS

"Two Maya Monuments in Yucatán. The palace of the Stuccoes at Acanceh and the Temple of the Owls at Chichén Itzá", Hasso von Winning, Southwest Museum, Frederick Webb Hodge, Anniversary Publication Fund, Volume XII, Los Angeles, 1985.

Prácticamente olvidados en la investigación arqueológica estaban dos edificios en la Península de Yucatán, que recientemente recibieron una merecida atención: el Palacio de los Estucos en Acancéh y el Templo de los Búhos en Chichén Itzá. Se trata de dos estudios separados, pero con el mismo enfoque primordialmente iconográfico; ambos con una amplia interpretación apoyada en fotografías antiguas en gran parte todavía inéditas.

El friso de estuco —originalmente con vivos colores— en la parte alta y exterior de un edificio en la llamada acrópolis de Acancéh fue descubierto casualmente en 1906, cuando su montículo comenzó a usarse como cantera. Ya en 1907 Eduard Seler vio los relieves y publicó un detallado estudio descriptivo en 1915, único reporte completo hasta este actual ensayo. Teobert Maler tomó fotografías de los mismos en 1908, en el mismo año Adela Breton realizó las acuarelas a escala real que hoy se encuentran guardadas en un museo de la ciudad de Bristol en Inglaterra.

Una serie de fotografías tomadas por T.A. Willard, exitoso inventor y comerciante, interesado en la cultura maya, muestran el estado de los relieves a fines de los años veinte y principios de los treinta. Sin embargo, la fuente más importante del nuevo estudio fueron las acuarelas de Adela Breton, puesto que el estado actual es muy deplorable y no permite en lo absoluto reconocer los colores que originalmente distinguieron este friso.

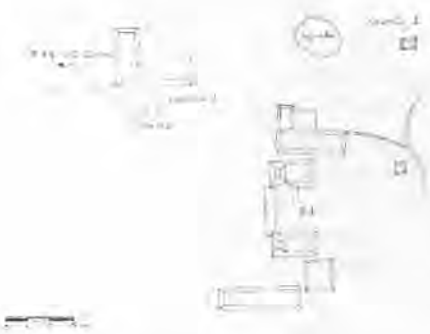
Por su publicación en *Arquitectura Prehispánica* (Marquina 1951: 802-805) el Palacio de los Estucos es algo conocido, puesto que aparecen allí la planta, dos cortes y el alzado principal, del cual se enseña el friso (dibujo de Seler) en una escala más grande. Es necesario añadir que a corta distancia los mayas erigieron otro edificio y más tarde rellenaron el espacio entre los dos para levantar encima una construcción del Clásico Terminal (aprox. 800-1000 d.C.). Gracias al cuidadoso cubrimiento del friso con este relleno y en particular con una capa de cal, los colores se conservaron brillantes por más de mil años.

Sólo la portada del libro presenta un detalle de la fachada a color, porque hay la intención de publicar en conjunto las acuarelas de Adela Breton, proyecto que esperamos se vuelva realidad. Sin embargo existen valiosos datos sobre

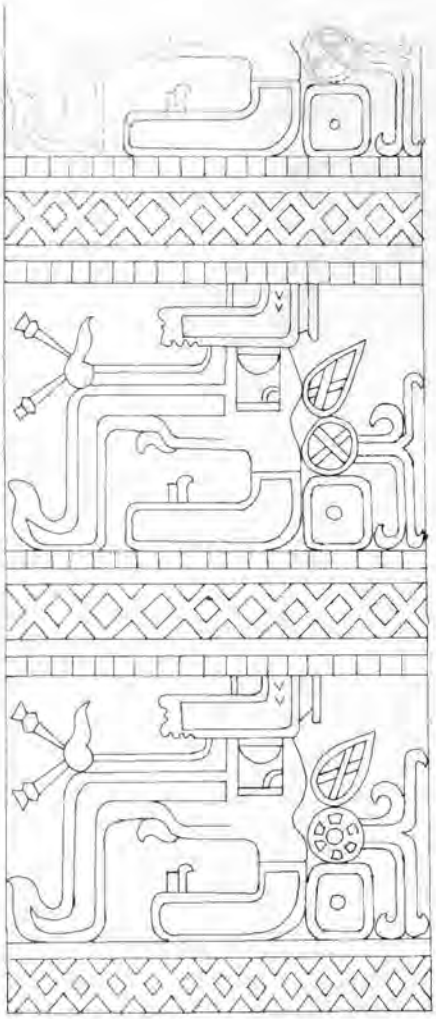
NOTICIA BREVE

Informe preliminar sobre el Grupo Este de Hormiguero

1



2



1. Mapa esquemático del Grupo Este en Hormiguero. 2. Panel de mascarones del edificio E-1. Dibujos Ricardo Bueno Cano.

En Junio de 1985 el proyecto Becán-Hormiguero realiza excavaciones en el llamado "Grupo Este" de Hormiguero, Campeche, con la finalidad de ubicar y relacionar la Unidad Habitacional (UH 01) y los Chultunes o almacenes 1 y 2 —excavados en el año anterior— con el resto del conjunto, el cual dista 220 m. al oriente del edificio II. La plaza principal del grupo está limitada por estructuras hacia el norte, este y sur, estando abierta hacia el poniente para comunicarla con el grupo central del sitio.

El edificio más importante del grupo es un edificio bajo limitado hacia el norte y el sur por torres características del estilo Río Bec (E-1 ó, según Agustín Peña No. 66). La del sur parece tener una escalinata interior de acceso a la parte superior de la misma. El acceso principal se encuentra orientado al oeste y el vano central de entrada a las dos crujías principales (de 2 m. de amplitud) está limitado por dos paneles de mascarones en perfil cuyo estado de conservación es bastante bueno, ya que el escombro proveniente de la parte superior de la fachada los protegió.

Estos paneles tiene representados el ya conocido perfil, de aquel dios narigudo presente en todo el área del Río Bec, aunque su factura es más geométrica y presenta en la orejera y elementos asociados a ella, rasgos que difieren un poco respecto al resto de los mascarones de este tipo (véase p. 41). Arriba del elemento circular que constituye la orejera (la inferior diferente de la superior), en lugar de ostentar el ya característico símbolo que Thompson identifica como *bil*, aparece un elemento en forma de hoja adornada en su interior con la cruz de Kan (véase dibujo adjunto). Ambos paneles al parecer estaban constituidos por tres representaciones en perfil del mencionado dios, pero en ambos casos la superior casi ha desaparecido, quedando sólo algunos rasgos que nos indican su similitud con los que aún quedan intactos.

La aparición de estos paneles incrementa las posibilidades de estudios iconográficos en el sitio de Hormiguero, y no dudamos que en sucesivas excavaciones en el sitio sean reportados aún más. Así mismo hasta ahora conocemos tres edificios con torres en el sitio, incluyendo la espléndida estructura II y sin contar el contrafuerte de la estructura V.

El estado actual de las excavaciones en el sitio nos permite argumentar que Hormiguero fue poblado posiblemente hacia el Protoclásico, y que hacia finales de Clásico Terminal el sitio fue vandalizado, como lo demuestra el saqueo y destrucción de los cuartos centrales de la estructura II. Así mismo, hasta donde tengo conocimiento, es el único sitio en el área donde existen estructuras que podríamos llamar "Pre-Río Bec" (II-Sub y V-Sub), construidas aproximadamente hacia 550-600 d.C., así como la estructura 24 de acuerdo con la numeración del proyecto Becán-Hormiguero 84-85.

Ricardo Bueno Cano
México D.F., febrero de 1987

RESEÑAS

LIBROS

"Two Maya Monuments in Yucatán. The palace of the Stuccoes at Acancéh and the Temple of the Owls at Chichén Itzá", Hasso von Winning, Southwest Museum, Frederick Webb Hodge, Anniversary Publication Fund, Volume XII, Los Angeles, 1985.

Prácticamente olvidados en la investigación arqueológica estaban dos edificios en la Península de Yucatán, que recientemente recibieron una merecida atención: el Palacio de los Estucos en Acancéh y el Templo de los Búhos en Chichén Itzá. Se trata de dos estudios separados, pero con el mismo enfoque primordialmente iconográfico; ambos con una amplia interpretación apoyada en fotografías antiguas en gran parte todavía inéditas.

El friso de estuco —originalmente con vivos colores— en la parte alta y exterior de un edificio en la llamada acrópolis de Acancéh fue descubierto casualmente en 1906, cuando su montículo comenzó a usarse como cantera. Ya en 1907 Eduard Seler vio los relieves y publicó un detallado estudio descriptivo en 1915, único reporte completo hasta este actual ensayo. Teobert Maler tomó fotografías de los mismos en 1908, en el mismo año Adela Breton realizó las acuarelas a escala real que hoy se encuentran guardadas en un museo de la ciudad de Bristol en Inglaterra.

Una serie de fotografías tomadas por T.A. Willard, exitoso inventor y comerciante, interesado en la cultura maya, muestran el estado de los relieves a fines de los años veinte y principios de los treinta. Sin embargo, la fuente más importante del nuevo estudio fueron las acuarelas de Adela Breton, puesto que el estado actual es muy deplorable y no permite en lo absoluto reconocer los colores que originalmente distinguieron este friso.

Por su publicación en *Arquitectura Prehispánica* (Marquina 1951: 802-805) el Palacio de los Estucos es algo conocido, puesto que aparecen allí la planta, dos cortes y el alzado principal, del cual se enseña el friso (dibujo de Seler) en una escala más grande. Es necesario añadir que a corta distancia los mayas erigieron otro edificio y más tarde rellenaron el espacio entre los dos para levantar encima una construcción del Clásico Terminal (aprox. 800-1000 d.C.). Gracias al cuidadoso cubrimiento del friso con este relleno y en particular con una capa de cal, los colores se conservaron brillantes por más de mil años.

Sólo la portada del libro presenta un detalle de la fachada a color, porque hay la intención de publicar en conjunto las acuarelas de Adela Breton, proyecto que esperamos se vuelva realidad. Sin embargo existen valiosos datos sobre

la policromía de los relieves en el texto. Según el autor del libro, Hasso von Winning, no se advierte un sistema en la aplicación de los colores, aunque ciertas regularidades son evidentes. Muy dignos de atención son los fuertes contrastes en los colores de los marcos o doble franjas de los 21 paneles, que juegan un importante papel en la estructuración del friso de unos 13 metros de largo y 1.30 metros de alto, sin contar las molduras media y superior.

El friso y la cornisa superior de la fachada están inclinados hacia adentro, pero esta inclinación es menor y no paralela a la del intradós de la bóveda (como sí ocurre en las construcciones de Palenque). Se puede suponer que esta inclinación fue deliberada para que los paneles superiores parecieran todavía más lejanos en la perspectiva desde abajo. Esto se justifica porque la parte alta del friso muestra representaciones de seres en el cielo o arriba de la tierra, mientras que los paneles de abajo contienen figuras sentadas y relacionadas con la tierra y el inframundo. Esta profundidad hacia arriba se subraya con el escalonamiento de las dobles franjas de los marcos; además los marcos superiores están más remetidos que los inferiores. No se conoce una disposición similar de los marcos en ningún otro ejemplo de Mesoamérica, y sólo es posible hablar de una cierta semejanza con el tablero de Oaxaca por las franjas exteriores e interiores.

La cornisa limitante superior acentúa esta idea celestial; simboliza agua cayendo del cielo, lluvia distribuida por una deidad celeste. La cornisa media parece representar una culebra de dos cabezas, que sobre su cuerpo tiene una banda con signos que pueden interpretarse como variante del complejo *ben-ich*. A Seler le pareció este arreglo una especie de banda celeste o planetaria, común en el arte maya. El conjunto de la banda con el friso parecía indicar una relación astronómica y hasta un zodiaco maya. La interpretación en el presente trabajo hace poco probable esta suposición; por el contrario, insiste en una referencia hacia la tierra y puede representar el piso de la casa de Itzam Ná.

Este friso contiene 21 figuras de estuco en relieve, cada una rodeada de un marco escalonado, más dos espacios sin marcos que probablemente estuvieron ocupados por representaciones de pájaros; además cada extremo rematada en una especie de gran pájaro. En base a las fotografías antiguas y a las acuarelas, el autor del libro pudo identificar a los seres representados en los relieves, lo que permitió hacer en parte una nueva descripción así como su interpretación correspondiente.

En un gran dibujo esquemático del friso en las páginas 38 y 39 se aprecia en conjunto el resultado escueto de la investigación. No es el objeto de esta reseña describir y analizar cada una de los paneles tal como lo fue realizado en el libro. Todo el programa iconográfico con sus símbolos, imágenes de dioses e intérpretes de animales permanece dentro del concepto religioso del Clásico Maya. Los indicios de un simbolismo de Teotihuacán son escasos; el auge y la influencia directa de Teotihuacán ya había pasado cuando los relieves de Acanceh fueron ejecutados, probablemente entre 650 y 800 d.C..

El friso con sus imágenes representó para los sacerdotes mayas un mensaje cifrado que sólo ellos entendieron; quizá estaba relacionado con el final de un *katún*. Estos relieves del Palacio de los Estucos en Acanceh han recibido con este trabajo una apropiada apreciación tanto en la iconografía como en la llamativa integración de la plástica con la arquitectura.

El muy poco conocido Templo de los Búhos (también llamado "Templo de la Lechuga" o "Los Tecolotes") en Chichén Itzá, se distingue por sus particulares elementos no usuales en este sitio. Su nombre, dado por sus excavadores, se refiere a unos bajorrelieves de búhos en los dos pilares y las pilastras. Único es también un torso humano con cabeza y los brazos cruzados al frente, empotrado en la parte baja del pilar poniente al que correspondió una figura similar en el pilar oriente. Además se encontró entre los restos de esta construcción una piedra de cierre de bóveda cuya pintura es de bastante interés. Una comparaciones arquitectónicas y escultóricas apoyan el fijar su tiempo de construcción entre 800 y 1000 d.C., es decir en el Clásico Terminal.

Las ruinas de este templo (Estructura 5C7) forman parte del Grupo de la Fecha, ubicado en Chichén Viejo. Hoy los muros existentes no llegan a un metro de altura. Lo que llama la atención son los bajorrelieves de la entrada y los del ingreso a un santuario en el interior. Los dos pilares de la entrada presentan en su cara frontal un árbol de cacao sobre un motivo semicircular; y en su base, insertadas en su hueco respectivo, un torso humano. Los lados restantes así como las dos jambas de los muros adyacentes muestran búhos y petates, mismos que se repiten en la entrada al santuario.

Los motivos al frente se interpretaron por diversos razonamientos y referencias como el tema del nacimiento de una persona importante abajo de un árbol de cacao, lo que a su vez implicaba un origen foráneo y que legitima su posición en el gobierno. Esto conduce a suponer que la función de este edificio era el de un monumento a un gobernante; los restantes motivos —pasando ya adentro— se explican conjeturando que se trató de un monumento funerario a una persona de alto rango. El doble petate quizá se refiere a su nombre o título. Generalmente es aceptado que el petate simboliza autoridad o gobierno.

Los búhos son símbolos de mal augurio y anuncian la muerte, lo que en este caso puede indicar que el gobernante está muerto. El Templo de los Búhos en Chichén es el único monumento en la zona maya en que el búho es representado en un contexto arqueológico. El edificio fue construido en una época de fuerte influencia de las Tierras Altas de México, por lo que se buscaron referencias en esta región.

En Teotihuacán existen muchos casos de representaciones de búhos en relieves y pinturas. El más conocido ejemplo es el llamado Palacio de Quetzalpapálotl donde aparecen búhos en el famoso patio en los pilares del lado poniente. Para completar la investigación sobre el Templo de los Búhos, el autor se refirió a la perdida piedra de cierre con su frecuentemente publicada pintura.

El ensayo demuestra que con una cuidadosa observación del edificio, ayudado por fotografías, amplios conocimientos de la iconografía del lugar y sus referencias en toda Mesoamérica, se puede llegar a sorprendentes conclusiones, tanto seguras como probables: en este caso, la función funeraria de la construcción y datos sobre el personaje en cuestión. Fue propuesto como su nombre, "Two Lord Mat" o "Two Mat Lord", y como su lugar de origen la región de Cotzumalhuapa. Quizá su tumba se encuentra abajo de su monumento, el Templo de los Búhos.

Ambos estudios sobre dos edificios casi olvidados en Yucatán indican el camino que deben emprender los investigadores sobre las culturas mesoamericanas.

No hay que dejar de mencionar la excelente presentación del libro, concordante a su contenido. Sólo se desearían más ilustraciones a color de las acuarelas del friso de Acanceh, pero realmente, éstas merecen una gran publicación aparte.

Horst Hartung,
Guadalajara, septiembre 1986.

UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO

RECTOR
Dr. Jorge Carpizo
SECRETARIO GENERAL
Dr. José Narro Robles
SECRETARIO GENERAL
ADMINISTRATIVO
Ing. José Manuel Covarrubias
SECRETARIO DE LA RECTORIA
Act. Carlos Barros Horcasitas
ABOGADO GENERAL
Lic. Eduardo Andrade Sánchez
DIRECTOR DE LA FACULTAD
DE ARQUITECTURA
Arq. Ernesto Velasco León
JEFE DE LA DIVISIÓN
DE ESTUDIOS DE POSGRADO
Mtra. Gemma Verduzco